



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Cuando el dolor se hace acción : un estudio de la comunicación de COFAVI, Madres del Dolor y Organización por la Vida

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Lía C. Claps

Stella Maris Martini, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2008

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



TESINA DE LICENCIATURA

CUANDO EL DOLOR SE HACE ACCIÓN

Un estudio de la comunicación de COFAVI, Madres del Dolor y
Organización por la Vida

Lía C. Claps

DNI: 27848365

E-mail: l_claps@hotmail.com

Tutora: Dra. Stella M. Martini

Diciembre 2007



Licenciatura en Ciencias de la Comunicación
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
PRESENTACIÓN.....	4
PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.....	6
CONTEXTOS PARA ENTRAR EN TEMA.....	13
COFAVI, MADRES DEL DOLOR Y ORGANIZACIÓN POR LA VIDA.....	24
<i>Surgimiento de las ONGs en estudio.....</i>	<i>24</i>
<i>COFAVI, a la búsqueda de la justicia.....</i>	<i>29</i>
<i>Características de la Comisión.....</i>	<i>29</i>
<i>Representaciones sobre el Estado de derecho en Argentina.....</i>	<i>31</i>
<i>COFAVI, con la personalidad y el carácter de su presidenta.....</i>	<i>37</i>
<i>El caso Sergio Schiavini en la OEA.....</i>	<i>38</i>
<i>Defender el derecho a la vida.....</i>	<i>43</i>
<i>Madres del dolor, por la vigencia de las instituciones y la solidaridad</i> <i>ante la tragedia.....</i>	<i>45</i>
<i>Los objetivos que se propone la Asociación.....</i>	<i>45</i>
<i>El caso Kevin Sedano.....</i>	<i>52</i>
<i>Representaciones sobre la administración de justicia argentina.....</i>	<i>53</i>
<i>Organización por la vida, una apuesta al futuro de los que menos tienen.....</i>	<i>55</i>
<i>El objetivo es educar.....</i>	<i>55</i>
<i>“El santo de los pibes chorros”.....</i>	<i>59</i>
<i>Hablando a los otros, soportes de la comunicación pública.....</i>	<i>61</i>
RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	63
<i>Representaciones y significados contruidos desde el sentido común</i> <i>y la experiencia.....</i>	<i>63</i>
<i>Modelos de ciudadanía: educada / defraudada / resignada.....</i>	<i>78</i>
<i>El nivel comunicacional.....</i>	<i>83</i>
<i>Capitales sociales en juego en un campo heterogéneo y fragmentado.....</i>	<i>87</i>
MI EXPERIENCIA ETNOGRÁFICA.....	90
CIERRE O NOTAS PARA SEGUIR PENSANDO.....	93
BIBLIOGRAFÍA.....	98
ANEXO I: Entrevistas.....	102
ANEXO II: Gacetillas institucionales.....	164

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecerles a mi papá, Luis, y mi mamá, Susana, por su amor incondicional de padres y por guiar y acompañar todos mis pasos. A mis queridos hermanos: María, Luis, José, Alfredo, Otto y Ximena, por sus buenos consejos y los proyectos a futuro. Le agradezco a Iñaki la alegría y contención que nos brindamos, las ganas de estar juntos y querer formar una familia. Quiero agradecer también a mi abuela Alcira, por estar siempre atenta y prender una velita cada vez que debí dar un examen, y a mis tíos, tías, primos y primas.

Les agradezco a María Teresa Schiavini, Sabina Sotelo, Viviam Perrone, Elsa Gómez y Marta Canillas por compartir sus historias conmigo, ofrecerme su valioso tiempo y abrir sus corazones. Y por la lucha que llevan adelante, que es para mí un ejemplo de fortaleza.

Agradezco a todos los amigos –de la vida universitaria, la adolescencia y la infancia- que aportaron sugerencias, preguntas e ideas a esta Tesina, o simplemente apoyaron con sus buenos deseos, en especial a María Eugenia.

Me siento privilegiada por todo lo bueno que se generó a partir de que me acerqué a la investigación. Estoy muy agradecida con Stella y todo el equipo UBACyT y la Cátedra de Teoría y Práctica de la Comunicación II que ella dirige, porque es un excelente grupo humano y de trabajo, y en estos últimos años aprendí muchísimo. Y en general, a esta Carrera, a esta Facultad y a esta Universidad que quiero profundamente.

PRESENTACIÓN

Esta investigación se realizó en el marco de una Beca Estímulo otorgada por la Universidad de Buenos Aires, desde abril de 2006 hasta septiembre de 2007. Los tiempos y plazos que propone este tipo de beca me sirvieron para trabajar ordenadamente y avanzar a ritmo constante. Trabajar dentro de un equipo UBACyT pensando en aportar al proyecto de investigación mayor me sirvió como guía y como punto de apoyo.

Mi primer acercamiento a la temática del delito y la violencia, desde una mirada académica, fue a partir de cursar el Seminario optativo “La vida cotidiana en los relatos institucionales y sociales sobre la violencia”, que dictó la Profesora Stella Martini en el segundo cuatrimestre de 2004. Como es sabido, los llamados “seminarios para tal fin” están pensados como un espacio para profundizar algún tema y como una instancia de aprendizaje y práctica de la investigación, perfilando ya en la elaboración de la Tesina de Licenciatura. Debo decir que en mi caso estos objetivos pedagógicos funcionaron a la perfección: la elección del seminario optativo fue el primer paso de un recorrido que duró cerca de tres años: a fines de 2004 me acerqué y empecé a participar en el equipo de Investigación que dirige Stella Martini¹; en 2005 realicé el Informe final de investigación para aprobar el Seminario -era un análisis sobre discurso y prácticas de la *Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social (COFAVI)*-; en 2006 me presenté a la convocatoria de Becas Estímulo con un proyecto más abarcador, que sumaba a mi investigación sobre organizaciones sociales otros dos casos, el proyecto se llamó “Violencia y victimización: estudio de representaciones y discursos. Los casos de *COFAVI*, *Madres del Dolor* y *Organización por la Vida*”; finalmente amplié análisis e interpretación y preparé la Tesina.

Como primeras elaboraciones y avances parciales de la investigación, escribí dos ponencias. La primera, “Memoria, subjetividad y reclamo por justicia: el caso de la Asociación Madres del Dolor”, la presenté en el *I Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos*, “Una mirada desde la universidad”, realizado los días 14, 15 y 16 de abril en la Universidad Nacional de Rosario. La segunda, titulada “Representaciones y discursos sobre la violencia presentes en la sociedad civil

¹ Proyecto S109 de la Programación UBACyT 2004-2007, “La comunicación del delito y la violencia en la vida cotidiana: estudio de prácticas, discursos y representaciones de instituciones gubernamentales, sociedad civil y medios masivos”.

organizada: los casos de COFAVI y Madres del Dolor”, me permitió participar también como expositora en las *XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, “Tramas de la comunicación en América Latina Contemporánea. Tensiones sociales, políticas y económicas”*, realizadas del 4 al 6 de octubre en la Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza. Fueron experiencias muy gratas y de mucho aprendizaje, y las propuestas fueron muy bien recibidas.

PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

El **problema de estudio** es el relato sobre delitos, justicias, dolor y derechos de las ONGs que nuclean a familiares de víctimas de la violencia urbana en Buenos Aires y el Conurbano. La **justificación** de la elección se sustenta en la importancia que han adquirido las organizaciones de la sociedad civil, y la relevancia que cobran los problemas de la violencia delictiva, la represión, el gatillo fácil y las dilaciones judiciales. Busco aportar, en este sentido, a una reflexión sobre el delito y la violencia desde un lugar que, incluyendo las explicaciones del sentido común, lo supere y ordene científicamente para contribuir al campo de estudios sobre el tema, a la identificación de complejas interacciones y relaciones sociales y de datos sobre tragedias familiares y dolor y formas de encauzarlo como trabajo para y sobre la sociedad.

Al pensar en la **relevancia** del tema hay que tener en cuenta que actualmente la violencia y la inseguridad son cuestiones que preocupan y ocupan a muchos sectores de la sociedad, tanto en Argentina como a nivel mundial, y tienen un lugar privilegiado en la agenda de los medios masivos y constante en la agenda pública. La noticia policial cubre un amplio espectro en el total de la información de un medio, esto es así porque las noticias policiales se consideran un producto con una función social positiva: establecen los límites de los comportamientos sociales aceptables, denuncian a los infractores, aumentan la vigilancia entre las potenciales víctimas y proveen de información sobre el control del crimen a los ciudadanos (Surette, 1998). El delito que afecta a las clases medias y alta en los últimos diez años se instala como agenda social prioritaria, y desplaza del espacio y el debate públicos y de la gestión institucional problemáticas urgentes como la pobreza y el desempleo (Martini, 2004b). También se puede pensar a la información sobre el delito y la inseguridad como noticia política y como capital en juego en las campañas proselitistas. Entre el 25 de marzo y el 30 de abril de 2004, meses durante los cuales el protagonista emblemático y casi exclusivo de las agendas era Carlos Blumberg y su cruzada para combatir el crimen, el diario *La Nación* publicó alrededor de cien notas informativas, de opinión, editoriales, que relatan, argumentan, proclaman e incitan a la ciudadanía a defender su derecho a la vida y a la seguridad (Martini, 2004a y 2005). Actualmente, en el contexto de la campaña electoral que llevó a Cristina Fernández de Kirchner a la presidencia, atestigua el lugar jerarquizado del tema una nota del diario *Clarín* en la que varios candidatos a gobernador de la provincia de Buenos Aires exponen brevemente su plataforma para

resolver la inseguridad, posicionando a la problemática como central, acuciante y prioritaria (*Clarín*, 17 de octubre de 2007).

En base a lo anterior, la relevancia social del tema abordado, que no tiene que ver con el fenómeno del delito y la inseguridad tal como se dan en la realidad sino más bien con los discursos y representaciones sociales que circulan en la vida cotidiana de las organizaciones de la sociedad civil sobre el mismo pero especialmente sobre sus consecuencias, se refuerza si se considera que existen distorsiones entre los productos mediáticos, las percepciones de la opinión pública y los datos estadísticos sobre estas cuestiones. Esta distorsión aparece y es medida, entre otras instancias, por un índice² diseñado por la Universidad de Belgrano, que indica “una discrepancia mensual observable entre la violencia real y la violencia tal como es percibida por la opinión pública” (Beaudoux y D’Adamo, 2007).

En mi Tesina he focalizado en el sentido de la victimización tal como la construyen la *Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social – Policial, Judicial e Institucional*, la *Asociación Madres del Dolor* y *Organización por la Vida*, tres ONGs de diferente origen y sentidos, lo que aporta a la identificación de relatos explicativos de la violencia y la corrupción policiales, verifica formas de comunicar de la organización social y permite comparar diferentes experiencias de acción a partir de similares vivencias de dolor. El **objetivo** central es identificar, interpretar y comparar representaciones y significados que estas ONGs construyen sobre situaciones y causas de la victimización; el reclamo por justicia, por la vigencia de los derechos humanos y por la responsabilidad institucional; y sobre la percepción de *inseguridad* en relación con la vida cotidiana. Asimismo, busco comparar la visibilidad pública y la eficacia comunicacional de las tres agrupaciones.

Las **preguntas** que guiaron mi investigación se plantearon en diferentes niveles:

- un primer nivel, personal y subjetivo de las personas entrevistadas: qué significa para ellas victimización e inseguridad y cómo afectaría la calidad de su vida cotidiana;
- un segundo nivel, social: cómo se inscribe su tragedia personal en el contexto marco sociopolítico, y cuáles son, para estas ONG, las causas del delito y la violencia en nuestra sociedad;
- un tercer nivel, institucional: qué y a quién/es reclaman;

² El “Índice de Violencia Social Percibida” (IVSP) es un instrumento diseñado por el *Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano* que registra las variaciones que la cobertura de la violencia y la inseguridad recibe en los principales medios gráficos del país mes a mes. Ver www.ub.edu.ar/institutos/copub.

- un cuarto nivel, comunicacional: cómo se articulan la visibilidad pública que puedan lograr con la eficacia comunicacional de sus intervenciones públicas, y qué estrategias ponen en juego para lograrla.

Según los objetivos planteados, se privilegia la interpretación del objeto de estudio: la **metodología cualitativa** rige esta investigación. Para el análisis cualitativo construí un **corpus** que me permitiera acceder a los discursos, prácticas, representaciones e imaginarios de las tres instituciones. El corpus se construyó, a través de un trabajo etnográfico, con datos de entrevistas, notas de campo y un relevamiento textual.

Realicé seis entrevistas en profundidad y semi-estructuradas a fundadoras y miembros actuales de las ONGs en estudio, con rol protagónico dentro de las organizaciones: entrevisté en dos oportunidades a la presidenta de *COFAVI*, María Teresa Schnack de Schiavini, primero en octubre de 2004 y nuevamente en agosto de 2007 dada la lejanía temporal del primer encuentro; a Vivian Perrone, presidenta de *Madres del Dolor*, en noviembre de 2006; luego a Elsa Gómez, prosecretaria de *Madres del Dolor*, en noviembre de 2006; a Marta Canillas, vicepresidenta de *Madres del Dolor*, en diciembre de 2006; finalmente a la presidenta de *Organización por la Vida*, Sabina Sotelo, en julio de 2007. Hice observaciones con diferentes grados de participación de eventos públicos y actos producidos por los actores y que son estrategias de visibilidad de su reclamo. En este sentido, asistí a un acto el 19 de noviembre de 2006, organizado por *Madres del Dolor* en el Obelisco de la Ciudad de Buenos Aires, por ser el Día Internacional de las Víctimas de Tránsito; participé de una misa celebrada en memoria del hijo de Sabina Sotelo, el 9 de febrero de 2007; el 19 de agosto del mismo año estuve en un “Chocolate” organizado también por Sotelo en la sede de la institución ubicada en Don Torcuato, zona norte del conurbano bonaerense; el 10 de agosto de 2007 concurrí a un acto realizado en Plaza de Mayo, organizado por diversas organizaciones de familiares de víctimas en democracia con el objetivo de reclamar justicia. Identifiqué y seleccioné documentación y publicaciones elaboradas por las organizaciones en estudio, estatutos, gacetillas, revistas, comunicados de prensa, archivos periodísticos, fotografías, otros materiales institucionales, cartas abiertas, publicaciones gráficas tradicionales y en Internet, documentación judicial.

Las **etapas metodológicas** se sintetizan en los siguientes momentos fundamentales: búsqueda bibliográfica, lectura y discusión de materiales con la tutora de la Tesina, construcción y relevamiento del corpus de estudio. Luego describí, analicé

y comparé los diferentes materiales, y finalmente realicé la articulación y relación entre los datos documentales y las explicaciones teóricas.

El modo de indagar el corpus se centra en el análisis comunicacional y cultural, con énfasis en el análisis crítico del discurso, tanto el que proviene de las entrevistas como el que es registro de prácticas públicas.

En cuanto al **estado del arte** sobre el tema, no abundan estudios específicos sobre la forma en que se comunican temas de delito y violencia en relación con el significado que adquiere la victimización entre las mismas víctimas y sus familiares o cómo comunican los organismos que nuclean a estos agentes. Reguillo (1998) analiza la relación entre derechos humanos y comunicación, y el contexto que permite pensar de manera más densa esta relación es la actual redefinición del tejido sociocultural. Hay trabajos recientes, en el marco del Proyecto UBACyT en que se inscribe esta investigación que abordan los modos en que comunican las agrupaciones barriales para la prevención del delito, y que observan el riesgo de la reducción del problema a la “vecindad propia”, desarticulada casi del entorno macro (Contursi y Arzeno, 2004). Hay estudios de los discursos sobre la violencia que aseguran que el problema de la seguridad es explicado social e institucionalmente en su sentido liberal (respaldo de la propiedad privada) y a modo de relatos de control social (Martini, 2004; Clegg, 1997). El problema de la violencia y la corrupción en los estamentos de seguridad, la vulneración de los derechos humanos, la organización de la sociedad civil son tematizados por la sociología, psicología, antropología y ciencias jurídicas. Hay trabajos informativos, estadísticos, interpretativos y teóricos. En el *Informe sobre la inseguridad* (CELS y HRW, 1998) se describe y analiza la brutalidad policial y se explica que el problema de la violencia policial no es una cuestión coyuntural ni aislada, sino una práctica funcional de los sistemas de seguridad. En Saín (2002), Briceño León (2001) o Dutil y Ragendorfer (1997) se explican la historia criminal de la policía de la provincia de Buenos Aires y las necesarias reformas a las que habría que someter a esa Fuerza para su funcionamiento en democracia. Se sostiene que los poderes de la sociedad conocen y consienten el accionar criminal de las fuerzas policiales. Desde la sociología, Madriz (2001) habla del miedo a la delincuencia visto como control social; y Del Olmo (2002) se focaliza en la dureza que caracteriza la vida cotidiana en las urbes latinoamericanas. Hay además publicaciones tanto descriptivas como interpretativas de la violencia policial y específicamente sobre el gatillo fácil: su *modus operandi*, la complicidad de una institución encubridora, la ausencia de planificación de políticas

(Gayol y Kessler, 2002; Bonaldi, 2002; Mumby, 1997). Los modos en que se constituyen los relatos sociales y políticos sobre la cotidianidad y la violencia son fragmentarios y recortados (Grüner, 2002). También existen publicaciones de instituciones gubernamentales, que se difunden por Internet, que analizan las causas de la inseguridad, informan sobre prevención, ofrecen cifras y estadísticas del delito, y se convoca a la participación de la sociedad civil en los planes de prevención (Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, 2004; Dirección Nacional de Política Criminal, 2004; Policía Federal Argentina, 2004).

La focalización científica desde la cual se hace esta investigación es el campo de la comunicación y la cultura. Si bien las categorías, teorías, hipótesis y conceptos fundamentales que constituyen el **marco teórico** de este análisis se irán explicando en el desarrollo del trabajo, quisiera hacer aquí algunas consideraciones. El campo de la comunicación y cultura o construcción sociohistórica del sentido es plural, no unificado, caótico, hiperproductivo y difícil de formalizar. Implica saberes formales y no formales, diferentes niveles de análisis, trabajo trans e interdisciplinario. Estudia los sistemas de signos y sus gramáticas, la lengua oral y escrita, el lenguaje no verbal -lo corporal, lo gestual, la mirada, los cinco sentidos-, la comunicación “cara a cara” o intercomunicación que se distingue de la comunicación social, y que a su vez hay que distinguir si es grupal, pública o institucional, o si es comunicación mediada por soportes electrónicos tradicionales (radio, televisión, cine) o por tecnologías digitales. Las diferentes formas de comunicación se dan simultáneamente, de allí la importancia del concepto batesoniano de la metacomunicación, comunicar sobre lo que se comunica, enmarcar los mensajes. La comunicación es inseparable tanto de la noción de discurso, porque se estructura en el discurso, como de su inserción sociocultural (Ford, 2005; 2002; 1994a).

Es así como hablar de comunicación es hablar de las múltiples formas en que el ser humano se comunica interpersonalmente y socialmente. Hablar de cultura, en sus concepciones antropológica y semiológica, es hablar de un campo de creencias y saberes, de cotidianidades y destrezas; es pensarla como territorio de la construcción de sentido sobre nuestra subjetividad, sobre nuestras diversas prácticas sociales. Es entender y asumir que la cultura no es estática ni un sistema cerrado, y que por eso es una fuente constante de conflicto (Reguillo, 2004). Como señala Ford, cultura, comunicación e información son conceptos inseparables, y resulta significativo que los que trabajan en sus campos “no resistan el tembladeral epistemológico que subyace a

cualquiera de estos tres conceptos” (2005, p. 109). Son conceptos que cruzan transversalmente toda la práctica humana y que han sido observados por otras disciplinas, de allí la necesidad de la transdisciplinariedad o las múltiples entradas en los estudios del campo (Ford, 1994).

La importancia de considerar este abanico amplio de aspectos y niveles propio de los estudios en comunicación y cultura se articula con el actual momento histórico de crisis que se vive a nivel planetario. En este trabajo se puede pensar a la violencia, el delito, la inseguridad y los problemas de las grandes ciudades latinoamericanas como un contexto amplio de crisis; y también se puede pensar en los momentos críticos que atraviesa cada comunidad local y cada familia cuando pierde a un ser querido, cuando se quiebran historias de vida sociales y personales. Crisis e incertidumbres constituyen modos y momentos de la historia de las sociedades modernas. Son etapas de culturas conjeturales donde actúa fuertemente el conjunto índices/abducción/cuerpo. Para este campo de estudios, gran parte de nuestra vida se estructura -con mayor intensidad en estos momentos- sobre la lectura de índices, sobre la comunicación corporal y sobre la constante elaboración de conjeturas y abducciones (Ford, 1994a; Guinzburg, 1989). Ford (1994b) advierte de algunos recaudos metodológicos que hay que tener en los estudios en comunicación y cultura: no confundir comunicación con medios; no confundir comunicación con información; no enfrentar cultura con medios, la producción cultural y social pasa tanto por los medios como por fuera de ellos; no enfrentar cultura con ciencia o tecnología.

Como señalé antes, el campo, típicamente trasdisciplinario en América Latina, implica diversos niveles de análisis. Uno tiene que ver con la problemática de la metacomunicación, la reflexión sobre la construcción de sentido en las culturas de la vida cotidiana. Un segundo nivel incluye los saberes sobre códigos verbales y no verbales, aquí la mentira, la ambigüedad, el azar, las estrategias comunicacionales, las astucias, se vinculan con la construcción de verosímiles. Un tercer nivel es la ubicación de cualquier problemática en clave sociocultural ya que el sentido sólo puede ser comprendido contextual y culturalmente. Por último, desde los estudios en comunicación y cultura latinoamericanos, se propone superar lo que se considera falsos binarismos: micro-macro, local-global, concreto-abstracto. El peligro de que el péndulo se vaya a uno u otro extremo es perder de vista que son lugares en una misma escala y terminen por excluirse entre sí. Un campo dominado por el análisis micro sólo agrega una serie de micronarrativas fuera de cualquier marco macropolítico o cultural efectivo.

La etnografía, que da cuenta de microprocesos, debe ubicarse siempre en las estructuras macro. Tampoco tenemos que caer en la trampa de igualar lo micro (o local) con lo concreto y empírico, y lo macro (o global) con lo abstracto o teórico (Morley, 1993). Y esto es especialmente importante tenerlo en cuenta por el tema que aborda esta investigación.

Dice Ford (1999) que los estudios de campo que hoy son objeto central de las Ciencias de la Comunicación se encuadran en lo que podemos denominar “agenda global” o “listado de problemas críticos globales”. Son problemas globales aquellas transformaciones que se registran en nuestra época en todo el mundo, aunque tengan diferentes expresiones y soluciones locales. La desocupación, las migraciones, la fragmentación cultural, el racismo, el delito y la violencia, las problemáticas de las grandes ciudades, son ejemplos de problemas que son globales y locales a la vez y que no pueden estar ausentes de los estudios en comunicación, son problemas que afectan al mundo pero también a nuestra cotidianeidad. Y el objeto de estudio de nuestra disciplina son las formas en que estos procesos se comunican, a través de qué mediaciones, cómo su información actúa en la vida cotidiana, en la política, en la opinión pública, en los imaginarios sociales. Pero esto no implica desconocer los datos duros de la estructura material del mundo, las brechas entre riqueza y pobreza, “una cosa es el hambre y otra el discurso sobre el hambre”.

Lo sustancial de los objetos construidos por las perspectivas socioculturales de la comunicación es su búsqueda, no siempre lograda, de pensar críticamente los problemas claves de las sociedades contemporáneas (Reguillo, 2004). En esta investigación he intentado una mirada amplia de la problemática de la violencia y la inseguridad ciudadanas, prestando especial atención a los recaudos metodológicos señalados, sin perder la densidad y la postura crítica frente a la realidad que caracteriza a los estudios de la comunicación y cultura en América Latina.

CONTEXTOS PARA ENTRAR EN TEMA

El actual contexto de globalización de los mercados y transnacionalización del capital financiero redefine la territorialidad de la política (Ortiz, 2005). El Estado-nación ya no tiene la misma capacidad de controlar y administrar el conjunto de variables que afectan a su población. Esto implica que, si bien hasta hace poco era el lugar privilegiado de la concretización de la acción política, el Estado ha perdido y/o delegado funciones, en tanto que para otras, como el problema del delito, aún no tiene una política eficaz y/o consistente. Hay, a la vez, un debilitamiento del sistema político tradicional y un reforzamiento de las tareas de la sociedad: en los últimos años la forma institucional ONG alcanzó también algún grado de representación en las discusiones propiamente políticas. La denominación ONG pertenece al ámbito del derecho internacional, en nuestra legislación nacional las organizaciones no gubernamentales son llamadas “entidades de bien público” o “asociaciones sin fines de lucro”.

La hegemonía neoliberal, que fue propiciando la concentración del capital, adquirió una desacostumbrada intensidad en América Latina y conoció un escenario de experimentación muy precoz: Chile bajo la dictadura de Pinochet. El neoliberalismo en la región significó la privatización de los servicios públicos y de empresas nacionales a precios irrisorios; la desregulación de muchas actividades económicas; la anulación de funciones de fiscalización y contralor propias del Estado; la reducción del déficit fiscal a condición de que el Estado deje de brindar a la sociedad bienes y servicios elementales; la estabilización monetaria, la disciplina presupuestaria y la apertura comercial (Anderson, 1999). Es así como los problemas que acosan la marcha de la democracia en América Latina trascienden los referidos a la mecánica del régimen político, tienen más que ver con la dependencia económica y la marginación, las crisis y las brechas de desigualdad. Borón (1999) sostiene que para que el orden democrático sobreviva debe haber un grado mínimo de justicia distributiva, sin embargo ocurre que las demandas de la sociedad civil se multiplican por las injusticias, sufrimientos y privaciones que soporta, dando lugar a un aluvión de reivindicaciones que el mercado no desea, ni puede, resolver.

Borón se pregunta qué tipo de sociedad civil ha resultado del “diluvio neoliberal” durante las últimas décadas (1999, p. 80) La respuesta es una sociedad heterogénea y fragmentada, surcada por profundas desigualdades. El autor habla, en realidad, de dos sociedades polarizadas e irreconciliables, sólo articuladas por la ilusoria

integración que produce la televisión. En este marco también considera que la política tradicional esta vaciada: se ha convertido en suceso massmediático. En relación con la desigualdad social, quisiera retomar algunas consideraciones hechas durante el *II Foro del Bicentenario*³, dedicado al tema “*Seguridad y ciudadanía*”, organizado hace pocas semanas por la Secretaría de Cultura de la Nación. Uno de los expositores, el diputado nacional Eugenio Burzaco, señaló que el fenómeno del delito es multicausal y “está más vinculado a la desigualdad que a la pobreza”. Otro de los expositores, el representante del PNUD en Argentina, Lorenzo Jiménez de Luis, enfatizó que “la verdadera inseguridad es la que genera pobreza, los delitos de cuello blanco”. Asimismo, Rosendo Fraga, del Centro de Estudios para la Nueva Mayoría, ofreció un diagnóstico del problema de la seguridad en el que identificó cuatro causas principales: la desigualdad, la crisis estatal, la droga y la urbanicidad (refiriéndose a los grandes centros urbanos de América Latina, a saber, México DF, San Pablo, Río de Janeiro y Buenos Aires). Sobre la brecha de desigualdad en materia de seguridad, dijo que “es mucho mayor que las brechas en educación o salud”, denunciando así la desprotección de los sectores más pobres. En síntesis, la desigualdad económica y social en nuestra sociedad aparece en este debate, el último y más serio debate a nivel nacional, como estrechamente vinculada a la problemática de la seguridad ciudadana.

En este contexto crítico, América Latina se caracteriza por presentar niveles extremadamente altos de criminalidad. La tasa de homicidios en la región es superior al doble del promedio mundial (Schargrodsky y otros, 2004). Las violencias de carácter social y delincuenciales vienen extendiéndose a una velocidad sin precedentes en las ciudades latinoamericanas, especialmente a partir de la década de los ochenta (Del Olmo, 2002). Y en directa relación con la preocupación por la violencia urbana, se observa en los noventa el surgimiento del debate sobre la (in)seguridad de los habitantes. A raíz de la crisis fiscal de los Estados, los recortes en el gasto público y las políticas de privatización, han crecido de manera silenciosa las empresas de seguridad privada, y en última instancia, la aparición de la seguridad privada se explica por el

³ El *II Foro del Bicentenario*, “*Seguridad y Ciudadanía*”, realizado el 6 de noviembre de 2007 en la Ciudad de Buenos Aires, fue organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el marco de las acciones en marcha tendientes a celebrar esta fecha histórica, que incluyen la fijación de metas y la realización de obras conmemorativas. Este Foro fue coordinado por Gabriel Kessler, investigador del CONICET y especialista en seguridad pública. Los debates allí desarrollados constituyeron un valioso insumo para esta investigación.

proceso de degradación de las relaciones de confianza entre los ciudadanos y la institución policial.

Rico y Chinchilla (2002) también analizan la situación latinoamericana en materia de seguridad. Afirman que las encuestas de opinión pública indican regularmente que la delincuencia es para la mayoría de la población uno de los principales problemas sociales, apenas superado por el económico. Observan en América Latina la ausencia de mecanismos efectivos para un control civil de la actuación policial que permita mejorar su eficacia y proteger a los ciudadanos de los abusos en que pudiera incurrir la institución. Las deficiencias se agravan por la tradición militarista de los servicios policiales en la mayoría de los países de la región. La población suele responder a esta situación adoptando diversas medidas individuales de protección y exigiendo a las autoridades públicas mayor severidad en su intervención, ya sea fortaleciendo la acción policial, pidiendo la intervención de las fuerzas armadas, aumentando el rigor en las sentencias judiciales, incrementando las penas (el caso extremo es el de Guatemala que ha incorporado la pena de muerte en su legislación), o bien aplicando la justicia por mano propia. Este abanico de respuestas no conduce a soluciones integrales, efectivas, preventivas ni sostenibles a largo plazo. Por el contrario, exacerban los conflictos sociales y ponen en riesgo los jóvenes procesos de consolidación democrática, gobernabilidad y desarrollo económico de los países latinoamericanos.

Para los autores, actualmente hay consenso sobre la importancia de la participación comunitaria en las estructuras políticas y sociales. Es políticamente significativo porque a través de la intervención se ejercería un derecho fundamental sin el cual la democracia queda reducida a su enunciado formal. En América Latina, las tentativas hechas para organizar a la comunidad con el fin de enfrentar el delito y la inseguridad se deben sobretodo a algunas iniciativas gubernamentales (hay escasas iniciativas procedentes de la sociedad civil), que suelen proponer soluciones improvisadas, la mayoría de las veces con fines proselitistas, sin diagnósticos ni discusiones serios que legitimen y hagan duraderas las estrategias a adoptar. Algunos de los modelos introducidos en los países latinoamericanos, que han sido exitosos en países desarrollados, son la “policía de proximidad o de orientación comunitaria”, y los “enfoques situacionales y sociales” para la prevención (Rico y Chinchilla, 2002, p. 42). Una constante en los diversos intentos por solucionar estas problemáticas es la necesidad de vincular, acercar e integrar la institución policial a la comunidad de la que

es parte. Esto es así precisamente porque el rasgo que se repite en todos los países es la crisis y el descrédito de la institución policial, sólo el caso de Chile parece ser la excepción porque según los autores goza de aceptación. Y explican que los fracasos se repiten porque parecería ser que la sociedad civil aun no está preparada o le resulta muy difícil participar. Hay un desconocimiento del papel que debería desempeñar y su intervención termina siendo deficiente y restringida: la participación de sus representantes no suele ser duradera, los grupos involucrados son pequeños y a veces defienden intereses particulares. Y se suman dos factores más: la información para la planificación en el sector, indispensable para la toma de decisiones, es inexistente o incompleta. Muy pocos países latinoamericanos publican información y datos estadísticos al respecto, en el caso de Argentina los últimos datos oficiales en materia de seguridad son del año 2004, y recién al cierre de este trabajo -diciembre 2007- se han bajado oficialmente los datos de la Dirección Nacional de Política Criminal de los años 2005 y 2006. Además, las policías son reticentes a aceptar nuevos modelos e integrar el tema de la seguridad ciudadana al tema de los derechos humanos.

La participación ciudadana también fue un tópico abordado en el mencionado *II Foro del Bicentenario*. Alberto Binder, director del Centro de Políticas Públicas para el Socialismo, señaló que la participación ciudadana sólo puede avanzar si avanza la descentralización del sistema de seguridad, instó a realzar las políticas de participación ciudadana y mejorar la relación de los intendentes con sus comunidades. Según este especialista, “la retórica de ‘mano dura’ produce políticas de seguridad mágicas e ineficientes”. Gustavo Palmieri, miembro del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) dijo que la policía tiene diversos puntos de contacto con el delito y que tiene la capacidad de modular los hechos delictivos: reducirlos o aumentarlos. La investigadora Sabina Frederic, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), afirmó que la policía no se define a sí misma sin los valores que la sociedad le asigna, porque “se apropia de categorías sociales, no las inventa”. El ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, León Arslanián, destacó el valor de la participación comunitaria para combatir el delito y dijo que “los foros vecinales y municipales son un paso adelante sustantivo, son la posibilidad de que haya un cierto grado de racionalidad en el tema”.

Otro tópico en directa relación es el del miedo. Reguillo (2006) al analizar las ciudades latinoamericanas, se interesa por la construcción social del miedo, y afirma que toda inseguridad percibida tiende a ser asociada a ciertos actores que son pensados

como responsables del deterioro social y del caos urbano, los llama *alteridad amenazante* (p. 37). Detecta tres campos de sentido, con tres formas demonizadas de la otredad, que se asocian a la violencia en la ciudad y a la percepción de una inseguridad creciente, y que configuran una gramática de la *alteridad amenazante*: un tiempo nocturno y de excepción, asociado a personajes que amenazan o infringen la norma, que tienen valores distintos a los propios (drogadictos, borrachos, prostitutas, cartoneros, jóvenes pobres, homosexuales, travestidos); un territorio habitado por la pobreza, asociado a lugares que implican la nueva visibilidad de los “fantasmas del pasado” y enemigos del progreso (indígenas, migrantes, indigentes, pobreza nueva y vieja que opera como espejo de una realidad que la sociedad se niega a ver); un entorno caracterizado por la desconfianza y el desencanto hacia las instituciones, asociado a las prácticas institucionales profundamente divorciadas de la subjetividad de los actores sociales. Esto último se podría deber a la dificultad e incapacidad institucional para acompañar las transformaciones sociales. Para Reguillo, quien controle los miedos, y por ende las esperanzas y las salidas, será quien controle el proyecto sociopolítico de la sociedad.

De acuerdo con el *Informe 2003 Crime and punishment*, de la consultora internacional Gallup⁴, casi nueve de cada diez personas (89%) dicen estar preocupadas por los niveles del crimen en sus países. La razón de esa preocupación puede ser definitivamente encontrada en el hecho de que la mayoría sostiene que el crimen ha aumentado durante los últimos cinco años. Los habitantes de Europa del Este y los latinoamericanos fueron los más críticos sobre la *performance* de sus gobiernos a la hora de combatir el crimen. Al consultar sobre la posición a favor o en contra de la pena de muerte, los resultados positivos más altos fueron los de América del Norte (66%) y Europa Occidental (60%). El continente que va en contra de la tendencia mundial es América Latina, donde más de la mitad (55%) se posicionó en contra de la pena letal. Con estos datos sobre las percepciones y sensaciones de la opinión pública mundial sobre el tema, quiero enfatizar la relevancia de un análisis como el que hace Reguillo de los miedos contemporáneos, los que considera que son “individualmente experimentados, socialmente contruidos y culturalmente compartidos” (2006, p. 32). En el citado *II Foro del Bicentenario*, el Secretario de Cultura de la Nación, José Nun,

⁴ El informe pertenece a la encuesta mundial *Voice of the People*, realizada periódicamente por la consultora Gallup Internacional y busca conocer lo que la opinión pública piensa sobre los temas de la agenda global. Incluye 68 países en 5 continentes. Ver www.gallupinternational.org

intervino en la apertura de la jornada haciendo hincapié en que la desconfianza, el miedo, el riesgo, son enemigos de la democracia y que “el lazo social se disuelve con la inseguridad”.

De la misma manera, los datos elaborados por una encuesta realizada en 2005 por el Equipo Ubacyt S109⁵, muestran que la realidad no siempre se condice con la percepción social. El 75.13% de los encuestados manifestó no haber sido víctima de delito alguno, como tampoco sus familias, pero haberse enterado del problema casi exclusivamente por los medios masivos. Un 22.5% manifestó haber sufrido hurtos o robos en la propia vivienda o en la vía pública, incluso con agresiones leves y amenazas verbales, aunque sin situaciones de alta violencia ni daños físicos o a la propiedad. Al ser preguntados respecto de la percepción de seguridad que les ofrece la zona donde viven, el 52.3% reconoció que su barrio es inseguro, en tanto que un 40.3% afirmó que su barrio es seguro. Consultados acerca de cómo afecta la vida diaria la percepción del incremento del delito en la ciudad, el 42.2% de los encuestados sostuvo haber cambiado sus hábitos y un porcentaje igual no ha considerado necesario modificarlos. A partir de estos resultados, el estudio permitiría confirmar cómo se construyen las percepciones, y cómo se articulan datos objetivos y experiencias vividas, relatos de terceras personas, incluyendo a los medios, y datos subjetivos producto de la interacción social. La encuesta reconoce que la percepción social del delito ha aumentado, y esa sensación de inseguridad se construye desde las noticias de los medios, en la interacción comunicacional habitual entre los individuos y en el reconocimiento del papel efectivo de las instituciones dedicadas a la prevención y a la justicia.

Vemos, de esta manera, que nuestro país no está exento de lo que ocurre en el continente. La problemática del delito, la violencia y la inseguridad ha adquirido tal envergadura y complejidad, que ha puesto en evidencia las deficiencias institucionales de su sistema de seguridad pública (Saín, 2005). Marcelo Saín (2002) define la seguridad pública como la situación política y social en la que las personas tienen legal y efectivamente garantizado el goce pleno de sus derechos: a defender y a ser protegidos en su vida, su integridad y bienestar personal, su honor, su propiedad, su igualdad de oportunidades e igualdad ante la ley. La democracia no se restringe al sufragio universal sino que supone, con el mismo peso, el ejercicio pleno de la ciudadanía. Pero lo que ha

⁵ El sondeo de opinión no probabilístico al azar, dirigido por Stella Martini, fue realizado durante noviembre de 2005, con una muestra de 400 casos de mayores de 18 años en 10 zonas que abarcan la Capital Federal. Ver www.universia.com.ar

primado desde la instauración democrática es la ausencia de políticas de seguridad pública de carácter integral y eficiente a la hora de formular e implementar estrategias de prevención, conjuración y represión del delito en todas sus manifestaciones. Considera que la organización y el funcionamiento del sistema de seguridad pública en Argentina se estructuraron sobre la base de un conjunto de parámetros tradicionales que resultan de un largo proceso histórico. Estos parámetros tradicionales tienen que ver con el desgobierno político sobre los asuntos de la seguridad pública y los asuntos policiales, que se traduce en un autogobierno policial, lo que dio lugar a una gran independencia doctrinal y orgánica al interior de la institución. Tienen que ver además con la deficiencia de la justicia criminal en sus labores de persecución del delito y organización del sistema penitenciario, encargado de la ejecución de las penas impuestas por ella. Y tiene que ver, por último, con la exclusión comunitaria de los asuntos de la seguridad pública, que ha llevado a la relativa desconfianza de la población acerca del accionar policial y la creencia de que un buen número de los delitos se producen bajo el amparo policial directo o indirecto. En este sentido se puede afirmar que subsisten profundos nudos de organización ilícita y complicidades en las mismas fuerzas de seguridad que responden a procesos largos.

Alejandro Isla (2002), analizando la delincuencia profesional, afirma que la democracia inaugurada en 1983 no ha podido transformar las policías porque tanto las partes del sistema político como las del sistema de Justicia se encuentran implicadas y sospechadas en hechos de corrupción y en formas de ilegalidad crónicas. Y no sólo eso, las formas de delincuencia que surgieron a partir de 1976 tuvieron otra vuelta de tuerca en los años noventa, es decir que esas prácticas violentas se entronizaron por la corrupción y la impunidad en el gobierno menemista. El autor utiliza metáforas biologicistas como “descomposición” social e institucional y “contagio” de objetivos y prácticas entre policías y delincuentes. Se posiciona en contra de los discursos que hablan de una supuesta guerra entre policías y delincuentes para explicar la gravedad de la violencia actual, y afirma, en cambio, que las nuevas formas de delincuencia son *coproducidas* por un entramado de actores e intereses que conducen a establecer y reproducir *formaciones de violencia*.

Guemureman (2002) busca apartarse del lugar común que reafirma que los adolescentes y los jóvenes son cada vez más violentos y empiezan a manifestarlo a edades cada vez más tempranas, y que esta sería una de las causas del aumento del delito. Quiere contribuir a hacer visible la otra cara de la moneda: los niños,

adolescentes y jóvenes excluidos, son victimizados y vulnerados en sus derechos por aquellas instancias que fueron creadas para protegerlos, tutelarlos o eventualmente corregirlos (pese a la incorporación de la Convención sobre los Derechos del Niño a nuestra Constitución Nacional en 1994, se los vulnera sistemáticamente por la falta de políticas públicas universalistas, la ausencia de presupuesto para financiar programas de inclusión, y la demonización de algunos jóvenes como sujetos nocivos). Vuelvo a referirme al *II Foro del Bicentenario*, durante el cual Fraga sostuvo que el 88% de los menores institucionalizados, lo son por razones de abandono y sólo el 12% por haber cometido un delito, pero el 60% de los jóvenes que salen de un Instituto de Menores termina delinquiendo. Según el especialista, “esa es la mayor injusticia del sistema, el desafío es resolver el problema de la seguridad en un contexto democrático y de respeto de los derechos humanos”. Dice también Guemureman (2002) que el debate sobre la inseguridad no debe reducirse a la cuestión delictiva de jóvenes y adolescentes, el debate debe pasar por la verdadera violencia que es la exclusión social. La población en riesgo pasa a ser la riesgosa socialmente, lo cual legitima estrategias de intervención social y política por parte de las agencias de seguridad que re-legitiman su accionar a partir de la reproducción del fenómeno. En esta reproducción desempeñan un importante papel los medios de comunicación, generando percepciones de alarma social y la ausencia de información fidedigna redundando en un debate estéril, prevalece la divulgación de casos aberrantes y así aparece el instinto de venganza.

Tal como se destaca en el párrafo anterior, el papel que juegan los medios de comunicación en la formación de las representaciones e imaginarios sociales es muy importante, y América Latina es una región con un alto consumo de medios (Becerra, 2003). La información sobre el delito y la violencia no nos llega sólo en forma de noticias, nos llega también a través del cine, los programas de entretenimiento, los juegos electrónicos, las revistas; se puede decir que las industrias culturales se han apropiado de los temas de agenda y por eso accedemos a ellos a través de muy variados productos, géneros y soportes.

Ford se pregunta cuál es la información socialmente necesaria para operar, decidir, pensar el futuro (Becerra, 2003). En América Latina es necesario trabajar en los dos polos: no se puede dejar de observar qué pasa con la sobreabundancia de información, pero al mismo tiempo hay que trabajar sobre qué pasa donde hay diez teléfonos cada mil habitantes o analfabetismo o ausencia de luz eléctrica. En estrecha relación con esto, la caída de la lectura económica y política a nivel internacional está

vinculada con la despolitización pero también con la opacidad que tienen esas informaciones. Dice Ford que “en el fondo la opacidad del poder en un mundo donde pareciera que se muestra todo” (Becerra, 2003, p. 10). Y efectivamente pareciera que se muestra todo pero el único tipo de delito que tiene cobertura mediática en nuestro país es la criminalidad individual urbana, esto es así porque “la violencia se asocia casi exclusivamente con el fenómeno de la criminalidad en su dimensión individual” (Del Olmo, 2002, p. 3). No entra en agenda la muerte por desnutrición o contaminación ambiental, por ejemplo.

Para completar los estudios sobre la “guerra contra los jóvenes”⁶, se puede mencionar a Bonaldi (2002), quien trabaja la evolución de las muertes violentas en Argentina, entre 1980 y 1999. Indaga cómo incidieron las transformaciones sociales, producto del neoliberalismo, en la producción de situaciones y hechos de violencia. El índice de muertes violentas (hechos de tránsito, suicidios, homicidios y otros) no cambió considerablemente en el período referido, la tasa se mantuvo estable. Pero existió una variación en los grupos etarios: mientras que se redujo entre los niños y las personas de edad avanzada, la población de jóvenes varones entre los 15 y 24 años sufrió un fuerte incremento en la tasa de muertes violentas. El dato es que a principios de los ochenta la tasa era de 70 muertes por 100.000 habitantes, y en 1999 llegó a ser de 96 muertes, alcanzando un crecimiento del 37 %. Bonaldi arriesga la hipótesis de que estos cambios pueden estar causados por un uso excesivo de la fuerza contra los jóvenes, por la falta de controles o regulación, o bien por la adopción de conductas riesgosas o desaprensivas. Una posible explicación es que el debilitamiento de la cohesión social genera incertidumbres, desorganización y mayor imprevisibilidad, aumentando las probabilidades de que se generen situaciones que ponen en riesgo la vida humana. Para el autor, se trata de una violencia “más irracional, más desorganizada y más imprevisible” (2002, p. 287).

Sin duda la década de los noventa fue crítica. Entre 1990 y 1999 la cantidad de hechos delictivos cometidos en todo el país casi se duplicó, pasó de 560.240 a 1.062.241 (Kessler, 2004). Los datos oficiales constatan también un incremento de la

⁶ La expresión es utilizada en diferentes oportunidades por Rossana Reguillo (Carignano, 2006) y otros autores para referirse a la acentuación, en las últimas décadas, de la violencia contra los jóvenes de los sectores más desfavorecidos y vulnerables, por parte del Estado. Esta investigación tiene un interés especial en las problemáticas de la juventud porque las presidentas de dos de las ONGs en estudio perdieron a sus hijos en casos de gatillo fácil y actualmente una de ellas se dedica a la prevención de muertes violentas de jóvenes en riesgo; y más en general, la mayoría de los casos que dieron origen a estas agrupaciones implican muertes de jóvenes.

violencia en los delitos contra la propiedad y un descenso de la edad media de los delincuentes. Pero un aumento en el registro de los agresores menores de 18 años no significa necesariamente el descenso en la edad media de quienes delinquen, puede estar significando un mayor ensañamiento del poder policial y judicial contra la juventud, como sostienen Guemureman y Bonaldi. Contrariamente a lo que podría dictar el sentido común, los miembros de las clases altas son los que menos sufren victimización, sólo un 15% de las víctimas eran de clase alta si tomamos como referencia el año 1997. Otro 35 % de las víctimas de ese año se consideraron de clase media baja, y el 50 % pertenecía a los sectores más pobres.

Los gastos de la administración nacional en materia de seguridad se han ido incrementando en los últimos años. En la década del noventa hubo un aumento del presupuesto asignado al área de seguridad (Policía Federal, Gendarmería, Prefectura y Servicio Penitenciario) que llegó al 10 por ciento entre 1997 y 1998. Las empresas de seguridad privada, concentradas en los barrios residenciales, expandieron sus ganancias de los 700 millones de pesos en 1988 a 75.000 millones en 1997, y casi no existe regulación estatal de este floreciente sector económico (Kessler, 2004). Si los hogares de altos ingresos contratan sistemas de protección contra la delincuencia, cabe pensar que la seguridad pública debería redistribuirse de manera igualitaria, sin embargo las áreas de bajos ingresos continúan siendo las más desprotegidas.

Volviendo un poco más atrás en la historia nacional, la vulneración de los derechos humanos en la última dictadura militar argentina dio lugar a movimientos sociales de resistencia y defensa de tales garantías. A partir de 1983, hubo en democracia relativos avances en materia de derechos humanos y actualmente el gobierno nacional lleva adelante una política de juicio y castigo a los responsables de los crímenes cometidos en dictadura y su discurso prioriza la defensa de los derechos humanos. Asimismo, en los últimos años surgieron grupos de familiares de víctimas de la violencia en democracia cuyo objetivo es buscar justicia y luchar por los derechos humanos, luego de la victimización sufrida por sus hijos, familiares o amigos. Es inevitable tener en cuenta a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en este intento por contextualizar los tiempos actuales, porque además de ser organizaciones que lograron gran resonancia, apoyo y legitimidad social, todas las madres entrevistadas para esta investigación las nombraron en algún punto de las entrevistas e hicieron referencia a ellas como antecedentes y modelos ejemplares.

Quisiera notar que si bien la mirada de esta investigación se posa sobre la sociedad civil organizada, el verdadero legado de los años setenta, ochenta y noventa no es la movilización social sino un proceso de relativa desmovilización y retracción de la participación social y política. Hoy la ciudadanía es poco consistente en sus reclamos, reclama pero no sostiene el reclamo día a día, se podría pensar en una ciudadanía debilitada cuya movilización es parcial, fragmentada y puntual sobre un único hecho.

En este contexto surgen *COFAVI*, *Madres del Dolor* y *Organización por la Vida*, cada cual con su historia pero unidas por la muerte violenta de un hijo.

COFAVI, MADRES DEL DOLOR Y ORGANIZACIÓN POR LA VIDA

Mucho conecta y relaciona a estas tres asociaciones entre sí, mucho también las diferencia. De estas coincidencias y disidencias intenta dar cuenta mi trabajo, porque estas asociaciones son fruto de la propuesta política de la sociedad civil.

Surgimiento de las ONGs en estudio

Actualmente existe un debate teórico sobre qué debe entenderse por sociedad civil. Esta tensión es fruto de la lucha por la apropiación del significado del concepto y, en consecuencia, del rol que deberían asumir sus organizaciones. Una manera amplia de explicar la categoría de *sociedad civil* es a partir de la conformación de grupos o movimientos plurales, autónomos de las acciones estatales y del mercado, es decir que su objetivo principal no es la dominación política ni la acumulación de capital, pero que no están de ninguna manera escindidos de estos dos fundamentales espacios de las sociedades modernas. De esta manera, el universo de la sociedad civil es disperso, diverso, heterogéneo y no es políticamente neutro ya que en su interior se reproducen las mismas disputas políticas que en el Estado o el mercado (De Piero, 2005).

En este trabajo se considerará organizaciones de la sociedad civil a aquellas “organizaciones sociales que buscan intervenir en la construcción de la agenda pública desde distintas dimensiones y con varias herramientas (...) Su objetivo es siempre político: modificar la construcción del espacio público” (De Piero, 2005, p. 42). Las tareas que llevan adelante pueden ser muy variadas, desde la atención de la cuestión social o tareas de desarrollo; mecanismos de control sobre el aparato estatal o protección del consumidor; hasta la creación de lazos solidarios entre víctimas y familiares de víctimas de distinto tipo, entre otras.

Las tendencias centrales de los procesos de construcción de las organizaciones de la sociedad civil en América Latina han ido cambiando en las últimas décadas: en los años ochenta fue la demanda ética por los derechos humanos junto a la aparición de las nuevas identidades sociales y culturales; en los noventa fue la asistencia en torno de la nueva cuestión social; y en el inicio del nuevo siglo la tendencia es la protesta y ocupación del espacio público (De Piero, 2005).

La Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social – Policial, Judicial e Institucional fue fundada en junio de 1992 por su actual presidenta,

María Teresa Schnack de Schiavini. Sergio Schiavini, su hijo de 32 años, fue muerto por la policía durante un asalto con toma de rehenes en la confitería Dalí, de Lomas de Zamora, zona sur del Conurbano, hecho en el que Sergio era un rehén de los asaltantes. Con la complicidad de jueces, políticos, peritos y médicos forenses, los policías que cometieron gatillo fácil fueron sobreesidos en un juicio fraudulento. María Teresa dice que desde el principio se dio cuenta de la mentira policial y judicial y enseguida convocó a una conferencia de prensa y comenzó a visitar programas de radio y televisión. En ese camino conoció a otros cuatro familiares que pasaban por situaciones similares y decidieron unirse para hacer escuchar su reclamo de justicia. Antes de nuclearse con otros familiares se reunió en varias oportunidades con diputados y abogados interesados en la problemática del gatillo fácil, que por aquel entonces comenzaba a aparecer en la agenda de los medios de comunicación. Se peleó “muy duro” con los abogados de lo que hoy es la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI), la Dra. Verdú y el Dr. Zimerman, discutía mucho con ellos porque tenían posiciones encontradas sobre cómo avanzar en la búsqueda de soluciones:

“Era la única que les hacía frente. Están acostumbrados a dominar a los familiares de clase baja, de las villas miseria (...) No estaban acostumbrados a que un familiar se les enfrente. Los familiares no opinan, no hablan, porque sino te sacan los abogados, pero yo tenía abogado pago, tenía dinero, tenía cultura y tenía educación” (Entrevista a María Teresa Schiavini, octubre de 2004).

Inicialmente el nombre de la organización iba a ser “Comisión de Familiares de Víctimas Inocentes de la Violencia Policial, Judicial e Institucional”. Pero les dijeron que debían sacar la palabra “inocentes” porque sólo la Justicia puede determinar quién es culpable o inocente. Además debieron sacar las palabras “policial”, “judicial” e “institucional”, y finalmente el nombre legal quedó así: *Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social*, y ellos siempre agregan “policial, judicial e institucional” para referir a su propuesta inicial.

La *Asociación Civil Madres del Dolor*, por su parte, también está formada por madres que han perdido a sus hijos en hechos violentos, ya sea homicidios, secuestros y/o asaltos seguidos de asesinato, casos de gatillo fácil, hechos dolosos de tránsito y otros crímenes, entre 1996 y 2006. Algunos de los casos se han resuelto y los culpables están cumpliendo condena, otros se encuentran en distintas instancias del proceso judicial y otros permanecen impunes. Estas madres primero se empezaron a encontrar en marchas, en los tribunales y en los juzgados, porque fueron varios casos que

ocurrieron uno detrás del otro⁷, y luego comenzaron a reunirse en sus casas para intercambiar información y apoyarse unas a otras. En una reunión que tuvieron con el Presidente Néstor Kirchner, él les dio la idea: “¿por qué no se organizan?”. Antes cada mamá pedía una audiencia con algún funcionario por su caso, unidas podrían tratar las problemáticas de manera más amplia. Es así como decidieron seguir el consejo presidencial y organizarse como asociación civil sin fines de lucro. Obtuvieron su personería jurídica en diciembre de 2004.

Las dos instituciones son similares en la composición social, se trata de familiares de víctimas de la violencia urbana – en general de clase media-, que decidieron unirse y organizarse para reclamar sus derechos, pero los doce años transcurridos entre la fundación de una y otra ONG, y sus contextos de surgimiento, marcan diferencias identitarias y de acción importantes.

COFAVI nace a comienzos de la década del '90, años en los que se dio un profundo proceso de reformas neoliberales que tendieron a una creciente separación entre el Estado y la sociedad civil. Entre otras medidas, el Estado retrajo sus funciones básicas ausentándose o desentendiéndose de su responsabilidad como promotor y garante de los derechos ciudadanos. Son los años de la acuñación de denominaciones como “maldita policía” y “maldita justicia”. La situación es bien distinta en 2004, en primer lugar, el gobierno de Néstor Kirchner ha tomado la defensa de los derechos humanos como una de sus políticas más destacadas; en segundo lugar, la cuestión de la in/seguridad ciudadana es un tema instalado en la agenda pública y constante en la agenda de los medios masivos.

En este sentido, *COFAVI* se asume como la más antigua organización de familiares de víctimas de la violencia, siendo el caso Schiavini uno de los primeros de difusión pública desde el retorno a la democracia:

“Yo creo que mi hijo fue el primer caso de toma de rehenes en democracia, el primer caso de gatillo fácil en democracia, conocido digamos, más allá del caso Budge, que había ocurrido antes. El primer caso que le tocó a una familia de clase media acomodada” (Entrevista a María Teresa Schiavini, presidenta de *COFAVI*, octubre de 2004).

⁷ En mayo de 2002 Kevin Sedano, de 14 años, fue atropellado y abandonado en un hecho de tránsito; en julio del mismo año Juan Manuel Canillas, de 23 años, fue secuestrado y asesinado por una banda de delincuentes; en enero de 2003 Marcos Schenone, de 23 años, fue baleado y asesinado por un empresario; en abril de 2003 Lucila Yaconis, de 16 años, fue asesinada en un intento de violación.

Los 16 años ininterrumpidos de trabajo le dan a María Teresa Schiavini la suficiente legitimidad para considerarse un “referente histórico” de la sociedad argentina en situación de victimización. Ese trayecto ha conducido a estos familiares a trascender las fronteras nacionales en busca de justicia a nivel internacional, en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

En cambio, las *Madres del Dolor* constantemente tienen en cuenta que recién están empezando y que todavía esta por verse que el fluido diálogo que mantienen con el gobierno sea un anticipo de futuras acciones por parte de éste:

“Nos recibieron casi todos los Ministros hasta ahora, bueno ahora queremos ver qué hacen. Tampoco es cuestión de ir, golpearles la puerta, hablar, ¿y después qué? (...) Por ahora vemos que esto de intervenir y de golpear puertas y de denunciar lo que no corresponde, bueno, nos escuchan, ahora lo que queremos es que también actúen” (Entrevista a Viviam Perrone, presidenta de *Madres del Dolor*, noviembre de 2006).

La organización espera acciones concretas, y hace tareas diariamente que apuntan a eso.

Por su parte, *Organización por la Vida*, como las anteriores, también nació de la iniciativa de un grupo de padres que habían perdido a sus hijos por muertes violentas. El 6 de febrero de 1999, Víctor Manuel “El Frente” Vital, de 17 años, fue asesinado a quemarropa por un cabo de la Policía Bonaerense. El hecho ocurrió a pocos metros de donde vivía el adolescente, en la Villa San Francisco, ubicada en el partido de San Fernando, zona norte del conurbano bonaerense. El acusado resultó sobreseído por la Justicia tras un juicio oral en el año 2005 y su mamá, Sabina Sotelo, apeló el fallo ante la Cámara de Casación bonaerense. Luego de este paradigmático caso, varios familiares de víctimas de gatillo fácil comenzaron a reunirse todos los meses en casas de familia para contarse sus historias y recibir la contención de los más experimentados, apoyándose mutuamente y elaborando estrategias para seguir adelante. En palabras de Sotelo, presidenta de la *Organización* desde sus inicios, cada vez eran más las familias que se reunían pero también aumentaba la tristeza que sentían, entonces surgió entre ellos la idea de formar una ONG con el objetivo de dejar de lamentarse por lo ocurrido, buscar justicia por los crímenes pero, fundamentalmente, cuidar y contener a los niños y jóvenes que quedaban a su alrededor, evitar que caigan en el delito y el consumo de drogas. Luego de mucha espera obtuvieron la personería jurídica en el año 2003 y a

continuación organizaron comedores y merenderos para contener a los chicos y sus familias. Un paso previo, muy importante para la constitución de esta ONG, fue el Acuerdo N° 3012, elaborado por la Corte Suprema de Justicia en 2001, a partir del trabajo de un grupo de padres junto con los abogados de la *CORREPI*, lo que significó un primer y alentador “triumfo” para ellos. Sintéticamente, allí se explicita que, visto que en el año 2000 la Suprema Corte había acordado instituir un Registro de Denuncias de apremios y malos tratos físicos o psíquicos en perjuicio de menores tutelados, con el objeto de centralizar la información, evaluar las situaciones para prevenir otras, y adoptar las medidas de resguardo a la persona y derechos del menor de edad, y que a un año de su instrumentación se registró en su banco de datos una cifra que supera el millar de denuncias, se requiere que el Poder Ejecutivo arbitre las medidas conducentes para prevenir los actos de esa naturaleza.

En una nota del diario *Página/12* de octubre de 2001, se informa que la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires denunció, en una resolución firmada por todos sus ministros, que entre 1999 y 2000 fueron al menos sesenta los niños y adolescentes que murieron por las balas de la Policía Bonaerense. Muchos de esos chicos asesinados habían denunciado con anterioridad amenazas y/o tratos lesivos por parte de personal de las comisarías bajo cuya misma jurisdicción terminaron muriendo. De acuerdo a la nota periodística, la resolución fue la comprobación institucional de que al interior de la Bonaerense había un “escuadrón de la muerte” que ejecutaba a menores y simulaba que morían en tiroteos (*Página/12*, 26 de octubre de 2001). El documento tuvo importantes repercusiones: alertó acerca de mil casos de menores torturados en comisarías y aceleró la renuncia del Ministro de Seguridad bonaerense, Ramón Verón.



“Estamos trabajando más a nivel internacional que nacional (...) la gran mayoría de nuestros casos son viejos, y los nuevos que van llegando los vamos piloteando como podemos pero la verdad es que en un país sin justicia es muy difícil” (Entrevista a María Teresa Schiavini, presidenta de COFAVI, 9 de agosto de 2007).

A continuación voy a analizar cómo construye públicamente su sentido la *Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social – Policial, Institucional, Judicial*. Los principales materiales de esta organización para la comunicación pública son su página web, su folleto de presentación institucional y las comunicaciones que elabora su presidenta y hace circular a través del correo electrónico (comunicados de prensa, cartas abiertas, informes). Las dos entrevistas en profundidad que me concedió María Teresa Schiavini amplían el discurso institucional porque dejan ver sus evaluaciones de otras organizaciones de familiares y organismos de derechos humanos, que explican la imposibilidad de llevar adelante tareas conjuntas. Considera que cuantas más ONGs de familiares de víctimas hay, más divididas están.

Características de la Comisión.

“¿Qué somos?”, así se titula una de las secciones de la página web de *COFAVI* donde se cuenta el surgimiento de la institución en 1992, luego de dolorosas experiencias personales, y se desatacan algunas de sus características más importantes:

“COFAVI es una organización no gubernamental libre, independiente y soberana. No responde a ningún partido político, confesión religiosa u entidad de otra índole nacional o extranjera”.

Se informa allí que posee personería jurídica, es una asociación civil sin fines de lucro, y que trabaja junto a otras organizaciones como *CELS* (Centro de Estudios Legales y Sociales), *CISALP* (Centro de Investigaciones Sociales y Asesorías Legales

⁸ La mariposa es el logo de *COFAVI*, al igual que las imágenes que encabezan los apartados de Madres del Dolor y Organización por la Vida, se trata de los logos que identifican sus materiales institucionales y sus actividades en el ámbito público.

Populares), *SERPAJ* (Servicio de Paz y Justicia), *CEJIL* (Center for the Justice and International Law), *Human Rights, Amnesty International*, *FIDH* (Fédération Internationale des Ligues de Droits de l'Homme) y otras.

El sitio de *COFAVI*, www.cofavi.org.ar, consta de diez secciones. Desde 2004 a la fecha se mantuvo igual supuestamente porque la persona que la actualizaba se enfermó. Me explica María Teresa Schiavini que habría muchos cambios por hacer en relación con la actualización de contenidos, y que es algo que dejó pendiente. La página web es una herramienta que, si bien tuvo vigor años atrás, hoy esta relegada a un segundo plano, no así el correo electrónico. De todas maneras, me cuenta que suele recibir mails de otras partes del mundo y eso es gracias a permanecer en el ciberespacio.

La “Página principal” tiene un listado de los fundamentos de la lucha que lleva adelante la institución:

“Para que se termine con la mentira en el sistema judicial”, “para que reine la verdadera justicia”, “para que desaparezca el amiguismo judicial”, entre otros. Los primeros cinco puntos del listado son críticas al sistema judicial, calificado de obsoleto e inoperante. También se hace referencia a la necesidad de castigar con la cárcel a los delincuentes, sean civiles o uniformados, y a que los funcionarios públicos y los profesionales también deben ser condenados cuando no cumplen con su deber. Hay un punto que reivindica el derecho a la vida y otros dos que plantean la necesaria reforma de la institución policial.

La sección “¿Qué hacemos?” detalla las tareas a las que se aboca la institución: recibe denuncias sobre violencia policial y social; interviene, investiga y difunde por los medios de comunicación toda situación relacionada con abusos contra los derechos y garantías constitucionales; asiste a víctimas y familiares; peticona a las autoridades; posee un archivo público con casos de violencia y otros. Se menciona también que la institución fue premiada en dos oportunidades, en mayo de 1996 se reconoció la trayectoria y prestigio de las mujeres que la integran, y en junio de ese mismo año recibió el “Bigote de Plata”, otorgado por el *Centro de Estudios Alfredo Palacios*. La sección finaliza con un texto cargado de elementos poéticos titulado “Los gritos y silencios del alma” que le hace llegar a los lectores el dolor que se siente cuando se pierde un hijo y el anhelo por encontrar justicia. Cito un fragmento:

“...La pérdida de un hijo en forma injusta, absurda y violenta nos convierte en personas mutiladas (...) Es como vivir dos vidas: una, la que sigue y es real; la otra, dedicada a la memoria y al recuerdo de quienes ya no están porque nos fueron

arrebatados (...) que el silencio se convierta en grito, el grito en alarido, el alarido en luz, y la luz traerá un amanecer con verdad, justicia, y razón”.

La sección “Nuestros casos” consiste en un listado de los casos en los que interviene la *Comisión*. Están divididos en cuatro grupos: “víctimas inocentes de la violencia policial”, “desaparecidos en democracia”, “crímenes sociales”, y “en el exterior”. Los nombres de las víctimas que tienen una página en Internet aparte, funcionan también como links hacia ellas. La sección “Informes especiales” incluye cuatro textos elaborados por la institución: “Informe de *COFAVI* sobre Derechos del Niño (1994)”; “La Masacre de Wilde y su relación con el Caso Schiavini”; “Conceptos sobre la situación del Estado de Derecho en Argentina”; “Seminario Internacional del año 1993”. El tercero de ellos es el más relevante porque en él la institución fija su postura sobre lo que considera las fallas del Estado de derecho en nuestro país.

Representaciones sobre el Estado de derecho en Argentina.

El informe “Conceptos sobre la situación del Estado de Derecho en Argentina” fue realizado por la presidenta de *COFAVI* en 1996 y actualizado en noviembre de 2005. El texto dice que nuestra democracia “*no parece estar institucionalizada en el sentido real*”, que en cambio “*existen otro tipo de instituciones, denominadas informales, pero con una gran importancia en la vida social y política argentina, como ser, el clientelismo, el amiguismo y la corrupción*”. A diferencia de lo que parece ser un discurso hegemónico desde los medios sobre el auge de la delincuencia, *COFAVI* está poniendo el acento sobre la corrupción institucional como una de las causas centrales del incremento delictivo. Al consultar en las entrevistas sobre el por qué de esa caracterización de la democracia, María Teresa me explicó que no cree que vivamos en democracia porque es algo que estamos aun tratando de conseguir, no lo hemos logrado porque no se cumple la Constitución Nacional y se violan los derechos humanos. Puede leerse en la página que *COFAVI* entiende su surgimiento como una respuesta a la necesidad de suplir a un Estado ineficaz:

“Un Estado ausente que dejó a la población librada a su propia suerte sin brindarle ningún tipo de seguridad jurídica y social, todo esto conlleva a la imposibilidad de poner en práctica políticas coherentes persistentes y conjuntas con los diferentes miembros del sistema político, lo cual entorpece las posibles soluciones de las problemáticas que hoy por hoy nos aquejan, dejándonos desamparados y tratando de cubrir espacios que le competen al Estado”.

El informe hace una crítica de la institución policial y se focaliza en las causas de la crisis que atraviesa:

“Consideramos como algunos de los factores causales fundamentales de la problemática de la violencia policial; la falta de entrenamiento y de depuración de las fuerzas, la selección y el adiestramiento del personal, los magros salarios que perciben sus agentes, y la herencia autoritaria de la Argentina (...) Sabemos que este problema no se limita a conductas individualistas aisladas, sino que se encuentra instalado estructuralmente en las fuerzas policiales y en otras instituciones estatales. Este estado de corrupción generalizada desvirtúa la finalidad principal de las instituciones que constituyen el Estado moderno, es decir el bien común, transformándose en uno de los peores enemigos del verdadero sistema democrático”.

Pensar el delito derivado de la “herencia autoritaria de la Argentina” permite entender que esa ONG lejos de ser inmediateista, busca explicaciones en nuestra historia política. También se detiene en otra problemática relacionada con la violencia policial, a saber, el crecimiento de las empresas de seguridad privada, integradas por policías retirados, ex funcionarios del servicio de inteligencia o militares, lo que hablaría de un real negocio de la seguridad. Asimismo, focaliza en las soluciones que ofrecen los gobernantes, que suelen ser el aumento de agentes en servicio, más patrulleros, más armamento. Pero COFAVI entiende que la solución pasa por la “humanización” de las Policías:

“No se arregla este problema si no se tiene en cuenta, que los hombres y mujeres que integran la institución policial, deben ante todo, saber que están al servicio de la comunidad, para cuidarla y no para matarla (...) se crea un poder policial más poderoso en cuanto a cosas materiales, pero se olvidan de que todo va a ser manejado por estos hombrecitos de azul que sin educación, sin preparación y sin un conocimiento acabado de lo que significa la prevención, se convierten en máquinas de matar. Lo necesario para la solución del problema, sin dudas es un replanteamiento del concepto de seguridad y de la organización de las fuerzas policiales (...) La humanización de las fuerzas de Seguridad es imprescindible para crear un verdadero estado de Derecho”.

El pedido de “humanización” es con todo ambiguo. El informe expresa también que la impunidad, que permite que casi todos los policías, delincuentes y asesinos implicados en los casos de COFAVI aun se encuentren en libertad, podría ser combatida con una justicia independiente. Se enumera una serie de cambios establecidos por la

reforma constitucional de 1994 que, de ser puestos en práctica, harían de la justicia una herramienta fundamental para terminar con la violencia institucional:

“1) La creación del Consejo de la Magistratura (para el nombramiento de Jueces Federales, a excepción de los miembros de La Corte Suprema), 2) La independencia del Ministerio Público Fiscal y 3) La instauración de un Jurado de Enjuiciamiento para remover a jueces nacionales (con excepción de los de la Corte Suprema de Justicia). También se insertó en la Constitución Nacional, convirtiéndola en ley la Convención Internacional por los Derechos del Niño, el Pacto de San José de Costa Rica y otros pactos internacionales”.

El informe también analiza la violencia estructural desde una postura que puede identificarse con diversas teorías sobre el delito: las teorías del control social, las de la elección racional, y las de la *underclass* o infraclase (Kessler, 2004). Desde la teoría del control social se sostiene que un individuo delinque porque se han debilitado los lazos que lo unen a los otros miembros de la sociedad, a través de la familia, la escuela o el trabajo, y el delito le da gratificaciones más rápidas que el respeto de la ley, por lo que, profundizando y endureciendo el control se impediría la desviación delictiva. La segunda teoría ve al delito como una acción económica más en la que el actor evalúa el costo-beneficio antes de cometerlo, por lo tanto, un aumento del costo -mayor severidad en las penas o simplemente cumplimiento efectivo de las penas- constituiría una forma de disuasión. La tercera entiende la delincuencia en términos estructurales, como consecuencia de la formación de una clase desfavorecida y marginada del resto de la sociedad, que no comparte las ambiciones y expectativas de ésta. En la cita del informe de COFAVI aparece una combinación de las tres:

“La violencia social es moneda corriente dentro de los acontecimientos de estos últimos años, desarrollándose dentro de un contexto en el cuál entre otras cosas se destaca la problemática del desempleo persistente, el crecimiento de la pobreza y la marginación de grandes sectores de la comunidad que ven sus necesidades básicas insatisfechas (...) no podemos dejar de mencionar la pobreza persistente que se presenta en nuestro país, como así también la falta de cultura, claramente apreciable en las grandes ciudades, conformándose grandes grupos marginales que viven en áreas periféricas, y que no han tenido otra salida que dedicarse a delinquir ante la ausencia de políticas estatales de bienestar social”.

Pero rige la teoría del control social, la que explica que a mayor control mayor tranquilidad para toda la población. Esta teoría no tiene en cuenta la vulneración de los

derechos del conjunto en la medida en que el control se ejerce sobre toda sociedad. La conclusión que se hace en el texto respecto de este punto es que los individuos marginados, al no sentirse ligados a la sociedad, no se encuentran tampoco limitados por sus normas, no las siguen, no las cumplen porque no tendrían que ver con ellos. En una de las entrevistas, la presidenta suma al explicar:

“No estoy de acuerdo con eso de que todos los pobres sean malos ni asesinos (...) Yo creo que vos salís malo porque sos, ya viene en tus genes, y además en el medio en que te crias. Pero sí entiendo que un Estado que se olvida de sus jóvenes, de sus niños sobre todo -que son el futuro-, y se olvida de sus viejos, es un país que no tiene futuro (...) Se ha deteriorado todo lo que es educación, entonces eso hace que se vayan creando las villas miseria marginales, que nacieron con el peronismo, porque no podés darle cosas a la gente sin darles educación primero” (octubre de 2004).

Se agrega aquí otra explicación del delito, de tipo biologicista, que lo explica a partir de determinaciones genéticas, innatas, sin dejar de considerar como un factor asociado el tipo de crianza y el medio social en el que se desarrolla la persona. En otras palabras, *COFAVI* tiene en cuenta la existencia de una violencia social que, según dice, lleva a los individuos a delinquir. Pero a esa explicación estructural le agrega otra individual: es determinante la herencia genética de los individuos. Esta múltiple explicación del problema no alcanza para dar cuenta de su dimensión histórica, de su contexto. El control es más necesario ya que ordenaría conductas desviadas.

Resalto las contradicciones políticas que se identifican en el discurso de *COFAVI* al momento de considerar el contexto en el que se producen las prácticas delictivas. Por ejemplo, el gatillo fácil se explica por la negligencia o mal entrenamiento policial, y no se explica por la existencia de una política de “tolerancia cero” convalidada socialmente, a pesar de que se habla de la “herencia autoritarista” en la policía. No da cuenta de los procesos históricos que fueron consolidando modos de violencia social que, como explica Del Olmo (2002), erosionan el ejercicio de la ciudadanía. Y a pesar de aquella declaración, es explícita una menor relevancia de los efectos de la historia reciente de nuestro país, años de dictadura militar que han transformado las fuerzas de seguridad, acentuando y profundizando prácticas ilegales. Es decir, se trata de un discurso algo incoherente que cruza “herencia autoritaria” con “falta de educación y deshumanización de la policía” y “bajos salarios”, la coherencia pasa por el reclamo de justicia efectiva.

El informe asegura que, en nuestro país, dos de cada tres adultos está armado, pero no se cuestiona la justicia por mano propia sino el peligro que existe de muerte accidental:

“La ciudadanía siente que nadie los defiende y entonces deciden armarse para protegerse de la delincuencia que crece día a día, esto constituye un peligro para todos ya que el que tiene un arma es porque piensa usarla en algún momento, muchas veces logran herir a algún delincuente o matarlo, tomando la justicia que no tenemos en sus manos, pero en otras ocasiones provocan la muerte de sus propios familiares, de algún vecino o la suya propia (...) Armas y protección, creer que con esto estamos salvados también nos lleva a la muerte”.

Se reconoce que actualmente es posible hablar de cambios positivos en la gestión del gobierno respecto de lo que fue la década pasada:

“Desde que asumiera el Dr. Néstor Kirchner, como presidente de la nación, hemos sido escuchados y muchas cosas están cambiando lentamente, ya que si hay algo que este presidente no quiere, más allá de los graves defectos de su administración, es tener problemas nacionales o internacionales con las violaciones a los Derechos Humanos, en el territorio Nacional. También y desde la provincia de Buenos Aires, se están tomando medidas para cambiar la imagen de una fuerza muy cuestionada, como lo es la policía bonaerense, poniendo en práctica cosas que han sido pedidas a lo largo de los años, por esta institución y otras tantas que conforman el amplio espectro que agrupa a la sociedad civil”.

Como se verá más adelante, hay una coincidencia entre las madres entrevistadas respecto del papel positivo del gobierno de Kirchner en materia de derechos humanos, y que hace que todas ellas se sienten escuchadas.

El informe finaliza con 27 propuestas a tener en cuenta en el proceso de reformas de las policías Bonaerense, Federal y Provincial, en el sistema judicial y en la elección de médicos forenses que actúan en las causas civiles y penales.

La página web también tiene una sección llamada “Cromañón” que incluye la lista completa de los nombres de las víctimas fatales. Jacqueline Santillán, una de las 192 víctimas, era miembro de la Comisión Directiva de COFAVI, se desempeñaba como vocal, y desde hacía más de 12 años tenía el programa de radio “Un viaje a las puertas del rock”, a través del cual organizaba conciertos a beneficio. Esa noche había ido al boliche a agradecer al grupo Callejeros por su colaboración con los dos últimos recitales

para ayudar a los internos del Hospital Psiquiátrico Borda y los niños del Hogar Milagros. Jacqueline tenía 29 años y dos hijos, Melanie de 3 años y Matías de 7, y junto con su madre se habían asociado a la organización luego de que su hermano Hugo, de 14 años, fuera asesinado impunemente⁹.

La sección “Integrantes” da a conocer la estructura de la ONG, con una Comisión Directiva y el Consejo Asesor. La primera está integrada por madres, padres y hermanos de víctimas, asesorados por el Dr. Scotto y abogados de otros países. Quisiera notar una similitud con *Organización por la Vida*, donde también participan padres y hermanos. Se diferencia en este punto *Madres del Dolor*, que está formada únicamente por madres de víctimas. También hay una sección llamada “¿Dónde estamos?” que informa al visitante las direcciones y teléfonos de la *Comisión*, y otra sección llamada “Enlaces a otras páginas”. La última sección es “Poema de Sergio Schiavini”, y se trata de un texto en cierta medida premonitorio escrito por el hijo de María Teresa, asesinado el 29 de mayo de 1991. ¿A qué me refiero con premonitorio? Su poesía recorre tópicos que tienen que ver con la muerte, con “la llanura donde los hijos yacen sepultados”, con el dolor, con la desesperación; también con la familia, el amor, la dulzura, la memoria. El poema “El Arcángel de Carbón”, del libro *Veinte Voces de Buenos Aires*, comienza con la siguiente frase: “Y un día Señor / enviaste un Arcángel de carbón / que me robó un ojo y tiznó el hueco / ausentes para siempre los paisajes de la infancia”. Al cuerpo de Sergio se le realizaron cuatro autopsias, en ese proceso le fue robado su ojo derecho destrozando su órbita con un escoplo y un martillo, haciendo desaparecer así una prueba fundamental para determinar quién lo asesinó.

El folleto de presentación institucional de *COFAVI* no agrega más información que la página web: enumera algunos de los fundamentos de la lucha que lleva adelante; ofrece los horarios de atención, direcciones y teléfonos; explica quiénes son, qué hacen y enumera la totalidad de casos en los que interviene. Este folleto, junto con la bandera y el pin de la *Comisión*, constituyen todos los materiales que manejan para su proyección institucional.

Al consultarla sobre el presupuesto que tienen para hacer su trabajo María Teresa me explicó que no cuentan más que con el aporte voluntario de los miembros de la *Comisión* y que principalmente ella ha invertido mucho dinero de su bolsillo. El trabajo de todos es *ad honorem* y no reciben ningún tipo de subsidio estatal.

⁹ Fuente: www.aunoagencia.com.ar.

COFAVI, con la personalidad y el carácter de su presidenta.

La primera entrevista a María Teresa Schiavini fue realizada el 15 de octubre de 2004 en la oficina de la institución, ubicada en el microcentro porteño (Avenida Belgrano 510, 1° A). La segunda fue realizada el 9 de agosto de 2007, en su casa de Lomas de Zamora. Quisiera destacar que hay una gran coherencia entre ambas entrevistas, a pesar de los tres años transcurridos entre una y otra no encontré, más allá de las novedades, variaciones en su relato. Las entrevistas, que me aportan los datos para la investigación, son también el modo para acceder al conocimiento del personaje, y este resulta ser un caso particular porque *COFAVI* tiene la personalidad y el carácter de su presidenta. Ella da cuenta de su rol protagónico en la institución cuando detalla sus ocupaciones:

“La gente cree que porque vos vivís sola tenés todo el tiempo del mundo. Entonces todo te lo delegan: hacelo vos. Yo parezco la ‘super-woman’. Pero además yo lo tomé a esto como un trabajo (...) Hago todo, desde lo contable, busco contador, escribo: soy corresponsal de varias agencias internacionales, escribo para varios organismos internacionales, soy la que contesta todos los mails, todas las cartas, soy la que prepara los informes, soy la que hace todo” (octubre de 2004).

En la última entrevista repregunté sobre este aspecto y la respuesta no hizo más que ratificar la misma situación:

“Realmente tengo los mismos problemas que tiene cualquier persona (...) Los demás lo toman como ir los jueves, tomar mate, café y charlar (...) Si yo aviso que no voy un jueves, entonces no va nadie” (agosto de 2007).

El énfasis en una única persona restaría eficacia comunicacional a las prácticas de esta ONG. De todas maneras, esos momentos de mate y charla son los momentos de “autocontención” de las madres miembros de la *Comisión*. La presidenta me cuenta que en las reuniones hay llantos tanto como risas.

La entrevistada tiene 68 años, se presenta como “mamá de Sergio, el poeta asesinado en 1991 por la policía en la confitería Dalí, de Lomas de Zamora”. Hoy trabaja en *COFAVI* y es periodista. Noto que tiene un discurso institucionalizado, está acostumbrada a hablar con los medios y a contar su historia de cierta manera. Se plantea como palabra autorizada y como lugar del saber. Y, como dije páginas atrás, se considera un “referente histórico”:

“Mi hijo no pasa desapercibido, la mariposa de COFAVI tampoco. Y yo tampoco porque soy un referente histórico dentro de la sociedad para mucha gente” (agosto de 2007).

María Teresa me envió por mail la explicación de por qué eligieron el ícono de la mariposa como logo de COFAVI:

“En la mayoría de los libros de Filosofía o Metafísica, la Mariposa es el símbolo de la vida, ellas dejan su capullo y convertidas en hermosas criaturas, vuelan hacia la muerte, ya que viven muy poco, algunas sólo 24 horas, es por eso que elegimos este símbolo para nuestra organización, porque nuestros hijos, al igual que ellas, también dejaron sus cuerpos en esta tierra, sus vidas fueron muy cortas, y volaron hacia la muerte, o quizás hacia la vida eterna. ¿Quién lo sabe?”.

A diferencia del resto de las mamás entrevistadas, María Teresa no cree en el Dios católico y no comulga con ninguna religión, dice que dejó de creer cuando falleció su mamá, ya que ella era una niña de 11 años que quedó huérfana y debió criarse en un Instituto. En otro registro, las *Madres del Dolor* son creyentes y suelen ofrecer misas para sus seres queridos y asistir a las de otros familiares. Sabina Sotelo también es creyente y practicante, cuando la visité para realizar la entrevista estaba recién llegada de la provincia de Corrientes porque había participado de los festejos por el día de la Virgen de Itatí, de la que es devota.

El caso Sergio Schiavini en la OEA.

Quisiera hacer un breve repaso del caso Schiavini y la instancia internacional que alcanzó, en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. El juicio oral y público del caso Schiavini se realizó en 1997, en Lomas de Zamora. En esa instancia se juzgó a quince policías y tres de los cuatro ladrones que habían asaltado la confitería Dalí (el quinto asaltante, que había dicho saber cuál de los policías había matado a Sergio Schiavini, fue asesinado en la cárcel). El 16 de mayo se dictó la sentencia: los jueces encontraron a los ladrones penalmente responsables de los delitos de “robo en concurso real con tenencia de armas de guerra y en concurso material con homicidio en ocasión de robo en grado de tentativa”, y los sentenciaron a 18 años de prisión. Todos los policías fueron sobreseídos. La familia Schiavini apeló la sentencia y la cuestión llegó a la Corte Suprema de Justicia que rechazó los recursos de apelación y queja contra la sentencia absolutoria de los policías. Finalmente recurrió a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA donde presentó, en febrero de 1998, una

denuncia contra el Estado argentino. En 2001 la CIDH declaró el caso admisible e instó al gobierno argentino a llegar a una “solución amistosa” con la familia Schiavini. Finalmente en junio de 2005, tras numerosas reuniones entre las partes, el presidente Néstor Kirchner firmó el decreto 574 por el cual aprobó el “Acuerdo de Solución Amistosa celebrado entre el Gobierno de la República Argentina y los Peticionarios en el caso Schiavini, N° 12.080 del Registro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos” (Pereyra, 2007).

Como parte del Acuerdo las partes asumieron el compromiso de constituir un Tribunal ad-hoc para que éste determine las reparaciones correspondientes: lo que los peticionantes pedían era que el Estado argentino aceptara la total culpabilidad, que se creara una Comisión de la Verdad para esclarecer los hechos y un resarcimiento económico para la familia Schiavini. El Tribunal Arbitral estuvo compuesto por tres árbitros: Fabián Salvioli, profesor de Derechos Humanos de la Universidad de La Plata propuesto por el Estado Nacional; Marcelo López Alfonsín, profesor de Derecho de la UBA incluido por petición de la familia Schiavini (recomendado por Martín Scoto, que es el abogado que hizo la denuncia ante la Comisión Interamericana por *COFAVI*); y entre ellos dos eligieron como presidente del tribunal al costarricense Víctor Rodríguez Rescia, experto internacional que había trabajado en la Corte de la OEA, justamente como especialista en daños. Los tres necesitaron un año para dictar su laudo, el primero de este tipo en la historia de la CIDH. Para María Teresa todo el proceso “*fue muy traumante, me peleé con todo el mundo (...) Es la primera vez que se forma un tribunal en un caso internacional, yo siempre soy el conejito de la India con el que van probando cosas*” (agosto de 2007).

La familia Schiavini había solicitado un total de 855.000 dólares por daños materiales, inmateriales y gastos, pero el Tribunal concedió 368.000, es decir un 43% de lo pedido. De todas maneras, la experiencia del caso Schiavini dio impulso a *COFAVI* para llevar más casos a la Corte Interamericana:

“Ya hay dos casos abiertos en la OEA. Estamos trabajando más a nivel internacional que nacional, si bien los casos nacionales los tenés que seguir y terminar porque hay que agotar instancias, no te olvides que la gran mayoría de nuestros casos son viejos, y los nuevos que van llegando los vamos piloteando como podemos pero la verdad es que en un país sin justicia es muy difícil” (agosto de 2007).

Volviendo a las explicaciones a partir de las entrevistas, ante la pregunta sobre los proyectos a los que destinaría el dinero del resarcimiento económico, la entrevistada me habló de cuatro proyectos principales: uno de índole personal es mudarse de Lomas de Zamora a la Ciudad de Buenos Aires, por las comodidades y los beneficios que eso traería a sus actividades en la organización; el proyecto más importante es publicar toda la obra escrita por su hijo Sergio; otro es la edición del libro testimonial de COFAVI que ya está armado desde hace mucho años. Al respecto me cuenta:

“Teníamos una compañera, Jacquelin Santillán, que (...) trabajaba en una editorial, que ya no existe. El dueño se interesó mucho en el trabajo nuestro y nos ofreció una donación: editar el libro con los casos jurídicos. Y lo miré y le digo ‘Carlos, por qué en vez de solamente el tema jurídico, qué te parece si hacemos cada uno una biografía de cada víctima, una carta de su mamá, de su papá o de su hermano, de cómo se hace para seguir viviendo’. Porque sino nuestros hijos existen a partir de que los matan, es contar qué les pasó y cómo sigue la causa, y no tienen historia. Y entonces él me dice ‘ah, me parece fantástico y me gustaría intercalar poemas de Sergio’. Y también hubo una historia muy negra alrededor de ese libro. Porque sucede que en el 2004, Jacqui y Carlos van a Cromañón y mueren en Cromañón” (agosto de 2007).

Por último, otro proyecto que la entrevistada quisiera llevar adelante es la creación de un hogar para animales, porque el amor que le dan los animales no se puede comparar con los dolores que le han causado las personas a su alrededor:

“Yo iba a hacer una fundación con el nombre de Sergio pero lamentablemente a lo largo de estos 16 años he tenido tantos desengaños con la gente, con los humanos, han sido tantas las traiciones. Yo no conozco el egoísmo ni la envidia, no la tengo (...) pero en este camino del dolor, he encontrado todo eso. Entonces me ha desengañado tanto la gente que decidí que, si puedo algún día, quiero tener un hogar para animales. Gatos, perros, pájaros, ovejas, caballos, qué sé yo, cualquier cosa. Un hogar para animales porque cuanto más conozco a cierta gente más quiero a mi gata” (agosto de 2007).

Marcado por entendibles inconsistencias, el relato de María Teresa da cuenta de una gran fuerza personal y seguridad en sí misma, afirma no necesitar una organización para llevar adelante su caso porque “se puede manejar sola”. Dice estar capacitada y preparada para enfrentarse con los poderosos porque tiene capacidad de adaptación a circunstancias adversas, capacidad de manejarse sola y concluye que: “No tengo

miedo... y desde que me mataron a mi hijo estoy como inconsciente, he perdido el miedo totalmente, no le tengo miedo a nada”.

La entrevistada evalúa con dureza el accionar de otras ONGs, dice que la *CORREPI* y el *CELS* “eligen los casos”, es decir que los critica por tener un proceder discriminatorio, por tomar casos únicamente de personas pobres, a las que considera más sumisas o manejables. Esto pone en evidencia, por otra parte, lo desactualizada que está la página web ya que allí mencionan al *CELS* como a una de organizaciones con las que trabajan en conjunto. Esto se explica porque Emilio Mignone, quien fuera presidente honorario del *CELS*, fue “su maestro”, pero luego de su fallecimiento dice la entrevistada que el organismo cambió. Subraya que “igual los respeta” pero no existe posibilidad de compartir tareas. De cualquier manera, *COFAVI* también elige los casos:

“No defendemos delincuentes, no defendemos asesinos, no defendemos violadores: no defendemos a aquellos que mataron a nuestros hijos. Porque después del gatillo fácil, de las torturas en comisarías, etc., tuvimos que abrirnos a los crímenes comunes (...) nos dimos cuenta de que, más allá de que no había sido la policía la que los había matado, teníamos el mismo enemigo que era la denegación de justicia, entonces abrimos el espectro” (octubre de 2004).

Y el hecho de elegir los casos se pone más visiblemente de manifiesto al rechazar el caso de un preso aun no declarado culpable:

*“La vez pasada vino una señora que tenía el hijo preso y decía que era inocente. Bueno, nosotros sabemos que la policía arma causas también (...) Le dije que nosotros estamos del otro lado, no defendemos gente presa. Defendemos a las víctimas (...) Nosotros no podemos tener sentada al lado a la mamá de un posible asesino o del asesino de nuestros hijos. Por ejemplo, a uno de mis delincuentes lo mataron en la cárcel y es una víctima también, si vos te ponés a mirar, pero que lo defienda otro: la *CORREPI*, ellos defienden a todos”* (octubre de 2004).

Al preguntarle con qué otras agrupaciones tienen relación o vínculo, dijo que trabajan mucho con las Abuelas de Plaza de Mayo y con Madres Línea Fundadora. Pero a continuación reconoce que ellas “están en otra”. Con una crítica al accionar de Madres y Abuelas, asegura que “*la gente de antes de la dictadura está con los casos de la dictadura y yo ya me cansé de que solamente se hable de los casos de la dictadura (...) yo creo que con que muera una persona ya es una catástrofe para esa familia, nunca más va a volver a ser la misma*” (agosto de 2007).

Resulta relevante para este trabajo esta última afirmación ya que señala o delata la marca singular de este tipo de organizaciones: la reunión, el surgimiento y el trabajo social a partir de un hecho que es social pero que afecta de modo hondamente personal, la muerte violenta de un hijo.

Más en general, el trabajo con otras agrupaciones se dificulta mucho porque María Teresa no está de acuerdo con las acciones emprendidas por otros familiares de víctimas. Y la opinión que tiene de ellos es extremadamente crítica, básicamente por haber aceptado dinero como resarcimiento en algún puesto público:

“A mí no me importa que cobren y les den un puesto siempre y cuando hagan lo que tienen que hacer. Lo terrible es no tener dignidad suficiente para decir ‘no’ (...) Si llegás por mérito propio, bueno, me parece fantástico. Ahora, si llegás porque te compran o subido a la sangre de tu hijo, me parece terrible (...) No tienen dignidad la Comisión Anti-Impunidad y tampoco las Madres del Dolor porque son gente que cobra, que fueron cooptados por el Estado (...) Gladis Cabezas trabaja en la Secretaría de Derechos Humanos, Miriam Bordón está en la Secretaría de Derechos Humanos, o sea que todas tienen un puesto. Y a Sabina Sotelo yo la respeto pero yo no me siento con madres de delincuentes. Porque son diferentes (...) Me parece bárbaro que Sabina defienda a su hijo, viste que lo han nombrado mártir en la villa y todo lo que vos quieras, pero son casos distintos. Ella tiene derecho a defenderlo y me parece bárbaro” (agosto de 2007).

De ese modo el trabajo estaría condicionado por el honorario y no por el caso. Me explica la entrevistada que no pueden trabajar de manera conjunta con esas tres ONGs porque *“cada uno quiere ser cabeza de león y nadie quiere ser cola de ratón (...) Existen esas vanidades, esos egoísmos”* (agosto de 2007). Concluye que cuantas más ONGs hay, más divididas están.

Considera que el camino andado y la experiencia adquirida por los integrantes de COFAVI le dan un lugar privilegiado dentro del vasto campo de las organizaciones de familiares de víctimas:

“Somos la primera organización de madres y familiares que durante años fuimos la única. Entonces que después vengan otras que porque recién comienzan y porque tienen dinero se creen que pueden más que vos y no saben nada, bueno, que hagan lo suyo” (agosto de 2007).

En relación con esto, cree que el logro más importante de COFAVI es no haberse subdividido, haber mantenido una sola COFAVI, sin quiebres ni separaciones.

Defender el derecho a la vida.

En el discurso de la entrevistada puede rastrearse que el macro-tema ‘economía nacional’, incluyendo al desempleo y sus consecuencias sociales parece estar separado del macro-tema ‘derechos humanos’¹⁰. O en todo caso, se relacionan sin que sea necesario realizar prácticas que los contemplen. Son esferas de acción del Estado que están separadas, desligadas, como si de lo que debiera ocuparse el Poder Ejecutivo es de la economía nacional, la producción, el agro, las inversiones, etc. Sin embargo, la ONG no desconoce la problemática de la violencia social: considera que existen grupos marginales que no han tenido otra salida que dedicarse a delinquir ante la ausencia de políticas estatales de bienestar social (son sujetos no ligados a la sociedad y por eso no limitados por sus normas). La entrevistada cuenta que:

“Tampoco lo defiendo a Kirchner porque ya te digo, son todos una basura los políticos, lo único que hacen es cuidar su quintita, pero debo reconocer que es el único presidente que nos ha escuchado a los familiares. Más allá de que Kirchner no se ocupe del problema económico o laboral (si se ocupa o no se ocupa no lo sé, porque yo no estoy ahí, pero por lo que puedo ver) es el único presidente que se ha ocupado de algo de los derechos humanos. Cuando hablé conmigo le dije ‘¿usted sabe que si el Estado no responde va a ser condenado nuevamente?’. Y él no sabía nada. Y me dijo ‘no, hay que moverse, en quince días si no tiene respuesta me llama’ y me dio su tarjeta. Y en quince días tuve respuesta. Y ahora estoy viajando a la OEA porque el Estado ha firmado la responsabilidad objetiva de mi caso reconociéndolo todo” (octubre de 2004).

La afirmación acerca del carácter de los políticos es generalista y por tanto simplista y contradice el reconocimiento que hace antes al actual Presidente.

En la segunda entrevista, la cuestión en apariencia contradictoria de las esferas divorciadas de lo económico por un lado y los derechos humanos por otro quedó algo superada porque la entrevistada me explicó que para ella los derechos humanos

¹⁰ La especificidad de los derechos humanos reside en que se instituyen como universales, imprescriptibles y se afirman frente al poder público. El Estado es el único agente cuya acción u omisión puede producir su violación, es decir que constituyen un límite al ejercicio del poder del Estado (Fourquet, 2005). Todos los derechos humanos, sean civiles y políticos, como el derecho a la vida, la igualdad ante la ley y la libertad de expresión; económicos, sociales y culturales, como el derecho al trabajo y a la protección contra el desempleo, la seguridad social, la salud y la educación; o colectivos, como los derechos al desarrollo y la libre determinación, son todos derechos indivisibles, interrelacionados e interdependientes: el avance de uno facilita el avance de los demás, de la misma manera, la privación de alguno de ellos afecta negativamente a los otros, y su carácter de inalienables indica que no deben suprimirse.

involucran una amplia gama de derechos, que van desde lo político y lo económico, hasta lo social y cultural, pero que a esta ONG le interesa un aspecto puntual de los derechos humanos que es el derecho a la vida, aunque si se habla de derechos humanos todo tiene que ver con el derecho a la vida:

“Los derechos humanos son tan abarcativos, yo te diría que nosotros somos una ONG que luchamos por el derecho a la vida, porque si vamos a hablar de derechos humanos: trabajar es un derecho humano, tener una vivienda es un derecho humano, tener comida es un derecho humano, tener salud. Bueno, nosotros no abarcamos todo eso” (agosto de 2007).

María Teresa tiene lo que podría denominarse un área de incumbencia, y todo lo que exceda a ella “no le interesa”, y aunque le interese, no es su tema y por eso no se mete. Dice que no le interesa la política pero a continuación reconoce que “política hacemos todos”. Cuando dice que no defiende delincuentes, entiende que a los delincuentes alguien los tiene que defender, pero no será *COFAVI* quien se ocupe de eso en sus prácticas. Cuando dice que el Presidente se ocupa de los derechos humanos pero no sabe si se ocupa como debería de las cuestiones económicas, reconoce luego que las políticas macro económicas afectan de manera directa a los derechos humanos (acceso a una vivienda, a un trabajo, a la salud), pero su interés se puntualiza en el derecho a la vida.



“La entidad tiene como finalidad promover y consolidar la efectiva prestación de Justicia, brindar servicios de asistencia y contención integral a víctimas y familiares de hechos de violencia y constituirse en un foro de defensa de los derechos y de la seguridad ciudadana”
(Página inicial del sitio web de Madres del Dolor).

Ahora analizaré los sentidos que construye la *Asociación Civil Madres del Dolor* a través de sus materiales de divulgación y los relatos de sus integrantes. Sus discursos en el marco de las entrevistas no se distinguen mayormente de lo que son los mensajes de los materiales institucionales o las notas periodísticas en las que aparecen citadas, especialmente en el caso de Viviam Perrone, principal vocera de la agrupación.

Los objetivos que se propone la Asociación.

La *Asociación Madres del Dolor* cuenta con una página en Internet desde fines de 2005. El hecho de tener su propio espacio en la red habla ya de una forma de presencia, de una voluntad de presencia y de convocatoria públicas. A partir de la creación de este espacio, cuyo *hosting* es donación de una empresa de servicios satelitales, comenzaron a tener más llamados telefónicos de familiares y personas que buscaban contactarse con ellas. El sitio, www.madresdeldolor.org.ar, consta de diez secciones siempre actualizadas.

En la “Portada” se anuncian los objetivos de la institución: en primer lugar se proponen promover y consolidar la efectiva prestación de Justicia. ¿Por qué el grupo se plantea esta finalidad? A partir del diálogo con ellas, supe que para estas madres el sistema Judicial y Penal en nuestro país no funciona como debería. Las entrevistas a la presidenta, vicepresidenta y prosecretaria de *Madres del Dolor* fueron semi-estructuradas y tuvieron lugar entre noviembre y diciembre de 2006 en las oficinas de la institución, ubicadas en la calle Hipólito Irigoyen al 1900, en la Ciudad de Buenos Aires. Elsa Gómez, mamá de Daniel Alejandro Sosa, joven de 33 años que fue

asesinado por un ex policía¹¹ en 2001, es la actual prosecretaria de la *Asociación*, y opina sobre la prestación de justicia:

“Los familiares insistimos en que se aplique [la ley]. Nosotras sabemos, hemos aprendido que tenemos las mejores leyes del mundo, las mejores y las más duras, pero acá los hombres son los que no saben, los hombres son los que no tienen conciencia (...) En cada caso, en cada hecho de un asesinato, todo comienza mal en una comisaría porque hay gente que no está capacitada en ese escritorio” (noviembre de 2006).

Hay una alternancia de sentido en la referencia a “*los hombres*”, que llevaría a pensar a los ciudadanos en su conjunto, pero que luego se concreta en aquellos que forman parte de la Policía. Es así como la *Asociación* reconoce y acepta el actual sistema judicial pero sólo si las personas que lo componen están capacitadas y son consecuentes con sus deberes. Este va a ser el objetivo central, que se cumpliría con la divulgación de los casos y con los encuentros regulares con integrantes del gobierno nacional, gobiernos provinciales, miembros del Parlamento, entre otros, para presentarles sus problemas y llevar adelante proyectos. Es relevante señalar que para esta entrevistada nuestras leyes son “*las mejores*” porque son “*las más duras*”, de modo que la mejor ley es la más estricta.

El segundo de los objetivos de la *Asociación* es asistir y contener de manera integral a víctimas y familiares de hechos de violencia. Al indagar en las entrevistas sobre el apoyo profesional con que cuentan se me explicó que únicamente reciben la asesoría jurídica de un abogado, el doctor Claudio Mazaira, con quien se reúnen una vez por semana y escucha los distintos casos, su tarea es aconsejar y además lleva adelante algunos de ellos. Se podría entender que la asistencia integral tiene que ver entonces con el asesoramiento legal.

Viviam Perrone, mamá de Kevin Sedano, quien en 2002, a los 14 años, fue atropellado en la vía pública, abandonado y muerto, es la presidenta de la institución. Me explica que en un principio recibieron el apoyo de una psicóloga, pero luego lo reconsideraron. La contención es entre familiares y en las entrevistas realizadas se lee justamente que el objetivo de brindar contención es parte del trabajo diario, acompañar a otros que pasan por la misma experiencia de dolor presupone rearmar lazos solidarios en la sociedad, implica que los otros no estén solos en esos momentos sino que

¹¹ El 2 de febrero de 2001 el ex policía Ramón Aníbal Olveira intentó robarle el auto a Daniel y luego lo asesinó. En abril de 2004 fue condenado a 18 años de prisión, pero se dio a la fuga y actualmente hay una recompensa pública de 50.000 pesos para quien aporte información fehaciente que permita su detención.

encuentren apoyo, acompañamiento, y puedan superar o transcurrir el estado de victimización. Es lo que las moviliza y de alguna manera las ayuda con su propio dolor. En este sentido, desde el mismo nombre que han elegido estas madres para su denominación como institución se refuerza el sentido trágico que le dan a su participación en el espacio público, su rasgo distintivo es que son “del dolor”, y a partir de ese lugar victimizado buscan “justicia” y “esperanza” (las dos palabras que aparecen en su logo). Se podría interpretar que el dolor las reúne entre sí y también las mantiene unidas al pasado. Esto contrasta con *Organización por la Vida*, que apunta sus esfuerzos a la inclusión de los jóvenes de su barrio, un trabajo solidario abierto a la comunidad que apuesta al futuro y lucha “por la vida”.

Marta Canillas es la mamá de Juan Manuel Canillas, quien a los 23 años fue secuestrado y asesinado por una banda de delincuentes profesionales. Se desempeña como vicepresidenta de la *Asociación* y al preguntarle cuál es el motor que la hace seguir adelante respondió:

“Lo que nos motivó para unirnos yo creo que es una forma de homenaje a nuestros hijos. Seguir por ellos y para que no haya otros como ellos. Es que no ocurra a otro el padecimiento que tuvimos nosotros, tratar de apoyar, de aconsejar, de transmitirle la experiencia” (diciembre de 2006).

Para algunos autores, la reunión para el homenaje puede ser visto como una invariante en todos los grupos sociales de este tipo. La idea del homenaje remite a la necesidad de mantener presente la memoria. Otro testimonio dice:

“Desde acá uno de los primeros objetivos es el acompañamiento a familiares. Así que eso es lo que intentamos hacer siempre (...) quizás nosotras nos quitamos nuestra bronca haciendo esto: acompañando a otros familiares” (Viviam Perrone, noviembre de 2006).

Al dolor se suma la “bronca”, la rabia ante la tragedia, pero especialmente ante la desaprensión, la falta de prevención, la impunidad, las demoras en la justicia. Dice Elsa Gómez que:

“Cada una de nosotras que formamos la Asociación Madres del Dolor fuimos cacheteadas en una palabra, por la indiferencia de parte de las autoridades que uno iba a pedir ayuda. Entonces el sentimiento y el dolor nos unió en cada marcha, en cada tribunal (...) cada vez que llegamos acá, a esta Asociación, y suena el teléfono, sabemos quiénes nos llaman. No es un supermercado que llaman para pedir que le

mandés un kilo de milanesa. Acá esta llamando una mamá pidiendo ayuda porque le mataron un hijo, un ser querido” (noviembre de 2006).

En la declaración citada de Marta Canillas se lee también una apuesta por la vida al plantearse como finalidad que no suceda otra vez lo que sucedió con sus hijos.

En el tiempo que lleva la *Asociación* en actividad la contención y asistencia a familiares se ha traducido concretamente en acompañarlos en distintas instancias judiciales, como cuando se acompañó en junio de 2006 a los representantes de *AVIVI* (Asociación Víctimas de Violaciones) en los Tribunales de la localidad de Morón, el día en que se dictó sentencia al violador serial José Antonio Vergara, alias “Satanás”. También han participado en decenas de marchas, numerosos actos, homenajes, misas y conciertos musicales, como el que se realizó en septiembre de 2005 en la Plaza de la localidad de Martínez, al cumplirse cinco años de la muerte de Mariano Witis. Para el Día de la Madre de 2005 organizaron un “Abrazo” en la Plaza San Martín junto con las madres de las víctimas de Cromañón, al que asistieron madres de distintas organizaciones. Por otro lado, han concurrido a reuniones públicas, participado de caravanas y conferencias de prensa. Otra manera de darse a conocer, buscar apoyo de la sociedad y ponerse en contacto con otros familiares es repartir folletos en diferentes eventos, como la Feria del Libro o la Exposición Feriagro.

Es recurrente también el hecho de viajar para asistir a las actividades que se realizan fuera de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano. Han estado en diferentes localidades de la provincia de Buenos Aires, como Mar del Plata, Miramar, Campana, Las Flores; han estado en otras provincias como Río Negro, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Formosa.

El tercer objetivo que se propone la *Asociación* es constituirse en un foro de defensa de los derechos y de la seguridad ciudadana. Aquí pueden mencionarse otro tipo de actividades que tienen que ver con la interacción con otras ONGs, con el intercambio de información, la puesta en común de opiniones y el debate. En este sentido, en junio de 2005 se reunieron con miembros de la *Asociación Ayuda al Accidentado* con el objetivo de presentarse para trabajar conjuntamente ya que incluyen entre las víctimas a aquellos que padecieron lo que denominan “hechos de tránsito”, no accidentes¹². En julio del mismo año recibieron a la *Asociación Newen Koñi* de la provincia de Neuquén,

¹² Incluso Viviam Perrone los llamó “asesinatos de tránsito” en el acto realizado en el Obelisco de la Ciudad de Buenos Aires, el 19 de noviembre de 2006, la Organización de Naciones Unidas declaró el tercer domingo de noviembre Día Internacional de las Víctimas de Tránsito.

que asiste a víctimas de violación; y en esos días también acompañaron a la *Red Argentina por el Desarme* en un acto en Plaza de Mayo.

Las madres de la *Asociación* asistieron a charlas a veces como oyentes, por ejemplo el Seminario de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, realizado en el Palacio de Justicia, en abril de 2006; otras veces como expositoras o panelistas, como cuando fueron invitadas en mayo de ese año por la Universidad de Palermo a dar una charla abierta sobre violencia e inseguridad, o cuando participaron en una conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, organizada por L.E.A (Lugar por la Educación Argentina), sobre accidentes de tránsito y dolo eventual, en el mes de junio. Un espacio especial lo constituyen aquellas actividades que implican un diálogo con autoridades, funcionarios, políticos y especialistas, y que se tratará más adelante.

Me interesa señalar que los ejemplos anteriores sirven para dar cuenta de la gran variedad de hechos por los que se preocupa la *Asociación*, del amplio espectro de hechos de violencia que abarca en sus reclamos, y de un accionar muchas veces silenciado en los medios de comunicación pero continuo en la realidad. La *Asociación* no se especializa en algún tipo de delito, como lo hacen otras organizaciones, por ejemplo AVIVI, sino que se organiza para poder englobar una multiplicidad de delitos, producto tanto de la denominada delincuencia común, la “desaprensión ciudadana” (homicidios dolosos o culposos en hechos de tránsito), o casos de gatillo fácil policial. En parte esto tiene que ver con la experiencia vivida por cada una, como explica Viviam Perrone:

“La verdad es que cada una es como que, por lo que nos ocurrió a nuestros hijos, nos fuimos especializando en un tema distinto. En el caso mío es de tránsito, Isabel Yaconis es de violaciones, Marta Canillas es de secuestros, está Elsitita y están las mamás de Floresta que están en el caso de gatillo fácil. Y cada una sabe de esos casos, o lo que se tiene que hacer y lo que no se tiene que hacer, y nos vamos pasando la información” (noviembre de 2006).

Son muchas y diversas las acciones que lleva adelante este grupo de madres. Es importante notar que las actividades fueron aumentando con el correr del tiempo, y si en los primeros meses de 2004 hacían dos o tres actividades, a fines de 2006 realizaban entre doce y dieciséis aproximadamente por mes. Esto también habla de la experiencia grupal, la dinámica que van adquiriendo y la presencia pública lograda. Entre sus

propuestas, una es más ambiciosa o utópica -consolidar la efectiva prestación de justicia-, otra más alcanzable -acompañar a otros familiares-.

El espacio central de la “Portada” del sitio web, es actualizada periódicamente con noticias, actividades o invitaciones abiertas a la comunidad. Recientemente han agregado un texto aclaratorio que vale la pena citar:

“La Asociación Madres del Dolor informa que la misma no forma parte de ningún partido político, que no tiene representación alguna dentro o fuera del país y finalmente que el único representante legal es el Dr. Claudio Mazaira quien asiste desde el inicio a la Asociación en forma desinteresada, es decir Ad Honorem”.

De esta manera la *Asociación* se desvincula de intereses partidarios, lo que no implica que las tareas que realizan no tengan una dimensión política, como veremos más adelante.

En la sección “Quiénes Somos” se detallan los miembros del Consejo Directivo, formado íntegramente por madres que han perdido a sus hijos en hechos violentos. Además de Viviam Perrone, Marta Canillas y Elsa Gómez, a quienes entrevisté, la Asociación esta integrada por Silvia Irrigaray, mamá de Maximiliano Tasca, y Elvira Torres, mamá de Cristian Gómez, ambos jóvenes de 25 años muertos en la llamada Masacre de Floresta en 2001, quienes se desempeñan como secretaria y profesora respectivamente. La tesorera es Isabel Yaconis, mamá de Lucila Yaconis, las vocales son Elsa Schenone, mamá de Marcos Schenone; Nora Iglesias, mamá de Marcela Iglesias; Pompeya Gómez, mamá de Cristian Schaerer; Susana Disanto, mamá de Luciano Di Santo y Mónica Marcenac, mamá de Alfredo Marcenac.

En la sección “Noticias” de la página web aparecen notas elaboradas por la misma *Asociación*, dando a conocer actividades realizadas, cartas abiertas, convocatorias, invitaciones, novedades vinculadas a sus proyectos, etc.; y notas periodísticas de interés publicadas por las versiones electrónicas de diarios como *La Nación*, *Clarín*, *Página/12*, *Infobae* y otros.

Madres del Dolor ha logrado con su presencia en Internet un ámbito para la publicidad y la comunicación con la sociedad. Pero es también un modo de vínculo solidario en el dolor y en el reconocimiento de que la práctica y la acción directa en la búsqueda de justicia les permitirá la participación social y la memoria.

En la sección “Proyectos” mencionan aquellos puntos centrales en los que están trabajando actualmente, a saber, el Proyecto de Reforma del Código Penal para delitos

culposos; el Registro Nacional de ADN; el Registro Nacional de Antecedentes de Tránsito (ReNAT); el Proyecto de Vialidad, en el cual ha habido importantes avances desde que se declaró la Emergencia Vial Nacional.

La *Asociación Madres del Dolor* presta mayor atención a sus materiales de difusión que las otras ONGs en estudio. Tiene varias publicaciones de excelente calidad de impresión, con diseños variados, aunque con contenidos muy similares, y algunas madres tienen tarjetas personales con el logo de la *Asociación*. En las entrevistas me contaron que tales publicaciones son donaciones que amigos que quieren colaborar con ellas: hay una periodista que las ayuda a armar las gacetillas y un familiar que contribuye con la impresión. Indagando sobre el presupuesto con el que cuentan, Viviam Perrone me comentó:

“Recibimos un subsidio del Gobierno de la Ciudad cuando armamos acá las oficinas, porque necesitaban ayuda para el caso de Cromagnón, y ellos veían que los familiares venían más acá que a buscar ayuda en el Gobierno de la Ciudad, ¿no? En ese entonces ellos nos daban para la psicóloga, ahora como realmente ya no hace falta más una psicóloga y tienen ellos un buen equipo, directamente de acá los enviamos para allá” (Entrevista realizada en noviembre de 2006).

También dijo que hay una persona a la que no conocen que todos los meses les hace un depósito bancario. Al preguntarle a la presidenta de *Madres del Dolor* sobre si tienen relación con otras ONGs de familiares de víctimas o similares, me contó que *“hay muchísimas”* y que *“nos vamos acompañando entre las distintas asociaciones”*. Es así que tienen contacto con varias agrupaciones, algunas de ellas son el Programa Nacional Anti-Impunidad, la *Asociación de Víctimas contra la Impunidad sin Esclarecer (AVISE)*, la ya nombrada *AVIVI*, la *Red para el Desarme*, donde están Dante Pichioli y el matrimonio Marcenac. También trabajan mucho con *Red Solidaria* y además tienen trato con la familia de Ezequiel Demonti, pero ellos *“se dedican a ayudar a los chicos de las villas, se están dedicando a los chicos que están fumando paco, nosotras mucho no intervenimos ahí”*. Dijo conocer a *COFAVI* pero que hacía mucho tiempo que no se comunicaban y no tenía noticias de ellos. Al indagar sobre si además tenían algún vínculo con organizaciones del extranjero, Viviam Perrone me explicó que no, pero que había venido gente de Colombia, Brasil, Estados Unidos, Australia, porque les llamaba mucho la atención el fenómeno de las madres que salen a la calle a pedir justicia por sus hijos, un rasgo de nuestro país desde las primeras acciones emprendidas por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Y agregó

“*realmente no sé por qué, por qué las madres*”. En la conversación Viviam Perrone reflexionó sobre el papel de los padres en esta lucha:

“Y los maridos son los que están atrás, nos acompañan también en los actos, pero quizás no se paran delante de un micrófono. Con respecto a mi marido, él me dijo que le daba mucha bronca todo esto (...) No sé si sabías que yo tenía el juicio para el 20 de agosto y mi marido, que no tenía absolutamente nada, quince días antes (el 1° de agosto) falleció de un infarto (...) Así que ellos también viven el dolor, lo viven a su forma, lo viven en silencio, quizás peor, ¿no?” (noviembre de 2006).

El caso Kevin Sedano.

El 1° de mayo de 2002, Kevin Sedano, de 14 años, caminaba con dos amigos por la Avenida del Libertador, a la altura de la calle Corrientes, en Olivos, y fue atacado por una patota. Intentaron escapar corriendo y al cruzar por Libertador, Kevin fue atropellado por un Ford Escort conducido por Eduardo Sukiassian, quien iba acompañado por dos amigos y huyó del lugar. Luego de una semana de agonía, Kevin falleció. Después de casi cinco años, a principios de marzo de 2007, se realizó el juicio oral que condenó a tres años de prisión efectiva a Sukiassian y lo inhabilitó para conducir vehículos por diez años. Pero ese mismo tribunal, integrado por María Coelho, Mónica Pisato y Federico Ecke, permitió la morigeración de la pena que autorizó al condenado a cumplirla en su domicilio (*Infobae*, jueves 31 de mayo de 2007). Meses antes de estos sucesos judiciales, Viviam Perrone me dijo durante la entrevista:

“Lo que estoy deseando es que se haga justicia, como para decirle [a mis hijos] ‘ves, bueno, todo esto fue por esto’. Ahora si sale en libertad el asesino de Kevin ya no tengo más mensaje para darle a mis hijos, esa es la verdad, ahí se me acaba el discurso” (noviembre de 2006).

Y a fines de mayo de 2007, en conversación con “Magdalena Tempranísimo”, programa matutino emitido por radio *Continental*, Viviam Perrone dijo que no podía entender lo que había sucedido, cómo tres años de prisión se convirtieron en sólo dos meses de prisión efectiva. Dijo no saber cómo se sigue adelante, “*no sé qué hacer*”. Lo que iba a ser un caso ejemplar pasó a ser un caso más de impunidad. Asegura además que se estuvo interiorizando con especialistas sobre la posibilidad de una morigeración de la pena después de un juicio oral, y supo que su caso fue el primero en este aspecto, porque la morigeración siempre se pide y se concede, o no, antes del juicio. Pensaba que

“en tránsito” las cosas estaban cambiando, que ya no daba lo mismo atropellar y quedarse que atropellar y huir, pero la justicia dio un paso atrás.

Representaciones sobre la administración de justicia argentina.

Al consultar a las entrevistadas su opinión sobre si actualmente la administración de justicia era similar a como fue la década menemista en este aspecto, o si consideraban que había habido cambios, Viviam Perrone respondió:

“En esa época yo veía que nadie nos escuchaba (...) Ahora siento que sí, que pudimos formar la Asociación, que hay personas que nos escuchan, que pudimos presentar varios proyectos en el Congreso. Dimos recién un paso, falta ver el resultado de todo esto” (noviembre de 2006).

El pedido por escucha es reiterado, la escucha es sinónimo de apertura hacia la justicia. Elsa Gómez, ante el mismo interrogante, dijo:

“He vivido todas las épocas políticas y lo digo (quizás en algunos lados cae un poquito mal): es la primera vez que un gobierno se compromete con el dolor. Es la primera vez que un gobierno abre las puertas y les dice ‘pasen’ a los familiares de víctimas (...) ¿Qué le puede sacar un presidente a ese familiar de víctima? (...) No le lleva ni euros ni dólares, le lleva lágrimas, dolor” (noviembre de 2006).

Está presente la imagen de que los políticos actúan movidos por un interés únicamente, lo que lleva a pensar que la política aparece como una práctica corrupta y movida por ambiciones electorales. De todas maneras, al igual que María Teresa Schiavini, Elsa opina que el Presidente no deja de ser un político y por esa razón pasará su gestión y quedará en el pasado:

“Yo siempre digo que Daniel pasó por varios presidentes de la República Argentina, dos gobernadores de la Provincia de Buenos Aires, varios ministros de Justicia, diputados radicales, peronistas, de Izquierda Unida, del ARI. Todos hoy veo que han pasado, Elsa Gómez sigue con el cartel de su hijo Daniel colgado en el pecho” (noviembre de 2006).

La lucha no se detiene, las circunstancias judiciales no cambian. Y sobre este mismo punto, Marta Canillas respondió que no tiene referencias de antes, que ella se conecta con “*todo esto*” a partir de la muerte de su hijo Juan Manuel.

Me pareció curioso que al preguntarles por la administración de justicia, dos de las madres respondieran en torno del Poder Ejecutivo, antes que del Judicial, con lo que aparece la ejecutividad y la autoridad del máximo representante como primer referente.

En efecto, Birgin y Kohen (2006), al abordar la temática del acceso a la justicia como derecho explican que el acceso a la justicia compromete a los tres poderes del Estado: “al Poder Judicial le corresponde administrar justicia, mientras que el Poder Ejecutivo y el Legislativo son responsables en el ámbito de su competencia, de dotar al Poder Judicial de los recursos necesarios para garantizar el acceso a la justicia” (p. 19). Se puede agregar que, como señala Durkheim, “el proceso social del castigo es una cuestión de *ejercicio del poder* y no solamente de *administración*” (Garland, 1999). Birgin y Kohen (2006) explican además que el acceso a la justicia es un derecho humano fundamental en un sistema democrático cuyo objeto sea garantizar los derechos de todos por igual, porque constituye la vía de reclamo cuando otros derechos son violados. Y los componentes del sistema legal no se agotan en las leyes, regulaciones y procedimientos, sino que abarcan aspectos culturales y simbólicos como la confianza de la población en el sistema, las actitudes en relación con la ley, la cultura legal, lo que las personas piensan y sienten.

Es compartido por todas las madres el sentido de que la década de los noventa significó una dolorosa indiferencia por parte de los responsables de la administración de justicia y la administración del país en general, hacia los familiares de víctimas de la violencia. Comparten también la idea de que el sistema no funciona, no porque sea un mal sistema, sino porque fallan las personas responsables de hacerlo funcionar. Cabe pensar que el “ajuste” entre las normas legales y el sentimiento colectivo siempre es imperfecto y aproximado: algunas leyes pueden ser un indicio del sentimiento social, en tanto que otras parecen desafiarlo. Es así que las normas legales no pueden verse como la simple expresión legal de los valores colectivos, ya que las propias leyes son una fuerza importante en la construcción y organización de estos valores. Los sentimientos sociales y las leyes generalmente interactúan y se condicionan mutuamente (Garland, 1999).

Las *Madres del Dolor* son muchas y sus causas diversas, esa es una marca peculiar. Se podría decir que es una ONG constitucionalista y que pelea por la vigencia de la norma, lo que la acercaría a *COFAVI*. Pero además participan y buscan publicidad a través de la comunicación pública.



“Muchos dicen que defienden a los delincuentes, pero yo no defiendo a ningún delincuente. Cada uno vive como quiere, lo que no me gusta y lo que no soporto es el abuso de autoridad (...) Y eso yo siempre lo dije, inclusive cuando lo asesinaron a Víctor, que lo hubieran llevado, le hubieran dado, no sé, reclusión perpetua, lo que sea, pero me hubieran dado la oportunidad de cada fiesta a fin de año ir a pasarla con él (...)

Eso es lo que no quiero que pase con los pibes” (Entrevista a Sabina Sotelo, presidenta de Organización por la Vida, 20 de julio de 2007).

A continuación voy a analizar representaciones, discursos, sentidos y prácticas de *Organización por la Vida*, y para ello cuento con mis notas de campo, una entrevista en profundidad su a presidenta y varias horas de charlas más informales que registré luego en mi diario. La ausencia de materiales gráficos dio prioridad a la comunicación oral, a las charlas distendidas y espontáneas. Acercarme a esta institución implicó compartir tiempos y actividades más que un trabajo planificado de recolección de materiales y documentación.

El objetivo es educar.

Los objetivos de *Organización por la Vida* no son tan visibles como los de las otras ONG en estudio, esto es así porque no hay una página web o una gacetilla que los explicita claramente para quien no los conoce. En la entrevista que le realicé a su presidenta, el viernes 20 de julio de 2007 en su hogar y sede de la *Organización*, le pregunté por esos objetivos y al principio dudó, pero luego encontró la palabra que sintetiza lo que quieren lograr: educar, y así me lo explicó:

“Qué sé yo, sería dar buen... Educar. El objetivo nuestro es que [los chicos] aprendan a leer y escribir, que sepan defenderse y esto es una pequeña colaboración - que vengan a tomar la leche- que no tendría que ser así. Ellos, por ejemplo, no almuerzan acá porque se llevan la vianda, porque es una manera de no separarlos de los padres, del núcleo familiar” (julio de 2007).

La propuesta de Sabina Sotelo tiene que ver con la prevención. La idea es dar a los chicos de barrios marginales un espacio de contención y formación para que no sean “chicos en la calle”, su apuesta es por el futuro de los que menos tienen.

En otra visita le pregunté si podíamos ver el estatuto de la ONG, en principio para saber qué propósitos se habían puesto en los inicios, por más de que luego, en la práctica, se hubieran modificado. En el estatuto dice textualmente que los objetivos son: “-Defender y fomentar los Derechos Humanos, específicamente los derechos del niño que contempla la Constitución Nacional en el artículo 75, inciso 22.

-Promover actividades sociales para menores en riesgo o situación de pobreza.

-Promover el deporte y actividades recreativas tanto para el menor como para su familia.

-Fomentar jardines escolares maternos y comunitarios, comedores y merenderos infantiles.

-Apoyar toda actividad que brinde bienestar a la comunidad y a los socios”.

Y para tratar de avanzar en estas metas, los integrantes se centraron en tareas sociales, de apoyo y contención para los vecinos de la zona. En este sentido abrieron dos comedores y merenderos y organizaron un grupo de adolescentes para hacer actividades prácticas, artesanales y deportivas. Y además agrega:

“Por ejemplo, cuando conseguimos salidas, invitaciones y qué se yo, que se pueda llevar a los pibes, siempre los sacamos. Esto de poder unir, ¿no?, no separar” (julio de 2007).

Cada mes de julio, en homenaje al cumpleaños del “Frente”, realizan el “Chocolate por la vida”, una jornada dedicada a los más chiquitos, con juegos, premios y golosinas para ellos. Esta actividad además de ser conmemorativa es una estrategia de visibilidad pública porque invitan a funcionarios municipales y provinciales, periodistas y profesionales.

Tal como ocurre con COFAVI, Sabina Sotelo dice que ella es la que “pone la cara” y los demás la siguen:

“Yo tengo la responsabilidad. Si bien yo no hago nada, porque vos viste que no hago nada (risas), pero todo pasa por mí, y es un respeto de ellos también. Todo me lo consultan, hasta mi marido (risas)” (julio de 2007).

Y realmente es notorio el papel protagónico que tiene la presidenta de la Organización: cede su casa como espacio para realizar todas las actividades y, como

integrante del Consejo Consultivo de Transparencia¹³ (también llamado Comisión Anti-Impunidad) puede visitar comisariás y penales verificando el estado de salud de los detenidos y las condiciones de su alojamiento. Es una eficaz mediadora entre los organismos del Estado y los vecinos que ven sus derechos vulnerados, constantemente recurren a ella para ser asesorados, y muchas veces socorridos. En la entrevista hubo varios momentos en los que Sabina se refirió a las condiciones inhumanas y de hacinamiento que padecen las personas en situación de privación de la libertad. Me explicó que los presos que ella visita:

“Son chicos que no saben leer ni escribir. Hay tres generaciones perdidas, son chicos de 20 a 35 años, que ya tuvieron hijos, que la mujer se cansó, lo dejó por otro, ya ese chico tiene un padrastro, ya no tiene el cariño del padre. Ya la mujer no lo va a ver porque está preso, otra porque tiene un plan de \$150 y no le alcanza para ir a visitarlo, porque todos los Penales son lejos. O sea, a ver... Es como una eliminación de pobres. A mí el otro día en una reunión una abogada me decía ‘Sabina, hay menos gatillo fácil ahora’ y le digo ‘sí, es verdad, hay menos gatillos fácil, para qué van a gastar balas si se matan con el paco” (julio de 2007).

La realidad que describe la entrevistada impacta por su crudeza, esa “eliminación de pobres” de la que habla se conecta directamente con la “guerra contra los jóvenes” que mencioné antes. Al preguntarle si considera que hubo cambios en la administración de justicia entre la actualidad y la década de los noventa, respondió más ampliamente, tratando de englobar la realidad cotidiana que se vivía en una década y la otra, y marcó una diferencia clave: “antes no había pasta base, no estaba el paco”. Otra diferencia que subrayó fue que se perdieron los códigos de la delincuencia, se terminó el respeto por el vecino, “se terminó todo porque no conocen ni a la propia madre”. Y agregó que “la droga siempre estuvo pero ahora es el pobre contra el pobre”. Esta explicación, del sentido común, sintetiza sin embargo la verdad del avance de la droga en los sectores marginalizados, y entre los chicos cada vez más chicos. Y la idea de la

¹³ El 24 de marzo de 2004 el Gobernador Felipe Solá creó, mediante el decreto 540, el Comité de Contralor de la Gestión del Personal de la Policía, las Agencias de Seguridad Privada y del Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires. El Comité trabaja para garantizar el pleno acceso a la Justicia, la igualdad ante la Ley, la defensa en juicio y el debido proceso legal. La Secretaria de Derechos Humanos y los ministerios de Seguridad y Justicia se encuentran representados en el Comité, que además es asistido por un Consejo Consultivo conformado por personalidades de reconocida trayectoria en la defensa de los derechos humanos que recibe denuncias sobre el accionar del personal de seguridad y de seguridad privada. Ver www.sdh.gba.gov.ar. Una de esas personalidades es Sabina Sotelo, quien opina que los convocaron para colaborar “porque en definitiva el que conoce los problemas de los barrios somos nosotros, y el que conoce a un preso somos nosotros”.

“guerra del pobre contra el pobre” es también abordada por Schargrodsky, Cornblit y Canavese (2004), quienes suponen que si los pobres son las principales víctimas de la delincuencia, y el crimen tiene un efecto nocivo sobre el desarrollo social y económico, entonces el delito podría estar jugando un rol importante en la reproducción de la pobreza en la región.

Al preguntarle a la entrevistada por los retos que debe enfrentar la organización dijo que sus desafíos pasan por poder darle a los chicos lo que a veces no reciben en su casa, cuidarlos y contenerlos para que no roben si consuman drogas: *“Verlos vivos, ese es el desafío. Esto de luchar por la vida”*.

Por otra parte, en una carta que la *Organización* le escribió a la Secretaría de Turismo y Deporte de la Provincia de Buenos Aires solicitando una manutención mensual, describen los obstáculos más grandes que deben enfrentar, éstos son la corrupción de las Fuerzas de Seguridad y del Sistema de Justicia y la connivencia entre ellos; la dificultad para conseguir los alimentos en tiempo y forma; el clientelismo por el que dirigentes políticos tiente a familiares e integrantes de la ONG para usarlos en sus campañas proselitistas. En la carta aclaran que aceptan ayuda pero que no se comprometen con ninguna línea política. En este sentido, Sabina me contó durante la entrevista:

“Me ofreció el ARI, el PJ, acá es Acción Comunal, los radicales, CORREPI. A mí no me gusta que me dominen o que les deba un favor. O sea, me puedo dar el gusto de si un concejal no me cumple en algo que me prometió, decirle ‘sos un hijo de puta’” (julio de 2007).

Al preguntarle cómo definiría la relación con el gobierno, me respondió *“supongo que ni saben de nosotros, yo creo que para ellos ni existimos”*. Y al repreguntar haciendo referencia a su participación en la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires, respondió:

“Sí, viste, pero bueno... Cada uno desde su lugar. Todos saben que soy “la mamá del Frente”, saben de ‘Sotelo, Sabina’, cuando nos encontramos en alguna actividad nos saludamos todos, nos abrazamos todos pero queda ahí. Hasta el Gobernador. Después cada uno hace la suya, se rasca con la guitarra que tiene” (julio de 2007).

La entrevistada habla de un Estado insuficiente, ineficaz, y reconoce que porta también el estigma de ser la madre de un “pibe chorro”.

Tal como se lee en las entrevistas a las *Madres del Dolor* y *COFAVI*, las madres de *Organización por la Vida* también conocen y se vinculan con muchas ONGs de familiares de víctimas de la violencia. Sabina Sotelo me cuenta:

“Nos conocemos todos. Está la Casita de Sebastián, la de Bru, la de AVIVI, la de AVISE, la PDH de la Matanza, hay tantas, hay tantas y nos conocemos todos. ¡Uh, muchísimas! Todos los que estamos en esto nos conocemos (...) También, cómo se llama, Schiavini. También la mamá de Ezequiel (...) Inclusive hasta con las Madres de Plaza de Mayo, con las Abuelas” (julio de 2007).

Conversando acerca del amplio universo de asociaciones de familiares y la fragmentación reinante que impide la realización de actividades conjuntas, la entrevistada me explicó:

“Estamos en contacto cuando hay alguna actividad, pero cada una de las mamás eligió hacer lo que mejor la hace sentir. Yo tengo esto, y hay otras mamás que no tienen esto, tienen otras cosas que yo no las tengo, y por ahí también da una mano (...) Y cuando hay una actividad estamos todas juntas, viste que todas pasamos por lo mismo” (julio de 2007).

“El santo de los pibes chorros”.

El asesinato de Víctor Manuel “El Frente” Vital tuvo gran cobertura mediática porque se trató de un caso alevoso de gatillo fácil de la cuestionada Policía Bonaerense. El cabo Héctor Eusebio Sosa le disparó a quemarropa mientras se encontraba desarmado debajo de una mesa. Las pericias dieron cuenta de cinco orificios de bala pero fueron sólo cuatro disparos, uno de ellos le atravesó la mano con que intentaba cubrirse y entró en su pómulo. En el año 2005 Sosa fue sobreseído por la Justicia y Sotelo, patrocinada por los abogados de la *CORREPI*, apeló el fallo ante la Cámara de Casación bonaerense, instancia en la que todavía se encuentra el proceso, por lo que aun no tiene sentencia firme.

“El Frente” era el ladrón más popular en los suburbios del norte del Gran Buenos Aires, tenía 17 años y durante los últimos cuatro había vivido del robo, con una diferencia metódica que lo volvería santo: lo que obtenía lo repartía entre la gente de la villa. Hoy es considerado en su zona un “santo de los pibes chorros” (Alarcón, 2003). Su historia fue narrada por el periodista Cristian Alarcón, hoy gran amigo de Sabina, en una biografía novelada titulada *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros*. Y los derechos de ese libro luego fueron comprados por el director de

cine Luis Mentasti¹⁴, para adaptarlo a ese soporte. Los guiones ya están listos y el paso siguiente es el casting de actores. Dice su mamá: *“van a tener que buscar a alguien que sea parecido. Así que bueno, todo eso, viste, me lleva muy acelerada (...) Es... no sé cómo lo voy a vivir”* (julio de 2007).

Sabina Sotelo siempre pensó que luego de ser detenido por el crimen de Víctor, Sosa había sido exonerado de la fuerza. Así se lo habían asegurado diversos funcionarios desde que en 2004 aceptó integrar el Comité de Transparencia. Pero en enero de 2007 recibió en su casa a los familiares de dos ladrones baleados por un policía en Olivos. Dice Sabina que *“estaba con los familiares de Jonathan Lorenzo y Jorge Martínez y el hermano de Jonathan me pidió que le contara cómo habían asesinado a mi hijo. Yo le conté la historia y cuando dije 'Héctor Eusebio Sosa' ellos se quedaron helados. Estábamos hablando del mismo policía sin saberlo”*.

Mientras ella repetía *“no puede ser, está exonerado”* y la madre de uno de los chicos se desmayaba, el marido de Sabina confirmó que era el mismo Sosa chequeando su DNI con las copias del expediente. Todos terminaron llorando de bronca y dolor: *“a Sosa le siguieron pagando el sueldo para que matara pobres, negros, no sé como decirlo...estoy indignada”*, dijo Sabina Sotelo, que se enteró de que Sosa seguía trabajando como policía de la peor manera, de casualidad (*Clarín*, 1 de febrero de 2007).

Cuando conocí a Sabina, el 9 de febrero de 2007, esto había ocurrido hacía pocas semanas, por lo que era el tema que más le preocupaba en ese momento. Ese 9 de febrero se realizaba una misa en la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, de San Fernando, zona norte del conurbano, para recordar la muerte de Víctor Manuel. Cito un fragmento de la nota de campo que realicé luego de la experiencia:

“Sabina comentó que el día anterior (8 de febrero) había tenido una reunión con el ministro Arslanian. El motivo fue contarle que el policía que mató a Víctor, supuestamente exonerado de la fuerza, había vuelto a matar a dos jóvenes el 24 de diciembre, con el uniforme de policía. Tres mujeres familiares de estos chicos estaban en la misa. Lloraron mucho. Sabina dijo que Arslanian no la quería atender, pero si era necesario le iba a mostrar el culo para llamarle la atención, finalmente fue recibida y lo que pudo saber es que este policía Sosa ya estaba separado de la fuerza”.

¹⁴Luis “Pucho” Mentasti es un director argentino de cine publicitario a nivel mundial, conocido por comerciales y video clips. La película sobre “El Frente” sería su primer largo. La define como “una película que habla de moral” dirigida a los jóvenes “que hay en todos”. Fuente: www.filmlatina.com

La desigualdad social constituye un obstáculo para el acceso a la justicia, esta realidad coloca a amplios sectores de la población en situación de “marginalidad jurídica objetiva” (Birgin y Kohen, 2006, p. 24). Las raíces de esta falta de acceso van más allá de lo económico: hay quienes no se acercan porque no pueden identificar las posibilidades que brinda el sistema judicial, o por la percepción negativa que tienen de éste, o por no saber cómo iniciar una demanda, una denuncia, etc. Sabina dice que no es abogada pero que aprendió muchísimo a través de llevar adelante el caso de su hijo, y lo cierto es que muchos familiares de víctimas de sectores populares y con escasa instrucción, recurren a ella para que los oriente en materia de acceso a la justicia.

Hablando a los otros, soportes de la comunicación pública.

Como señalé, esta Organización no tiene página en Internet y al momento de conocerla tampoco tenía ningún material de presentación institucional, ya sea gacetilla, folleto, tarjeta o similar. Pero si uno escribe el nombre Víctor Manuel Vital en el buscador *Google*, en fracciones de segundo es llevado a 1.310.000 páginas relacionadas. Algo similar ocurre con el nombre de su mamá, Sabina Sotelo, que conecta al cibernauta con 93.200 páginas. No sucede lo mismo con los nombres significativos de las otras dos organizaciones, los números son muy inferiores. Esto es un índice de la relevancia de la búsqueda de justicia y del trabajo llevados adelante por Sabina Sotelo.

La ONG tiene su dirección de correo electrónico, la presidenta me cuenta que es la que les permite enterarse e informar cosas, para ellos la computadora es sumamente importante, es la herramienta principal de comunicación además de la comunicación intergrupala por la que las personas vecinas acceden a lo que plantea, defiende y construye. Al consultarla sobre las posibilidades que tienen de difundir sus acciones más allá del ámbito barrial, me comentó que no cuentan con presupuesto para ese fin, la realidad es que tienen otras prioridades:

“No tenemos presupuesto para hacerlo. Necesitás un fondo, imaginate que tenés que ir a una imprenta. Y hay otras organizaciones que el Estado les baja mucha plata. Y bueno, yo con la sangre de mi hijo no negocio. A mí me han ofrecido cargos políticos pero me parece que si acepto un cargo estoy defraudando a otra mamá. Quizás se consigan más cosas, o no” (julio de 2007).

Al profundizar en cómo se mantienen económicamente, me respondió que “a fuerza de pulmón”, del bolsillo de quienes pueden aportar, y además su marido “trabaja el auto como remise y de ahí sale todo”. Y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

les entrega cajas de comida mensualmente que la ONG se encarga de repartir entre las familias.

El trabajo etnográfico realizado me permitió la evaluación de trayectorias y necesidades de las organizaciones, y como ya indiqué, *Organización por la Vida* es la que realiza un trabajo importante hacia su comunidad barrial. Se me ocurrió una pequeña acción de transferencia que realicé en el marco del Proyecto Ubacyt S109 y que tuvo la orientación y supervisión de la Directora de mi investigación; de Silvina Manguía, graduada de la Carrera, y mi contacto para conocer a Sabina Sotelo; y la ayuda de Mercedes Trimarchi en el diseño. Pensé, diseñé con Sabina Sotelo y finalmente llevé a imprenta una gacetilla institucional que entiendo como necesaria y mínima articulación entre universidad y sociedad, para apoyar el trabajo que realiza. La gacetilla consiste en un díptico en tinta negra, doble faz, de manera que queda como un librito de cuatro páginas. Contiene el logo y el nombre de la organización, un texto extraído de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño que legitima sus acciones, la dirección, teléfonos y correo electrónico, un texto titulado “Nuestra historia”, una invitación para profesionales, vecinos y amigos a colaborar, los horarios de las actividades que realizan y otros teléfonos útiles: de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires, del Centro de Protección a la Víctima (CPV), y del Programa Igualdad de Oportunidades. La idea surgió cuando entrevisté a Sotelo y supe que por falta de medios económicos no tenían materiales para presentarse y difundir sus actividades. El Proyecto UBACyT S109 aportó el dinero para una primera impresión de 500 ejemplares, y una segunda destinada a dar a conocer la tarea realizada y difundir públicamente la necesidad de aporte y/o la ayuda de instituciones diversas, como empresas, iglesias, etc. La idea concretada apunta a acercar al barrio la tarea de búsqueda de la justicia y promoción de los derechos ciudadanos, a la participación vecinal, y a convocar al comedor, merendero y actividades para niños y adolescentes coordinados por la Sra. Sotelo para “sacarlos” de la calle.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En este apartado voy a intentar dar respuesta a las preguntas que guiaron mi análisis, a la luz de los datos de los materiales analizados y de las lecturas teóricas que acompañaron el trabajo de campo y la interpretación. Otros puntos que voy a desarrollar tienen que ver, en primer lugar, con los modelos de ciudadanía que pude asociar a cada una de las instituciones de acuerdo con sus prácticas, discursos y modos de reclamo; en segundo lugar, con los *capitales sociales* que se ponen en juego en el *campo* de las organizaciones de familiares de víctimas en nuestro medio.

Representaciones y significados contruidos desde el sentido común y la experiencia.

“El miedo es una emoción que altera no sólo la percepción, sino, además, el proceso de razonamiento frente a un evento o situación particular (...) Esta definición es insuficiente pero refleja bien el *sentido común*¹⁵ con el que son asumidos los miedos en la contemporaneidad” (Reguillo, 2006: 26). Acuerdo con esta caracterización y sigo la hipótesis de que los miedos en general, y la violencia e inseguridad ciudadanas en particular, son pensados mayoritariamente desde el sentido común, entendiendo el término tal como lo hace la propuesta gramsciana, es decir, un sentido asistemático, no uniforme, múltiple. El sentido común no es una concepción única, idéntica en el tiempo y en el espacio, se presenta en innumerables formas y su rasgo fundamental es ser una concepción disgregada e incoherente conforme a la posición social y cultural a la que se pertenece (Gramsci, 1949). En otras palabras, el sentido común es la explicación naturalizada del mundo, compartida por todos pero sesgada por la pertenencia de clase, por eso existen diferentes representaciones sobre “víctima”, “seguridad”, “justicia”, “derechos”, entre las ONGs que representan sectores medios y altos, *COFAVI* y *Madres del Dolor*, y la ONG que reúnen agentes de clases populares, *Organización por la Vida*.

Para Reguillo (2006) no es posible comprender los miedos de forma unívoca y monocausal. Si bien hay que aceptar el creciente protagonismo de los medios de comunicación en la expansión del imaginario de las violencias y sus efectos, también hay que mirar todos los territorios urbanos, como los espacios de las experiencias cotidianas y no cotidianas de las personas y los escenarios de las interacciones en la ciudad. En mi intento por comprender representaciones y significados de los actores en

¹⁵ El destacado es mío.

estudio, debo tener en cuenta que las percepciones se construyen tanto a partir de relatos de los medios masivos, relatos de terceras personas, datos subjetivos producto de la interacción social, como de datos objetivos y experiencias vividas. Conocer las experiencias de vida de estas madres que luchan por sus derechos es crucial para entender la especificidad de sus reclamos. En los casos de mis sujetos de estudio, su sistema de creencias al respecto y sus percepciones se ha constituido a partir de una experiencia propia, directa, radical, atroz.

La marca de las experiencias de vida se hace evidente de varias maneras, y según propuestas, decisiones, opiniones, experiencias de quienes forman parte de las organizaciones. Primero, en la especialización por tipo de delito que tienen las *Madres del Dolor* de acuerdo con lo sufrido por cada uno de sus hijos, es decir, las áreas que abordan, atienden, conocen y sobre las que pueden hablar públicamente. Segundo, en la crítica a la medicina forense por parte de María Teresa Schiavini, porque en su caso hubo toda clase de irregularidades en la realización de la autopsia del cadáver de Sergio y debieron hacerse dos reautopsias. Tercero, en el modo de concebir a las instituciones: la experiencia de interacción directa, “cara a cara”, de estas madres con diversos niveles institucionales del Sistema de Seguridad (juzgados, secretarías, ministerios, programas, etc.), permite percepciones y representaciones diferentes a las que podría tener alguien que jamás pisó un juzgado, por ejemplo. Las instituciones son vividas de manera concreta, y no abstracta, debido al trato cotidiano con las mismas, lo que redundó en la apelación constante a las personas de carne y hueso que las componen. De modo que aunque hay relatos de terceros involucrados -por supuesto los hay siempre en todo discurso-, el sentido comunicado se deriva de su propia experiencia. No hay sólo ideas en juego, los cuerpos se ponen frente a frente, “poner el cuerpo” es lo que estas madres, estos familiares hacen. Y ponen el cuerpo frente a personas, a otros, y en el marco, en el territorio de instituciones diversas. Este contacto directo con las instituciones se lee en varios momentos de las entrevistas:

“Yo detesto hacer juicios de valor mencionando a las instituciones. Yo creo que las instituciones están formadas por hombres, hay hombres valiosos y hay hombres que realmente no merecen pertenecer (...) En las comisarías dicen ‘no le tomo la denuncia hasta dentro de 24 o 72 horas’ por una cuestión cultural, ¿no es cierto?, para evitar hacer el trabajo dos veces porque saben que el chico dentro de las 48 horas que se fue va a aparecer. Pero en mis cuatro años y medio de experiencia he notado que se ha modificado en un 90 %, y cómo se modificó: cuando vos le hacés sentir al que te llama

por teléfono lo valioso que es su trabajo (...) Cuando personalizás los casos y jerarquizás los lugares la gente cumple” (entrevista a Marta Canillas, diciembre de 2006).

Es notable su alusión a “jerarquizar los lugares”. Aquí Marta Canillas refuerza el reconocimiento de las instituciones como veíamos antes para el caso del Sistema Judicial, la institución es válida, y los que merecen juicios de valor, aprobación o desaprobación son las personas y sus conductas. En el caso de María Teresa Schiavini, aunque explicado de modo algo confuso, el razonamiento es similar: las instituciones están formadas por hombres, y es en los hombres y mujeres donde están las fallas o bien, las virtudes:

“La justicia es una cosa inventada por los hombres, que desgraciadamente para mí es una simple palabra, nada más. ¿Yo por qué ataco las instituciones? (...) ¿Es una persona que se puede matar? No, esta formada por hombres y mujeres. Y desgraciadamente esos hombres y mujeres no es lo único que falla, son la gran mayoría. Por ahí encontrás jueces probos, honestos, gente que trabaja muy bien, pero son los menos. Bueno, nosotros tenemos un compañero que es policía. Si a mí me hubieras dicho eso hace unos años, y, te hubiera dicho que estabas loca. Pero bueno, es un policía perseguido por la Fuerza” (entrevista a María Teresa Schiavini, agosto de 2007).

Lo que aparece en estas declaraciones es una voluntad y un convencimiento de que las instituciones han de ser defendidas, que las fallas pertenecen a quines llevan a cabo políticas erróneas. Es decir, la república y la democracia son válidas, las declaraciones las defienden, las sustentan. Todo cambio, toda reforma es de actitud, de política.

Por su parte, Sabina Sotelo en un momento de la entrevista se refirió a lo injustas que son la vida y la gente, y yo agregué “y el sistema”, pero ella no estuvo de acuerdo y me dijo:

“Qué sé yo, no sé si el sistema, el sistema creo que pasa por el ser humano también, viste, porque vos llegás a Tribunales y de pronto ves que son chicos que están en la facultad, que vienen a hacer una pasantía, que vienen sin sueldo, que vienen a aprender. Y por el hecho de ser pobre y de ir, qué sé yo, con un jogging, te tratan mal (...) Y entonces qué esperás de los jueces, qué esperás del fiscal. Y hay otros que no, hay otros que son muy amables, que vos salís muy conforme, aunque después no pase nada, porque por lo general no pasa nada” (julio de 2007).

Es evidente que Sabina no pretende un cambio radical de las estructuras, quiere mayor equidad. Ella es una persona que sufre no sólo por la pérdida de su hijo y por la injusticia o demora de justicia, sino también por su situación precaria de clase, pero hace la defensa de lo que hay. La entrevistada no hace un reproche al sistema, a las instituciones que no responden a sus demandas, el reproche es a tal o cual empleado de Tribunales, así como hay otros que merecen su gratitud. Pero se podría interpretar que si estas madres piensan que las instituciones dependen de sus ocupantes de turno, en lugar de reconocerlas como válidas y legítimas, están precarizándolas. Pero también se puede pensar que quizás entienden que un gobierno, un funcionario, un responsable de un área como la de seguridad o de justicia pueden implicar cambios, mejor resolución del tema de los derechos y las justicias. Quizás no hay precarización en sus propuestas, sino práctica ciudadana.

Otra marca que encuentro en los discursos de estas mamás, que tiene que ver con la tragedia que vivieron y viven, es que sienten que le han perdido el miedo a todo. Pero no sentir miedo no implica dejar de ver la problemática de la seguridad ciudadana desde el sentido común, sí implica tener una mayor fortaleza para encarar su lucha. María Teresa dice que *“hay que enfrentarse. Acá la gente tiene mucho miedo de hablar con un juez, con el presidente, porque cree que son seres especiales y son seres como nosotros, es más, están a nuestro servicio”*. También explica que no se siente insegura ni tiene miedo porque *“cuando mataron a mi hijo me mataron a mí. Qué más me puede pasar”*.

Por su parte, Viviam Perrone cree que a las personas que viven en forma violenta hay que *“demostrarles que uno no tiene miedo, que uno va a seguir denunciando lo que hay que denunciar”*.

Al preguntarle a Elsa Gómez si considera que hay sectores de nuestra sociedad más vulnerables que otros, me respondió que sí, que hay barrios humildes donde se constituyen zonas liberadas en las que operan la policía y la delincuencia, y donde los vecinos sienten temor, sienten miedo. En la conversación me explicó lo siguiente:

“En los barrios muy humildes hay gente muy trabajadora (...) y quedan los chiquititos y van al colegio del barrio y quedan a merced de esta gente asesina y corrupta. Entonces ese papá y esa mamá se callan la boca, por más de que estén viendo cubren a sus hijos. Y ellos saben que si se lo levantan al nene no es por plata, es por silencio. Entonces por eso se callan la boca y tienen razón de tener miedo (...) Nosotras

no tenemos más miedo porque más de lo que nos pasó no nos va a pasar. Nosotras denunciarnos. Pero aquella mamá que tiene su hijo vivo tiene miedo y tiene toda la razón de tener miedo” (noviembre de 2006).

Elsa coincide con los anteriores testimonios en que no sentir miedo permite seguir adelante con las denuncias y la exigencia de justicia. Es notable que todas las madres entrevistadas hayan sido amenazadas de muerte y también han sido blanco de atentados, sin embargo siguen. Por ejemplo, el 17 de octubre de 2007, alrededor de las 8:00, Sabina Sotelo se asomó a la puerta de su casa, como es habitual porque le gusta ver pasar a los niños que van camino a la escuela, y *“aparece una camioneta 4X4 color bordó con vidrios polarizados, se detiene delante de Sabina, baja la ventanilla delantera del acompañante y un Señor apuntándole supuestamente con un arma le dice «DEJATE DE HINCHAR LAS PELOTAS, PUM »”*. El fragmento corresponde a un comunicado que hizo circular la *Organización* luego de los acontecimientos de ese día¹⁶. El mismo texto se pregunta qué hace Sabina para ser amenazada *“tan cobardemente”*, y la respuesta es que *“es presidente de una ONG sin fines de lucro, con el solo objetivo de contener a adolescentes y niños, procurar que no delincan, tratar de evitar que sean adictos”*. Y concluye diciendo *“si por esto nos amenazan nuestras vidas, aquí estamos, y si nos matan otros seguirán nuestro camino”*. También Elsa Gómez da testimonio de haber recibido agresiones, cuenta que fue golpeada, maltratada, que la atropellaron tres veces y que llegó a estar internada en terapia intensiva en el Hospital Durand.

El miedo paraliza, la explicación de que sus vidas se partieron con las muertes de los hijos parece suficiente para entender su empeño en las tareas que se proponen. El miedo impediría la labor a estas madres y haría imposible llevar adelante organizaciones que luchan por la vigencia plena de los derechos humanos y la justicia.

Al tratar de dar cuenta de las cotidianidades de cada una de las entrevistadas y marcar brevemente sus trayectorias de vida, un relato recurrente que aparece en las entrevistas cuenta el día a día de una madre luego de que ha pasado por la victimización de un hijo, sobre todo cuando a partir de la tragedia decide emprender una acción pública comprometida con el cumplimiento de los derechos humanos. Puede pensarse,

¹⁶ Casualmente el 17 de octubre llegué temprano a la *Organización*, alrededor de las 10:30, con el fin de comenzar a diseñar la gacetilla institucional que se venía proyectando. Estuve junto a Sabina cuando un cabo de la Policía Bonaerense le tomaba la denuncia.

para cada caso, qué significa la victimización y qué la inseguridad, y cómo podría estar afectando la calidad de su vida cotidiana.

María Teresa Schiavini vive en Lomas de Zamora, zona sur del Conurbano. En su juventud fue modelo de alta costura, locutora y animadora de televisión. Desde hace 16 años se dedica a trabajar *ad honorem* en la organización y además es periodista. Como ya dije, considero que *COFAVI* tiene la personalidad y el carácter de su presidenta porque es ella quien se ocupa de hacer prácticamente todo. Si bien María Teresa dice vivir amenazada de muerte, desde que mataron a su hijo no le tiene miedo a nada y por eso mismo considera que ha dejado de ser una ciudadana común. Desde su modo de ver las cosas, es un error hablar de inseguridad cuando lo que nos aqueja es el aumento de la corrupción institucional y la impunidad policial y judicial:

“Hay una gran equivocación en periodistas, en la sociedad, en la gente: cuando se habla de ‘seguridad’ todo el mundo apunta a que la policía no actúa bien (...) Es cierto, está mal paga, no actúa bien, es mafiosa, corrupta. Pero también lo son los políticos y los jueces (...) ¿Cuál es la diferencia entre alguien que mataron hoy o que mataron hace 16, 17 o 20 años? ¿A nosotros nos tocó antes la inseguridad? (...) Pero ahora la inseguridad es el tema del momento, es como cuando algo se pone de moda. Y no pasa por eso, pasa por la impunidad. Cuanta más impunidad, más inseguridad. Porque si nadie paga por lo que hace, obviamente que lo van a seguir haciendo” (agosto de 2007).

La impunidad, el no castigar a quienes infringen las normas, motiva que continúen infringiéndolas, y a partir de la suma de infracciones, crímenes, delitos sin resolución, la sociedad se siente insegura. El hecho de que la ley ordene la sociedad es el sustento cultural más fuerte inscrito en la historia de la humanidad, por eso es que la infracción a la ley, el delito, pertenece al ámbito de lo público (Martini, 2004b). De esta manera, la entrevistada no asocia el concepto de inseguridad con la delincuencia común, como sostiene en general el discurso mediático, sino con los crímenes a manos de la policía, es decir de gatillo fácil, y la impunidad judicial que los secunda. Considera que cuando mataron a su hijo, en 1991, también había inseguridad, pero que ahora es el tema del momento, se ha puesto de moda. Es relevante que señale que también el periodismo equivoca su objetivo cuando construye las agendas sobre el tema: hay en su declaración el reconocimiento del papel protagónico de los medios en la información y el acceso al conocimiento de la realidad.

Las *Madres del Dolor* también trabajan *ad honorem* en la *Asociación*. Viviam Perrone vive en Martínez, Partido de San Isidro, zona norte del Conurbano, y tuvo que dejar horas de su trabajo de profesora de inglés para poder ir todas las tardes a las oficinas ubicadas a metros del Congreso Nacional. No le importa invertir tiempo y dinero si es para ver resultados positivos, pero confiesa que a veces se siente cansada y se pregunta si valdrá la pena el sacrificio, se trata de un esfuerzo diario. Para la entrevistada “*son los hechos de falta de justicia los que nos llevan a vivir en una forma tan insegura*”. Explica que la lentitud o ineficacia en la justicia contribuye al estado de inseguridad, y da un ejemplo: si uno supiera que por conducir mal un auto puede llegar a recibir alguna sanción, que no se pueda resolver con una coima o similar, entonces prestaría más atención al modo en que conduce. Hay en su concepción del problema una similitud con cómo lo concibe la presidenta de *COFAVI*, pero en lugar de impunidad Viviam habla de casos sin justicia, se podría interpretar que su visión es menos global y por lo tanto más ligada a casos puntuales, pero también a que llama a la misma situación con palabras ligeramente diferentes. Impunidad, ausencia de justicia, casos irresueltos, todos modos de explicar lo que sucede, lo que les sucede, lo que impide que se viva con equidad, y con la vigencia plena de los derechos. Ambas mujeres coinciden en que infringir una norma implica evaluar los costos y beneficios que eso genera, y el modo de disuasión es justamente el castigo efectivo. Lo que está en juego es el tema de las políticas públicas en el área, políticas de prevención, que en sus palabras también se hacen políticas de cumplimiento de la ley. De algún modo, estas reflexiones bordean la teoría de la elección racional del delito. Pero hay que considerar que no es fácil sintetizar una postura cuando se ha perdido un hijo de modo violento, la justicia no responde o se muestra claramente corrupta, y cuando se han sufrido graves amenazas o atentados para dejar de actuar públicamente con los justos reclamos. ¿Habría que leer estas declaraciones en el marco de aquella teoría que justifica el pedido de “mano dura”? Quizás pueda leerse como el reclamo y/o la propuesta de ciudadanos que buscan aportar su preocupación y su propuesta en un medio hostil, y poco transparente. Quizás haya que profundizar más en sus decisiones, en sus conversaciones con funcionarios, en sus planteos ante la justicia.

Elsa Gómez vive en Aldo Bonzi, Partido de La Matanza, zona oeste del Conurbano. En la entrevista cuenta que ha cursado pocos años de escuela secundaria, no completó sus estudios porque se dedicó a criar a sus hijos. Pero sus experiencias de vida hicieron que, junto con su marido, se pusieran “*a jugar de locales*” y tuvieran que

“agarrar de vuelta los libros”, en el sentido de que se esfuerza por estar informada y conocer sobre procesos penales, las leyes, sus derechos y los derechos de los acusados, y seguir de cerca las investigaciones de los fiscales. Define su tarea cotidiana en la Asociación no como un trabajo sino como un “*volver a vivir, volver a repetir las mismas palabras*”, porque aunque se vayan sumando casos nuevos y diferentes, la tarea es siempre la misma:

“*Acá capaz que hablándole [a la mamá o familiar] logras que se olvide un ratito del dolor y sepa que va a ser para siempre ese dolor: acepte, acepte el dolor. Entonces no es trabajo, es el estar con tu hijo*” (noviembre de 2006).

En otro tramo de la entrevista cuenta que, tal como se lo transmite a otros familiares, el dolor se vuelve cotidiano, pero también la esperanza:

“*Durante el día uno va, viene, habla, esta con gente. Pero cuando llega la noche y apagás la luz, ahí no tenés gente, ahí estás vos y tu hijo nada más (...) Dios le ha concedido a mi hijo el don de hacerse presente después de haberse ido. Mi hijo se ha hecho presente, se hace presente continuamente ante mí, ante su papá, ante sus hermanos. Y él me dice lo que yo tengo que hacer. Yo soy el habla de mi hijo, las piernas de mi hijo, los ojos de mi hijo. Él me hace recordar continuamente, y que yo lo diga a otras mamás, que está vivo, que está bien*” (noviembre de 2006).

Las citas dan cuenta de su cotidianeidad en contacto con otros familiares y en contacto con la memoria de su hijo. El recuerdo no es vivido en la intimidad o en el seno familiar sino que es compartido, socializado. Esto es acompañar, transmitir la experiencia, no quedarse de brazos cruzados sino continuar en acción, y así también sentirse acompañada y contenida por los demás. También para Elsa la inseguridad “*es por culpa de que no hay justicia*”, tal como sostienen las otras mamás.

Marta Canillas vive en el barrio de Núñez, Ciudad de Buenos Aires, y además de ser vicepresidenta de Madres del Dolor tiene la misma función en *Missing Children*, dos tareas que considera de mucha demanda y esfuerzo. Dice que todas las mamás tienen trabajos afuera, son amas de casa, tienen otros hijos y otras actividades, por eso han hecho un organigrama posible a cada una y hacen “*lo que se puede con el tiempo que se pueda*”. Cree que la actual situación de inseguridad afecta a los ciudadanos cambiando todas sus costumbres y puntualiza:

“*La inseguridad es todo aquello que estamos obligados a vivir en los últimos años de nuestra sociedad (...) Creo que hemos cambiado todas las costumbres, desde a*

quién llevamos a casa y a quién no, creo que nos han enseñado a vivir de otra manera, primero la reja y después terminé el frente de mi casa” (diciembre de 2006).

Esta idea de que la inseguridad lleva a los ciudadanos a cambiar sus costumbres o sus creencias es compartida por un porcentaje alto de la sociedad. Recuerdo que la encuesta que realizó el Equipo UBACyT S109 en noviembre de 2005 en la Ciudad de Buenos Aires sobre 400 casos por cuotas, consultó acerca de cómo la percepción del incremento del delito afecta la vida diaria y, a pesar de que el 75% dijo no haber sufrido victimización, el 42.2% de los encuestados sostuvo haber cambiado sus hábitos especialmente por los relatos de los medios sobre casos delictivos. Sin embargo, el testimonio de Marta Canillas le resta protagonismo al discurso mediático sobre el tema y prioriza la violenta interacción cotidiana en la ciudad:

“Yo no creo que sea percepción de inseguridad, yo creo que hay inseguridad, que son dos cosas muy diferentes (...) El desfase está en que en los medios quizás aparece la mitad de los hechos reales, y creo que la respuesta la tenés en los comercios, la tenés con tu vecino, la tenés con los compañeros de tu hijo. Y esos hechos que son de violencia, de robos, de secuestros, de violaciones, no los lees en los medios de comunicación” (diciembre de 2006).

El gran relato que explica la realidad social se hace de pequeñas historias individuales que circulan como datos en las conversaciones cotidianas y a través de los medios de comunicación. Las noticias de los medios son discursos narrativos que condenan o celebran determinadas prácticas y sujetos, valores y creencias. Son también herramientas efectivas para naturalizar los sentidos y para lograr consensos. Es así que como amplificadores, reforzadores y difusores de los discursos sociales, sustentan o posibilitan relatos de control social (Martini, 2001, 2004b). Se podría pensar que Marta Canillas explica la inseguridad describiendo el producto, es decir, el estado de cosas tal como ella lo percibe; mientras que en las explicaciones anteriores la mirada está puesta sobre parte del proceso, es decir la impunidad y falta de justicia que llevan a que haya inseguridad. En las representaciones de la entrevistada estaría operando el mecanismo ideológico-discursivo de la reificación (Contursi y Arzeno, 2004), por el cual se deshistoriza el problema, se eluden sus causas, y una explicación factible para esto es que tal como cuenta en la entrevista se vincula por primera vez con esta problemática a partir de la muerte de su hijo, en 2002.

Sabina Sotelo no se conecta con la delincuencia y la violencia a partir del asesinato de su hijo. Antes de vivir en Don Torcuato vivía en la Villa San Francisco, en

condiciones materiales precarias, y las muertes de jóvenes son más que frecuentes en esas geografías. Intentó tenazmente salvar a su hijo del peligro que implica ser un “pibe chorro”, recorrió Institutos de Menores donde poder internarlo para preservarlo de la delincuencia y la drogadicción, pero de ninguno tuvo respuesta. A partir de la tragedia vivida, también tomó con compromiso y responsabilidad su papel en la ONG que fundó. Al ser su mismo hogar la sede de la organización, esta en todo momento abocada a las tareas que le implican su rol de presidenta y su cargo dentro del Comité de Transparencia. En la entrevista me cuenta:

“Mi vida a veces no termina, a veces son las 2 de la mañana, sábado y domingo, a veces estoy almorzando y me están llamando por teléfono que mataron A un pibe o que la Policía paró A un pibe o que salió del baile y le dieron una paliza. Yo estoy con el teléfono las 24 horas del día” (julio de 2007).

Es decir que su vida cotidiana implica estar constantemente resolviendo o intentando resolver situaciones de vulneración de los derechos humanos. Entiende que la inseguridad es algo más amplio que la referencia a delitos individuales, tiene que ver con la cotidiana violencia estructural que sufren sectores más pobres de la sociedad, justamente los que representa esta ONG. Para hablar de inseguridad la entrevistada habla de salud, educación, tener para comer:

“Yo le preguntaría a todos los... ¿Qué es la inseguridad? Inseguridad no es únicamente que te roben. Inseguridad es no tener una vivienda digna, estos chiquitos (...) que sufren necesidades, que sufren frío, que sufren hambre, que no tienen colegio. Cuando iban a empezar las clases todos venían a preguntar si iba a dar carpetas, si iba a dar hojas, todo eso es inseguridad. Dicen que hay que estudiar, ¿y cómo hacés si no tenés? Eso es inseguridad, no únicamente hacer rejas y que no te roben (...) ¿A quién le importa que el pobre no tenga una canchita de fútbol? ¿Eso qué es? ¿No es inseguridad? Es inseguridad porque están abajo del árbol, cuando ven 5 ó 6 ya pasa el patrullero, porque son morochitos, por portación de rostro (...) Para mí la inseguridad no pasa únicamente por los robos, por la delincuencia, aparte en este momento vos tenés calidad de delincuentes: esta el delincuente que es de una villa y esta el delincuente que esta sentado en una oficina (...) ¿Quién paga siempre? El pobre” (julio de 2007).

Hay una coincidencia entre las madres de COFAVI y las de Madres del Dolor respecto de que la impunidad, la denegación de justicia y la inseguridad son problemas que están estrechamente unidos, no se los puede pensar separados, uno lleva a los otros.

La presidenta de *Organización por la Vida*, en cambio, liga el problema de la inseguridad en especial con la inequidad, con la desigualdad social y económica, con la falta de contención y la ausencia de oportunidades.

Saín (2002) explica que cuando se produce un ilícito se impone la obligación estatal de proteger los derechos de las personas a través de dos modalidades típicas de intervención institucional: la prevención y la conjuración.

El sistema penal es una red legal e institucional que controla las conductas violatorias de la vida social. En su contexto se lleva a cabo el proceso de criminalización, por el cual se selecciona un grupo reducido de personas a las que el Estado les impone coercitivamente una pena por considerarlas responsables de la comisión de ilícitos. El proceso de criminalización se desarrolla en dos etapas, la primaria corresponde al Poder Legislativo y Ejecutivo que sancionan las leyes que prohíben determinadas conductas y normativizan otras; la secundaria se concreta por medio de la acción punitiva. Vemos que el cumplimiento de la ley debe ser llevado a cabo por instituciones diferentes de las que la formularon, a saber, policías, jueces, agentes penitenciarios. El necesario proceso de selección por parte de las agencias de criminalización secundaria se explica porque les resultaría imposible abarcar la totalidad de hechos lesivos que se producen efectivamente en una sociedad. Este proceso corre por cuenta fundamentalmente de la policía, lo que la convierte en una de las principales agencias de control social.

Para *COFAVI* las fallas de nuestro Sistema de Seguridad tienen su raíz en el proceso de criminalización secundaria: las leyes ya están escritas pero no se cumplen debido a la corrupción endémica del sistema. *COFAVI* apunta sus críticas más fuertes hacia el funcionamiento del sistema judicial, al punto de decir que los jueces son los responsables de todos los asesinatos que se cometen: *“al no haber justicia existe la impunidad, al haber impunidad todos los asesinos están sueltos, por lo tanto van a seguir matando. Entonces, el gran responsable de todos los asesinatos, ya sean policiales o civiles, son los jueces”* (octubre de 2004). Esta ONG considera que el mal mayor, es decir la impunidad, podría ser combatido con una justicia independiente, sin embargo entiende que existe una mafia integrada entre policía, justicia, poder político y delincuentes, que hace muy difícil lograr justicia en los casos de violencia institucional, por esa misma razón buscan justicia fuera del ámbito local, en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En el caso de la institución policial, cree que el problema de la

corrupción se encuentra instalado estructuralmente. Es importante notar que actualmente circulan discursos que, a diferencia de *COFAVI*, sostienen que el problema de la violencia y la inseguridad radica en que existen fallas en el proceso de criminalización primaria. En otras palabras, son los legisladores y el Ejecutivo los que tienen que solucionar las cosas modificando las leyes existentes, es el caso del petitorio impulsado por Juan Carlos Blumberg en 2004¹⁷. Y desde estas mismas voces la actual crisis de la institución policial se solucionaría separando a los agentes corruptos, entendidos como casos aislables o “manzanas podridas”.

En cuanto a lo que *Madres del Dolor* considera que son las causas de la inseguridad ciudadana, fenómeno que llevó a que sus familiares fueran victimizados, en las entrevistas se puede rastrear que uno de los puntos más profundos causantes del problema es la denegación de justicia, y es lo que todos estos familiares tienen en común, han sido “cacheteados por la indiferencia de las autoridades”. Coinciden así con *COFAVI* en que la no aplicación de la ley es origen y causa del no funcionamiento del sistema, no sólo del Sistema de Justicia, sino del Sistema de Seguridad Pública en el sentido amplio en que lo define Saín y que expliqué antes (2002). En las entrevistas se lee que primero hay que mejorar la justicia para que funcione en tiempo y forma, y luego podrán mejorarse otras instancias:

“Cuando en este país empiece a funcionar la justicia como corresponde vamos a lograr tener buena salud y buena educación. La culpa no la tiene el pueblo, la tienen los que dirigen (...) Más control sobre los jueces. No tenemos que ser nosotras las mamás ni los familiares de víctimas que tengamos que ir a presionar a un señor juez para que trabaje más rápido” (Entrevista a Elsa Gómez, noviembre de 2006).

Hay una coincidencia también con *COFAVI* en que la falta de justicia es responsabilidad de los jueces, *“todo lo que es Poder Judicial es responsable de que haya inseguridad, porque si aplicaran las condenas...”*, dice Elsa Gómez queriendo significar que si los jueces trabajaran como corresponde, entonces el problema mejoraría. Y en cuanto a su percepción de la institución policial, las *Madres del Dolor* también se asemejan a *COFAVI* ya que consideran que la institución es corrupta, es una “cooperativa” contra la que “no se puede hacer nada” porque existen complicidades

¹⁷ El artículo “El texto completo del petitorio de Juan Carlos Blumberg”, publicado por *La Nación* el jueves 1 de abril de 2004, destaca en la cabeza informativa los tres reclamos más radicales del petitorio: el aumento de las penas para los delitos de secuestro, violación y homicidio; la baja en la edad de imputabilidad de los menores; que la portación de armas no sea un delito excarcelable.

internas. Hay además un deterioro institucional que no se restringe a la policía sino que es generalizado, como explica Marta Canillas:

“Con mis 56 años puedo marcar la diferencia de lo que no era y el deterioro hasta llegar a lo que es hoy. Para mí un policía era un referente más que válido (...) Tuvimos años de errores y horrores que nos desvirtuó como sociedad en todos los aspectos (...) hasta llegar a una degradación de todas las instituciones” (diciembre de 2006).

Sabina Sotelo también ve como el problema de fondo el hecho de que el sistema Penal y el Judicial en nuestro país no funcionen como deben. Pero, a diferencia de las otras mamás, enseguida ligó este tema con la situación en los penales, cuestión que en las otras entrevistas no aparece:

“No se aplica [la ley]. Entonces, la tortura en el penal está, existe. Si hay algún preso que llama a Derechos Humanos porque ve que no lo tratan como corresponde, y bueno, ya son perseguidos. Es el poder, el poder del Servicio Penitenciario” (julio de 2007).

La referencia de Sotelo se entiende por el hecho de que ella conoce el sistema Penal, está en contacto con personas presas en comisarías y penales, conoce ese lado del sistema, que desde la visión de las otras madres entrevistadas es el lado de los delincuentes, no el de las víctimas.

Todas las entrevistadas respondieron a mis preguntas desde sus conocimientos y sus experiencias cotidianas, pues Sabina, gracias a la credencial de la Secretaría de Derechos Humanos que la autoriza a visitar penales y comisarías, tiene un contacto cercano y cotidiano con las problemáticas que se dan en el interior del Sistema Penitenciario. Es decir que esta mamá, al momento de identificar las causas del delito y la violencia, suma a las fallas de sistema judicial, las fallas dentro de las cárceles y comisarías porque allí se vulneran los derechos humanos tanto y más que en otros ámbitos. Al consultarla sobre sus opiniones respecto de la institución policial, me dijo:

“Yo creo que la Policía tiene que estar mejor paga, mejor educada y mejor preparada. Vos llegás a una comisaría y en vez de decirte ‘buen día’ te ladran. Tiene que ser como antes, yo me acuerdo que cuando era chica la Policía era muy respetada (...) Vos fijate que la venta de la droga, la prostitución, todo pasa por ellos. Es toda una cadena, una cadena muy dura” (julio de 2007).

Se repite en el discurso de Sabina Sotelo la imagen de la policía de décadas anteriores, que era confiable y respetable. Y plantea además, de modo sintético y

natural, que debería haber cambios en la formación de los policías porque arman causas, porque asesinan jóvenes, porque participan en redes de corrupción:

“La Policía tiene que estar mejor paga, mejor educada y mejor preparada. Vos llegás a una comisaría y en vez de decirte ‘buen día’ te ladran. Tiene que ser como antes, yo me acuerdo que cuando era chica la Policía era muy respetada, vos tenías un problema y tenías que acercarte a la Policía, ahora tenés que alejarte de la Policía. Que no todos tampoco, pero el que quiere trabajar bien, el otro no se le permite si no entra en el sistema de ellos. Vos fijate que la venta de la droga, la prostitución, todo pasa por ellos. Es toda una cadena, una cadena muy dura” (julio de 2007).

Las causas del delito y la violencia son ubicadas por todas estas madres en las fallas que existen actualmente en el sistema de Justicia de nuestro país. En todos los casos se trata de falencias en el proceso de criminalización secundaria, es decir, la que se concreta por medio de la acción punitiva y que debe ser llevada a cabo por jueces, agentes penitenciarios y fundamentalmente policías. Se repite también la crítica a la persona de los jueces, como cara visible del poder judicial. Y en el caso de *Organización por la Vida*, se suma la crítica al funcionamiento perverso de las instituciones de encierro.

COFAVI reclama que la justicia sea independiente -único modo de combatir la impunidad- y que las fuerzas de seguridad se humanicen a través de otorgarles educación, preparación y fomentando la prevención para el cuidado de la comunidad. Además de las reformas de la Policía Bonaerense, Federal y Provincial, considera fundamental llevar adelante reformas en el Sistema Judicial y en la elección de médicos forenses que actúan en las causas civiles y penales. Trabajan en este sentido ya han conseguido algunas reformas legislativas y policiales. En la medida que no haya cambios positivos, estos familiares intentarán llevar sus casos a la justicia internacional.

El reclamo de la *Asociación Madres del Dolor* es que los funcionarios cumplan su función como está previsto, es decir, que sean responsables y que hagan cumplir la ley. Se puede entender que la *Asociación* nace primero para denunciar la impunidad y la corrupción, pero también para presentar proyectos que apunten a que se cumpla la norma o que se promulgue una allí donde hay vacíos legales. No piden únicamente que se castigue a los culpables de las muertes de sus hijos sino que además exigen cambios concretos para que no siga ocurriendo lo mismo con otras familias, porque la tragedia no debe ser en vano. Es así que trabajan en la elaboración y presentación de proyectos:

reforma del artículo 84 del Código Penal; proyecto de registro de condenados contra la integridad sexual; registro nacional de antecedentes de tránsito, entre otros. Algunos fragmentos de las entrevistas dan cuenta del reconocimiento de la justicia y la puesta en responsabilidad de aquellos encargados de hacerla real:

“Creo en la justicia, pero sé positivamente que hay señores jueces que no saben respetarla (...) no es justo que una madre se tenga que colgar un cartel, ¡el cartel de su hijo en el pecho!, para que la justicia... que no es la justicia, son los señores jueces, son los señores abogados, son los señores diputados, son los señores legisladores. No es ni el señor Presidente ni el señor Gobernador, son los jueces (...) Todos pedimos lo mismo y todos estamos en la misma línea, en el mismo objetivo: los asesinos de por vida en la cárcel” (Entrevista a Elsa Gómez, noviembre de 2006).

Una vez más aparece legitimada la justicia como institución y el fracaso recae en quienes deben llevarla a la práctica. Justamente lo injusto es que las madres deban salir públicamente a reclamar lo que les corresponde y hay una referencia al rol que deberían desempeñar los jueces, abogados, diputados y legisladores. En otro testimonio se suma además el papel que le cabe a los fiscales:

“Lo que nosotras pensamos es que realmente si cada uno cumple con su función, desde el fiscal que debe investigar y llevar adelante esa investigación como corresponde, hasta el juez que tiene que aplicar las sentencias justas (...) Siempre pedimos lo mismo: que se investigue” (Entrevista a Viviam Perrone, noviembre de 2006).

El pedido es reiterado:

“Siempre digo absolutamente lo mismo: si cada uno hiciera el trabajo que le corresponde con dignidad, con responsabilidad, creo que todo tendría que andar bien. Me parece que hay como un acostumbramiento a las desprolijidades, a la lentitud” (Entrevista a Marta Canillas, diciembre de 2006).

Al preguntarle a la presidenta de *Organización por la Vida* concretamente cuál es el reclamo que ellos hacen, se dio el siguiente diálogo:

- ¿Qué es lo que reclaman?
- ¿Quién?
- La Organización.
- ¿Y qué podemos reclamar?

Luego la respuesta se fue delineando y Sabina me dijo que ellos *“no están resignados a nada”*, y que los funcionarios tendrían que recorrer y ver las necesidades

que padecen los miembros de la *Organización* y los vecinos del barrio en general. Expresó que “*tendría que estar mejor, tendría que ser más parejo*”. Mencionó además que las organizaciones sociales deberían recibir ayuda del Estado de modo equitativo, sin presupuestos privilegiados para algunas de ellas. Lo que puedo interpretar es que el reclamo de esta institución es difuso, y el aclarar que no están resignados a nada parece estar marcando justamente cierta resignación respecto de lo que se puede esperar del Estado y de la sociedad en su conjunto. Al preguntarle cómo se podría mejorar la justicia, me indicó que los fiscales deberían investigar, los jueces “*ponerse las pilas*” y los defensores del Estado deberían tal vez tener más herramientas o mejor sueldo, pero de cualquier manera, “*no acumular presos por acumular*”. Si los reclamos de la sociedad civil no son escuchados o hay demoras en las respuestas por parte de los gobiernos, *Organización por la Vida* no se puede detener a esperar que llegue la solución porque su tarea es la más urgente, implica cubrir necesidades básicas, implica trabajar por niños y adolescentes, la respuesta no permite dilación.

El reclamo de *COFAVI* tiene una elaboración tal que en su misma enunciación dice ya cuáles serían las posibles soluciones: se reclama una justicia independiente y la humanización de las fuerzas de seguridad. Las *Madres del Dolor* exigen que los funcionarios cumplan con su deber y, en caso de ser necesario, se busquen nuevas formas de acción a través de la implementación del registro de condenados contra la integridad sexual, el registro nacional de antecedentes de tránsito, etc. El reclamo de justicia de *Organización por la Vida* se diluye en su reclamo prioritario por alimentos y apoyo económico para llevar adelante actividades sociales.

Modelos de ciudadanía: educada / defraudada / restringida.

En las primeras páginas decía que la organización y el funcionamiento del Sistema de Seguridad Pública en Argentina se estructuraron sobre la base de un conjunto de parámetros tradicionales que resultan de un largo proceso histórico. Creo que para pensar la ciudadanía hoy en nuestro país también hay que mirar hacia atrás en nuestra historia. Puede servir, en principio, para ver qué nos ha caracterizado en el pasado y qué rasgos nos caracterizan hoy como ciudadanos.

Leandro Gutiérrez y Alberto Romero (1995) definen a la ciudadanía como procesos político-institucionales que se desarrollan en el marco del Estado. Pero además, visto desde la perspectiva de sus protagonistas, es la formación de una cultura política específica, cimentada en prácticas y desarrollada en ámbitos no exclusivamente

políticos, de las que derivan instituciones, actitudes, valores e ideas que conforman un *modelo de ciudadano*. En el proyecto de rehacer las bases del sistema político, en 1912, debió haber cierta coacción para convertir habitantes en ciudadanos. En otras palabras, faltó el proceso social de apropiación de la ciudadanía y construcción de redes de mediación. Fue en las tres décadas siguientes cuando la ciudadanía política cobró sustancia y profundidad. Las sociedades de fomento llegaron a ser una experiencia directa y primaria con la democracia: allí se expresaban opiniones, se escuchaban otras, se disentía, se llegaba a acuerdos y se aprendía a respetar las diferencias, y sobre todo se aprendió a dialogar con el poder municipal. Las sociedades de fomento eran la otra forma de hacer política, y si bien se autodefinían apartidarias tenían relación con los partidos políticos. En 1930 se clausura la etapa democrática con el golpe encabezado por Uriburu y las sociedades de fomento pasaron a ser “nidos de la democracia”. Habiendo surgido principalmente por las necesidades materiales del barrio, se convirtieron en órganos de gestión, participación y mediación con las autoridades públicas. Sin apartarse nunca de los marcos legales reconocían que en última instancia todo quedaba en manos del Estado, con el que se debía dialogar. Su legitimidad estuvo dada por su capacidad de gestión. En el período que va desde 1912 a 1945, poco a poco los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires fueron transformando el espacio urbano en ciudad y ellos mismos se hicieron ciudadanos de acuerdo a un modelo: el *ciudadano educado*.

Estos mecanismos se volatilizaron con la democracia de masas, la participación directa cobró diferentes sentidos y el peronismo propuso otro modelo de ciudadanía: el ciudadano integrado o ciudadanía social. Posteriormente, como consecuencia de la hegemonía neoliberal y la primacía del mercado como mecanismo de inclusión social, se produjo lentamente la erosión del modelo de ciudadanía asociado al Estado de Bienestar (Svampa, 2005). Sin caer en simplificaciones, quisiera marcar algunas continuidades entre aquel primer modelo de *ciudadano educado* y el tipo de prácticas que ha adoptado la Asociación Madres del Dolor para llevar adelante sus objetivos.

En primer lugar, han creado una relación de diálogo continuo con las autoridades gubernamentales. Tienen constantemente reuniones y audiencias con funcionarios de diferentes áreas, desde el presidente Néstor Kirchner; el ministro de Justicia de la Nación, Alberto Iribarne; el Defensor del Pueblo de la Nación, Eduardo Mondino; el Jefe de Gobierno, Jorge Telerman; el ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, León Arslanian; el ministro del Interior y Seguridad, Aníbal

Fernández; el Intendente de San Isidro, Gustavo Posse; el Secretario de Políticas Criminales, Alejandro Slokar; concejales, diputados, senadores y otros. Asimismo son invitadas a conferencias, actos, jornadas, homenajes y también se reúnen con miembros de la oposición: el PRO, el ARI, etc. En segundo lugar, se puede decir que no asumen su actividad como política, buscan desvincularse de todo interés partidario. Reniegan de la política, dicen hacer las cosas por cuenta propia y no responder a ningún partido político, buscan la claridad, la transparencia y trascender:

“Nos comprometimos y queremos que se haga siempre lo que sea más limpio y más claro (...) Ellos están de turno, ellos pasan, ellos cumplen cierta etapa en la política y se van. Nosotras seguimos, no tenemos retroceso, nosotras seguimos siempre adelante, siempre adelante. Hayan hecho justicia con nuestros hijos o no hayan hecho justicia, y el mejor ejemplo es las madres que están acá” (Elsa Gómez, noviembre de 2006).

“Trato de hacer lo que me parece que esta bien y siempre digo: ‘en el nombre de Kevin’. O sea que no puedo ensuciar su imagen de ninguna forma. Por eso es que trato de hacer las cosas lo mejor posible” (Viviam Perrone, noviembre de 2006).

En tercer lugar, las madres de la *Asociación* emprenden su acción sin apartarse nunca de los marcos legales y reconocen que las mejoras deben ser realizadas en el marco del Estado, y esto es considerado por ellas como algo exitoso o que las lleva por un buen camino:

“Soy una mujer bastante mayor, yo he vivido todas las épocas políticas y lo digo (quizás en algunos lados cae un poquito mal): es la primera vez que un gobierno se compromete con el dolor. Es la primera vez que un gobierno abre las puertas y les dice ‘pasen’ a los familiares de víctimas (...) ¿Qué le puede sacar un presidente a ese familiar de víctima? Si lo que lleva es lágrimas nada más, dolor, no le lleva nada al presidente, no le va a ofrecer grandes empresas, trabajos del exterior, no le lleva ni euros ni dólares, le lleva lágrimas, dolor. Y el presidente corre la silla y escucha, yo creo que hay una gran diferencia en los gobiernos, y estoy hablando como argentina” (Elsa Gómez, 29 de noviembre de 2006).

Siguiendo esta misma línea de análisis, podría arriesgarse que el tipo de prácticas que lleva adelante *COFAVI* se corresponde con un modelo de *ciudadano defraudado*. Lo que puede leerse en las entrevistas y los materiales de la institución es la marca de largos años de lucha, cansancio y desencanto. Esto no significa de ninguna

manera desesperanza, más bien un cambio en las prácticas debido a la falta de resultados positivos:

“Estamos trabajando más a nivel internacional que nacional, si bien los casos nacionales los tenés que seguir y terminar porque hay que agotar instancias, no te olvides que la gran mayoría de nuestros casos son viejos, y los nuevos que van llegando los vamos piloteando como podemos pero la verdad es que en un país sin justicia es muy difícil (...) Veo que da más resultado trabajar preparando los casos, preparando las denuncias, ayudando a los abogados y llevar los casos a la OEA, porque allí es donde terminamos con casi todos los casos. Lamentablemente tenemos muy pocos casos con condena (...) Entonces terminamos denunciando afuera” (Entrevista a María Teresa Schiavini, agosto de 2007).

Ya no se espera respuesta de la justicia argentina, no hay confianza en que sea capaz de esclarecer los casos, de que pueda juzgar y condenar a los culpables de los delitos sufridos por sus hijos. La decepción no es sólo respecto de los gobernantes y del Sistema de Justicia, también se sienten desengañados con la sociedad que les da la espalda. Es decir, no sólo los funcionarios del Estado son corruptos, esa característica se extiende a toda la sociedad a través del imaginario del argentino vago, chanta, oportunista: *“dicen que mientras los argentinos dormimos, la Argentina se recupera”*, ironiza María Teresa. Y luego el sentimiento doloroso se dirige al ser humano en sentido genérico:

“La gente me ha desengañado mucho y además ves lo que pasa en el mundo, ¿no?, porque yo no hablo solamente de lo mío, a nivel universal, a nivel mundial es... Es que no puedo entender a la gente, al ser humano, es tan malo” (agosto de 2007).

También para COFAVI, como para las *Madres del Dolor*, el rechazo a la política partidaria es una cuestión de ética y esto lo hacen claramente explícito en su página web y en sus decisiones cotidianas.

Sostiene Svampa que “el proceso de individualización que acompañó el retroceso de la ciudadanía [durante los años noventa], afectó particularmente a las clases populares e impulsó el desarrollo de redes de sobrevivencia dentro del empobrecido mundo popular, lo que fue configurando un nuevo tejido social, caracterizado por la expansión de organizaciones de carácter territorial” (2005, p. 75).

El proceso de descuidanización del que habla la autora, comprendió la dimensión económica y social -por la pérdida de derechos sociales y laborales-, la dimensión política -porque se retrajo la participación y la intervención en el espacio de

las decisiones colectivas-, y la dimensión civil: porque el ejercicio de los derechos civiles se vio afectado mediante el cercenamiento y la privación de las libertades individuales, como lo ilustran tanto los casos en aumento de violencia institucional y policial, como los reclamos sociales de mayor seguridad ciudadana. El modelo de ciudadanía que propuso el neoliberalismo a los sectores más vulnerables fue la no-ciudadanía. Para contrarrestar esta negación de ciudadanía se aplicaron programas sociales focalizados que tendieron a promover el desarrollo de una *ciudadanía restringida*, de baja intensidad, vigilada y controlada por el Estado.

Continuando con el análisis de las agrupaciones de familiares de víctimas en estudio, ¿se podría decir que *Organización por la Vida* se corresponde con el modelo de *ciudadanía educada* o con el modelo de *ciudadano decepcionado*? Considero que no. En primer lugar, el vínculo con las autoridades municipales, provinciales y nacionales no es tan frecuente ni con la deferencia que caracteriza a *Madres del Dolor*. Antes de dar comienzo a la entrevista, Sabina me preguntó qué iba a hacer con el material que obtuviera, le conté que formo parte de un equipo de investigación que estudia la comunicación del delito y al ser un tema muy amplio nos hemos dividido en varios subequipos, yo me encargo entonces de estudiar cómo se organiza la sociedad civil y reclama sus derechos. Ella me dice “*puteando*”, si bien bromea, quiere significar que eso es lo que merecen los funcionarios y los gobernantes. Sabina además ha recurrido a medidas drásticas para reclamar justicia: cuando Héctor Eusebio Sosa fue absuelto por la justicia, ella apeló la sentencia ante la Cámara de Casación y estuvo yendo casi una vez por mes a hablar con el presidente y ver cómo estaba la causa (así estuvo dos años), hasta que tomó la decisión de encadenarse y en dos horas le solucionaron el problema. En segundo lugar, sus anhelos pasan por “*poder tener un espacio para los pibes*”, “*que el día de mañana se acuerden*”, “*que la organización crezca*”, “*salvar a uno ya es demasiado*”, y esta cotidianeidad junto a los niños y jóvenes es lo que los entusiasma, no hay decepción en este sentido.

Coincido con la hipótesis que plantea Svampa sobre la existencia de una *ciudadanía restringida* reservada a los excluidos de la matriz neoliberal. Si bien el contexto nacional es otro porque se ha modificado respecto de lo que fueron los años noventa, considero que en esa categoría podría ubicarse el modelo de ciudadanía que correspondería a los integrantes de *Organización por la Vida*. Por varias razones: por participar en redes comunitarias, por la dependencia respecto de los planes estatales y por la violencia institucional que sufren sus jóvenes. Y no sólo eso, también porque

viven una realidad en la que el Estado no garantiza ni los servicios más indispensables de salud, educación, vivienda o seguridad. En todas las oportunidades que visité la *Organización*, Sabina y otros familiares estaban lidiando ya sea con un hospital que se negaba a atender a una adolescente parturienta; con una Prefectura que era informada del posible ahogo de dos chicos y rehusaba salir a buscarlos; con una vecina que era amenazada por un vendedor de drogas, y otras situaciones que parecen insólitas si se piensa en los consagrados derechos ciudadanos “para todos”.

Luego de esta interpretación de diferentes modelos de ciudadanía -educada, defraudada, restringida- quisiera remarcar que las tres instituciones plantean el ejercicio de la ciudadanía desde un lugar partidario. *COFAVI*, a pesar de haber tenido primeramente su oficina en el Congreso de la Nación, espacio cedido por distintos partidos políticos, se jacta de no llevar banderas ni insignias partidistas. *Madres del Dolor* informa en su página web que “no forma parte de ningún partido político” y que “no tiene representación alguna dentro o fuera del país”. La gacetilla institucional de *Organización por la Vida* subraya que “aceptamos ayuda pero no nos comprometemos con ninguna línea política”. Es claro que menosprecian la política partidaria, o que desconfían de ella y no quieren deberle nada a nadie, eligen decirle no al clientelismo, eso es lo que hacen pero no es una posición inocente, saben que su tarea es política. En una entrevista realizada por Lucas Mirabella a Viviam Perrone, y publicada en la misma página de la *Asociación*, es interrogada sobre si considera que llevan adelante un trabajo político. La respuesta es que algunas madres miembros piensan que no, pero Viviam considera que “sí es político porque estamos trabajando para la sociedad con una determinada ideología aunque no representemos a ningún partido político”. El caso de María Teresa Schiavini es similar, dice que “política hacemos todos”. Y del mismo modo se expresa y actúa Sabina Sotelo, sabe que su apuesta es política porque busca cambiar el espacio social y pretende, a través de la educación y la instrucción, dar herramientas a niños y jóvenes para que conozcan sus derechos y sean respetados.

El nivel comunicacional

Actualmente no es posible separar la opinión pública de la comunicación mediática. En el caso de problemáticas como el delito y la inseguridad, las percepciones de la opinión pública están muy vinculadas al tipo de cobertura periodística que esos temas tienen en los medios de comunicación, cobertura que se caracteriza por construir una imagen distorsionada de la violencia social (García Beaudoux y D’Adamo, 2007).

Algunos autores hablan de una “absorción de la esfera pública por parte de los medios masivos”, otros directamente de “democracias de opinión pública” (De Piero, 2005).

El espacio que ocupan *COFAVI*, *Asociación Madres del Dolor* y *Organización por la Vida* en los medios de comunicación es escaso para la relevancia de su tarea, al igual que todas las otras ONGs que persiguen objetivos similares. Al preguntarle a María Teresa Schiavini cómo es la relación con los medios de comunicación comentó lo siguiente:

“Me parece que los medios de comunicación han sido, son y serán el cuarto poder. Lamentablemente no siempre ayudan a quien corresponde, porque cuando pasó lo de Blumberg creo que muchos medios o casi todos estuvieron a disposición del señor, mucho tiempo, hasta que se fueron dando cuenta y se fueron dando vuelta solos. Pero a mí los medios me han ayudado, nunca me abandonaron (...) Es como que el periodismo se convirtió en juez y parte, lástima que un caso tapa al otro (...) Fijate, pasa una tragedia y es muy breve, es como los cinco minutos de fama y después pasa” (María Teresa Schiavini, agosto de 2007).

La presidenta de *COFAVI* reconoce el poder de agenda que ejercen los medios y considera que estaría en sus manos dar un tratamiento más serio a los casos. Al preguntarle a la presidenta de *Madres del Dolor* por el vínculo que mantienen con la prensa dijo:

“Es buena, y yo creo que ellos saben que los llamamos cuando hay gente que está realmente necesitada. Ellos nos piden mucha información: teléfonos de familiares o dónde se hacen los juicios, y también se lo damos, o a veces los llamamos a ellos si vemos alguna noticia y les preguntamos si nos pueden dar información. Y nos vamos acompañando (...) Y hay distintos periodistas que se van tomando distintos casos también como propios y quizás hasta se hacen amigos de los familiares de ese caso” (Viviam Perrone, noviembre de 2006).

La relación que plantea es de apoyo mutuo. En el caso de *Organización por la Vida*, la respuesta ante la misma cuestión fue:

“A veces también los medios se basan mucho en la empresa del medio que sea, porque si es vendible te venden cualquier cosa. Ahora si vos estás diciendo ‘bueno, vení, mira que acá los chicos no tienen una canchita de fútbol’ no es vendible, ¿a quién le importa que el pobre no tenga una canchita de fútbol? (...) Depende también de la amistad que pueda tener con un periodista. A veces, si no es vendible, por más periodista que venga, si no llevás el ojo ajeno en la mano es como que no... Los canales

de aire, los canales grandes, si no es un drama terrible no te lo pasan. Qué medio va a venir acá a ver si la mamá del Frente da la leche o no, a quién le importa. No es vendible, total son unos negritos pobres. Pero son seres humanos, son niños, son el futuro del país” (Sabina Sotelo, julio de 2007).

Se reitera el poder multimediático en el establecimiento de agenda, que depende de la noticiabilidad de los sucesos, y se reitera también que la visibilidad en un medio depende en gran medida de los vínculos de amistad que van surgiendo entre periodistas y familiares.

Antes de realizar el conjunto de entrevistas a *Madres del Dolor*, hice un monitoreo de medios con el fin de estar actualizada, estar al día con la agenda mediática, para no desconocer cualquier caso o cuestión que estuviera en debate por aquéllos días. Relevé la información de los diarios *Clarín* y *La Nación* desde el 10 hasta el 30 de noviembre de 2006. Si bien el lapso monitoreado fue breve, me sirvió para conocer en detalle las agendas, la jerarquización de los temas, las serializaciones y el tratamiento de la noticia policial en ambos medios. La única nota publicada que nombró a alguna de las organizaciones en estudio fue *La Nación*, que anunció que se realizaría un homenaje en el Obelisco por el Día Internacional de las Víctimas de Tránsito, acto al que convocaban la *Asociación Madres del Dolor*, los Familiares de Víctimas de la Tragedia de Estudiantes en Santa Fe y la Asociación Revivir (viernes 17 de noviembre, página 15, sección Información General). Este es sólo un ejemplo para decir que *Madres del Dolor* es la organización de familiares de víctimas más mediática en la actualidad. Sus reuniones periódicas con autoridades gubernamentales, sus casos impactantes y noticiables, sus proyectos y su intensa actividad, hacen que su presencia en los medios sea mayor, aunque no suficiente ya que es esporádica, breve y superficial.

La presidenta de *COFAVI* tiene un archivo periodístico donde sigue la cobertura que tiene el caso de su hijo en la prensa. Tiene notas de diarios y revistas publicadas desde el año 1992 a la fecha. Es un archivo espeso y completamente ordenado. Me cuenta que al menos una vez al año algo sale publicado al respecto. Y el miércoles 21 de noviembre de 2007, se narró su historia en el programa televisivo “Crimen y Castigo”, que conduce el periodista Enrique Vázquez, por *Canal 7*.

No encontré notas de medios de circulación nacional que cubrieran actividades o comunicados de *Organización por la Vida*. El caso de Víctor Manuel Vital es conocido y Sabina Sotelo también, pero la *Organización* y las tareas que lleva adelante no son visibilizadas. Especialmente el diario *Página/12* suele cubrir temas como el consumo de

paco, casos de gatillo fácil, desigualdad social. Muchas de las notas las escribe el periodista Cristian Alarcón, que me consta que se ha hecho muy amigo de Sabina Sotelo.

Quisiera retomar las ideas que aparecen en un texto de María Graciela Rodríguez (2007) sobre el tema que me interesa, la visibilidad pública y la eficacia comunicacional. Salvando las distancias, porque ella habla específicamente de protestas y disrupciones en el espacio público que son algo diferentes de los reclamos de los familiares de víctimas, retomo su pregunta: ¿la visibilidad pública hace a la eficacia comunicacional? Rodríguez explica que dentro de la relación que se establece entre las acciones para obtener visibilidad y la dinámica de los medios masivos se producen dos movimientos: uno centrífugo o de atracción mutua (las acciones de protesta se conectan con la lógica comercial de los medios de cubrir lo noticiable); otro centrípeto o de repulsión (los medios expulsan el discurso que acompaña las acciones, sancionándolo, negándolo o edulcorándolo). Si definimos la eficacia comunicacional como la posibilidad de tomar la palabra y modificar algo en el espacio público, nada garantiza que a través de la visibilidad en los medios masivos un grupo pueda acceder a esa “toma de la palabra” (p. 228) y obtener algún peso político. Es decir que visibilidad y eficacia no necesariamente van juntas, y de hecho los familiares que integran estas organizaciones lo saben, por eso buscan respuestas a sus reclamos en otras instancias que tienen más que ver con avances reales en sus casos judiciales y con la profundización de lazos solidarios entre ellos. Se puede leer en los fragmentos de entrevista que los familiares se sienten “ayudados” por los medios, pero no dependen de ellos. Viviam Perrone dijo en la entrevista:

“Me di cuenta de que saliendo en los medios se lograba algo, entonces dije ‘bueno, si esto sirve, esto haré’ (...) Pero la verdad no me considero para nada una persona pública ni nada por el estilo” (noviembre de 2006).

Las palabras de Viviam dan la pauta de que su finalidad no es la visibilidad ni el reconocimiento públicos, porque el objetivo es lograr justicia. De hecho siente cierta incomodidad por la exposición de su persona, pero si para cumplir con el objetivo es bueno tener presencia en los medios de comunicación, entonces eso hará, pero como un medio y no como un fin. Es una forma de ser conocidos y por ende la posibilidad de ser escuchados y/o interpelados.

De todas maneras la situación es más compleja porque este tipo de reclamos no seduce a los medios en su lógica de noticiabilidad y esto quedó claro en el último acto

realizado el 10 de agosto de 2007 en Plaza de Mayo. La convocatoria invitaba a una “concentración contra la impunidad judicial”, para “reclamar justicia a la justicia”, y se pedía no llevar banderas políticas. Se hizo hincapié en que se trataba de “víctimas en democracia” y el único orador fue el periodista Nelson Castro, respetado entre los familiares. Sin contar las marchas convocadas por Carlos Blumberg, que clamaban *seguridad*, este acto fue uno de los más plurales y convocantes para pedir *justicia*. Asistió una multiplicidad de organizaciones que sumaban unas 200 personas, entre ellas estaban *COFAVI* y *Madres del Dolor (Organización por la Vida)* no asistió), y recibieron muchas adhesiones de otras provincias. Todos llevaron carteles, banderas o algún otro tipo de soporte, con el nombre y el rostro del familiar fallecido. En cuanto a la cobertura, no vi cámaras de medios de aire, sólo *Crónica TV* que filmaba desde arriba del techo de su camioneta, a más de una cuadra de distancia, pero había noteros de diferentes medios gráficos o radiales: el acto no tuvo más cobertura que una breve nota en el *Diario Perfil* del domingo siguiente. La sensación de haber estado allí fue que el acto no modificó nada en el ámbito público, pero pudo haber servido para afianzar lazos entre familiares: cuando finalizó varios de ellos dieron notas a medios de prensa, se tomaron fotos y se armaron conversaciones, se saludaban y charlaban. Algunos se acercaron a Nelson Castro para saludarlo, agradecerle o hacerle comentarios o preguntas.

Cada grupo establece una relación con los medios de comunicación que causa impacto de modos diferentes sobre la esfera de lo público. En el caso de estas organizaciones, el impacto parece ser nulo o de muy baja intensidad. Una idea demasiado optimista de Luchessi y Rodríguez: “En todos los casos, sin embargo, sus acciones tendrán incidencia, aunque sea de modos inestables y/o precarios, no sólo en la democratización de la sociedad sino también en los efectos producidos sobre su campo de interlocución. El punto es observar los grados de ese proceso de democratización en el tiempo” (2007, p. 239).

Podría pensar que la Justicia y los funcionarios en general tomarían estas apariciones y formas de comunicación públicas como un llamado de atención, un botón rojo colocado en un lugar del mapa de los conflictos sociales.

Capitales sociales en juego, en un campo heterogéneo y fragmentado.

“Preguntarle a una madre que perdió a su hijo sobre políticas de seguridad, es como preguntarle a un desocupado sobre políticas macroeconómicas”. Esto decía

Alberto Binder, uno de los expositores en el *II Foro del Bicentenario*, “*Seguridad y Ciudadanía*”, queriendo notar que hay especialistas en el tema de la seguridad ciudadana que pueden ofrecer a la sociedad una mejor mirada y unas mejores propuestas de solución que las que puede dar alguien directamente afectado.

El comentario me dio la pauta de que ser familiar de víctima, vivir la tragedia en carne propia, es valorado de diferentes maneras según los ámbitos. En otras palabras, tener esa dolorosa experiencia de vida es un capital simbólico valorado de diferentes modos según el campo del que se trate.

Pierre Bourdieu sustituye la noción de sociedad por las de campo y espacio social. Llama campo a las relaciones históricas objetivas que hay entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder o capital. Cada campo prescribe sus valores particulares y sus principios regulatorios, los que definen los límites de un espacio socialmente estructurado donde los agentes luchan de acuerdo a la posición que ocupan en él, ya sea para conservarlo o modificarlo. “Un campo es, simultáneamente, un espacio de conflictos y competición, en analogía con un campo de batalla en el que los contendientes rivalizan por establecer un monopolio sobre el tipo específico de capital eficiente en él” (Bourdieu y Wacquant, 1995).

En el campo de las organizaciones civiles de familiares de víctimas de la violencia el capital valorado es la autoridad del “haberlo vivido” y en menor medida, el manejo de conocimientos legales y jurídicos. También juega un rol importante el capital lingüístico, aunque no es algo específico de este campo en particular.

En el caso de Sabina Sotelo, el hecho de ser madre de un joven muerto por la policía, y no haberse quedado de brazos cruzados ante la impunidad, le significó ser convocada para integrar el Comité de Transparencia, con lo cual esta autorizada a visitar penales y comisarías, actividad que no podría realizar sin la credencial de la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia. En la entrevista se refiere a esa autoridad de la siguiente manera:

“Yo, por ejemplo, puedo y tengo autoridad de entrar y ver en qué situación están los presos. Yo siempre digo que no son monos que están adentro de jaulas, son personas. Y la verdad que me llevo bien con ellos, yo siento satisfacción al visitar a los presos, estar con ellos. Y en la comisaría me tienen que dejar pasar sí o sí, no les queda otra” (julio de 2007).

Las *Madres del dolor*, por su parte, buscan salvar la distancia¹⁸ que hay en el discurso profesional de la justicia argentina respecto de las personas que recurren a ella, a través de un “Glosario jurídico” publicado en su página web. Los saberes jurídicos son valorados porque permiten llevar adelante acciones. El asesoramiento de abogados es otra forma de acercarse al manejo de este preciado saber.

Siguiendo la postura teórica de que es en los fenómenos discursivos donde se juegan las relaciones de poder (Clegg, 1999), la presidenta de *COFAVI* se plantea como palabra autorizada y lugar del saber. Se posiciona así en un lugar privilegiado en comparación a otros actores sociales a la hora de hablar sobre violencia e inseguridad, porque “tiene educación”, “sabe hablar” y no tiene miedo de hacerlo. En el caso de Sabina Sotelo, considera que “*todo depende de vos, todo depende de tus palabras, todo depende de tu manera constante de expresarte*”.

¹⁸ Los miembros de la institución jurídica utilizan un lenguaje técnico altamente especializado. Los actores jurídicos defienden su especialización y especificidad utilizando un lenguaje profesional con características herméticas. Los discursos alternativos sobre lo penal, esgrimidos especialmente desde el campo político o el de los medios de comunicación, son percibidos amenazadoramente (Álvarez, 2002).

MI EXPERIENCIA ETNOGRÁFICA

“El sueño positivista de una perfecta inocencia epistemológica enmascara, en efecto, el hecho de que la diferencia no es entre la ciencia que efectúa una construcción y la que no lo hace, sino entre la que lo hace sin saberlo y la que, sabiéndolo, se esfuerza por conocer y dominar lo más completamente posible sus actos, inevitables, de construcción y los efectos que, de manera igualmente inevitable, éstos producen”
(Bourdieu, 1999, p. 528).

La familiaridad con el universo social constituye el obstáculo epistemológico por excelencia para el sociólogo porque produce continuamente concepciones ficticias. La ruptura epistemológica que plantea Pierre Bourdieu es una conquista, implica romper con prejuicios, preconociones, con el sentido común y el realismo ingenuo. El hecho científico se conquista y se construye. Cuanto menos conciente es la teoría implícita en una práctica, tiene menos posibilidades de ser controlada. En tanto no hay registro perfectamente neutral no existe tampoco una pregunta neutral (Bourdieu y otros, 1975).

La entrevista es una relación social que genera efectos sobre los resultados obtenidos, y no hay prescripciones metodológicas que valgan, sólo la reflexividad, que es sinónimo de método, permite percibir y controlar sobre la marcha los efectos de la estructura social en la que ésta se efectúa, aunque nunca por completo (Bourdieu, 1999). Cuando se hace una entrevista, no se trata de recoger un “discurso natural”, hay que construirlo científicamente: recoger toda la información posible sobre el encuestado y definir una estrategia de preguntas. En mi investigación me propuse cumplir estos pasos previos, antes de concretar las entrevistas visité las páginas web de las organizaciones, busqué otros materiales y realicé un monitoreo de medios para estar al tanto de la actualidad. Me fue de mucha utilidad pero también exageró algunas de mis preguntas, por ejemplo:

“El sábado 18 de noviembre se publicó en el diario *Clarín* y en *La Nación* algunos resultados de un estudio realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos sobre la violencia juvenil en distintos países, y dice que Argentina es séptima en un ranking de jóvenes muertos por arma de fuego. En este contexto, ¿cuál es la propuesta de la Asociación en el proyecto de ley para el desarme que han elaborado?” (entrevista a Viviam Perrone, noviembre de 2006).

En esta pregunta no estoy más que queriendo demostrar, sin darme cuenta, que leo los diarios y que comparto intereses con la entrevistada. Pude notarlo recién en el momento de desgrabación. En esa instancia también noté que debí haber repreguntado algunas cuestiones. Por ejemplo, cuando Viviam Perrone me dijo que conocían a la familia de Ezequiel Demonti, pero que ellos “*se dedican a ayudar a los chicos de las villas (...) que están fumando paco, nosotras mucho no intervenimos ahí*”, hubiera sido interesante conocer por qué.

Quisiera expresar aquí la movilización emocional que me significaron los momentos de entrevista. Hice preguntas que apuntaban a lo institucional, pero otras que indagaban sobre percepciones personales, y el mismo fluir del diálogo hizo que se tocaran temas muy tristes. Hubo partes de los relatos que fueron muy dolorosas. Por ejemplo, cuando las madres me contaban que ya no sienten felicidad, se pueden reír, pasar buenos momentos, pero no sentir felicidad.

Advierte también Bourdieu (1999) que la puesta por escrito más literal es ya una traducción e incluso una interrelación. La transcripción somete a dos coacciones: la exigencia de fidelidad a todo lo manifestado por el entrevistado; y la legibilidad, que prohíbe la transcripción fonética. Es por eso que el cambio de soporte (del habla a la escritura) supone ciertas infidelidades que son, en realidad, la condición de la fidelidad. En mi investigación intenté la mayor lealtad posible con los materiales y los relatos del corpus, con los sentidos que portaban, lo que me implicó enfrentar a veces contradicciones y por eso una mayor dificultad para el análisis. También fue difícil ordenar el abundante material en el momento de la escritura. Prestar atención al grupo índice/abducción/cuerpo me sirvió para notar diferentes relieves en las palabras. Por ejemplo, una voz temblorosa podía hacer más relevante una frase, y más relevante una respuesta. Unos ojos enrojecidos, unos puños apretados, unas venas de la frente hinchadas, en un acto en Plaza de Mayo, me posibilitaron tener una mayor dimensión de lo que ese momento podía estar significando para los familiares de víctimas.

Alabarces (2004) da pautas para pensar lo popular, y pensar lo popular implica preguntarse por el otro. En esta investigación me pregunté por otros: tres grupos de familiares de víctimas de la violencia comisionados, asociados, organizados, con el fin de modificar algo en el espacio público. Las palabras de Alabarces me guiaron para no perder de vista los siguientes aspectos. Primero, las preguntas que nos hacemos sobre el otro son siempre políticas. He querido interiorizarme de lo que estaba ocurriendo en torno a los discursos, prácticas y representaciones de un sector de la sociedad civil y

aportar a un debate desprejuiciado sobre la violencia en nuestra sociedad. Segundo, todo saber sobre el otro es conjetural, es un continuo juego de interpretaciones. Entiendo que lo que pueda decir sobre un otro es parcial, cuestionable, más o menos acertado. Tercero, la riqueza de los discursos que forman el corpus y el rigor de su análisis deciden la mayor o menor pertinencia de esas conjeturas. Mis esfuerzos estuvieron puestos en este punto desde la partida.

CIERRE O NOTAS PARA SEGUIR PENSANDO

La construcción del objeto de estudio nunca puede resolverse de antemano, de una vez y para siempre (Bourdieu y otros, 1975). El objeto se va modificando incesantemente, es por eso que quiero cerrar este trabajo con algunas notas para seguir pensando. Me propuse investigar cómo algunos grupos de la sociedad civil organizada comunican sentido sobre violencias cotidianas, justicia, derechos humanos, y explican la victimización a partir de sus experiencias. Creo haber aportado modestamente en el estudio de caso y en la verificación de la eficacia y las dificultades que existen en el acceso a individuos atravesados por el dolor de la pérdida violenta de un familiar. Intenté sustraerme de la mirada que admira la fortaleza y al mismo tiempo la compadece, tarea que me exigió una constante vigilancia epistemológica. Fue muy difícil acercarme a los significados que construyen sobre la tragedia, a esos relatos que conmueven y movilizan todo tipo de emociones, desde tristeza e indignación, hasta solidaridad y amor, sin sesgar mis interpretaciones. Mis objetivos se ampliaron cuando tuve la satisfacción de realizar como acción de transferencia el aporte de una gacetilla para *Organización por la Vida* en su comunicación institucional.

Identifico que las tres agrupaciones tienen el propósito de salir de la privacidad del dolor, publicitar la tragedia exigiendo justicia e intentando evitar nuevas situaciones similares. Tanto la página web de *COFAVI* como la de las *Madres del Dolor*, tienen mensajes que apuntan a la prevención: “*a nuestros hijos ya los mataron, cuidemos a los suyos*”; “*ayúdenos a no permitir que se llenen los espacios en blanco*” (en referencia a cuadros vacíos que se intercalan con los cuadros que muestran los rostros de sus hijos fallecidos), respectivamente. También en el acto público realizado en el Obelisco, al que me referí antes, una mamá subrayó que estaban allí presentes “*no por sus hijos porque ya murieron, sino por los hijos de ustedes*”. Se dirigía a la sociedad indiferente.

Las tres ONGs tienen en común los objetivos de defender el derecho a la vida, reclamar justicia y acompañar a otros familiares. A estos objetivos les dan diferentes prioridades. En el caso de *COFAVI*, sus tareas se concentran principalmente en avanzar en los casos judiciales con el apoyo de los abogados, buscan justicia por esa vía. En el caso de *Madres del Dolor*, priorizan el acompañamiento a otros familiares de víctimas, y hacen de ese acompañamiento una tarea pública. *Organización por la Vida* concentra sus esfuerzos en aportar a garantizar los derechos humanos más básicos, en primer lugar el derecho a la vida, pero a una vida digna.

Las tres ONGs son muy personalizadas, es decir, la figura de la presidenta se destaca entre los otros integrantes y aparece como el motor que las mantiene andando. Tal vez esto sea así en un grado menor en el caso de las *Madres del Dolor*, por eso también debí hacer más entrevistas, porque el trabajo es más repartido y equitativo entre sus integrantes.

En todos los casos aparece la idea de que “sólo te entiende el que lo vivió”. El dolor de una madre cuando pierde a un hijo no puede compararse con ningún otro dolor, a veces ni la propia familia llega a comprenderlo, como expresa Sabina Sotelo:

“A veces es como que la familia no te entiende tampoco. Te entiende aquella persona que pasó lo mismo. Los hijos te acompañan, todo lo que vos quieras, en todo lo que hacés, pero no es lo mismo, no sienten lo mismo. Nadie, nadie te entiende” (julio de 2007).

Ser familiar de víctima, transcurrir la tragedia, es un capital simbólico valorado de diferentes modos según el campo del que se trate. En el campo de las organizaciones civiles de familiares de víctimas de la violencia el capital valorado es la autoridad del “haberlo vivido”, que actúa como categoría incluyente. Pero incluir en el *nosotros* a todos aquellos que han perdido un hijo de modo violento, implica excluir a quienes no han pasado por lo mismo. ¿Esto dificulta la participación social? Considero que sí, y también que el énfasis en una única persona restaría eficacia comunicacional a las prácticas de estas ONGs. La existencia y las prácticas de los grupos dicen de una vida cotidiana entre violencias, de la tarea de las mujeres - madres en el liderazgo de la búsqueda de justicia y prevención, de un Estado insuficiente en esos temas y de una sociedad indiferente.

Como señalé antes, el espacio que ocupan en los medios de comunicación es escaso para la relevancia de su tarea. Visibilidad y eficacia no necesariamente van juntas, y los familiares que integran estas organizaciones lo saben, por eso buscan respuestas en instancias que tienen que ver más con avances reales en sus casos judiciales y con la profundización de los lazos solidarios entre ellos. Cada grupo establece una relación con los medios de comunicación que impacta de modos diferentes sobre la esfera de lo público, en el caso de estas organizaciones el impacto parece ser nulo o de muy baja intensidad.

Hay una coincidencia entre las madres de *COFAVI* y las de *Madres del Dolor* respecto de que la impunidad, la denegación de justicia y la inseguridad son problemas que están estrechamente unidos, no se los puede pensar separados, uno lleva a los otros.

La presidenta de *Organización por la Vida*, en cambio, liga el problema de la inseguridad en especial con la inequidad, con la desigualdad social y económica, con la falta de contención y la ausencia de oportunidades. Las causas del delito y la violencia son ubicadas por todas estas madres en las fallas que existen actualmente en el Sistema de Justicia de nuestro país. En todos los casos se trata de falencias en el proceso de criminalización secundaria, es decir, la que se concreta por medio de la acción punitiva y que debe ser llevada a cabo por jueces, agentes penitenciarios y fundamentalmente policías. Se repite también la crítica a la persona de los jueces, como cara visible del poder judicial. Y en el caso de *Organización por la Vida*, se suma la crítica al funcionamiento perverso de las instituciones de encierro.

Desde un modelo de *ciudadanía defraudada*, que busca justicia en el exterior, el reclamo de *COFAVI* tiene una elaboración tal que en su misma enunciación dice ya cuáles serían las posibles soluciones: se reclama una justicia independiente y la humanización de las fuerzas de seguridad. Desde el modelo de *ciudadano educado*, las *Madres del Dolor* exigen que los funcionarios cumplan con su deber y, en caso de ser necesario, se busquen nuevas formas de acción a través de la implementación del registro de condenados contra la integridad sexual, el registro nacional de antecedentes de tránsito, etc. Desde el ejercicio de una *ciudadanía restringida*, el reclamo de justicia de *Organización por la Vida* se diluye en su reclamo prioritario por alimentos y apoyo económico para llevar adelante actividades sociales.

En los discursos de *COFAVI* y *Madres del Dolor* la posibilidad de ser víctima de un delito aparece como algo aleatorio. Parece estar faltando un contexto macro, histórico-político, que permita explicar los hechos de violencia en nuestro medio y su relación con el presente. De algún modo, no enmarcar sus acciones y discursos en el contexto del Estado y el gobierno en general estaría restando eficacia y participación de la sociedad en tales reclamos. Por ejemplo, no se considera la hipótesis de que la pérdida de la seguridad de los ciudadanos tiene sus orígenes en el modelo económico de la década anterior, instaurador del desempleo a gran escala.

El caso de *Organización por la Vida* se distancia de los anteriores: su presidenta, Sabina Sotelo es mamá de un “pibe chorro” asesinado por la Policía Bonaerense, y su pertenencia de clase y su práctica llena de dificultades en la búsqueda de justicia la invisten de otras representaciones sobre violencias y justicias. Creo que su visión clara y amplia de la problemática es la que le permite asociar sus diferentes aristas y hablar, por ejemplo, de “una eliminación de pobres”. Trascendiendo el objetivo individual, trabaja

en prevención con jóvenes en situación de riesgo, recorriendo comisarías, y organizando comedores y cursos diversos para chicos en su barrio.

La falsa dicotomía entre víctimas inocentes y víctimas culpables, que aparece en el discurso de *COFAVI* cuando distingue el caso de su hijo de otros como el de Víctor Vital implica una concepción parcial de víctima: víctima es alguien que murió en manos de la policía o de la delincuencia común, únicamente. En cambio para *Organización por la Vida*, víctimas son también los jóvenes excluidos y vulnerados. Es emocionalmente atractivo pensar la delincuencia como una batalla entre el bien y el mal, en la que las víctimas son los corderos inocentes y los delincuentes los lobos, pero esas imágenes distorsionan la realidad de la delincuencia (Madriz, 2001).

¿Si hay una alta coincidencia en los objetivos, las opiniones y las representaciones de *COFAVI* y *Madres del Dolor*, por qué difieren tanto en sus acciones? Entendí que cada una responde a su propio sello. Parecería que son incompatibles a la hora de imaginar tareas conjuntas, aunque bien podría suceder algo distinto en el futuro. Dice María Teresa “*no podemos trabajar porque cada uno quiere ser cabeza de león y nadie quiere ser cola de ratón*” lo que indica la lucha por un poder simbólico aún cuando mandan el dolor y la exigencia de justicia. *COFAVI* nació en 1992 y *Madres del Dolor* en 2004, doce años transcurridos entre la fundación de una y otra ONG, y sus contextos de surgimiento, parecen estar marcando las diferencias: *COFAVI* se legitima en la larga trayectoria- el caso Schiavini es uno de los primeros de gatillo fácil de clase media-, descreo de la justicia local, apela a la Corte Interamericana de Derechos Humanos; en tanto *Madres del Dolor*, reconocen lo reciente de sus tareas, tienen confianza en nuestro sistema Judicial.

Organización por la Vida, por el tipo de actividad que se propone, que implica tareas sociales en su barrio, más territorial, parecería que no busca establecer lazos fuertes con ONGs como *COFAVI* y *Madres del Dolor*, porque además de la distancia geográfica entre ellas, hay una distancia en los objetivos. Sabina Sotelo explica la heterogeneidad del campo de las organizaciones de familiares de víctimas de un modo sencillo pero que a mí me resultó la mejor explicación:

“*Estamos en contacto cuando hay alguna actividad, pero cada una de las mamás eligió hacer lo que mejor la hace sentir. Yo tengo esto, y hay otras mamás que no tienen esto, tienen otras cosas que yo no las tengo, y por ahí también da una mano (...)* Y cuando hay una actividad estamos todas juntas, viste que todas pasamos por lo mismo” (julio de 2007).

Este campo se caracteriza por ser fragmentado, relativamente inorgánico y por rechazar la política de partidos, es tarea de grupos de ciudadanos que se pretenden inclusivos. Pero las organizaciones tampoco asumen la dimensión política de su actividad de manera cabal, y se trata de tareas eminentemente políticas dado que existen disputas de sentido entre sus agentes, búsquedas de legitimidad y acciones que apuntan a modificar el estado actual de cosas. Se trata de madres y familiares que buscan fundamentalmente justicia y realizan un trabajo desinteresado, un trabajo que aporte a una mejor sociedad. No podría afirmar que hay una única manera de hacer política y de comunicar públicamente una propuesta y una reivindicación en casos como los que he analizado. ¿Cómo se trabaja atravesado por el dolor? La labor de estas madres es diferente de las *Madres y Abuelas de Plaza de Mayo*, aunque ellas puedan ser símbolos de inspiración y modelos de lucha que perdura.

Retomo la explicación de Rico y Chinchilla (2002) de que los fracasos de la participación de la sociedad civil en materia de seguridad ciudadana se deben a varios factores, entre ellos la falta de preparación y el desconocimiento del papel que deberían desempeñar las organizaciones, la falta de información y planificación para el sector, y las reticencias de las fuerzas de seguridad a aceptar nuevos modelos y actores. Y agrego que otro factor es la falta de vías institucionales para la participación y fiscalización. Todo lo anterior hace más valioso aun el esfuerzo de *COFAVI*, *Madres del Dolor* y *Organización por la Vida*. Asumo, sin embargo, que la justicia plena es el requisito más valioso para una sociedad más justa y más segura, y sobre eso trabajan las ONGs que aquí he presentado. Es cierto que el camino es largo, la misma índole de su tarea – reclamar justicia, acompañarse, asesorar a otros, comunicar públicamente su dolor privado- es muy ardua. Lo cierto es que no hacen de su labor una bandera política partidaria, hacen la pequeña política de los ciudadanos que quieren que las instituciones sean válidas y verdaderas. Quizás necesiten mayor visibilidad, quizás ocupar un espacio mayor en el espacio público, quizás mayor integración entre sí.

Para lograr un tipo de injerencia más efectiva y no meramente simbólica las organizaciones deberían reforzar su reflexión y visión política y así tener una concepción de su acción más vasta y global. Muchas organizaciones son expertas en “su tema” pero ignoran el contexto en el que éste se desarrolla (De Piero, 2005). Los pequeños relatos, para armar la trama de la resistencia en la vida cotidiana, no deben permanecer aislados.

BIBLIOGRAFÍA

- Alabarces, P. (2004) “Cultura(s) [de las clases] popular(es), una vez más: la leyenda continúa. Nueve proposiciones entorno a lo popular”. En *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, III, 23, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, La Plata.
- Alarcón, C. (2003) *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros*. Norma, Buenos Aires.
- Álvarez, S. (2002) “La distancia en el discurso profesional de la justicia argentina: la representación de la criminalidad en la justicia penal ante la *nueva ola* de violencia delictiva”. En Gayol, S. y Kessler, G. (comps.), *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Manantial/Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Anderson, P. (1999) “Neoliberalismo: un balance provisorio”. En *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Sader, E. y Gentilli, P. (comps.), CLACSO-EUDEBA, Buenos Aires.
- Baczko, B. (1991) *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Bateson, G. (1976) “Una teoría del juego y la fantasía”. En *Pasos hacia una ecología de la mente*. Carlos Lohlé, Buenos Aires (primera edición 1955).
- Becerra, M. (2003) “Entrevista con Aníbal Ford. Problemas de la agenda de comunicación en América Latina”. En *Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación*, www.portalcomunicacion.com, Barcelona.
- Birgin, H. y Kohen, B. (2006) “El acceso a la justicia como derecho”. En *Acceso a la justicia como garantía de igualdad*. Biblós, Buenos Aires.
- Bonaldi, P. (2002), “Evolución de las muertes violentas en la Argentina 1980- 1999”. En *Op. Cit.*
- Bourdieu, P., Chamboredon J. C., Passeron, J. C. (1975) “Introducción. Epistemología y metodología”, “Primera parte. La ruptura”, “Segunda parte. La construcción del objeto”. En *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI, Madrid.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc J. D. (1995) “Introducción”. En *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Grijalbo, México.
- Bourdieu, P. (1999) “Comprender”. En *La miseria del mundo*. FCE, México.
- Briceño León, R. (comp.) [2001] *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.
- Carignano, H. (2006) “Entrevista a Rossana Reguillo. La guerra contra los jóvenes”. En *Revista COLSECOR*, www.sitiocooperativo.com.ar/pensarelpais, septiembre, Córdoba.
- Centro de Estudios Legales y Sociales, Human Rights Watch (1998) *La inseguridad policial – Violencia de las fuerzas de seguridad en la Argentina*. Eudeba, Buenos Aires.
- Claps, L. (2007) “Memoria, subjetividad y reclamo por justicia: el caso de la Asociación Madres del Dolor”. Ponencia en el I Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos, “Una mirada desde la universidad”, 14, 15 y 16 de abril, Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe.
- Claps, L. (2007) “Representaciones y discursos sobre la violencia presentes en la sociedad civil organizada: los casos de COFAVI y Madres del Dolor”. Ponencia en las XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, “Tramas de la comunicación en América Latina Contemporánea. Tensiones sociales, políticas y económicas”, 4, 5 y 6 de octubre, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

- Clegg, S. (1997) "Narrativa poder y teoría social". En Mumby, D. (1997) *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Contursi, M. E. (2003), "Interacción, categorización y construcción de la identidad". En *Revista Discurso digital*, www.discursodigital.org, Buenos Aires.
- Contursi, M. E. y Arzeno, F. (2004), "La construcción de la inseguridad en el discurso de nuevos 'agentes de seguridad'. El Plan ALERTA de los vecinos solidarios del barrio de Saavedra". En *Actas de las VIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*. UNLP, La Plata.
- De Piero, S. (2005), *Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción*. Paidós, Buenos Aires.
- Del Olmo, R. (2002) "Ciudades duras y violencia urbana". En *Revista Nueva Sociedad*, Caracas.
- Dirección Nacional de Política Criminal (2004) "Reporte de hechos delictuosos"; "Evolución de la distribución..." y "Comparación entre hechos delictuosos...". En *Informe*. Buenos Aires, www.pnpd.gov.ar/004
- Dutil, C. y Ragendorfer, R. (1997) *La Bonaerense. Historia criminal de la Policía de la Provincia de Buenos Aires*. Planeta, Buenos Aires.
- Ford, A. (1994a) "Conexiones". En *Navegaciones. Comunicación, cultura, crisis*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Ford, A. (1994b) "Los medios. Tráfico y accidentes transdisciplinarios". En *Op. Cit.*
- Ford, A. (1999) "La honda de David. Antropología, comunicología, culturología en el Tercer Mundo". En *La marca de la bestia. Identificaciones, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*. Norma, Buenos Aires.
- Ford, A. (2002) "Comunicación". En Altamirano, Carlos (dir.) *Términos críticos de la sociología de la cultura*. Paidós, Buenos Aires.
- Ford, A. (2005) "Para una epistemología de la comunicación, la cultura y la información". En *Resto del mundo. Nuevas mediaciones de las agendas críticas internacionales*. Norma, Buenos Aires.
- Fourquet, A (2005) "El discurso de los organismos de DDHH frente al problema de la 'inseguridad'". En *Revista Contracultural*, www.contracultural.com.ar.
- García Beaudoux, V. y D'Adamo, O. (2007) "Tratamiento del delito y la violencia en la prensa. Sus posibles efectos sobre la opinión pública". En Luchessi, L. y Rodríguez, M G., *Fronteras Globales: cultura, política y medios de comunicación*. La Crujía, Buenos Aires.
- Garland, D. (2005), *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Gedisa, Barcelona (primera edición 2001).
- Garland D. (1999) *Castigo y sociedad moderna. Un estudio de teoría social*. Siglo XXI, México (primera edición, 1990).
- Ginzburg, C. (1989) "Morelli, Freud y Sherlock Holmes: indicio y método científico". En Eco, U. y Sebeok, T. (ed.) *El signo de los tres. Dupin, Holmes, Pierce*. Lumen, Barcelona (primera edición 1980).
- Goffman, I. (1994), "Actuaciones" en *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires (primera edición 1959).
- Gramsci, A. (1976), "Literatura popular" y "Observaciones sobre el folklore". En *Cuadernos de la cárcel: Literatura y vida nacional*. Juan Pablos Editor, México (primera edición 1949).
- Gramsci, A. (1949) "Introducción". En *La política y el Estado moderno*. Planeta, Barcelona.

- Guemureman, S. (2002) “La contracara de la violencia adolescente- juvenil: la violencia pública institucional de la agencia de control social judicial”. En Gayol, S. y Kessler, G. (comps.). *Op. Cit.*
- Grüner, E. (2002) *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Paidós, Buenos Aires.
- Gutiérrez, L. y Romero, L. A. (1995), “La construcción de la ciudadanía, 1912-1955”. En *Sectores populares, cultura y política, Buenos Aires en la entreguerra*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Isla, A. (2002), “Los malvivientes”. En Gayol, S. y Kessler, G. (comps.) *Op.cit.*
- Kessler, G. (2004), *Sociología del delito amateur*. Paidós, Buenos Aires.
- Madriz, E. (2001), “El miedo a la delincuencia como control social” y “Víctimas inocentes y culpables”. En *A las niñas buenas no les pasa nada malo*. Siglo XXI, México.
- Martini, S. y Gobbi, J. (1998), “Agendas públicas y agendas periodísticas”. Documento de la Cátedra Martini de Teoría y Práctica de la Comunicación II, UBA. Buenos Aires.
- Martini, S. (2002a), “Agendas policiales de los medios en la Argentina: la exclusión como un hecho natural”. En Gayol, S. y Kessler, G. (comps.) *Op.cit.*
- Martini, S. (2002b), “La sociedad y sus imaginarios”. Documento de la Cátedra de Teoría y Práctica de la Comunicación II, UBA. Buenos Aires.
- Martini, S. (2004a), “Memorias, crónicas y testimonios: la violencia, el orden y la ley en la prensa gráfica nacional”. *Actas de las Jornadas Espacio, Memoria, Identidad*, Universidad Nacional de Rosario, septiembre.
- Martini, S. (2004b), “Amenaza, miedo, exigencia de control, o de cómo el delito domina la agenda política”. Ponencia en las *II Jornadas académico curriculares de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social*, octubre.
- Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos (2004) “Introducción” al *Plan Nacional de prevención del Delito*, www.pnpd.gov.ar/004, Buenos Aires.
- Morley, D. (1993) “Teoría de las audiencias activas: péndulos y trampas”. En *Journal of Communication*, 43 (traducción Varela, M. y Grimson, A.).
- Mumby, D. (comp.) (1997) “Introducción”. En *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Pereyra, M. (2007), “El que la hace, la paga (pero no mucho)”. En *Revista Contracultural*, www.contracultural.com.ar, Buenos Aires.
- Reguillo, R. (1998) “Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación”. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, número 64, www.chasqui.comunica.org, Ecuador.
- Reguillo, R. (2004) “Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso”. En *Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación*, www.portalcomunicacion.com, Barcelona.
- Reguillo, R. (2006), “Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros”. En Pereira, J. y Villadiego Prins, M. (editores académicos), *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- Rodríguez, M. G. (2007) “La beligerancia cultural, los medios de comunicación y el ‘día después’”. En Luchessi, L. y Rodríguez, M G., *Op.cit.*
- Saín, M. (2002), “Democracia, seguridad pública y policía”. En *Seguridad, democracia y reforma del sistema policial en la Argentina*. FCE, Buenos Aires.
- Saín, M. (2005), “La seguridad pública en Argentina”. En Escobar, S. (comp.) *Seguridad Ciudadana: concepciones y políticas*. Nueva Sociedad, Venezuela.

- Surette, R. (1998) "The construction of crime and justice in the news media". En *Media, Crime and Criminal Justice. Images and Realities*. Wadsworth, California (traducción Martini, S.).
- Svampa, M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Taurus, Buenos Aires.

Sitios en Internet consultados:

- www.cofavi.org.ar
- www.madresdeldolor.org.ar
- www.ub.edu.ar/institutos/copub
- www.gallupinternational.org
- www.universia.com.ar
- www.aunoagencia.com.ar
- www.sdh.gba.gov.ar
- www.pnpd.gov.ar
- www.filmlatina.com

ANEXO I: Entrevistas

ENTREVISTA A MARÍA TERESA SCHNACK DE SCHIAVINI, PRESIDENTA DE COFAVI, MAMÁ DE SERGIO SCHIAVINI

Viernes 15 de octubre de 2004

- La primera pregunta se refiere a COFAVI: cómo surgió, cómo es actualmente (funcionamiento, dinámica) y qué perspectivas tienen.

- COFAVI nace en junio del '92. A mi hijo, Sergio Schiavini, lo matan en mayo del '91 así que yo un año prácticamente recorrí los medios de comunicación y estuve en todos lados sola. A la semana de haberlo matado convoqué a una conferencia de prensa en Lomas de Zamora, vinieron todos los medios, desde el más chico hasta el más grande, y de ahí hasta el momento no he parado de estar en todos los medios. No es como ahora que los medios van apenas ocurre un hecho. Vinieron, sí, pero yo no estaba en condiciones de atenderlos, así que cuando me di cuenta de la mentira policial y judicial yo convoqué, a la semana, a una conferencia. Y de ahí comencé. Comencé a salir en todos los medios, me invitaban a todos los programas: de radio, de televisión, salía en todos los diarios. Y así fui conociendo a dos o tres familiares más, no éramos muchos en esa época pero todos me venían a tocar el timbre, de alguna manera conseguían la dirección de mi casa para decirme cómo había hecho yo para llegar a los medios. Vos fijate qué cosa, ¿no? Hoy cualquiera llega a los medios... En esa época le costaba a la gente. Entonces nos fuimos juntando, éramos muy poquitos, y en el año '92 nos convocan al Congreso de la Nación, algunos diputados que querían ver el tema del gatillo fácil. Y nosotras pensábamos, ilusionadas o sin saber cómo era el tema... Porque imaginate que uno tenía otra vida antes de esto, ¿no?, y no sabíamos nada de derecho penal, de código procesal, de medicina legal, no sabíamos nada de nada, recién empezábamos. Yo ya había estudiado bastante, el haber vivido en otros países me ayudó a conocer otras culturas, a exigir tus derechos... y bueno, a la semana ya empecé a pelearme con todo el mundo, me planté frente a una cámara, frente a un micrófono y me enfrenté a todos los poderes del Estado yo sola, y de ahí nomás me empezaron a amenazar, y vivo amenazada de muerte hasta el momento. Nunca me han hecho nada más que tirarme un auto encima y tocarme el timbre, amenazarme por teléfono, en la calle. Es bastante jodido. Cuando llegamos al Congreso -que yo no quería saber nada porque soy totalmente apolítica, arreligiosa, soy "a" todo yo, soy más bien libre e independiente- yo era la única que tenía prensa, los demás casos eran desconocidos, y mi abogado, junto con otros abogados, que pertenecían a un partido de izquierda, querían llevarnos para usar nuestros casos políticamente o partidariamente, ¿no?, porque política hacemos todos. Y yo me negaba rotundamente porque, no sé, me parecía que no tenía que mezclar y, es más, nunca lo mezclé hasta el día de hoy. Pero también veía que los demás familiares no tenían acceso ni a los medios, ni a que los jueces los atendieran, nada, no teníamos nada, en realidad COFAVI no existía. Éramos cuatro familiares que nos ayudábamos, yo los ayudaba a ellos, porque era una de las más capacitadas.

- Tu caso había entrado en la agenda de los medios pero los demás no.

- Claro, los demás no. Había entrado María Soledad, que había ocurrido en el '90, había entrado Bulacio, que había ocurrido en abril (a mi hijo lo mataron en mayo). Y bueno, yo no paré, en el diario que busques vas a encontrar noticias todos los años y así (hace

una seña con las manos indicando una gran pila de papeles) tengo de archivos en casa. Los demás eran casos que habían ocurrido antes o después del asesinato de mi hijo. Éramos 2 madres y 2 padres. Bueno, cuando mi abogado me dice “existe la posibilidad de que nos reciban en Diputados” yo le digo “y quién nos va a recibir, yo no quiero saber nada”. Porque realmente primero que no me interesa y segundo que yo ya estaba viendo cómo era utilizado el caso de Bulacio por los abogados que lo manejaban. Entonces yo a mi abogado le dije “vos manejas la causa y a mi hijo lo manejo yo, que no te vea en ningún lado con la foto de mi hijo o hablando de mi hijo, yo soy la mamá y yo lo voy a manejar”. Me dijo que teníamos que ir porque era una oportunidad. Yo insistía en que no, entonces, como para decir algo, le dije que iba a ir si iba un diputado de cada partido (en ese momento había muchos partidos, no es como ahora que hay dos o tres). Uno de los que nos iba a recibir era Juan Pablo Cafiero. Cuando me dijo el apellido ya empecé a temblar, viste, porque lo conocía al viejo, no quería saber nada con ningún Cafiero ni ningún peronista, no porque tenga nada con ningún partido pero no me interesa. Yo no sabía nada de nada políticamente hablando, tampoco sé mucho ahora, ni me interesa. Como para sacármelo de encima le dije que iba a ir con esa condición, pensé que me iban a decir que no, que estaba loca. Y, oh sorpresa, dijeron que sí: va a ir un diputado por cada partido. Salió en todos los diarios “Diputados recibirá a víctimas del gatillo fácil”, te estoy hablando del año '92. Así que cuando llegamos, éramos nosotros cuatro: dos madres y dos padres (los padres ya se fueron, uno ya está muerto, los dos creo, quedamos las dos madres). Y me encontré con un montón de gente que no conocía: abogados, antropólogos, estudiantes, Emilio Mignone (en ese momento director del CELS)¹⁹, Juan Pablo Cafiero y todos los otros diputados que yo había pedido que estén presentes. Nos daban la mano, nos saludaban y nos decían que ellos apoyaban esa reunión, y se iban. El que quedó fue Juan Pablo Cafiero. Pero bueno, yo estaba contenta porque había venido uno por cada partido. Todos. De algunos me acuerdo los nombres y de otros no. Entonces nos quedamos, comenzamos a hablar. Yo tenía sentados a Mignone de un lado y a Juampi del otro (después le terminé diciendo Juampi, terminamos siendo grandes amigos porque la verdad es una persona excelente, de los políticos que conocí creo que es uno de los pocos que puedo decir que es una persona cabal, decente, comprometida con lo que hace, que me enseñó que si uno se va su lugar lo ocupa otro y ese otro que venga no va a tener los mismo ideales y objetivos tuyos, entonces siempre hay que pelear de adentro, me decía. Yo no voy a entrar nunca en el tema político porque voy a durar media hora en el Congreso o en la Cámara de Diputados, me echan enseguida –risas-). Tuvimos que pelear y muy duro por el espacio, porque todos los abogados que habían ido tenían otros objetivos, que no eran los nuestros, lo que pasa es que había uno que se quería postular para ser candidato a diputado y pensó que usando a los familiares...

- *¿El objetivo de la reunión en sí cuál era?*

- El objetivo era presentarnos. Nosotros pensábamos que les íbamos a contar a los diputados nuestros problemas, que iban a agarrar el teléfono y llamar al juez para decirle “señor, arregle esta causa”. Bueno, oh sorpresa, nos dimos cuenta que ningún diputado podía hacer eso, que teníamos más poder nosotros como familiares que un diputado de la nación que no podía intervenir en el Poder Judicial. Entonces se habló, se hablaba... yo miraba... con desconfianza, porque cuando vos no sos del medio y no conocés a la gente es difícil. Yo había vivido afuera del país muchos años.

¹⁹ CELS es el Centro de Estudios Legales y Sociales, su actual presidente es Horacio Verbitsky.

- ¿A dónde viviste?

- En Perú, en Venezuela, Ecuador, Brasil, Chile, Uruguay, estuve en Estados Unidos y en Europa. Era modelo de alta costura. Pero también soy periodista, locutora, animadora, trabajaba en televisión. Todo mi trabajo estaba del lado de atrás de cámara, pero trabajando, no explicándole a la gente lo que me había pasado, por eso es que no le tengo miedo ni a los micrófonos ni a la radio ni a la televisión. Pero nunca me había interesado para nada el tema político. Así que yo, más allá de saber que existía el peronismo y el radicalismo, era lo único que sabía. No sabía quién era quién. Emilio Mignone se encargó de decirme más o menos quién era quién, me regaló su libro sobre los derechos humanos en la Argentina. Y ahí empecé a ver que los que tenía alrededor mío no eran todos trigo limpio. Sobre todo algunos abogados. Así que bueno, yo escuchaba, escuchaba. Cuando me di cuenta de que todos los políticos no podían hacer absolutamente nada dije “qué estoy haciendo acá”. Bueno, pensábamos que eran “Heman” los diputados y nos dimos cuenta de que no, que había tres poderes y que cuando quieren están divididos y cuando quieren están juntos. Pero para eso estaban divididos, no podían intervenir. Y se armaron discusiones muy grosas, sobretodo entre los abogados y yo, porque era la única que les hacía frente. Están tan acostumbrados a dominar a los familiares de clase baja, de las villas miseria. Yo creo que mi hijo fue el primer caso de toma de rehenes en democracia, el primer caso de gatillo fácil en democracia, conocido digamos, más allá del caso Budge, que había ocurrido antes. El primer caso que le tocó a una familia de clase media acomodada. Éramos clase media acomodada en ese momento, ahora ya no sé a qué clase pertenezco pero no me importa -risas-. Y bueno, había una mamá que estaba interesada en llevar adelante una lucha que sin saber había comenzado y veía que había otros padres que no podían hablar, que no tenían llegada a los medios, que la gente no les daba... ni los jueces los atendían. Entonces, cuando empecé a ver las discusiones que se armaron alrededor de esa mesa por espacios de poder yo me quise ir. Me levanté varias veces. Juampi y Mignone me hacían sentar. Hasta que un día nos peleamos muy duro con los abogados de lo que hoy es la CORREPI: la Dra. Verdú y el hoy diputado León Zimmerman²⁰ (él era el que se iba a proponer como candidato por el Frente Grande que se iba a hacer después). No estaban acostumbrados a que un familiar se les enfrente. Los familiares no opinan, no hablan, porque sino te sacan los abogados, pero yo tenía abogado pago, tenía dinero, tenía cultura y tenía educación. Entonces hubo enfrentamientos muy bravos en dos o tres reuniones que tuvimos en el Congreso, discutimos muy feo Zimmerman y yo. Y Juampi dijo entonces que “los diputados, abogados, psicólogos, antropólogos, estudiantes y todo aquel que no tenga nada que ver con un familiar deberíamos dar un paso al costado y dejar que los familiares se organicen, yo les voy a dar un lugar aquí en el anexo para que trabajen”. Éramos cuatro, es más, quedamos dos. Te imaginás que la cara de los abogados fue terrible. Siguieron un tiempo con nosotros, molestando, fastidiando, hasta que al final se fueron. Por supuesto después se fueron sumando nuevas víctimas porque empezamos a ir a los programas ya como institución, ya no solamente con el nombre Schiavini.

- ¿Ya con el nombre COFAVI?

²⁰ CORREPI es la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional. Su titular es la Dra. María del Carmen Verdú. León Zimmerman es diputado nacional.

- No, no, todavía no tenía nombre. Pero ahí nomás nació. En realidad el nombre era Comisión de Familiares de Víctimas Inocentes de la Violencia Policial, Judicial e Institucional. Cuando quisimos hacer la personería jurídica nos sacaron la palabra “inocentes”, porque decían que la Justicia es la única que puede demostrar quién es inocente y quién es culpable (yo me peleaba con la gente de personería jurídica diciéndoles “todos somos inocentes hasta que se demuestre lo contrario”).

- *Y se cambió por “indefensas”.*

- Claro, y además le tuvimos que sacar las palabras “judicial”, “policial”, “institucional” y pusimos “violencia social”. Entonces en la personería jurídica quedó así: Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social. Y después nosotros le agregábamos lo demás (policial, judicial, institucional), para que la gente entienda, porque este es un país de gente que ha ido perdiendo mucha educación y mucha cultura, nada que ver cuando yo era chica o era joven. Se ha perdido la educación. Entonces vos ponías “institucional” y nadie sabía qué quería decir. COFAVI funcionó durante 12 años en el anexo de la Cámara de Diputados, aquí²¹ estamos recién desde el 27 de agosto. Tuvimos muchos problemas con el espacio físico, no conseguíamos un lugar propio para trabajar, para reunirnos una vez por semana, recibir las denuncias. Y después bueno, o nos reuníamos en mi casa que es la sede central de la COFAVI o en alguna confitería. El único que nos dio su oficina de diputado fue Juan Pablo Cafiero, ahí estuvimos hasta que él dejó su mandato. Ya nos conocían todos ahí pero nadie nos daba un lugar, todos querían que nos fuéramos. No ha sido fácil, éramos la única ONG que funcionaba adentro del anexo. La inauguración de este lugar, que fue el 27 de agosto, fue en la sala grande, con mozos, hubo cien personas, vinieron las Madres, periodistas, gente del gobierno de la Nación, de la Provincia. Fue, la verdad, maravilloso. Porque cada uno aportó algo, nosotros no tenemos subsidios, no tenemos dinero, nos manejamos con poco. Antes yo podía poner, pagaba casi todo, pero ahora no puedo, cada vez se me hace más difícil, entonces cada uno colabora con lo que puede. Si bien nuestro estatuto dice cada uno tiene que pagar una cuota, yo tendía que echar a todo el mundo inclusive a mí. No se puede cumplir el estatuto así, a raja tabla, porque es imposible, hay gente que no tiene para viajar, gente que no puede venir porque vive muy lejos. Estar en el centro (centro de la Capital) nos sirve mucho porque es el punto medio. Por eso yo estoy muy agradecida con todos nuestros abogados, peritos, voluntarios, porque acá no hay dinero, acá el que viene y se queda para trabajar es porque está de acuerdo con nuestro objetivo, se da cuenta de que nosotros no estamos compitiendo con nadie, es más, no quisiéramos estar acá. Pero bueno, nos tocó esto. Yo tampoco necesito una organización para llevar adelante mi caso porque me puedo manejar sola, estoy suficientemente preparada para enfrentarme a los poderosos, que lo he hecho todos estos años. Y no han podido conmigo. Y estoy capacitada porque he viajado por el mundo y yo puedo estar con un príncipe, con un rey o en una choza. O con los indios en el Amazonas. Me ubico y me llevo bien y me adapto, porque he tenido una vida muy difícil, he sido muy pobre, he sido muy rica, he conocido el éxito, la fama, pero también he estado con la gente pobre y yo he sido muy pobre, mi vida ha sido muy desgraciada. No tengo miedo... y desde que me mataron a mi hijo estoy como inconsciente, he perdido el miedo totalmente, no le tengo miedo a nada. Hay que enfrentarse. Acá la gente tiene mucho miedo de hablar con un juez, con el presidente, porque cree que son seres especiales y son seres como nosotros, es más, están a nuestro

²¹ Se refiere al lugar donde actualmente funciona COFAVI: han recibido la donación de un despacho en un estudio jurídico ubicado en Av. Belgrano 510, primer piso, “A”

servicio. ¿Y sabés qué? Me dicen “doctora”. Y yo no les digo que no soy abogada. Honoris causa soy -risas-. Porque, como aprendí a manejarme, no te digo que sepa todo (nadie sabe todo), pero no les tengo miedo, puedo hablar con el presidente, con un gobernador, un ministro, como estoy hablando con vos. Es más, a ellos les exijo... No les ordeno, no soy como Blumberg. Yo exijo mis derechos y no violo la Constitución. Exijo y voy a seguir exigiendo hasta que me muera. Quizás es un camino más lento, más cansador, con muchos obstáculos, sin dinero todo es más difícil. Pero después de que a vos te pasa una cosa así el tema material o económico, que es muy importante para llevar una empresa adelante, pero no es lo importante en la vida. Porque cuando a vos te matan un hijo, te das cuenta que aunque tengas todo el dinero del mundo, te lo matan igual y no podés hacer nada. Entonces el dinero sirve para un montón de cosas y para otras no. Acá nos dimos cuenta de que cuando vos no te vendes a intereses políticos o partidarios, no permitís que nadie te compre, te maneje o te domine, es mucho más difícil... pero no es imposible. Porque si hemos sobrevivido, yo casi 14 años y como organización 12 años y medio, quiere decir que se puede y que tan mal no lo hemos hecho.

- *Además de los organismos internacionales con los que COFAVI está contactado, ¿con qué organismos nacionales se vincula?*

- Trabajamos mucho con las Abuelas, con Madres línea fundadora, no con Hebe de Bonafini porque no compartimos su discurso violento. Todo lo que sea violento con nosotros no va. Con la CORREPI tampoco porque imaginate que salieron de acá y según lo que ellos dicen nacieron antes que nosotros, así que hay una pelea, entre comillas, no es una pelea porque ni nos hablamos, ellos saben que existimos y nosotros sabemos que ellos existen, les molestamos... porque además no somos profesionales y no soportan que una organización de familiares subsista y llegue a donde nosotros hemos llegado. No nos soporta el CELS, no nos soporta el SERPAT, no nos soporta la CORREPI, no nos soporta nadie. Pero nosotros no molestamos a nadie, hacemos nuestro trabajo.

- *Qué increíble siendo lo que ustedes hacen algo tan valioso...*

- Sí, bueno... Pero es valioso lo que ellos hacen, no lo que hacemos nosotros. Como no somos profesionales se supone que no tenemos que progresar. Están los celos, la envidia, el protagonismo. Nunca se encontraron con una mamá como yo, no porque yo sea especial, sino que los casos que maneja CORREPI son todos de clase baja, porque nunca va a tomar un caso de clase media, porque saben que le van a hacer frente. Ellos toman casos de gente que nunca se les va a poner a cuestionar nada. El CELS es más o menos lo mismo, elige los casos.

- *¿Y cómo es la dinámica de COFAVI, cada cuánto se reúnen, cuántas personas son?*

- Antes teníamos una vez por semana en la Cámara de Diputados, los viernes o los lunes en una época, cuando estaba Juampi íbamos todos los días. Y sino nos reuníamos en mi casa o en alguna confitería pero no es lo mismo. Ahora desde que tenemos esto podemos venir todos los días. El tema es que no todo el mundo puede venir todos los días. La que viene soy yo. Da la casualidad de que yo vivo sola, ya cuando mataron a mi hijo estaba separada (mi ex marido se murió hace poco), mi otro hijo está lejos... La gente cree que porque vos vivís sola tenés todo el tiempo del mundo. Entonces todo te

lo delegan: hacelo vos. Yo parezco la “super-woman”. Pero además yo lo tomé a esto como un trabajo, a mi nadie me puso una pistola en la cabeza y me dijo “vos tenés que hacerte cargo de todo y tenés que trabajar de día y de noche”. Yo me quedo en la computadora hasta las 5 de la mañana... Duermo tres horas, estoy como Neustadt, lástima que no tengo la plata que tiene él -risas-. Hago todo, desde lo contable, busco contador, escribo: soy corresponsal de varias agencias internacionales, escribo para varios organismos internacionales, soy la que contesta todos los mails, todas las cartas, soy la que prepara los informes, soy la que hace todo. Ayudada por alguna que otra porque, es como todas las organizaciones, somos miles y trabajan tres. Tenemos filiales en el interior, tenemos una en Jujuy, otra en Salta, otra en Mendoza, trabajamos con otra en Rosario, otra en Córdoba, pero se hace muy difícil. Ahora armamos otra en Santa Cruz pero había un solo caso, una en Ushuaia porque había un solo caso, pero la mujer ya se fue así que prácticamente no funciona. Es muy difícil porque nosotros no permitimos que nuestras filiales las abra cualquier persona. Porque vienen muchos abogados o políticos a decirnos “quiero abrir una filial de COFAVI en Venado Tuerto”, ponele. Pero tenemos que encontrar un familiar que se haga cargo sino se va a desvirtuar. La agarra un político o un abogado y qué sé yo lo que van a hacer. En nuestro estatuto dice que tiene que ser un familiar. Y responden a la filial central que es ésta. Pero a pesar de todo hemos logrado formar varias. Cuesta porque la gente es muy cómoda, te trae la causa, te la deposita y te dice “acá está, arreglese”. Y cuando vos le decís “no, perdón, esta es una comisión de familiares, tenemos abogados, peritos, psiquiatras, contador, voluntarios, pero el trabajo lo hacemos nosotros”. Ahí ya la cosa cambia, hay algunos que vuelven y hay otros que no aparecen nunca más. No entienden que además de unirse hay que trabajar.

- *¿Lo toman como si fuera un abogado gratis?*

- No, lo toman como si nosotros fuéramos gente que no les pasó nada. Se sientan ahí, a pesar de que a mi me conocen todos por la televisión, y me hablan como si yo fuera un funcionario del Estado, un abogado que les va a solucionar todo. Entonces me dicen “porque usted no sabe lo que a mi me pasó”. Yo les digo “mira, en ningún caso está la crueldad tan... en ningún caso le han hecho peor que a mi hijo y a mí, lo que me cuentas no me va a impresionar, yo también soy una mamá que le mataron un hijo y por eso estoy acá”. Antes no les decíamos nada, tomábamos todo. Después empezamos a poner pautas. Si hay una causa, conseguí fotocopias y traelas, es la única forma que podemos intervenir. ¿No hay fotocopias?, bueno, vení y vemos cómo es el caso y qué podemos hacer. No defendemos delincuentes, no defendemos asesinos, no defendemos violadores: no defendemos a aquellos que mataron a nuestros hijos. Porque después del gatillo fácil, de las torturas en comisarías, etc., tuvimos que abrirnos a los crímenes comunes, cometidos por asesinos, violadores, accidentes de tránsito, tenemos un poco de todo, una mezcla, chicos ahogados en piscinas. Porque nos dimos cuenta de que, más allá de que no había sido la policía la que los había matado, teníamos el mismo enemigo que era la denegación de justicia, entonces abrimos el espectro. Pero es difícil que se comprometan a trabajar.

- *¿Ustedes lo que hacen principalmente es brindar asesoramiento?*

- Nosotros atendemos a la gente y les decimos que vengan, que traigan la causa que la vamos a leer y vamos a ver si es un caso para nosotros. La vez pasada vino una señora

que tenía el hijo preso y decía que era inocente. Bueno, nosotros sabemos que la policía arma causas también.

- *También te quería preguntar si todos los casos de COFAVI son víctimas que llegaron al desenlace de la muerte.*

- Y, todos.

- *Pero por ejemplo en este caso que me decís que la víctima estaba presa...*

- No, nunca tuvimos un caso así. Acá todos están muertos. Por eso te digo que llegó una señora que me vio en el programa de Canal 7 Historias Prestadas, y me llamó a mi casa. Me dijo que su hijo estaba preso hacía 3 años y que iba a ir a juicio oral. Dijo que es inocente y no quiere arreglar el juicio corto, quiere ir a juicio oral para que se demuestre su inocencia. Le dije que nosotros estamos del otro lado, no defendemos gente presa. Defendemos a las víctimas. Ella está convencida de que su hijo es inocente, qué le vas a decir. Traeme la causa. La trajo, la leímos, la leyeron varios abogados y no, el hijo era culpable. Entonces le dijimos que no podíamos tomar el caso, le recomendamos que aceptara el juicio abreviado porque si va a juicio oral lo van a condenar y va a estar más años en la cárcel. Además ya había estado preso, tenía antecedentes. Nosotros no podemos tener sentada al lado a la mamá de un posible asesino o del asesino de nuestros hijos. Por ejemplo, a uno de mis delincuentes lo mataron en la cárcel y es una víctima también, si vos te ponés a mirar, pero que lo defienda otro: la CORREPI, ellos defienden a todos -risas-. Nosotros no, nosotros sólo defendemos a las víctimas o a los familiares de las víctimas. Porque si yo veo que tengo sentada al lado a la mamá del que tuvo como rehén a mi hijo creo que la mato. Es imposible, viste. Entonces, tenés que empezar a poner límites. Es muy raro que nos caiga un caso así porque ya la gente sabe quiénes somos.

- *¿No les ha pasado de tener que rechazar muchos casos entonces?*

- No, no nos ha pasado. Generalmente la gente que viene es por una víctima, que ha sido asesinada, o violada y muerta, o ha estado en el medio de un tiroteo. Hay de todo, tenemos un poco de todo.

- *¿Cuántas personas nucleadas hay más o menos?*

- A nivel nacional somos más de mil, pero que trabajamos si te digo 50 es mucho –risas. No te puedo mentir, es la verdad, somos muy pocos los que trabajamos. Y te diría que acá en Buenos Aires los que trabajamos y caminamos y ponemos dinero y hacemos somos entre cinco y diez a lo sumo, y de los que estamos siempre al pie del cañón tres, acompañados por supuesto por el equipo de abogados.

- *¿Qué opinás del Sr. Blumberg?*

- Bueno, yo tengo una carta que, mirá, fue la primera que criticó a Blumberg, que la mandé y dio la vuelta al mundo. La publicó Página/12. Después te la voy a mandar por mail. Nosotros fuimos a la primera marcha, es más, cuando pasó lo de Axel lo llamé porque un amigo mío era vecino de él y me consiguió el teléfono. Lo llamé tres veces. La primera vez me atendió la mujer muy mal y por supuesto yo no estoy para que me

estén contestando mal porque soy otra mamá. Y las otras dos veces me atendieron sus secretarias, que ya las tenía antes de la primera marcha. Las dos me conocían, sabían quién era y me dijeron “sí, él va a tener mucho interés en hablar con vos”. Todavía estoy esperando que me llame. Fuimos a la primera marcha ahí en el Congreso y bueno, en la carta te cuento todo lo que vi, y desde ese momento yo, todos nosotros estamos en una vereda y Blumberg está en la otra. Porque yo no puedo entender que un hombre... Primero que es un hombre, generalmente las que salimos somos las mujeres. Este es un país machista e individualista. Vos no podés salir, a la semana de que te mataron un hijo, a ordenar y a decir lo que se tiene que hacer. ¿Quién sos? ¿A mi me va a decir, que hace 12 años que estaba en el Congreso y jamás me pusieron un micrófono ahí ni me abrieron la puerta ni me fueron a buscar en un auto? Todo lo que vi lo puse en la carta, cuando hice clic dije “me van a matar”. Hablar mal de Blumberg y no firmar el petitorio era que te expulsaran del paraíso más o menos. Te digo que la carta todavía está dando vueltas y he recibido miles y miles de mails de todo el mundo (de periodistas, de escritores, de gente que firmó y me pregunta cómo hacer para sacar su firma porque yo tengo razón). Explico lo que vi ese día. Después mandé otra con el caso de Bordón, que salió una parte publicada en Clarín.

- *¿Por lo que dijo Blumberg?*

- Por lo que dijo de Bordón, y yo con el padre de Bordón tengo serias diferencias, eh? Pero una cosa somos los padres y otra cosa son los chicos. Y después le mandé otra, mandé varias cartas de Blumberg, las tengo todas.

- *Son cartas abiertas...*

- Si, cartas abiertas a Blumberg, al Presidente y a todos. Nunca me contestó. En la primera carta pongo que no puedo entender que a nosotros, que hace 12 años que estamos en el anexo del Congreso, jamás nadie nos abrió la puerta grande, esa que se abre solamente para reyes o príncipes o algún presidente como Kennedy o Fidel Castro. Escalinas del Congreso, Coro Kennedy, el audio y el locutor del Congreso. Yo cuando llegué a la Plaza buscaba, no sé, un palquito donde encontrar a Blumberg para acercarle nuestra solidaridad. Y en seguida me di cuenta de que estábamos del otro lado de la valla nosotros. Entonces la emoción del primer momento, de ver tanta gente, dije “al fin este pueblo despertó”, se convirtió en bronca. Y la expresé en esa carta. Y ahora, a medida que pasa el tiempo (no soy yo la única, hay un montón de gente que habla mal de Blumberg) ya sé quién está atrás. Blumberg es un hombre de derecha, a mi no me importa si es de derecha o de izquierda porque ya te digo que yo no pertenezco ni a la derecha ni a la izquierda ni al centro, pero creo que en el medio hay muchos grises a los cuales pertenecemos gran cantidad de los ciudadanos argentinos que no somos nada pero que hacemos que el país crezca. Pero Blumberg tiene atrás gente de derecha. Primero habló mal de la mujer en un programa de Grondona y después le tuvo que pedir disculpas; se presentó con Casanovas²² en otro programa de Grondona y todos sabemos quién es; se llena la boca diciendo que él no trabaja con la Bonaerense sino con la SIDE. Bueno, ahí te das cuenta de que obviamente detrás de Blumberg hay gente muy grossa, ¿no?

²² Jorge Casanovas es diputado justicialista y ex camarista penal.

- Aparte parece que, por lo que leí en la página web de COFAVI, todas las propuestas que ustedes hacen están orientadas a cambiar las policías, y las propuestas de Blumberg están orientadas a reprimir a la delincuencia.

- En realidad las propuestas de él ya están hechas. Las propuestas de COFAVI son para reformar la Policía y la Justicia, ni siquiera para cambiar las leyes porque las leyes están, sino para aplicarlas como corresponde. Nuestro lema es respetar la Constitución, como dice Blumberg -que la lleva abajo del brazo pero la viola a cada rato-, y que se aplique la ley como debe ser. Acá el tema de la seguridad no es un tema que le competa solamente al ministro de seguridad, todo el mundo le da con un caño a los ministros de seguridad y acá el tema pasa por la denegación de justicia. Al no haber justicia existe la impunidad, al haber impunidad todos los asesinos están sueltos, por lo tanto van a seguir matando. Entonces, el gran responsable de todos los asesinatos, ya sean policiales o civiles, son los jueces, es la administración de justicia que está totalmente colapsada, que no se cumplen ni se aplican las penas. Y algunos te dicen que es porque las cárceles están llenas, siempre encuentran un motivo. El problema es que a un homicidio simple de 8 a 25 le dan el 8, antes con el 2x1 salían en libertad, ahora salen al año o a los 2 años. Y sino salen a los 2/3, sino por buena conducta o les abren la puerta y se escapan. El tema es que las condenas se compran, los jueces son corruptos, hay una mafia integrada entre policía, justicia, poder político y delincuentes, que eso lo vengo diciendo hace 13 años y nadie me ha dado bolilla porque soy una mujer y porque no pertenezco a ningún partido y porque no soy diputada y porque nadie me maneja... Pero bueno, hoy está en boca de todos. Lo que hace Blumberg no es exigir, él ordena, se olvidó de que es un ciudadano común como vos o como yo (bueno, yo ya no soy tan común porque me han matado a un hijo y he entrado en otra especie de ciudadano). El ciudadano tiene derecho a exigir, como dice el artículo 14, a peticionar, tengo derecho a decir “usted es funcionario público, yo le estoy pagando el sueldo, haga lo que yo quiero que haga pero hágalo bien”. Lo que Blumberg está haciendo, como dice Arslanian (al cual no defiendo para nada porque yo ya lo padecí en el '98 y me peleé con él muchas veces) es buscar un espacio político, no me cabe ninguna duda aunque diga que no. No es que él lo esté buscando, lo están mandando: está Ruckauf, está Casanovas, está Duhalde y hasta Menem está atrás de Blumberg. Ha recibido 2 millones de dólares de donación de Estados Unidos, que los recibe a través de la Embajada. Esta es una cosa que yo pienso, eh? Hace mucho tiempo, desde que apareció Blumberg. He tenido incluso peleas acá el primer día de la marcha con mis compañeras, decían “pobre hombre, si a vos te hubieran dado todo lo que le dieron a él, ¿no hubieras hecho lo mismo?” No. Primero que a mí no me lo hubieran dado y segundo, si a mí me lo hubieran dado yo hubiera hecho subir a las escalinatas a los cientos de miles de familiares que estábamos del otro lado de la valla. Porque yo vi familiares que no conozco, había cualquier cantidad ese día. Y él nos vio a nosotros, porque estábamos ahí y, sin embargo, no nos hizo subir. Pero la carta mía la debe haber leído porque en la última marcha hizo subir a algunos. Pero así y todo él sigue con su discurso aprendido de memoria, porque hay alguien que se lo escribe. Vos fijate que cuando un periodista le hace una pregunta fuera de contexto se enoja. “¿Me entiende? ¿Me entiende?”... Ese “me entiende” quiere decir: si no me entendés te voy a abrir la cabeza y te la voy a hacer entender. Es un tipo muy agresivo. Bueno, nos hemos enterado de que hace 10 años que está separado de su mujer, pero como le dijeron que en los medios tenía que salir con su mujer... Su mujer no lo quiere, no quiere saber nada con él, está en total desacuerdo con lo que hace pero bueno, es problema de ellos, viste. Yo siempre digo: Blumberg tendrá que responderle a su hijo, es tanto lo que se preocupa por él que se ha olvidado de su hijo. Nadie le pregunta cómo

está la causa, si están todos detenidos. El abogado de Blumberg es un abogado de la época de la dictadura. Alaba a la Policía cuando ha participado del secuestro de su hijo. Es todo muy raro lo de Blumberg, algunos dicen que es inteligente, otros dicen que lo están usando. Yo creo que no es ni muy inteligente ni que lo estén usando, él se presta para que lo usen. Es dueño de varias fábricas textiles (no trabaja para las fábricas textiles y está de vacaciones, porque nadie te da tantas vacaciones). Tiene el apoyo de Scioli, que es el que le abre las puertas, y todos sabemos a quién responde Scioli. No de Kirchner. Mientras tanto, los familiares de la Comisión Anti-Impunidad, en la cual también me han invitado a participar, salieron a decir que ellos no apoyaban a Blumberg. Entonces te das cuenta de que hay un problema político muy grande y que Blumberg está en el medio y que lo están usando y él se deja usar para generar un posible golpe de Estado. Porque en la segunda marcha, cuando la hizo en Tribunales, dijo “y ahora vamos por la Casa Rosada”. Después lo convencieron de que la hiciera en el Congreso. Pero como yo tengo buena memoria y me acuerdo muy bien de todo lo que él dice, lo voy anotando acá en mi cerebro. ¿Qué quiso decir con “vamos por la Casa Rosada”? ¿Qué quiere, ser presidente? Yo tampoco lo defiendo a Kirchner porque ya te digo, son todos una basura los políticos, lo único que hacen es cuidar su quintita, pero debo reconocer que es el único presidente que nos ha escuchado a los familiares. Más allá de que Kirchner no se ocupe del problema económico o laboral (si se ocupa o no se ocupa no lo sé, porque yo no estoy ahí, pero por lo que puedo ver) es el único presidente que se ha ocupado de algo de los derechos humanos. Cuando habló conmigo le dije “¿usted sabe que si el Estado no responde va a ser condenado nuevamente?”. Y él no sabía nada. Y me dijo “no, hay que moverse, en 15 días si no tiene respuesta me llama” y me dio su tarjeta. Y en 15 días tuve respuesta. Y ahora estoy viajando a la OEA porque el Estado ha firmado la responsabilidad objetiva de mi caso reconociendo todo. Lo que pasa es que yo no puedo hacer una conferencia de prensa hasta no tener algo más, ahora vamos a firmar un decreto en Washington, después la OEA prepara un informe y ahí haremos una conferencia de prensa. Pero el Estado ya ha declarado la responsabilidad plena, objetiva e internacional, en mi caso y en otro caso nuestro que es Fernando Giovanelli.

- *¿Y qué implica que el Estado se haga responsable?*

- Implica que acepta todo lo que nosotros denunciarnos en la OEA contra el Estado argentino. A mi hijo lo mató la Policía, a mi hijo le hicieron 4 reautopsias, hubo médicos que falsificaron, hubo jueces que no hicieron lo que debían, el juicio fue fraguado, hay un juez que me inició una causa a mí, al Diario La Unión, de Lomas y a 2 periodistas y estamos hace 9 años con los bienes inhibidos... Quiere decir que todo lo que yo estoy denunciando es cierto. Por lo tanto, el Estado, para evitarse otra condena internacional como la de Bulacio, acepta la responsabilidad y ahora vamos a hablar a ver cómo quiero yo que me repare el Estado. Yo estoy pidiendo la nulidad del juicio, cosa que es muy difícil, un jury de enjuiciamiento para todos los jueces y fiscales, la reforma de normas legislativas y policiales (ya hemos conseguido varias). Uno pide mejoras en estas negociaciones, viste, a nivel judicial y a nivel policial.

- *Entonces es muy positivo este viaje...*

- Sí, es muy positivo y además el año pasado cuando vinieron los de la OEA (ellos vienen todos los años) estaban muy orgullosos con mi caso y conmigo porque decían que era la primera vez que un familiar de una víctima pedía cosas para los demás o para

el futuro. La gente pide cosas para ellos personalmente. Nosotros en todos nuestros casos estamos pidiendo cosas para ustedes, para las futuras generaciones y para que esto mejore. Pero no como hace Blumberg. Hay mucha información sobre Blumberg ahora en Internet, al principio habían borrado todo, todo, eh? Ni aparecía. Pero bueno, el tiempo nos dará la razón de quién es realmente el Sr. Blumberg. Así como llegó Mirta Pérez, que es otra mamá que hoy es diputada y es bruta como un arado. Pero bueno, la compraron (Rukauff, Casanovas, Mauro Viale, Hadad –le dieron un programa y le pagaban para ir a los programas).

- *Ella es la que pedía la pena de muerte.*

- Sí, pedía la pena de muerte apenas le mataron al hijo, no me voy a olvidar nunca porque fue el día de mi cumpleaños y Mauro Viale me invitó para que yo la consolara. Y a la semana ya le habían cambiado el look: tenía peluquero, tenía modista, tenía auto, andaba con la Policía de acá para allá y no paró, eh?, y hoy es diputada. Pedía la pena de muerte porque Menem quería que se reformara la Constitución Nacional para ser re re re re electo. Y salía del Congreso también con el discurso armado. Yo me he peleado con Mirta Pérez en todos los programas habidos y por haber. Ahora ya no pide la pena de muerte, viste, pero igual... pide la mano dura. Está en la misma vereda que Blumberg. Es la que lo invitó al Congreso. ¿Dónde viste vos que un ciudadano común pueda tener un asiento en la Cámara de Diputados o de Senadores? Eso es anticonstitucional, que se deje de hablar de respetar la Constitución porque él la está violando. Además te da la pauta de la calidad de nuestros políticos, que ninguno lo puede frenar, le dieron tanto que ahora no saben cómo pararlo -risas-. El otro día me llamó un periodista para que opinara sobre la pelea entre Arslanian y Blumberg y para preguntarme qué me parecía el trabajo de Blumberg. Y le dije “¿qué trabajo? ¿Vos le llamás trabajo a llegar a la casa de los secuestrados en un auto con custodia a las 7 de la tarde para salir en los noticieros? Y qué casualidad que va a visitar a los secuestrados de clase alta. ¿No se preocupa por los chicos que mueren de hambre, por la gente desnutrida, por la gente pobre y por todos los que matan en todo el país? No querido, trabajo es lo que hacemos nosotros, en silencio, sin plata, sin custodia. Quién lo amenaza de muerte a Blumberg? Por favor...”. Y en cuanto a la pelea de Arslanian le dije que yo no iba a hacer lo mismo, nosotros no nos peleamos con los ministros, les exigimos que cumplan con su deber. Lo que pasa es que él se olvidó de su hijo (hay mails circulando que dicen “habrá existido Axel?” -risas-), se olvidó de la causa... Está tan preocupado por salir en los medios y decir las boludeses que dice que nadie le pregunta cómo va la causa, y cuando le preguntan, elegantemente dice “todo bien, todo bien”. Pero el pueblo argentino se cree todo lo que le dicen los medios, no se desmenuza la noticia acá. Se toma como si fuera palabra santa.

- *¿Entonces qué opinás, en general, sobre los medios?*

- No, yo no me puedo quejar. Lo que pasa es que han cambiado mucho los medios desde el año '91 hasta ahora. Yo empecé a ir al programa de Mauro Viale en el '91 cuando estaba en canal 7 y me he peleado con Mauro un montón de veces. Pero, ¿sabés qué pasa? Yo no me puedo pelear con los medios porque así como ellos usan a las personas, yo también los uso a ellos. Con la gran diferencia de que yo tengo experiencia y a mí nadie me va a hacer decir algo que no quiero decir, como hacen con algunos familiares. Entonces yo tengo una ventaja: conozco a los medios, conozco cómo se trabaja, conozco a los periodistas. Entonces es muy difícil que me hagan pisar un palito.

Y si me lo hacen pisar o me tratan mal me levanto y me voy, como me he ido a veces del programa de Mauro, que me ha tenido que pedir disculpas. Pero muchas veces la gente me decía “¿por qué vas a ese programa que es una porquería?”. Yo les decía “¿cómo sabés que estuve?”. Me respondían “porque te vi”... “Por eso voy, porque lo ve todo el mundo” les decía. Este es un país cholulo. Los medios son el cuarto poder. Cuando el Estado no te responde: vas a una comisaría y no te aceptan una denuncia, vas a la justicia y no te atiende el juez, la gente aprendió que tiene que estar delante de una cámara y denunciar. Ahora, cómo se desarrolla la noticia, que hay periodistas y periodistas, eso es otra cosa. Jamás le daría una nota a Eduardo Feinman. Y hoy día no sé si iría a lo de Grondona, porque me parece que es un ser despreciable. Pero bueno, los medios a mí me han ayudado, hay periodistas que todavía están desde el año '91 (sobre todo en los diarios) con los cuales yo tengo hasta una amistad. Pero entiendo que hoy en día un poco que te descuartizan algunos medios. Pero también depende de uno, esto es como un matrimonio cuando se separa: la culpa es de los dos, hay uno que pega y otro que se deja pegar. Si vos sos una persona que te hacés respetar y que respetas a los demás, va a ser muy difícil que te traten mal. Si me invitan voy, porque ¿sabés qué pasa?, yo necesito al medio. A mí nadie nunca me usó. No es culpa solamente del periodista, es culpa del que da la nota. Yo creo que los medios te tratan según cómo sos. Y te abandonan también por otros casos, la noticia es hoy, mañana ya viene otra, sin embargo el caso de mi hijo ha permanecido a través de los años. Creo que hay medios y medios. Cuando yo empecé no había multimedios. Todos los periodistas están trabajando para algún multimedio por eso es que yo digo que es muy difícil ser periodista independiente, porque hay que vivir, tenés que comer. Yo, como todo mi trabajo es ad honorem, soy una periodista libre más que independiente.

- En cuanto al tema de la seguridad, una de las propuestas más resaltadas por COFAVI como solución a la violencia es mejorar la formación de las policías. ¿Esto tendría que ir acompañado de un mejoramiento del sistema penitenciario?

- Hemos escrito un libro, que está por salir, en el que yo explico cuál es mi visión. Cuando te dicen “no hay cárceles en la Argentina” yo pongo que este es un país muy grande, hay miles y miles de kilómetros sin habitar. Que hagan cárceles fuera de las ciudades, no en las ciudades porque eso también es peligroso. Y que las hagan los propios presos. En vez de estar hacinados y amontonados como están ahora haciendo nada y generando más violencia... Debe haber gente que sepa coser, otra que sepa cortar el pelo, otra que sea zapatero, otro panadero, albañiles, que cada uno haga el trabajo que le corresponda. Que hagan sus propias cárceles. Es muy difícil acá porque se escaparían todos, en Estados Unidos les ponen una bola (con las manos señala el yugo de hierro que vemos llevar a los presos en las películas), siempre alguno se les fuga igual. Acá sería terrible porque acá se compra y se vende todo. Y sino que las haga el Estado y que los presos, en vez de trabajar como dice Blumberg para nosotros, que trabajen para ellos y así nosotros no los tenemos que mantener. Cada uno debe hacer lo que sabe hacer. Que tengan su granja, que se autoabastezcan y que no puedan matar ni siquiera un animal, si quieren comer carne que se la traigan. Que tengan vacas y gallinas pero para leche, manteca, huevos, que debe haber gente que lo sabe hacer, y de paso saldrán con un trabajo algún día, los que puedan salir. Además propongo que se les de a cuidar una mascota a cada uno (un perro, un gato, un pajarito, lo que quieran). Te voy a contar la historia del “petiso orejudo” de la cárcel de Ushuaia, cuando Ushuaia era la cárcel del fin del mundo y ahí iban a parar no solamente los peores asesinos de la Argentina, sino, a veces, presos políticos. Cuando hacés el recorrido y te cuentan la historia te dicen que

los presos, esto es a principios de siglo, tenían como mascota a un gato y un día el petiso orejudo se levantó loco y lo mató. Y todos los demás presos, furiosos, lo agarraron al petiso orejudo y lo mataron. O sea, un animal despertó la humanidad dormida de todos esos presos que eran terribles, esos sí que no tenían arreglo, y mataron a un tipo por haber matado un gato. Entonces, los presos tienen que estar ocupados, organizados para trabajar y autoabastecerse y aparte tener una mascota cada uno a su cuidado, que posiblemente le enseñe a ser más humano y a no matar, que es lo que deben aprender. Cuando a vos te insultan y te dicen “animal” a mí me da mucha bronca, ojalá fuéramos animales: no, somos bestias los humanos. Tenemos que aprender de los animales y la única forma es estar con contacto con ellos. Entonces, los presos tienen que estar en lugares dignos y tienen que trabajar para ellos mismos, no para nosotros, porque no es lo mismo. Y el que mejor trabaja, qué sé yo, que le den un premio. Que se hagan vegetarianos si es necesario para que no maten un animal. Pobres de ellos el que mate una vaca o una gallina, al que toque un animal que se le suba la pena, una cosa así. Algo así puse yo en el libro de COFAVI que va a salir dentro de poco.

- *Otra pregunta, respecto a la justicia...*

- ¿Qué justicia? -risas-

- *Dos preguntas serían: ¿pensás que mejoró la Justicia con los cambios recientes que hubo en la Corte Suprema? ¿Qué opinás de la implementación del juicio por jurados?*

- Yo creo que los cambios en la Corte Suprema no alcanzan, porque no es lo que está viciado solamente, son todos los jueces de todo el país. La justicia para mí está colapsada y sobre todo en la Provincia de Buenos Aires. Entonces, ¿qué hacemos con cambiar cuatro jueces de la Corte Suprema, que es la última instancia? Por otro lado, no se puede decir “justicia” porque no existe en este país, no funciona, no podés acceder a algo que no existe. El sistema está totalmente colapsado. Nosotros lo que estamos proponiendo es elección de jueces por aptitud, no que los pongan a dedo y además que sean eternos. Han sido puestos a dedo desde que yo tengo memoria. Ahora puede ser que algunos de los nuevos suban por concurso pero todos los que están es porque son “amigos de”. Incluso el tema por jurados también es un problema, nosotros pretendemos eso pero con ciertas condiciones: primero hay que educarlo al pueblo. El tema de los jueces es terrible, para mí, nosotros no podemos esperar a que un juez se muera, se jubile o renuncie, no hay otra forma de sacarlo, así sea un mal juez, y da la casualidad de que la mayoría son malos jueces. ¿Qué hacemos con los jueces de la Provincia de Buenos Aires que están todos corrompidos? Ningún juez se tira contra ningún juez, es todo corporativo. Entonces, lo que nosotros decimos es que los jueces tienen que ser elegidos por el pueblo, como los comisarios. Si sirve que se quede, si no sirve que se vaya, pero sin sueldo o jubilación. Premio y castigo, ¿no? El Poder Judicial es intocable. No hay que reformar las leyes, hay que reformar la manera en que se llega a ser juez. El tema del juicio por jurados ya lo pedimos nosotros, pero con la salvedad de que va a ser un trabajo que no va a tener ningún rédito, porque sino todo el mundo se va a dedicar a ser jurado. Acá creo que los comprarían a todos, entonces primero hay que educar. Yo creo que un país sin educación no va a poder reformar absolutamente nada. La base de todo futuro es la educación.

- *¿Creés que el desempleo, la pobreza y la marginación generan o son violencia?*

- No, generan violencia (...) No estoy de acuerdo con que todos los pobres sean malos ni asesinos. Yo he sido muy pobre, no he tenido padres y nunca me drogué y nunca fui prostituta. No creo en eso de que todos los que no tenemos tal cosa vamos a salir malos. Yo creo que vos salís malo porque sos, ya viene en tus genes, y además en el medio en que te crias. Pero sí entiendo que un Estado que se olvida de sus jóvenes, de sus niños sobre todo -que son el futuro-, y se olvida de sus viejos, es un país que no tiene futuro. Y además la franja que queda en el medio, hay profesionales que están manejando un taxi o que se han tenido que ir del país. Vos sos muy chica pero yo he vivido muchas épocas, casi todas, todo se ha ido desgastando. Se ha deteriorando todo lo que es educación, entonces eso hace que se vayan creando las villas miseria marginales, que nacieron con el peronismo, porque no podés darle cosas a la gente sin darles educación primero. En Perú pasó lo mismo con la revolución de Velasco Alvarado, que era militar pero de izquierda, al revés, y se las agarró con todos los que tenían plata: hizo la reforma agraria y se olvidó de que los cholos no sabían nada, por lo menos cuando estaba el amo comían y tenían casa. O sea, los extremos no sirven, por eso es que yo estoy en contra de todo fundamentalismo, de derecha, de izquierda, de lo que sea. Me parece que el fundamentalismo religioso, económico, político ha llevado al mundo a lo que es hoy. Nos matamos generalmente por religión, porque las guerras son religiosas, por el petróleo, por las armas, por el dinero. El hombre ha perdido todos los valores. Yo quizás sea un poco utópica pero todavía creo que se puede mejorar porque sino no estaría acá.

- *Pero el desempleo, aunque sea una causa estructural, ¿creés que es violencia?*

- ¿Violencia del Estado hacia la gente? Sí, el Estado es el que debe responder por todos sus ciudadanos. Debido a la ausencia del Estado llegamos a esta situación. Si vamos a hablar globalmente, la violencia está instalada en el mundo desde que el mundo es mundo. No ha habido un momento en la historia de paz. Las Naciones Unidas... ¿Para qué sirven? No hemos podido hacer nada. Ojalá nos pudiéramos unir. Hablamos de que ahora tenemos una sociedad violenta, ¿y no era violento el circo romano, por ejemplo?

- *¿Puede ser que ahora, acá en Argentina, la violencia esté más visible que hace algunas décadas atrás?*

- Yo creo que está más visible por los medios. El tema de los medios y de la comunicación ha crecido tanto que ya no se puede ocultar nada. Pero también creo que en la Argentina hay un negocio, se mueve mucho dinero atrás de la seguridad, hay mucha plata dando vueltas, ya sea a nivel político, a nivel armas, a nivel seguridad privada, a todo nivel. A mucha gente le conviene que haya inseguridad. Y se le paga a ciertos medios para que den manija sobre el tema. Pero el meollo de la cuestión está en la administración de justicia, que debe ser aplicada tal cual está escrita, no interpretada como hacen los jueces en nuestro país, que la interpretan como si fuera la Biblia. Hay toda una orquestación preparada, si bien el tema de la inseguridad existe y es grave, hay un aparato porque se mueven intereses políticos que están más allá de todos nosotros y que no llegamos a ver. Es un país muy raro este, muy atípico, porque si bien estas cosas pasan en todo el mundo, yo creo que el nivel de mafia y corrupción es tan grande que es como un juego de cartas que se pudrió y que hay que empezar de nuevo. Ahora, ¿cómo hacés? Si uno tuviera la varita mágica... Esto es como un cáncer que hemos dejado avanzar, hemos sido muy permisivos. No nos gusta trabajar en equipo, somos egoístas, somos individualistas, no defendemos lo nuestro, votamos erróneamente. A mi me da

mucha pena porque yo viví otras épocas, buenas y malas y pienso en ustedes, en sus hijos, en las futuras generaciones, que les hemos dejado un país destruido.

- *Entonces se puede decir que las causas principales de todo esto serían la corrupción, el individualismo y el egoísmo, y una de las soluciones sería la educación.*

- No, para mí la base de todo problema es la educación. Si no tenemos educación no podemos hacer absolutamente nada. Todo también está en uno, es un toma y daca, está el que hace y el que deja hacer. Y como pueblo, hemos dejado hacer muchas macanas. Dicen que mientras los argentinos dormimos, la Argentina se recupera -risas-. Otra cosa que Blumberg se olvida es que estamos tratando de vivir en una democracia participativa. Estamos “tratando”, porque yo no creo que estemos en democracia, la estamos tratando de conseguir.

- *¿Creés que hay aires de cambio respecto de la década del '90?*

- Yo te podría decir que ya el hecho de haber cambiado de presidente es importante -risas-. En esa década infame he padecido a la maldita policía, a la maldita justicia, a Menem como presidente y a Duhalde como gobernador (y como vicepresidente, porque cuando mataron a mi hijo era vicepresidente). Para mí, el hecho de que esté una persona que no es de acá, más allá de que sirva o no sirva, ya es un cambio. En cuanto a lo político y lo económico creo que está todo muy difícil y muy convulsionado, pero en cuanto al tema nuestro es la primera vez que un presidente y un ministro de justicia han escuchado a los familiares de las víctimas. Es la primera vez que nos han dado una respuesta positiva. Entonces para mí hay un cambio. Pero hay que ver si dura porque hay mucha gente que está tratando de poner palos en la rueda para que este presidente no llegue a terminar su mandato. Pero bueno, no tengo la bola de cristal para saber qué va a pasar en el futuro, vivo el día a día porque la vida me enseñó que no podés planificar ni para mañana.

ENTREVISTA A MARÍA TERESA SCHNACK DE SCHIAVINI²³

Jueves 9 de agosto de 2007

La entrevista se realizó en la casa de María Teresa, en Lomas de Zamora, zona sur del Gran Buenos Aires. Grabé dos cassettes de una hora de duración, pero permanecí en su casa cuatro horas porque además del momento de entrevista estuvimos viendo fotos, libros y su archivo periodístico que sigue el caso desde 1991.

- *Lo último que supe del caso Schiavini es que el Estado se había comprometido a aceptar la culpabilidad, a crear una “comisión de la verdad” y a resarcir económicamente a la familia. ¿Y de todo eso qué pasó?*

- De todo eso no ha pasado nada todavía. En realidad el decreto salió el 3 de junio de 2005, o sea que ya ha cumplido dos años. El tema pecuniario, que es el primer punto del decreto, era crear un tribunal arbitral internacional para que sea lo más pronto posible el tema del resarcimiento económico, por supuesto que nosotros como peticionantes

²³ La desgrabación no es exactamente textual: ciertos fragmentos no se han desgrabado porque detallan datos que ya aparecen en otros documentos del corpus de análisis; y hay cambios en el orden de algunos párrafos o frases, siempre para facilitar la lectura y respetando el sentido del relato de la entrevistada.

teníamos que probar todo lo que decíamos. La conformación del tribunal fue bastante complicada. Cada uno eligió su árbitro.

El Tribunal Arbitral estuvo compuesto por tres árbitros: Fabián Salvioli, profesor de Derechos Humanos de la Universidad de La Plata propuesto por el Estado Nacional; Marcelo López Alfonsín, profesor de Derecho de la UBA incluido por petición de la familia Schiavini (recomendado por Martín Scoto, que es el abogado que hizo la denuncia ante la Comisión Interamericana por COFAVI); y entre ellos dos eligieron como presidente del tribunal al costarricense Víctor Rodríguez Rescia, experto internacional que había trabajado en la Corte de la OEA, justamente como especialista en daños.

El tribunal quedó integrado en el año 2005. Luego, tenía que viajar este hombre (el costarricense) a Buenos Aires para jurar. Porque era todo muy “corte inglesa”, les faltaba la peluca y la toga –risas-. Bueno, fue muy difícil conseguir que el Estado le pagara los gastos para que viniera. Tuve que hablar yo con casi todos los Ministros y terminé hablando con el Dr. Parrilli²⁴ para que pudiera viajar, conformar el tribunal y trabajar, porque tenían que trabajar para llegar a la audiencia y después a la sentencia. Fue muy traumante, me peleé con todo el mundo. Como todo, me cuesta mucho a mí. Es la primera vez que se forma un tribunal en un caso internacional, yo siempre soy el conejito de la India con el que van probando cosas, ¿no? Finalmente, después de mucho pelear y de mucha amargura, llegamos a que le mandaran dinero a la cuenta en Nueva York.

- Claro, sino ¿cómo pretendían hacer para que se reúnan a trabajar los tres?

- Es que, viste, hay mucha gente metida, que es algo que yo no entiendo y también se lo dije a Parrilli. Lo que pasa es que nunca puedo hablar con el Presidente personalmente, porque por más de que me haya dado la tarjeta (su tarjeta personal) siempre termino hablando con Parrilli. Entonces no puedo entender, si yo me manejo con Cancillería porque estamos a nivel internacional con el caso, por qué tiene que intervenir la Secretaría de Derechos Humanos, por qué tiene que intervenir el Ministerio de Justicia, por qué tiene que pasar por tantas áreas. Hay gente que no sabe ni siquiera de qué se trata, no saben nada de derecho internacional, me he peleado con gente que no te podés imaginar, creo que hasta con los ministros -a Iribarne ni lo conozco, porque es el único Ministro de Justicia que no conozco- pero con gente que esta muy cerca de él porque no sabía nada de nada, no conocían el caso, no sabían de qué se trataba, tenías que explicarles, tenías que amenazarlos con hacer, no sé, un acto en Plaza de Mayo para que se entere todo el mundo. Hasta que al final le libran el dinero, recién pudo este hombre viajar en diciembre de 2005. Yo estaba tan entusiasmada, porque creía que ya con eso todo iba a ir más acelerado. Se suponía que en tres meses tenía que estar todo solucionado. Pasó todo el 2006, que también fue un año terrible, porque fue todo muy lento. El árbitro este costarricense se creía que estaba... A mí me causó muy mala impresión al principio porque era todo muy frío, muy altivo, muy soberbio, como si estuviera en una corte internacional y él fuera, viste, el rey de Inglaterra. No podíamos hablar con nuestro árbitro, no podíamos hablar con nadie. Esas eran las reglas, teníamos que dirigirnos a él como presidente del tribunal mediante mails a Costa Rica, porque él se fue, obviamente. Y por ahí vos le mandabas una pregunta y te respondía ‘como no es

²⁴ Oscar Parrilli, Secretario Ejecutivo de la Presidencia de la Nación.

oficial, no le puedo contestar'. Asqueroso, asqueroso. El Estado se negó a darle la causa (penal, civil y todo lo que es la causa de Sergio) para que pudiera trabajar. Y nosotros, bueno, aunque no podíamos hablar con nuestro árbitro hablábamos porque era la única forma de saber qué estaba pasando. Y bueno, lo que se formó en primera instancia para reparar el daño se convirtió en otro daño para mí, para mi hijo, para la parte peticionante. Porque se supone que un tribunal debe reparar sin herir y la verdad que fue un año tremendo.

En el medio se presentaron ante el tribunal mi ex abogado, Ciro Annicchiarico, que hizo la parte penal hasta el '97, reclamando su parte, porque había salido en los diarios. Después se presentó mi ex nuera, porque Sergio estaba casado. Si bien estaba separado desde antes de que lo mataran, ella lo había abandonado por su enfermedad –su artritis reumatoidea deformante, que al final nunca supimos si la tenía o no, porque no terminó de hacerse todos sus estudios- y vivía con otro hombre, con el cual vive y tiene una hija adolescente. Nunca participó de la parte penal, no se presentó como querellante ni particular damnificada, no pagó una fotocopia, no pagó un entierro, un traslado, no me acompañó ni se solidarizó conmigo jamás. Yo dejé de verla el día que Sergio falleció, y de repente aparece a último momento con una hojita exigiendo la mitad de lo que el tribunal fuera a darnos. Es más, exigiendo 3,5 millones de pesos y ella entendía que a mí me tenían que dar lo mismo. O sea que lo que a mí me costó 16 años, me costó un piso, dos autos, casi 150 mil dólares, dejar de trabajar (en aquella época trabaja para Etam) y todo el sufrimiento, las amenazas de muerte, la persecución, las causas y todo, ella lo quiso arreglar con una hojita. Si bien tiene derechos, que los ejerza desde su posición, que no se suba al carro del éxito, entre comillas, mío. Después, a último momento, en diciembre de 2006, se presentó otra abogada, que había sido pasante en COFAVI y que nosotros le habíamos pedido la renuncia –nos quiso robar el libro de COFAVI-, exigiendo porque decía que ella había viajado a Washington por mi caso y realmente nunca había participado de mi caso. Así que en estas tres presentaciones que hicieron estas personas nos dieron traslado y tuvimos que contestar, y todo eso demoraba y trababa el funcionamiento del tribunal, así que fue un año... Por eso estoy enferma, estoy enferma desde principios de año. Hubo mucho llanto, mucho dolor, yo creo que todo el estrés y todas las enfermedades que tengo vienen del año que pasé, del 2006 que pasé muy muy malo. Se portaron muy mal y hoy lo puedo decir, una vez que termine voy a hacer un artículo y lo voy a publicar.

(...)

En diciembre salió la sentencia y le dieron al Estado tres meses para hacerla efectiva. Nos íbamos a marzo. Pero en enero, imaginate, todo el mundo de vacaciones, feria judicial, yo no esperaba que se hiciera efectivo en marzo porque no les creo nada, el Estado no cumple nunca nada. En enero el Estado presenta una objeción al tribunal diciendo que, si bien no se puede apelar, los tres meses deberían empezar a correr a partir de la homologación del laudo en la OEA. Que realmente es así, lo que pasa es que el tribunal se olvidó de ese tema. Si ellos lo homologaban estaba bien, sino teníamos que ir a la Corte, si ellos consideraban que el laudo no era suficiente a nivel internacional –el monto- lo hubiesen denegado entonces quedaba sin efecto. Por suerte, como yo tengo muy buen trato, tengo los mails quienes llevan los casos de Argentina-, les mandé un mail, les mandé una carta y les mandé la sentencia diciéndoles que yo estaba muy mal de salud, porque vengo muy mal desde principios de año, y que no quería dejarle este problema a mi otro hijo, yo quería terminar el tema económico para comenzar con la Comisión de la Verdad, los decretos y todo lo que falta que es un montón. Así que me lo homologaron el 28 de marzo. Por supuesto quince días antes del 28 de junio yo le mandé un mail al Dr. Parrilli y a toda la presidencia diciéndoles que

faltaban tantos días para el cumplimiento y que no tenía ninguna noticia. Me contestaron que tenían todo en su poder, que me quedara tranquila. Yo no me quedo nunca tranquila porque pasó el 28 de junio y no pasó nada, empezó julio y no pasó nada, y el 16 de julio –yo no quise esperar más- mandé por mail y por correo la carta a la OEA denunciando el incumplimiento del Estado en cuanto al laudo internacional. Y también se la mandé a Parrilli a la presidencia, diciéndole que lamentaba mucho tener que denunciar a un Estado que se llena la boca hablando de los derechos humanos y que no esta cumpliendo con los compromisos asumidos, que por favor me informaran a ver qué pasaba pero que el Estado ya estaba denunciado. Y que si yo no había salido a hablar a los medios era porque: primero, estaba esperando una respuesta de ellos; segundo, estaba mal de salud y no quería mandar un comunicado, porque sé que cuando mandas un comunicado de esa índole sobretodo en un momento de próximas elecciones, me iban a llamar los contrarios para que hablara en contra del Estado; y tercero, porque no quería que mi ex nuera se enterara de que no me habían pagado porque podía pensar que es por ella. Me contestó Parrilli, que en realidad no le corresponde a él, yo porque he tomado esa consigna de hablar directamente con él porque, sacando Cancillería, no confío en ningún otro. Bueno, en definitiva, estamos a... ¿9 es hoy? 9 de agosto y todavía no tengo nada.

- *¿Qué proyectos tenés para este dinero²⁵?*

- Mira, como proyectos tengo muchos. Primero me quiero mudar a la Capital porque, más allá de si voy a seguir trabajando o no, yo puedo hacer mucho por un montón de gente, incluso fuera de la Organización. Todo está en Buenos Aires y cada vez es más complicado el viaje hasta Lomas de Zamora: cuando no te cortan el tren te cortan el subte, o hay huelga de transporte y te quedás varada.

Ese es un proyecto mío personal, pero en realidad el proyecto más importante es publicar toda la obra editada e inédita de Sergio –que es muy grande-, cosa que tampoco puedo hacer sin dinero, sin dinero no se puede hacer nada. Pude rescatar los murales de Dalí²⁶ y en el año '97 los doné al gobierno de la ciudad. El dueño de Dalí era nuestro amigo y también nos traicionó, entre comillas. Sergio se casó ahí. Tuve que contratar un camión porque te imaginás que los murales medían, seis de ellos 1,80 x 3 metros y uno 1,80 x 6 metros, o sea que no son cuadros que yo me puedo traer a mi casa. Los llevamos a un depósito y después hubo que trasladarlos porque el depósito se llovía. En definitiva pude recuperar tres de los siete murales, los otros se perdieron. Y el pintor que me hizo el cuadro²⁷, Ricardo Micó, se ofreció a restaurarlos, cosa que hizo, y va a rehacer los otros cuatro. Pero se necesita chapa, madera, pintura y yo no puedo. Y la Municipalidad de Lomas, que se había ofrecido, tampoco lo hizo. Entonces como y no confío más en nadie, quiero tener el dinero yo y decir 'bueno, me elijo la mejor editorial, pago lo que sea y que saquen buenos ejemplares y que los repartan en todo el mundo'. Compro todo lo que el pintor necesita y una vez que los tenga terminados los vamos a exponer en el Museo de Quinquela Martín en La Boca, que ya lo hemos hablado, y después a lo mejor quedarán en la plaza de Lomas, vamos a ver, no lo sé todavía porque es un plan a futuro.

²⁵ La familia Schiavini había solicitado un total de 855.000 dólares por daños materiales, inmateriales y gastos, pero el Tribunal concedió 368.000, es decir un 43% de lo pedido.

²⁶ Sergio Schiavini había pinado siete murales para decorar la confitería Dalí, después de la toma de rehenes esos murales se sacaron. En las fotos que me mostró María Teresa se ven orificios de bala.

²⁷ Es el retrato de Sergio ubicado en el living comedor del departamento de la entrevistada.

Otro proyecto es el libro de COFAVI, que lo tengo armado desde hace muchos años. Estaba por salir en el año 2004, es un libro testimonial. Teníamos una compañera, Jacquelin Santillán, que era periodista, muy joven, le habían matado un hermano y había llegado a COFAVI y bueno, formaba parte. Y trabajaba en esta editorial, que ya no existe y no me acuerdo cómo se llamaba. El dueño se interesó mucho en el trabajo nuestro y nos ofreció una donación: editar el libro con los casos jurídicos. Y lo miré... Como esto es algo que lo tengo en la mente desde hace mucho tiempo y hubiera querido hacer un programa de televisión también que se llamara “El quinto mandamiento” -que alguien me ganó de mano después y salió por ahí: “no matarás”- para presentar las historias de todos nuestros hijos e hijas o familiares... Y lo miré y le digo ‘Carlos, por qué en vez de solamente el tema jurídico, qué te parece si hacemos cada uno una biografía de cada víctima, una carta de su mamá, de su papá o de su hermano, de cómo se sentían ellos en ese momento desde que se perdió el ser hasta ahora, cómo se hace para seguir viviendo’. Porque sino nuestros hijos existen a partir de que los matan, es contar qué les pasó y cómo sigue la causa, y no tienen historia. Y entonces él me dice ‘ah, me parece fantástico y me gustaría intercalar poemas de Sergio’. Y también hubo una historia muy negra alrededor de ese libro. Porque sucede que en el 2004, Jacqui y Carlos van a Cromañón y mueren en Cromañón. Entonces ese día (31/12/04) me llama Jacqui y me dice ‘preparate porque el lunes tenemos una cita con el Ministro de Cultura y Educación’, porque yo le había pedido al Presidente que al libro lo nombraran de interés general. ‘Y ya esta listo’ me dice. No la vi más a Jacqui, porque murió ella y murió el dueño de la editorial con el cual yo había firmado el contrato, porque el 1 de enero yo salgo en la tapa de Clarín enterrando a Jacqui. Y nunca supe si Jacqui tenía en la mochila una copia del libro, decí que por suerte yo tenía todo guardado. Para el cumpleaños de Jacqui, Cristian Sans (periodista) saca un artículo diciendo que los amigos publicarán el libro. Nuestro libro. Entonces yo la llamo a esta abogada Paula Squassi, que te digo que se presentó a último momento a reclamar honorarios en mi causa cuando nunca trabajó en mi causa, y le pregunto ‘vos de dónde sacaste esto, quién tiene nuestro libro’. El libro es nuestro, no es escrito por un escritor, son muchos, es de COFAVI. Entonces era Paula que como se había puesto en contacto con la familia de Jacqui, la familia le dio el CD y quería poner a otras madres: las madres de La Matanza, a la Witis. Pero no, este libro es de los padres y familiares de COFAVI, es nuestro. Por lo tanto la citamos para que nos rindiera cuentas de por qué ella tenía copia del libro, para que nos dé explicaciones, y vino con la renuncia en la mano porque ya sabía de qué se trataba, y por supuesto que se la aceptamos. Y tuvimos que juntar dinero para registrar como marca el nombre y llevarlo a los derechos de autor, y decirlo para que nadie se suba... Porque todo el mundo te quiere sacar todo y hacer negocio con la muerte, es terrible. Todo eso fue el año pasado, entre el 2005 y el 2006, así que imaginate lo que fue mi vida entre todo lo que me pasó, más lo del libro, más las traiciones. No... Fue la verdad terrible, pero bueno, ahora estoy tranquila: el libro esta guardado, tengo todas las copias, hemos sacado a la gente que no corresponde, hemos registrado todo, pero no tenemos la plata y tampoco tenemos quien nos diga ‘nosotros se lo vamos a hacer gratis’. Además te quiero decir que ya no quiero mendigar, no quiero más migajas. Y como nunca me vendí ni me pienso vender, ni pienso recibir de ningún político nada, lo voy a hacer con el dinero que saque.

Y después el otro proyecto que también me gustaría poder llegar a hacerlo, no sé si voy a poder porque no sé si me va a alcanzar el dinero, porque, viste, una vez que empezás a gastar se te va volando... Yo iba a hacer una fundación con el nombre se Sergio pero lamentablemente a lo largo de estos 16 años he tenido tantos desengaños con la gente, con los humanos, han sido tantas las traiciones. Yo no conozco el egoísmo ni la envidia,

no la tengo, no la conozco ni me interesa, pero en este camino del dolor, he encontrado todo eso. Entonces me ha desengañado tanto la gente que decidí que, si puedo algún día, quiero tener un hogar para animales. Gatos, perros, pájaros, ovejas, caballos, qué sé yo, cualquier cosa. Un hogar para animales porque cuanto más conozco a cierta gente más quiero a mi gata.

Cuando enterré a mi hijo por última vez, donde hoy esta, que es en el cementerio de los Bosques de Santa Catalina, un lugar que tiene mucho que ver con mi infancia porque es al lado del Instituto de Agronomía de Santa Catalina, donde yo fui a parar cuando quedé huérfana a los 11 años. Es un cementerio privado, sajón, muy bonito, que cumplió más de 100 años, está declarado monumento histórico. Mirá, lo único que heredé en mi vida es una sepultura de mi abuela. Sergio escribió una novela que habla de ese cementerio y habla de un poeta, que es él, se llama "El Poeta", y habla de una muerta, que él conocía el cementerio de memoria y yo averigüé y había muerto en el año '58, antes de que naciera Sergio, que era la protagonista de su novela. Y bueno, en el '93 lo pude llevar ahí y un día cuando llegué me encontré una gata teñida de un color entre rojo y bermellón. Yo pensé que era un gato de ese color, nunca había visto un gato así. Chiquita y lloraba, estaba durmiendo arriba de él. Y en todos sus relatos Sergio a sus gatos los llamaba rojizos porque él había tenido gatos anaranjados. No pude dejarla cuando me vine y me la traje. Le puse Rosi. Empezó a desteñir, de bermellón quedó rosada, en el cuarto año apareció su verdadero color que era gris –blanco y negro rayado-. Así que la Rosi esta conmigo, ya tiene casi 12 años y el amor que me da ese animal no te puedo decir lo que es, te abraza, te besa, es maravillosa –la entrevistada se emociona mucho-. Por eso, como la gente me ha desengañado mucho y además ves lo que pasa en el mundo, ¿no?, porque yo no hablo solamente de lo mío, a nivel universal, a nivel mundial es... Es que no puedo entender a la gente, al ser humano, es tan malo. Yo sé que hay mucha gente buena que esta haciendo cosas buenas y que quizás seamos muchos. Yo no me considero ni buena ni mala, creo que todos somos buenos y malos, depende del momento, pero tampoco ando por la vida tratando de hacerle mal a la gente. Y hay mucha gente que anda por la vida tratando de hacerte daño. Y no lo puedo entender, y como ya estoy grande porque acabo de cumplir 68 años y muchos años no me quedan, quiero vivírselos no te digo feliz, porque feliz, como dijo mi hijo en su declaración él tampoco va a ser feliz nunca más, voy a tener momentos de alegría, pero creo que los animales me van a devolver mucho más de lo que te puede devolver una persona. Ojo que yo lo que hago no lo hago para que nadie me bese los pies ni que nadie me dé las gracias ni se incline ante mí. Pero tampoco quiero seguir soportando tanta agresión, viste, tanta mala onda y tanto autoritarismo. Vienen y se creen que vos sos funcionario público y tenés que resolverles el problema sí o sí, no entienden lo que es una asociación civil sin fines de lucro, lo que es una organización no gubernamental dedicada a cierto tipo de cosas, entonces te llaman y te exigen.

- Tengo una pregunta sobre COFAVI, teniendo en cuenta que pasaron 3 años desde la primera entrevista. Quisiera saber en general qué cambios hubo entre 2004 y 2007, si creció, si aumentó o disminuyó la cantidad de miembros, si hubo cambios en las tareas que realizan.

- No, mira, la COFAVI sigue siempre igual. Yo no es porque sea yo, pero si yo no me nuevo... Si yo aviso que no voy un jueves, entonces no va nadie. En cuanto a casos, han entrado muchos casos de La Pampa. Estuvimos en el 2006 creo, o en el 2005, no me acuerdo porque pasa tan rápido el tiempo. Estamos a punto de abrir y darle el nombramiento a un abogado porque no encontramos un familiar que se haga cargo. No

acostumbramos darle ni a abogados ni a políticos porque no queremos que se convierta en un negocio pero bueno, son tantos los casos, y sobretodo delitos económicos que nosotros no tomábamos. Por ejemplo, gente que ha perdido todos sus campos, colonos que han estado de por vida ahí y les quieren sacar sus tierras, y esto viene a colación de que en casi todos los casos hay muertos. Ya hay dos casos abiertos en la OEA. Estamos trabajando más a nivel internacional que nacional, si bien los casos nacionales los tenés que seguir y terminar porque hay que agotar instancias, no te olvides que la gran mayoría de nuestros casos son viejos, y los nuevos que van llegando los vamos piloteando como podemos pero la verdad es que en un país sin justicia es muy difícil. Pero ha crecido en número y ha crecido también un poco en aportes económicos. He logrado que este año la gente colabore un poquito más, tampoco la pavada, pero bueno, están colaborando un poquito más. Lo que la gente todavía no entiende es que una organización no se puede mantener con una sola persona trabajando, o dos. Me cuesta que se comprometan más, que vengan, que vengan a mi casa a ayudarme a trabajar. Porque la gran mayoría del trabajo lo hago acá, allá voy una vez por semana. Por eso quizás el mudarme a Buenos Aires también sea eso de que la gente que vive en Capital se pueda acercar, y los que viven en otro lado también porque ir al centro es mucho más fácil que venir a Lomas.

- O sea que seguís siendo la que se ocupa de casi todo, no delegás las tareas en otros miembros.

- No –risas-, sigo siendo la que se ocupa de casi todo. Hasta que un día me canse. Siempre digo lo mismo, viste, pero realmente estoy cansada. Pero ¿sabés lo que me da energía y lo que me recarga la pila? Recibir mails de Suiza, de Alemania, de Estados Unidos, de Holanda, de gente que quiere hacer su pasantía en COFAVI. Acabo de despedir a una pasante de la Universidad de Pensilvania (University of Pennsylvania) que hizo un trabajo extraordinario, lo tengo en inglés, todavía no lo tradujo. Divina, divina, estuvo aquí en mi casa. Por ejemplo, me llamaron de un colegio de Hurlingham para que fuéramos a dar charlas en octubre sobre la violencia; vinieron de la Universidad de La Plata profesoras; esas cosas te van levantando el ánimo. Y lo que yo prometo un día, lo desprometo al otro día, viste, porque si yo me voy de COFAVI... ¿Quién tiene tiempo? Porque ese es el problema. Yo soy la única que no tiene hijos, no tiene familia, no tiene marido, no trabaja. Yo trabajo pero, ya te digo, no me pagan. En cambio, todos los demás tienen maridos, hijos, familia, problemas. Se creen que porque yo no tengo nada de eso, no tengo problemas, porque realmente tengo los mismos problemas que tiene cualquier persona. Lo que pasa es que yo me lo tomé como una obligación y un compromiso y los demás lo toman como ir los jueves, tomar mate, café y charlar.

- ¿Seguís siendo la representante de Argentina en el Consejo Latinoamericano para los Derechos Humanos?

- No sé. No sé si sigo porque no recibo respuestas. No sé si se borraron, no sé si desaparecieron, porque viste que México esta bastante complicado, así que la verdad es que no sé si sigue. Yo por las dudas no lo pongo. Pero sí, por ejemplo, me invitaron a participar desde España de un simposio virtual sobre derechos humanos. Como se trataba de temas de la salud yo no pude escribir pero escribió un amigo mío, el profesor Juan Carlos Sánchez, en representación de COFAVI. Y después me hicieron otra invitación y ahí sí escribí en temas de comunicación, hice

un escrito y estoy en la página²⁸. Y ahora van a hacer un libro virtual que se va a leer en todo el mundo, donde va a estar mi escrito... Que no es nada del otro mundo, ¿eh?

- *Regularmente entro en la página web de ustedes y sigue igual, no tiene ningún cambio.*

- Sí, porque tenemos también problemas con la chica que es voluntaria, porque viste que necesitas un servidor para subir en la página. Ella tuvo un problema muy grande de depresión, estuvo internada, perdió un bebé y es una chica que tiene problemas psiquiátricos muy graves y no la quiero atosigar. Tengo cambios para hacer un montón, bajar, subir, poner, sacar. Pero lamentablemente... Tengo que hablar con ella pero no tengo tiempo. Porque 2004, 2005 y 2006 he estado prácticamente ocupada con el tema del tribunal arbitral, las presentaciones de estos que no tienen dignidad y que quieren subirse al carro de cualquiera, y el tema del robo del libro, las traiciones de dos abogadas. O sea, he estado tan mal que he tratado de hacer lo que puedo, y lo que no puedo no porque sino... El médico me dijo 'para, para un poco, quedate en tu casa, descansá, vos no podés hacer todo y no vas a cambiar el mundo'. Yo no pretendo cambiar el mundo pero mi pedacito, si pudiera, sí. Lo que pasa es que mi pedacito esta lleno de otras personas y cada uno tiene su forma de vivir, su forma de ver las cosas. Yo hablo, hablo, hago reuniones –risas-, los convoco, les digo. Todos me miran y me dicen 'sí, claro, vamos a hacer esto, vamos a hacer aquello'. 'Vamos a hacer' significa que lo tengo que hacer yo. Entonces me he dado cuenta que no soy super-woman, ojalá lo fuera, tengo que hacer lo que puedo. Y lo que no puedo mala suerte.

- *¿Siguen acompañados por profesionales?*

- Sí, sí. Pero tampoco muchos porque tuvimos problemas con dos. Una es la que conté y otra que se dedicaba a llevarse los casos para ella, y nos enteramos por una denuncia de un familiar. Les decía que si venían a COFAVI nosotros les íbamos a cobrar, que mejor se los llevaba ella al caso. Esas cosas, viste... Que te traicione un enemigo es esperable, pero que te traiciones tu hermano, tu amigo, tu compañero o la persona a la cual vos le depositabas la confianza, eso es muy doloroso.

- *¿Seguís siendo a-política?*

- Cada vez más.

- *¿No encontraste ninguna representación?*

- No, no creo que la encuentre, no hay representante para mí.

- *En el 2004 me dijiste que Blumberg estaba buscando un espacio político y hoy lo tenemos como candidato...*

- Viste que soy el oráculo –risas-.

- *¿Por qué es tan incompatible la tarea que realizan las organizaciones de familiares con la actividad política?*

²⁸ http://www.documentalistas.org/colaboradores/firmas/p3/teresa_schnack.php

- No, no es que sea incompatible, yo no digo que sea incompatible y creo que también te lo dije en aquel momento. A mí no me importa que cobren y les den un puesto siempre y cuando hagan lo que tienen que hacer. Lo terrible es no tener dignidad suficiente para decir 'no' en un momento y después ver. Si llegás por mérito propio, bueno, me parece fantástico. Ahora, si llegás porque te compran o subido a la sangre de tu hijo, me parece terrible. Eso no es digno. En la carta que hice después de la primera marcha de Blumberg puse lo que yo vi y lamentablemente no me equivoqué, porque hubiese preferido equivocarme. Y el tema del título de ingeniero, dejame de joder, no es que se equivocó. Es lo mismo que si yo dijera que soy abogada. Es un cara dura, ese no tiene dignidad como no tienen dignidad la Comisión Anti-Impunidad y tampoco las Madres del Dolor porque son gente que cobra, que fueron cooptados por el Estado. Para no hacer nada... Porque si vos me decís que están ayudando, bueno, fantástico, pero encima de cobrar un buen sueldo... Nosotros tenemos una madre de COFAVI que esta trabajando ahí, que por supuesto no es más de COFAVI –Linda Vásquez-. Luis Bordón es asesor presidencial, Melman le sigue, le sigue la Witis, le sigue Rosa Bru, la De Montí y una de las madres de Floresta, la que parece una estrella de cine, Silvia. Yo también fui convocada a la primera reunión y fui. ¿Pero sabés por qué fui? Me llamaron para ofrecermelo conformar la Comisión Anti-impunidad y yo les dije 'no, ¿qué es, del estado?'. 'Sí, algunos van a recibir sueldos'. Les dije que yo no podía cobrar sueldo del Estado porque estaba denunciando al Estado en la Comisión Interamericana. Si tengo que recibir un sueldo tengo que retirar la denuncia. A lo mejor lo hicieron con ese criterio. 'Y no la pienso retirar, ni la mía ni la de mis compañeros, me parece antiético', le dije. Si yo no trabajara hablamos, pero además ¿quiénes están? Cuando me lo nombró a Bordón le dije 'no, yo donde esta Bordón no puedo estar porque somos enemigos acérrimos'. Y me dice 'sin embargo el teléfono me lo dio él, él no tiene ningún problema en trabajar con vos'. Pero yo sí en trabajar con él. De todas maneras fui porque cuando me los empezó a nombrar los conocía a todos, y estoy harta de que me cuenten, quiero verlo, quiero ver de qué se trata. Fui a dos o tres reuniones y bueno, cuando vi cómo se peleaban por esos primeros puestos, que dos o tres iban a cobrar y los demás no –bueno, ahora cobran todos- les dije 'no, esto no es para mí, que se saquen los ojos, a mí no me interesa'. Bueno, nunca más, pero sé todo lo que pasa ahí adentro porque tengo mi espía personal. Y de ahí se desprende después, del gobierno, las Madres del Dolor, que les roban el nombre a las madres de Santiago del Estero, que las había fundado Bordón también. Y que se jodan, porque yo si tengo un nombre... COFAVI esta registrado, no me lo puede quitar nadie. Se desprenden con un subsidio, no me acuerdo ahora de cuánto, eran como 40 mil o 60 mil dólares, del gobierno. Y se va Schenone, Canillas, la Silvia Irigaray, la Viviam Perrone –que esa es una que empezó conmigo, trepadora, no sabés-, Elsa de las Madres de la Matanza –que las Madres de la Matanza no la soportan porque como que las traicionó- y, bueno, creo que son siete, en la página esta. La de Marcenac me escribió y yo le escribí y nunca más me contestó. Porque a cada uno yo le aclaro: nosotros no comulgamos con la Comisión Anti-impunidad ni con las Madres del Dolor. Si tengo que compartir algo con alguno de ellos lo comparto pero, viste, nada más.

- ¿A Sabina Sotelo la conocés?

- Sí, también estaba en la Comisión Anti-impunidad, no sé si seguirá estando.

- *No sé si es lo mismo Comisión Anti-impunidad que Comité de Transparencia. Porque ella forma parte de ese Comité y tiene una credencial de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.*

- No sé. Y todas tienen credenciales, todas. Bueno, la Gladis Cabezas trabaja en la Secretaría de Derechos Humanos.

CORTE. SUENA EL TELÉFONO.

Gladis Cabezas trabaja en la Secretaría de Derechos Humanos, Miriam Bordón está en la Secretaría de Derechos Humanos, o sea que todas tienen un puesto. Y a Sabina Sotelo yo la respeto pero yo no me siento con madres de delincuentes. Porque son diferentes. No me voy a olvidar nunca cuando yo empecé a salir en los medios en el año '91, las madres y las mujeres de los cuatro delincuentes de Dalí venían a tocarme el timbre porque querían que las defendiera, querían estar conmigo, querían salir a los medios, me mandaban cartitas los presos. Y yo les dije 'mirá, el hecho de que yo acuse a la policía no significa que defienda a tus hijos ni a tu marido –me venía una con la panza de embarazada- ni a nadie, son tan culpables como la policía porque ellos provocaron el hecho; fue un tiroteo, ellos entraron a robar, si ellos no hubiesen entrado mi hijo estaría vivo, por favor te pido no vengas más'. Y cuando me preguntan porqué hacemos la diferencia de inocentes, que tuvimos que cambiar esa palabra por indefensas en la personería jurídica, es porque yo no puedo estar sentada al lado de madres de hijos que provocaron las muertes de nuestros hijos. Que en realidad son todos, porque el que no fue un policía fue un delincuente o un hecho violento o un violador. Es más o menos lo mismo. Entonces me parece bárbaro que Sabina defienda a su hijo, viste que lo han nombrado mártir en la villa y todo lo que vos quieras, pero son casos distintos. Ella tiene derecho a defenderlo y me parece bárbaro.

- *¿Trabajan en conjunto con alguna organización ustedes, que se lleven bien?*

- Mira, yo recibo todo de todas. Estoy en la lista incluso de la Comisión Anti-impunidad porque me mandan todos los mails. Yo jamás les mando nada a ellos. En realidad no podemos trabajar porque cada uno quiere ser cabeza de león y nadie quiere ser cola de ratón. Y nosotros somos la primera organización de madres y familiares que durante años fuimos la única. Entonces que después vengan otras que porque recién comienzan y porque tienen dinero se creen que pueden más que vos y no saben nada, bueno, que hagan lo suyo, viste. Después demostrame qué hiciste. Nosotros trabajamos. Es más, yo ya no pierdo tiempo en ir a marchas o escraches. Escraches nunca porque no es nuestro tema, la violencia con nosotros no va, de marchas violentas no somos partícipes. Y la verdad es un desgaste muy grande organizar un evento hoy día, quedás muy cansada. Nosotros salíamos una vez por mes a la vereda del Anexo²⁹ durante muchos años, con mucho esfuerzo. Bueno, será que estoy cansada, estoy más grande, más vieja y veo que da más resultado trabajar preparando los casos, preparando las denuncias, ayudando a los abogados y llevar los casos a la OEA, porque allí es donde terminamos con casi todos los casos. Lamentablemente tenemos muy pocos casos con condena, y aun así los casos con condena están en libertad –porque salieron con el 2 x 1, o con los 2/3 o porque se fugaron-. Entonces terminamos denunciando afuera.

- *¿Creés que las ONG de familiares, en su conjunto, tienen algún peso político?*

²⁹ La entrevistada se refiere al Anexo de la Cámara de Diputados donde funcionó COFAVI los primeros 12 años.

- Algunas sí, otras no.

- *Por ejemplo, el encuentro de mañana (acto en Plaza de Mayo del 10 de agosto) ¿puede generar un cambio?*

- No. Si fuera así Blumberg hubiera hecho un cambio, porque más gente que Blumberg no vamos a llevar. O la AMIA. Yo también iba a los aniversarios de la AMIA, durante muchos años he ido los lunes a hablar, he sido oradora en los actos de Memoria Activa. Porque viste que están divididos en varios grupos, están todos peleados con todos, es un quilombo. Divide y reinarás, dicen. Y ya no voy más porque están todos divididos y politizados, y porque ellos a mí no me acompañaron nunca. Entonces estoy empezando a tomar distancia y darle relevancia a aquel que se lo merece realmente. No por mi presencia, soy una más, a veces pasaré desapercibida pero mi hijo no pasa desapercibido, la mariposa de COFAVI tampoco. Y yo tampoco porque soy un referente histórico dentro de la sociedad para mucha gente. Elijo los lugares, mañana voy porque va a hablar Nelson Castro que es un periodista prestigioso, porque no está organizado por nadie que yo deteste. Podemos tener ideas diferentes y compartir algo, porque de hecho somos todos diferentes ¿no?, pero lo que no quiero es que me usen. Si a mí me preguntás cuál es el logro de COFAVI, es haber mantenido una sola COFAVI, que no se haya subdividido, que lo han intentado, ha habido personas que han tratado. Yo creo que el logro más grande es que no hay COFAVI línea fundadora y COFAVI original. Hay una sola COFAVI más allá de los defectos y las virtudes.

(...)

El logro es ese, haber mantenido durante más de 15 años una organización sin que se rompa, que no es fácil en este país. Te mandan gente, te mandan espías, pero uno se entera de todo porque, en realidad, en este círculo pequeño de los derechos humanos... Entre comillas, porque los derechos humanos son tan abarcativos, yo te diría que nosotros somos una ong que luchamos por el derecho a la vida, porque si vamos a hablar de derechos humanos: trabajar es un derecho humano, tener una vivienda es un derecho humano, tener comida es un derecho humano, tener salud. Bueno, nosotros no abarcamos todo eso, viste, entonces cuando te engloban dentro de los derechos humanos, somos todos comunistas, somos todos de izquierda, nos oponemos a esto, nos oponemos a lo otro, los derechos humanos somos una porquería. Y no es así.

Yo trabajé durante muchos años con el CELS hasta que al final nos peleamos por mi caso y les tuve que decir que se fueran, porque no soporto a la gente soberbia. Sin embargo, Emilio Mignone –ya te lo conté– fue mi maestro y mientras él vivió fue un respeto terrible y una ayuda terrible. Pero después el CELS cambió, igual los respeto, ¿eh? Trabajamos también con el CEJIL³⁰, que ahora, a raíz de mi pelea con el CELS, tiene representación en la Argentina. Porque antes Andrea Pochak, la directora del CELS, era la representante del CEJIL en Argentina.

Si nos piden ayuda las Madres línea fundadora o las Abuelas no hay ningún problema porque yo he trabajado con Estela y he trabajado con Nora, pero bueno, ellas están en otra. La gente de antes de la dictadura está con los casos de la dictadura y yo ya me cansé de que solamente se hable de los casos de la dictadura, porque han pasado 24 años y si sumamos a los miles y miles y miles de muertos en democracia creo que los

³⁰ CEJIL (Centro por la Justicia y el Derecho Internacional) es una organización no gubernamental sin fines de lucro con estatus consultivo ante la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y con calidad de observador ante la Comisión Africana de Derechos Humanos. Es una organización de defensa y promoción de los derechos humanos en el hemisferio americano. Ver www.cejil.org

superamos. Entonces como no te matan de a cien o de a mil o de a dos mil, sino que te matan de a uno, de a dos, de a tres, bueno nosotros no tenemos que sufrir, no es una cosa terrible. Parece que el número hiciera la catástrofe, como fue Cromañón, como fue el micro de Santa Fe. Y yo creo que con que muera una persona ya es una catástrofe para esa familia, nunca más va a volver a ser la misma, nunca más tendrás vida. Yo no voy a poder disfrutar nunca los nietos que Sergio me hubiese podido dar, no disfruté a mis otros nietos porque no tuve tiempo para ir a Ushuaia y quedarme porque tenía trabajo para hacer. Mis nietos tienen 13 y 11 años, a Sergio hace 16 que lo mataron. Tampoco puedo disfrutar de mis hermanos, de mis sobrinos, que me llaman, que quieren que vaya, porque no puedo, no puedo porque tengo mucho trabajo, porque siempre hay algo para responder, algo nuevo para hacer y si no es de mi caso es de otro, y yo trato de colaborar en todo lo que puedo.

Trabajar con otros organismos, yo se lo propongo a todos. Cuando me mandan qué sé yo, 'se creó tal organización', y yo los felicito y les digo 'bueno, ojala podamos trabajar juntos'. Pero si nadie se acerca, si vos le estas ofreciendo todo y ellos no vienen, yo no voy a ir a buscarlos. Existen esas vanidades, esos egoísmos.

- *¿Te parece muy relevante que los casos o las acciones que llevan adelante las organizaciones tengan espacio en los medios de comunicación o se puede trabajar y avanzar por fuera de los medios?*

- No, me parece que los medios de comunicación han sido, son y serán el cuarto poder. Lamentablemente no siempre ayudan a quien corresponde, porque cuando pasó lo de Blumberg creo que muchos medios o casi todos estuvieron a disposición del señor, mucho tiempo, hasta que se fueron dando cuenta y se fueron dando vuelta solos. Pero a mí los medios me han ayudado, nunca me abandonaron. Yo tengo un archivo periodístico, que también se lo mandé a la OEA y se lo llevó esta chica de la Universidad de Pensilvania, desde el día que mataron a mi hijo hasta el día de hoy. A mí no me abandonaron nunca y yo no pertenezco a ningún partido político, nunca pertencí ni voy a pertenecer, no soy Zulema Yoma, no soy nadie, soy una persona que viene del común de la gente, pero bueno, soy periodista, trabajar en radio y en televisión quizás me ayudó a no tenerle miedo al micrófono y poder hablar. Es como que el periodismo se convirtió en juez y parte, lástima que un caso tapa al otro. El mío debe ser uno de los pocos casos –el de Carlitos Menem por ser quien es, el de Cabezas por ser quien es– que el periodismo no abandonó. Porque sino fijate, pasa una tragedia y es muy breve, es como los cinco minutos de fama y después pasa. O quizás, a lo mejor, es la forma que tiene uno de manejarse con los medios, ¿no? Porque no te olvides que así como compraron a Mirta Pérez que llegó a ser diputada de la Nación, así también los compraron a todos estos familiares que te estoy nombrando, y bueno, así también es sumamente indignante que Blumberg se proponga como candidato a gobernador sin un partido atrás. ¿Qué es esto? Me parece una locura total, así como me parece una locura total que se proponga Patti. Pero bueno, en este país puede ocurrir cualquier cosa y la gente puede votar cualquier cosa, porque creo que si hay algo que falta es educación, educación y educación. Es lo único que nos puede salvar.

No soporta más reformas la Argentina, la Constitución y las leyes son extraordinarias, lo que falta es que se cumpla la Constitución y se aplique la ley y se la haga valer. Ahora esta nueva moda de condenarlos y dejarlos libres, esto es nuevo porque antes no pasaba, desde que se reformó el Código de la Provincia de Buenos Aires, que pusieron el Tribunal de Casación –otra porquería– después se dieron cuenta que no sirve entonces

lo volvieron a reformar, pero mientras tanto sigue con las causas que tiene. Es una locura, es todo una locura.

- *Te iba a preguntar si percibís algún cambio en el Sistema Judicial...*

- Mira, como dijo Federico Domínguez, que es el presidente del Tribunal de Casación de la Provincia de Buenos Aires y fue abogado mío –porque es el estudio que yo contraté y que me dio asilo, así que lo conozco muy bien-, dijo que el Sistema Judicial estaba colapsado. Yo lo dije en el '91. Quizás ha cambiado que en el momento que a mí me pasó la gente no salía a denunciar, yo fui la primera que se animó a salir sola: sin pueblo, sin abogados, sin partido, a enfrentarse al poder, y por eso sufrí las amenazas y las persecuciones que sufrí. Ahora te roban un caramelo y salís a denunciarlo, viste, no es una muerte nada más. Te pasa cualquier cosa y todo el mundo denuncia, debido a eso, sobretudo en Capital Federal, se han ido acelerando los tiempos de llegar a juicio oral.

- *¿Qué opinás del pedido de Macri del traspaso de la Policía Federal a la Ciudad?*

No creo que Macri pueda hacer maravillas. La policía es la policía y le van a hacer la vida imposible, supongo. También le van a hacer la vida imposible a él de parte del Estado porque no le van a dar los medios. Porque escuché que necesitan 800 no sé cuántos millones de dólares para el mantenimiento de la Policía Federal y si el gobierno nacional no se los da, él no va a poder hacer frente, salvo que ponga de su fortuna –risas-. No sé, yo creo que la policía debería ser elegida por el pueblo, como es en Estados Unidos, lo vengo diciendo desde hace mucho. Los comisarios de los diferentes barrios sobretudo, deberían ser elegidos y controlados por la ciudadanía, y se portan bien serán reelectos. Como es en Estados Unidos con los comisarios y con los fiscales. El fiscal es una carrera hacia un puesto político o a un puesto mayor, jerárquico dentro de la justicia. El tema es que no hay soluciones mágicas para la policía, si bien la Bonaerense es una y la Federal es otra, las dos tienen sus mañas y muy feas. No creo que por el hecho de que Macri las traspase vaya a hacer que se conviertan en angelitos con alas.

Hay una gran equivocación en periodistas, en la sociedad, en la gente: cuando se habla de 'seguridad' todo el mundo apunta a que la policía no actúa bien o que esta mal paga. Es cierto, está mal paga, no actúa bien, es mafiosa, corrupta. Pero también lo son los políticos y los jueces. Todo es así acá, es una gran mafia. ¿O cuando me mataron a mi hijo no había inseguridad? Te pregunto y le pregunto a la sociedad, ¿cuál es la diferencia entre alguien que mataron hoy o que mataron hace 16, 17 o 20 años? ¿A nosotros nos tocó antes la inseguridad? Si me hubiesen escuchado a mí en el '91 cuando yo les dije 'cuiden a sus hijos porque este país se teñirá de sangre de norte a sur', porque yo me di cuenta enseguida de la impunidad que había en este país, y desgraciadamente nadie me escuchó. Porque están todos en libertad, porque los jueces no investigan, porque la policía es corrupta, porque se inventan causas, se falsifican autopsias, eso viene pasando desde tiempos inmemoriales, no es que me pasó a mí, yo me di cuenta cuando me tocó.

- *Pero ahora es el tema del momento...*

- Pero ahora la inseguridad es el tema del momento, es como cuando algo se pone de moda. Y no pasa por eso, pasa por la impunidad. Cuanta más impunidad, más

inseguridad. Porque si nadie paga por lo que hace, obviamente que lo van a seguir haciendo. Qué importancia tiene si maté a uno y no me hicieron nada, maté a dos y no me hicieron nada, robé un banco, robé los ahorros del pueblo y estoy en libertad porque soy el Menem o cualquier otro. La justicia es una cosa inventada por los hombres, que desgraciadamente para mí es una simple palabra, nada más.

¿Yo por qué ataco las instituciones? ¿Qué es una institución, Lía? ¿Es una casa que se puede demoler? ¿Es una persona que se puede matar? No, esta formada por hombres y mujeres. Y desgraciadamente esos hombres y mujeres no es lo único que falla, son la gran mayoría. Por ahí encontrás jueces probos (íntegros, honrados), honestos, gente que trabaja muy bien, pero son los menos. Bueno, nosotros tenemos un compañero que es policía. Si a mí me hubieras dicho eso hace unos años, y, te hubiera dicho que estabas loca. Pero bueno, es un policía perseguido por la Fuerza, que ya lo echaron, por denunciar a sus compañeros. Y bueno, él te cuenta cómo es todo ahí adentro y realmente es como yo lo dije y como yo me di cuenta. Ahora, lo sabemos todos, sabemos quiénes venden las drogas, sabemos quiénes son, sabemos todo, salen los periodistas, hacen la investigación: en tal villa, en tal kiosco se vende el paco, esto, lo otro; los chicos que se mueren de hambre. Nadie hace nada, queda todo en denuncia en este país.

Entonces vos me preguntás qué va a pasar con el acto de mañana, no lo sé, pero no quiero faltar, por lo menos a este. A Blumberg seguro que no voy a ir más y si aparece otro Blumberg... Cuando aparece un hombre desconfío, porque cuando hay un hombre siempre hay algo político atrás. Me pasó con Bordón, me pasó con... bueno, son muy pocos los hombres en realidad. Bordón es un típico puntero político de Duhalde y del PJ pero supo acomodarse hasta llegar a donde llegó. Fijate vos que tiene una causa por la toma de la Comisaría de La Boca junto con D'Elía y sin embargo esta ocupando un puesto en la presidencia. Como yo le dije a Parrilli: 'acá no hay que tener currículum, hay que tener prontuario' –risas-. Entonces quiere decir que son idiotas útiles. Y qué es lo que están haciendo, a todos los nuevos familiares que les matan a sus hijos enseguida les pagan la hipoteca, les cancelan deudas, les dan un puesto, les dan una tarjetita que dice Ministerio de Justicia. La De Monti, que no sabía ni hablar, anda ahora que te pisa si te pasa por al lado. Y encima les dan una tarjeta de crédito a todos donde pueden hacer compras mensuales en todos los supermercados, no te quiero mentir pero por una suma que yo no tengo por mes. Claro, viáticos. Así cualquiera trabaja, yo no tengo a veces para viajar en tren.

- *¿Cómo definirías 'inseguridad'? ¿Te sentís insegura?*

- Para mí inseguridad es impunidad. Yo insegura no me siento porque no le tengo miedo a nada, a mí ya me mataron. Cuando mataron a mi hijo me mataron a mí. Qué más me puede pasar, que me maten otro hijo, y bueno, no sé si quedaría viva yo. No sé qué haría porque no me lo puedo ni siquiera imaginar. Yo llevo 16 años conviviendo con la impunidad, entonces para mí la inseguridad es impunidad. Cuando la gente pide justicia, qué justicia si en este país no hay justicia. En un país donde no hay justicia es peligroso tener la razón –no lo dije yo, lo dijo un gran pensador-. Nosotros vivimos en un país que no tiene justicia y esa justicia la dan los hombres, hombres en el sentido universal de la palabra, vos no podés confiar en los jueces. Antes ser un juez era algo probo. Yo he tenido gente en la familia que fue juez y nunca se hubiesen imaginado que pasaría lo que esta pasando ahora. Un juez era una persona sabia y honesta sobretodo. Yo creo que los jueces también deberían ser elegidos y tendrían que tener un tiempo para ver si pueden seguir, actualizarse, hacer cursos de derechos humanos internacionales, porque

los jueces no saben nada, cursos de medicina legal y forense, estar actualizados, porque no pueden aceptar ciertas autopsias, como aceptó el juez la mía. Yo no era juez y sin embargo me di cuenta, era una gran barbaridad. ¿Cómo vas a hacer una autopsia y no vas a tomar fotos, no vas a sacar radiografías de una cabeza baleada y descerebrada y vas a sacar de una pierna? ¿Y el juez acepta? Entonces creo que mientras nosotros tengamos los jueces que tenemos desde hace tantos años, que son intocables... Yo creo que los jueces se amarran a sus sillas para llegar a ser algún día juez de la Nación, llegar a la Corte Suprema. Tenía un juez acá en Lomas que yo le arruiné la carrera y no pudo llegar a Casación, que ahora ya Casación después no va a existir más. Es una carrera también ser juez. Empiezan siendo secretarios, fiscales, después pasan a la Cámara. En mi causa civil hay tres jueces que se excusaron de participar porque en aquel momento eran secretarios, pertenecían a la Policía, entonces yo estoy en manos de la misma gente, que mucho no me interesa porque es la causa civil, pero fijate en manos de quién estamos, es la misma gente que va rotando de puesto en puesto, como pasó con Ruckauf. Entonces mientras no haya un recambio generacional yo no creo que esto tenga arreglo, pero bueno, tampoco quiero perder las esperanzas. Si no tuviera esperanza no haría nada. No haría ningún movimiento, me quedaría acá mirando la tele o me iría a ver a mis nietos. Si sigo haciendo es porque creo que no hay peor cosa que la que no se hace, y bueno, moriré haciendo cosas a lo mejor en vano o a lo mejor no, o haciendo lo insuficiente, como decía Sergio en sus poemas. Creo que todo lo que hagamos va a ser insuficiente porque hay tanto para modificar, tanto.

- *Y si los familiares no estuvieran atrás de los casos...*

- Ah no, no, bueno es lo que yo le digo a la gente nueva que va llegando. Les cuesta entenderlo. No hay mejor abogado que uno mismo. Yo, cuando me pasó esto, durante seis años, del '91 al '97, creo que iba, no te digo todos los días pero día por medio, al juzgado o a la fiscalía, en las dos causas. Ya cuando me oían venir me abrían la puerta. No sé si era para que me fuera rápido –risas- pero me conocían hasta las baldosas. Y a la gente le cuesta entender eso, que no hay mejor abogado que uno mismo, saber de memoria la causa, saber el número de juzgado, el número de fiscalía, quién es el juez, cómo se llama. Hay mucha gente ignorante también en esto y no tiene por qué saber, pero nosotros les decimos lo que tienen que hacer. Ahora cuando viene alguien nuevo nos sentamos las más viejas y les pedimos a los otros, que son más nuevos, que escuchen para que vayan aprendiendo, y les decimos 'esto es así: nosotros te podemos brindar asesoramiento legal pero tenemos pocos abogados y hay mucho trabajo, una vez que esto empieza vos tenés que estar atrás de la causa, si vos no estás convencido de que tenés tiempo para hacerlo, mejor no lo empieces porque lleva años una causa penal'. Después viene la civil en algunos casos, pero nosotros no hacemos civil para evitar el problema de los dinerillos. Y mucha gente decide no comenzarla. Yo me doy cuenta enseguida quién se va a ir y quién se va quedar, entonces no perdemos tanto tiempo.

Notas:

La entrevistada opina que las que pelean son principalmente las madres. Las mujeres que pelean por sus esposos no prosperan. Los que continúan la lucha siempre son madres, hermanos o padres.

Dice que COFAVI es la única organización que hace denuncias internacionales y recibe pasantes del exterior. Los eligen para hacer su pasantía por la antigüedad de la organización (por el tiempo transcurrido) y porque se declaran independientes, soberanos, etc., lo cual se lee en la página web.

María Teresa cuando hay elecciones impugna su voto, pone una foto de su hijo en el sobre. En realidad es un voto cantado.

Dice conocer a todo el mundo. Hace 16 años que esta en este tema y ha estado 12 adentro del Anexo de la Cámara de Diputados (el tiempo que les cedían un espacio allí). Cuantas más ONG hay, más divididas están. “Pensaba que el hecho de que te maten un hijo te igualaba, pero somos todos distintos. ¡Por suerte! Porque hay mucha gente a la que no me quiero parecer”.

Opina que los argentinos somos solidarios ante una catástrofe (donaciones cuando hay inundaciones, etc.) pero no hay compromiso.

María Teresa esta sola en Buenos Aires a nivel familia. Tiene hermanos, sobrinos y cuñadas en Santa Fe. Y a Adrián, su otro hijo casado y con dos nenes, lo tiene en Ushuaia (“otro país”). Acá tiene amigos. Se peleó con Dios cuando murió su mamá, quedó huérfana cuando era niña.

La entrevistada me explica que no respeta las jerarquías, siempre trata con respeto a todos pero sin ceremonial.

Las madres de COFAVI se autocontienen, en las reuniones hay llantos tanto como risas. Le pidió expresamente a la pasante que dijera eso en su trabajo.

Cancillería: son expeditivos y respetuosos.

Secretaría de Derechos Humanos: es una máquina de trabar, no tendría ni que existir.

Me mostró su archivo periodístico, fotos de Sergio y de los murales que pintó para Dalí, y sus tres libros de poemas publicados.

ENTREVISTA A VIVIAM PERRONE, PRESIDENTA ASOCIACIÓN MADRES DEL DOLOR, MAMÁ DE KEVIN SEDANO

Lunes 27 de noviembre de 2006

- *¿Por qué hay que pedir justicia si hay un sistema penal y judicial en nuestro país?*

- Creo que hay que pedir justicia porque cada familia que pierde a un ser querido merece hacerle un cierre, ¿no? Creo que cuando se hace justicia uno puede llegar a dar vuelta la hoja y decir ‘bueno, de ahora en más, cómo sigo con todo esto’, pero por lo menos por cada caso se llegó y se hizo lo que se considera justo.

Hay un sistema judicial en nuestro país pero vemos que muchas veces no funciona como es debido. En el caso de mi hijo, de Kevin, recién voy a llegar a juicio oral después de cinco años de ocurrido el hecho, y creo que vamos a llegar a juicio por la forma en que mi familia esta detrás del caso. Entonces, lamentablemente, es como que a una no la dejan vivir el duelo porque una esta detrás del caso y quizás después de que se llegue a juicio oral uno va a poder decir ‘bueno, ahora sí puedo seguir adelante’ o ‘Kevin, esto es lo que pude llegar a hacer por el caso’.

- *¿Crees que la ineficiencia o la lentitud de la justicia tiene que ver con la llamada percepción de inseguridad de la que hablan los medios?*

- Creo que contribuye a la inseguridad, porque si uno supiera que conduciendo un auto como no es debido (el simple hecho de pasarse una luz roja), se puede llegar a tomar alguna sanción en contra: voy a recibir una multa que realmente voy a tener que pagar y no que haya un policía que me pide dinero para un café; o si un conductor atropella a alguien, lo deja tirado y se va a su casa a dormir, y bueno, quizás no pasa algo.

Lo que nosotras pensamos es que realmente si cada uno cumple con su función, desde el fiscal que debe investigar y llevar adelante esa investigación como corresponde, hasta el juez que tiene que aplicar las sentencias justas, ¿no?, ni más ni menos. Y también para la persona que es inocente y se lo involucra en un caso. Si hubiera sido el caso de mi hijo, que el que lo atropelló fuese inocente, no puede estar cinco años esperando que alguien diga 'no, esta persona es inocente'.

Entonces creemos que para todos es necesario que la justicia sea eficiente.

- *Como el caso de 'la Garza' Sosa, que quedó libre porque no tenía una sentencia firme, nada más.*

- Bueno, eso es algo que no se entiende, porque si un Tribunal Oral le da una pena, en el caso de esta persona tenía tres sentencias, creo que tenía tres homicidios, pero en el caso de él se fue a Casación, y Casación después de diez años todavía no le había dado la sentencia firme. Entonces se le aplicó el 2x1, estuvo diez años preso, que es como si hubiera estado veinte, y quedó en libertad... después de tres homicidios... ¿Y qué seguridad tenemos de que él se haya rehabilitado en la cárcel? Porque si uno me dice que durante estos diez años hizo todo un programa de rehabilitación, salió con un trabajo, está nuevamente insertado en la sociedad, está bien, que esté diez o que esté veinte, pero que realmente pueda vivir en sociedad. Pero nadie nos asegura nada. Entonces son todos estos hechos de falta de justicia los que nos llevan a vivir en una forma tan insegura.

- *¿Crees que la situación actual es similar a la de la década menemista u opinás que hubo cambios en la administración de justicia, digamos entre 1990 y ahora?*

- Bueno, a Kevin lo atropellan en la época menemista. Y en esa época yo veía que nadie nos escuchaba. Una iba y golpeaba puertas pero la verdad es que nadie nos escuchaba. Ahora siento que sí, que pudimos formar la Asociación, que hay personas que nos escuchan, que pudimos presentar varios proyectos en el Congreso. Dimos recién un paso, falta ver el resultado de todo esto, falta que esos proyectos se estudien, se analicen y si sirven que se voten, y después que se pongan en funcionamiento. Nos recibieron casi todos los Ministros hasta ahora, bueno ahora queremos ver qué hacen. Tampoco es cuestión de ir, golpearles la puerta, hablar, ¿y después qué?

Por lo menos cuando se quería reformar el Código Penal vimos que había varios puntos que no eran como para aplicarlos en nuestra sociedad hoy. Se frenó esa reforma. Bueno, pero no queremos solamente que esté frenada, sabemos que hay que verlo al Código Penal. Estudiémoslo, sentémonos, háganle preguntas a la sociedad a ver qué es lo que la gente necesita, y después sí se puede llegar a ver.

Por ahora vemos que esto de intervenir y de golpear puertas y de denunciar lo que no corresponde, bueno, nos escuchan, ahora lo que queremos es que también actúen.

- *¿Crees que la formación de esta Asociación se sitúa en el espacio vacío que hay por la falta de justicia? ¿Cómo se fue formando la Asociación?*

- La Asociación se formó porque un grupo de mujeres nos encontrábamos en la calle, fueron varios casos que ocurrieron uno detrás del otro. El de mi hijo fue en mayo de 2002, el de Juan Manuel Canillas fue en junio de 2002, después fue el de Schenone en enero de 2003, después en abril de 2003 fue el de Lucila Yaconis. Y a medida que fueron ocurriendo estos hechos vimos que la mamá de Juan Manuel hizo una marcha y

ahí estuve yo, la mamá de Lucila hacía marchas todos los lunes y ahí fui yo y fue Marta, entonces nos encontramos ahí en esas marchas, la mamá de Marcos Schenone hacía misas, ahí también íbamos. Y nos empezamos a reunir en las casas, porque una decía 'yo ya hablé con tal persona', la otra decía 'yo ya hablé con tal otra', para ayudarnos y darnos información.

CORTE PORQUE VIVIAM SALUDA A UNA MAMÁ QUE SE VA.

Bueno, y después de encontrarnos tantas veces en la calle nos dimos cuenta que sería mejor organizarnos y ahí fue cuando el grupo, que primero fuimos amigas, decidimos formar la Asociación. Bueno, buscamos para alquilar un lugar y nos turnamos y hacemos lo que podemos, ¿no? Porque ninguna es abogada, ninguna psicóloga, sino que tratamos de pasar la experiencia que tenemos a los demás familiares.

- *¿Y qué profesionales las acompañan?*

- Está el doctor Claudio Mazaira, que también viene una vez por semana y escucha los distintos casos, aconseja, y en algunos de ellos los está siguiendo adelante. Algunos casos de homicidio, algunos casos de violación de niños los tiene el doctor Mazaira.

- *¿Cómo se organizan para tratar delitos tan diversos?*

- La verdad es que cada una es como que, por lo que nos ocurrió a nuestros hijos, nos fuimos especializando en un tema distinto. En el caso mío es de tránsito, Isabel Yaconis es de violaciones, Marta Canillas es de secuestros, está Elsitita y están las mamás de Floresta que están en el caso de gatillo fácil. Y cada una sabe de esos casos, o lo que se tiene que hacer y lo que no se tiene que hacer, y nos vamos pasando la información también si nos enteramos de algún caso. Y tratamos de estar presentes cuando los familiares nos necesitan.

- *¿Cómo fue creciendo la Asociación? ¿Cómo fueron tomando publicidad en los medios?*

- Al principio la verdad que era cuestión de venir acá y esperar a que alguien nos llamara. Fuimos escuchando mucho los consejos: nos aconsejaron hacer la página web. Y como empezamos a ir y venir a las marchas y a los juicios, después los familiares se dieron cuenta que llamando acá quizás nosotras llamamos a otros familiares y aunque nosotras no podamos ir, mandamos mails a otros familiares para que nadie quede solo. Y tomando este lugar como centro, desde acá uno de los primeros objetivos es el acompañamiento a familiares. Así que eso es lo que intentamos hacer siempre.

- *¿Desde el principio tienen la página web?*

- No, la formamos casi al año.

- *¿Y empezaron a tener más llamados o visitas a partir de la página web?*

- Sí, más llamados, sí, sí. Ya nos conocen también los medios. Entonces no es que cuando los llamamos van, porque a veces los llamamos y no van, eso es lo que algunos familiares no entienden, creen que quizás llamando acá van todos los medios, no es así, los medios van donde ellos quieren ir, esa es la verdad.

- *O pueden ir pero después hay que ver si lo publican.*

- Esa es otra, porque a veces van y después por ahí no lo publican o no sale en la televisión o sale apenas un poquito o sale hablando uno y no todos.

- *¿Y cómo definirías la relación con los medios?*

- Es buena, y yo creo que ellos saben que los llamamos cuando hay gente que está realmente necesitada. Ellos nos piden mucha información: teléfonos de familiares o dónde se hacen los juicios, y también se lo damos, o a veces los llamamos a ellos si vemos alguna noticia y les preguntamos si nos pueden dar información. Y nos vamos acompañando, porque por ejemplo sabemos que en el secuestro que está hoy de Hernán Ianone, que la familia llamó a los medios y quizás se equivocó (ahora no quieren saber nada con los medios), para ni siquiera ocuparle la línea telefónica, nosotras sabemos que está Juan Car, de Red Solidaria, comunicándose con ellos, entonces a través de Juan Car nos comunicamos con ellos, y ni siquiera los llamamos. Por lo menos les dijimos 'si necesitan algo, acá estamos'. Ponernos en el lugar de cada uno.

Y hay distintos periodistas que se van tomando distintos casos también como propios y quizás hasta se hacen amigos de los familiares de ese caso. Te digo, ahora dentro de poco va a ser mi cumpleaños y pienso invitar a dos periodistas, porque los siento como que son mis amigos ya en todo esto. Me parece muy importante. Gracias también a ustedes que se interesan en todo esto, que para nosotras es importante también.

- *En la página web aparecen los proyectos y las acciones que realizan, me gustaría si me podés ampliar o explicar con más detalle, por ejemplo ¿en qué consiste el Registro Nacional de ADN?*

- Lo que queremos con respecto al Registro Nacional de ADN es que exista, porque no existe un registro donde todos los ADN queden ahí. Por ejemplo, siempre tomo el caso del violador de Núñez: salió en libertad el año pasado, creo que fue en marzo de 2005, él ya estaba preso por cometer violaciones, tenía que estar dieciséis años preso. Al cumplir la mitad de la pena le dieron los jueces diez en conducta y lo dejaron salir en libertad. Al mes de estar en libertad ya violó a su primera víctima, a los dos meses otra, a los tres otra. Si él hubiera tenido ese ADN anterior registrado, cuando salió en libertad y violó a la primera víctima, lo hubieran comparado con el registro y nuevamente lo hubieran metido preso. Pero así pasaron tres víctimas más, mató a una mamá, violó a su hija de trece años, la nena de trece también vio cómo violaba a la madre, o sea, fue terrible lo que pasó en unos meses que estuvo en libertad. Si hubiera él tenido su ADN registrado, al cometer el primer hecho otra vez, hubieran dicho 'nuevamente es Claudio Álvarez, tiene que quedar adentro, o necesita un tratamiento urgente, algo, no puede estar en libertad'. Por lo menos eso, y no tardar un año.

- *¿El registro sería para todos los que cometen violación?*

- Y están condenados. Cometen la violación, van a juicio oral y los condenan por eso. Entonces se le hace ese ADN, en vez de tirarlo, que le quede registrado. Entonces si después se cometen otros hechos o si después surgen otras violaciones se pueden comparar con ellos que ya están detenidos. Por ejemplo, Lucila Yaconis, la mamá tiene el ADN de la persona que la mató pero no tiene con qué compararlo. Como no hay registro, cada vez que se agarra un violador, se le hace el ADN y después no queda

registrado en ningún lado. Es una pérdida de dinero, de tiempo, que este delincuente quede en libertad.

Con respecto a tránsito lo que tenemos en la página web es... Existía el Registro de Antecedentes de Tránsito como nombre, pero no funcionaba ese registro. Entonces, cuando yo vi que si le quitaban el registro al asesino de mi hijo, él podía cruzar la General Paz, dar cambio de domicilio y sacar otro registro, ahí empecé a averiguar y me dijeron 'no, sí, está la oficina pero no funciona como es debido'. Les digo 'bueno, ¿qué hace falta?'. Que cada provincia se adhiera, que exista un sistema tecnológico para que cuando uno va a sacar un registro en cuestión de segundos digan: sí puedes tener registro o no, no puedes tener registro, tenés antecedentes en el tránsito'. Y bueno, eso es lo que están haciendo ahora, se están adhiriendo provincia por provincia, que sé que no es fácil porque primero tiene que ser municipio por municipio. Pero también sé que hay otras provincias que no les interesa, y eso me hace pensar que quizás esto de otorgar licencias es un buen negocio para muchos municipios, y no quieren que exista un registro único. Porque esa es otra: ¿por qué, por ejemplo, acá en zona norte, en San Isidro dicen que es más difícil sacar el registro que en Vicente López? Porque en San Isidro te toman un examen escrito y en Vicente López no. Entonces muchos de los chicos, de mis alumnos de 17 años, dan el cambio de domicilio, a un tío o a quien sea que viva en Vicente López, y van a sacar el registro allá. Entonces viendo todo eso, uno dice bueno, que exista un registro único. Y que exista un registro de antecedentes. Es cuestión de ordenar un país, nada más que eso, ¿no?

- *¿Sos profesora?*

- Sí, soy profesora, de lengua y literatura en inglés, en un colegio, sí.

- *¿Qué opina la Asociación sobre la reducción de la Corte Suprema de Justicia de nueve a cinco miembros?*

- La verdad es que sobre ese tema lo que pedimos es que funcione, o sea, si es más práctico que existan cinco miembros y acelera, me parece bien, no sé por qué no lo hicieron antes, por qué se perdió tanto tiempo. Porque durante todo este tiempo no estuvo funcionando la Corte.

Tenemos el caso de Marcelita Iglesias, no sé si se acuerdan que se le cayó encima la estatua, creo que hace once años que ocurrió eso. La causa los jueces quieren decir que prescribió. Nosotros lo que decimos es que se investigue. La mamá ya sabe que por más de que se investigue nadie va a quedar preso, porque es un homicidio culposo y en esa época eran tres años y nadie quedaba detenido. Pero ella lo único que está pidiendo es que se investigue: quién es culpable, quién no, si fue la dueña de la galería, si fue la municipalidad que permitió la estatua ahí, si fue el arquitecto que la hizo colocar o si cada uno tiene su porcentaje. ¿Por qué la hicieron prescribir sin ni siquiera investigar? Entonces, bueno, es la Corte ahora la que tiene que decidir si vuelve atrás esa causa y se investiga o no. Pero diez años después. Entonces te das cuenta de que el tiempo nos juega en contra. Siempre pedimos lo mismo: que se investigue.

- *Ustedes trabajan ocasionalmente con el gobierno. ¿Fueron convocadas, lo pidieron, cómo definirías esa relación?*

- La primera vez que nos reunimos con alguien del gobierno fue así como Asociación, que nos llamó el Presidente... Él nos dio la idea la también: '¿por qué no se

organizan?'. Porque cada familiar pedía una audiencia con uno, una audiencia con el otro. Y la verdad que dijimos 'sí, tiene razón, organicémonos, hagamos las cosas como corresponde, tengamos personería jurídica'. Y a partir de ahí, cuando vemos que algo realmente no funciona, pedimos una audiencia (con algún fiscal o con algún juez o con el Ministro de Justicia). Y, como te dije antes, nos escuchan y sentimos que representamos la voz de todos los demás familiares. Por ahora sentimos que las puertas están abiertas, que vamos a llevar los distintos casos y que nos escuchan y nos reciben. También entendemos que una cosa es el Poder Ejecutivo y otra cosa es el Poder Judicial, no es que el Poder Ejecutivo pueda influenciar sobre el Poder Judicial, ni viceversa, ¿no? Pero por lo menos que el Ministro de Justicia sepa lo que está ocurriendo. Y cuando nosotras denunciemos algún juez que también se sepa, por más de que después son los jueces los que tienen la última palabra en todo esto. En el caso de mi hijo se va a ir a juicio oral y son los tres jueces los que tienen la última palabra, por más de que yo haya estado con quien haya estado.

- *¿En la elaboración de los proyectos participan concretamente los Ministros?*

- Participan y el proyecto de ADN lo presentó una diputada, la diputada Paola Espátola, así que es ella la que nos está llamando y convocando cada vez que se hace algo y bueno, nosotras acompañamos porque ella presentó el proyecto. Pero te digo, se presentó este año y si no se vota ahora a fines de noviembre eso cae y hay que volver a pedir estado parlamentario el año que viene, y todo esto te va agotando. No es que cobramos un sueldo entonces lo tomamos como un trabajo. Yo tuve que dejar horas de mi trabajo. Yo vivo en Martínez, antes trabajaba en La Lucila, iba y venía. Ahora vengo todas las tardes al centro, entonces es menos tiempo, más gastos, que no me importa si veo un buen resultado, pero sino es como que quizás hay días que nos sentimos cansadas, que uno dice '¿vale la pena todo este sacrificio?'. No lo sé, no lo sé por ahora, no lo sé.

- *¿Cómo se mantiene económicamente la Asociación?*

- Hay personas, también una mamá que antes se había ido, que nos preguntan en qué pueden ayudar, y nosotras decimos: hacemos gacetillas, hay unos familiares que nos ayudaron con la impresión de las gacetillas, hay un periodista que nos ayuda a armarlas. Hay una persona que no conocemos que nos hace un depósito todos los meses. Recibimos un subsidio del Gobierno de la Ciudad cuando armamos acá las oficinas, porque necesitaban ayuda para el caso de Cromñón, y ellos veían que los familiares venían más acá que a buscar ayuda en el Gobierno de la Ciudad, ¿no? En ese entonces ellos nos daban para la psicóloga, ahora como realmente ya no hace falta más una psicóloga y tienen ellos un buen equipo, directamente de acá los enviamos para allá. Tienen Asistencia a la Víctima que está funcionando muy bien, tanto en Provincia como en Capital, y de ahí tienen psicólogos y abogados. Los abogados acompañan y los psicólogos ayudan en el primer momento. Así que si surge algún caso así llamamos a Asistencia a la Víctima, como que estamos trabajando en común. Pero a veces sentimos que los familiares vienen más acá, sienten que tienen más las puertas abiertas acá que en alguna oficina que pertenece al gobierno.

- *El sábado 18 de noviembre se publicó en el diario Clarín y en La Nación algunos resultados de un estudio realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos sobre la violencia juvenil en distintos países, y dice que Argentina es séptima en un*

ranking de jóvenes muertos por arma de fuego. En este contexto, ¿cuál es la propuesta de la Asociación en el proyecto de ley para el desarme que han elaborado?

- Estamos acompañando a la Red para el Desarme. Ellos tienen un proyecto en el que quieren tratar de ofrecer a todos aquellos que están armados otra posibilidad, ¿no? Al frente de eso está Dante Pichioli, al hijo de él lo mataron en el peaje de Pilar: eran dos autos que venían conduciendo y discutieron entre los dos autos y uno de ellos bajó y le pegó un tiro a su hijo que tenía 17 años. Entonces él lo que está diciendo es 'no hay que tener armas porque las armas te incentivan a más violencia'. ¿Por qué va armada la gente? También sentimos que es un círculo esto, hay mucha gente que va armada porque se siente insegura, y a la vez al ir armados generan más violencia. Entonces estamos tratando de, bueno, ofrecer algo distinto al hecho de ir armados.

En mi caso, cuando me golpearon en la puerta de mi casa y me preguntaron si yo quería custodia o algo, les dije que no, que realmente me parecía que todos tenemos que tratar de vivir normalmente. A esta gente que vive así en forma violenta, demostrarles que uno no tiene miedo, que uno va a seguir denunciando lo que hay que denunciar. Y después no me molestaron nunca más. Entonces quizás si uno trata de no contestar con más violencia, entonces lo podemos ir solucionando todo esto. Y uno de los puntos de ese proyecto es que realmente funcione como corresponde el Registro Nacional de Armas. Que realmente esté registrado quiénes tienen armas y cómo se le dan las armas, porque no sé si recuerdan el caso de...

- *¿De Ríos?*

- Alfredo Marcenac, el chico de Belgrano que iba caminando por la calle.

- *Claro, dije Ríos porque fue el tirador.*

- ¡Ah! Ríos es el tirador. A mí me queda el nombre de la víctima: Alfredo Marcenac. Que también esta persona tenía un arma, supuestamente legal. ¿En qué se basan para darle el permiso para portar un arma?

- *¿Cuáles serían esas alternativas a portar armas que ustedes quisieran ofrecer?*

- Bueno, una de las alternativas es, primero que el que tiene armas que realmente esté capacitado como para hacerlo. Porque hay gente que quiere llevar armas porque le gusta la caza, bueno, que se demuestre que es para eso.

Y otra es tratar de demostrar que no sirve de nada contestar violencia con violencia. Entonces empezar desde abajo, desde los chicos y ver por qué hay tanta violencia hoy en las escuelas, hay muchas a las que están llevando armas blancas. ¿Qué es lo que está ocurriendo que en las escuelas llevan estas armas blancas, no? No digo ni que sea culpa de los docentes ni que... pero hay algo que está fallando y quizás como sociedad toda tenemos que ver por qué es que ocurre todo esto.

- *O sea, a nivel educación...*

- A nivel educación, a nivel también con respecto al RENAR, ver quiénes están capacitados para portar armas, y qué ocurre con las armas de los delincuentes. Muchos decían que era la misma policía que las volvía a vender.

Este jueves vamos a ir a Campana, que se va a hacer una destrucción de esas armas. Entonces recién ahora se está controlando bien: las armas que se le quitan a los delincuentes tienen que ser destruidas, punto, no pueden volver a la venta o volver a la sociedad. Una vez que se les hacen los peritajes, que ya no sirven más como pruebas, destruirlas. Entonces, bueno, tenemos que seguir todos esos pasos.

- *¿Tienen contacto o relaciones con otras asociaciones similares a esta, de familiares?*

- Por un lado tenemos contacto con... Hay varias asociaciones. Está el Programa Nacional Anti-Impunidad, que la mayoría de las madres que la forman sus hijos fueron víctimas de gatillo fácil. Después hay otra asociación que se llama AVISE, que es una asociación chica pero bueno, agrupa también a otros familiares. Y después hay asociaciones que se dedican a un solo tema, como AVIVI, que es víctimas de violaciones; también como te conté, la Red para el Desarme, donde está Dante Pichioli y el matrimonio Marcenac; trabajamos mucho con Red Solidaria también, con Juan Car. Así que nos vamos acompañando entre las distintas asociaciones. Hay muchísimas. Está la de la familia de Ezequiel Demonti, pero se dedican a ayudar a los chicos de las villas, se están dedicando a los chicos que están fumando paco, nosotras mucho no intervenimos ahí, pero cuando hace algo por esos chicos tratamos de estar presente.

- *Y está COFAVI también, ¿están en contacto con ellos?*

- La verdad es que hace mucho que no nos comunicamos con COFAVI, yo no sabía si seguían funcionando o no. Hace dos/tres años que no sé nada, ni de la Presidente de COFAVI... Sé que fue una de las primeras, pero ahora tampoco la veo en actos o en ningún proyecto, la verdad es que hace tiempo que no la veo. Pero eso no quiere decir... quizás sigue funcionando y nosotros no hemos tenido contacto.

- *Ahora en diciembre se van a cumplir dos años de que tienen la personería jurídica, ¿van a hacer algún acto?*

- No creo... Me parece que vamos a seguir trabajando, no nos da el tiempo (risas).

- *¿Y con asociaciones del extranjero tienen contacto?*

- No. Vino gente del extranjero porque les llama mucho la atención el hecho que ocurre acá en la Argentina que somos las madres las que salimos. Así que han venido de Colombia, de Brasil, Estados Unidos, Australia, para ver por qué es que las madres somos (las Madres de Plaza de Mayo...) las que salimos adelante con esto. Realmente no sé por qué, por qué las madres.

- *Es una de las preguntas que tenía. En el acto del Obelisco una de las mamás dijo que hablaba 'desde el corazón y desde la panza', quería preguntarte qué implica eso.*

- Yo creo que, en la mayoría de los casos, quizás nosotras nos quitamos nuestra bronca haciendo esto: acompañando a otros familiares. Y los maridos son los que están atrás, nos acompañan también en los actos, pero quizás no se paran delante de un micrófono. Con respecto a mi marido, él me dijo que le daba mucha bronca todo esto entonces que no puede hablar delante de un micrófono. Pero bueno, no sé si sabías que yo tenía el juicio para el 20 de agosto y mi marido, que no tenía absolutamente nada, quince días

antes (el 1 de agosto) falleció de un infarto. Salió de casa como diciéndome ‘en un ratito vengo’ y falleció en la calle. Así que ellos también viven el dolor, lo viven a su forma, lo viven en silencio, quizás peor, ¿no?, porque se van comiendo todo ese dolor. Él lo que me decía siempre es que no lo puede ver al asesino de Kevin, porque no sabe no sabe cómo va a reaccionar, entonces prefiere no estar. Y sí iba cuando hacíamos un acto, sí me decía ‘esto lo hiciste bien, esto lo hiciste mal, esto fijate’. Y yo lo escuchaba porque él lo veía desde afuera, no tan involucrado quizás. Como que participaba desde ahí y también estando con los otros hijos, yo tengo una nena de 9 y tengo el otro que ahora tiene 21, entonces si yo estoy en algún lado es porque en casa está él, ¿no?, o estaba él. Así que ahora tengo la nena de 9 que perdió a su hermano y a su papá, entonces yo lo que estoy deseando es que se haga justicia, como para decirle ‘ves, bueno, todo esto fue por esto’. Ahora si sale en libertad el asesino de Kevin ya no tengo más mensaje para darle a mis hijos, esa es la verdad, ahí se me acaba el discurso.

- *El único caso de papá que sale a dar la cara es Juan Carlos Blumberg.*

- Creo que sí... Quizás no salió la mamá de Axel porque ella estaba muy segura que se iba a hacer justicia. La primera vez que salió a hablar bien en los medios fue después del juicio, cuando vio que no fue la sentencia como ella hubiera querido. Quizás ahora aparezca un poquito más, ¿no?

Hay muchos padres que también salen a hablar, los padres de Marcelita Iglesias están siempre los dos juntos; el papá de Marcos Schenone, Eugenio, también aparece en varios medios o estuvo siempre junto a Elsa; y los demás hasta se hicieron amigos entre ellos, estamos todos juntos, pero cuando hay que hacer algo ellos se quedan atrás. Tengo todas las fotos que estoy parada yo con el cartel y mi marido atrás, acompañando y viendo desde ahí.

- *¿Qué te implica ser un personaje público? ¿Cómo sirve eso para la acción que realizan?*

- Yo no me considero un personaje público, para nada, y cuando a veces por ahí me paran en la calle y me dicen ‘¿la mamá de Kevin?’, yo lo único que quise lograr siempre es que quedara la imagen de Kevin, y el nombre de Kevin y el caso de Kevin. Yo siempre digo ‘el caso de Kevin’ y no lo nombro tanto al asesino. Como que a uno hasta le gustaría poner la cara de él en algún cartel o que alguna calle... Como que si uno lo sigue nombrando sentís que él sigue existiendo. Y después si salí tanto es por la bronca que uno tiene encima y porque no se hizo justicia. Y después me di cuenta que saliendo en los medios se lograba algo, entonces dije ‘bueno, si esto sirve, esto haré’. Y si acompañaba a otros familiares como que uno hacía más presión o se le daba más importancia al caso, entonces dijimos ‘bueno, esto sirve, estos hacemos’. Pero la verdad no me considero para nada una persona pública ni nada por el estilo, no, y trato de hacer lo que me parece que esta bien y siempre digo: ‘en el nombre de Kevin’. O sea que no puedo ensuciar su imagen de ninguna forma. Por eso es que trato de hacer las cosas lo mejor posible.

Notas:

Luego de terminada la entrevista Viviam Perrone comenta que en la Asociación son todas mamás de diferentes clases sociales. Por ejemplo, Elsa Gómez es de la Matanza, muy humilde. Dice que todas se acompañan mucho.

ENTREVISTA A ELSA GÓMEZ, VOCAL ASOCIACIÓN MADRES DEL DOLOR,
MAMÁ DE DANIEL SOSA (hoy prosecretaria)

Miércoles 29 de noviembre de 2006

Elsa comienza su relato antes de que encienda el grabador y le haga alguna pregunta. Ante todo le pregunto si le parece bien que grabe la conversación, de manera de no distraerme haciendo anotaciones. Accede. Le propongo que continúe con lo que me estaba contando y que después le iré haciendo algunas preguntas específicas que llevo por escrito.

- Yo soy Elsa Gómez, soy la mamá de Daniel Alejandro Sosa. Daniel, el 2 de febrero del año 2001, venía en su automóvil, de su propiedad, con una lastimadura en un pie porque él era chofer de alto riesgo: manejaba camiones de gas, de noche. La empresa se llama Ruta 12, que todavía está funcionando. Venía del hospital, lo veníamos controlando por el celular. Mi hija lo llama porque yo notaba que era bastante tarde, eran las once y media/ doce menos cuarto de la noche del 2 de febrero. Y lo llama y él le dice de que le habían cruzado una camioneta y tenía unos hijos de puta apuntándole con un revólver, que no entendía nada, que mande al hermano a buscarlo, a mi otro hijo, menor, que también es chofer de alto riesgo. Bueno, le pide ayuda, no entiende nada, dice “no entiendo, no entiendo”, se corta la comunicación. Yo por la otra línea telefónica llamo a la policía pidiendo ayuda... ¡a la policía de Comando llamo! Doy la referencia de mi hijo, el auto, la patente, el color del auto, cómo estaba vestido él, que lo tenían apuntándole con un revólver. Aviso inmediatamente a toda la familia porque de donde él habla es la entrada de Aldo Bonzi, que yo vivo en Aldo Bonzi, partido de La Matanza. El lugar que dice hay seis cuadras donde viven todo lo que es familiares paternos de Daniel, aviso a todos, al padre de Daniel, que estaba a diez cuadras trabajando, salen todos, toda la familia Sosa sale a buscarlo. Quedo solamente en mi casa mi hija mayor y yo, esperando que... tratando de comunicarnos de vuelta al celular, que contestaba la voz de Daniel, se ve que quedó funcionando el celular.

Se lo encuentra a Daniel a 40 minutos, a cuatro cuadras de la casa de él, el auto funcionando, una camioneta en frente (una Ranger 4x4), rodeado de policías y en la calle (no en la mano) tirada un arma. La policía no deja acercarse a nadie, se encuentra el padre, el hermano, los primos, los tíos, toda la familia. La policía dice que recibió un llamado de un policía que había matado a un ladrón. Mi hijo menor actúa en el momento y no deja que lo toque nadie a Daniel, que no se toque nada de las cosas de alrededor, que no se toque el auto.

Lo que es la vida, tengo familiares en la Policía Bonaerense. Se llama a los familiares policías tanto en la Federal como en la Bonaerense, se llegan ellos con sus jefes y ahí dicen de que un policía que vivía en frente, pero no se encontraba en el lugar, llamó diciendo que él había matado a un ladrón. Un policía con sus hijos.

Fue una lucha muy grande, no había testigos, era la palabra de la familia Sosa contra la palabra de una institución, la institución de la Policía Bonaerense. Este hombre, Ramón Aníbal Olivera, que era un simple sargento, con sus hijos Roque y Darío Olivera, tenían la costumbre de salir de noche vestidos de civil con una camioneta, a ensartar automovilistas y les robaban el auto. Ellos no se imaginaron que Daniel vivía en Aldo Bonzi, no lo conocían a Daniel. Lo mataron porque él llama y avisa y da el lugar, entonces tenían que sacarlo del medio en una palabra. Ellos pensaron que al decir que era un ladrón iba a venir el móvil de la policía, lo iba a llevar e iba a quedar en cero.

Luché muchos años, muchísimos años, fui golpeada, maltratada, me atropellaron tres veces, estuve en terapia intensiva en el Hospital Durand y así logré llegar a un juicio

con este policía libre. En abril del año 2004 a Ramón Olivera se lo condena a 18 años de prisión y a sus hijos se les pide investigación por encubrimiento. Como los jueces de garantía le habían concedido la libertad a Olivera, que estuvo detenido tres meses, por no tener las suficientes pruebas del homicidio en las manos, él gozaba de su libertad. Y como todos sabemos que en el Código Penal dice que el imputado tiene derecho (dice así, “el imputado”, yo digo libremente “los asesinos tienen derecho”) a no presentarse en los días de debate, a no escuchar la sentencia, a cambiar diez veces la declaración, todo ese derecho tienen los asesinos, entonces, él no se presentó. En estos momentos está prófugo, hace dos años y medio que está prófugo, hay una recompensa de parte del gobierno de Provincia de Buenos Aires, del Ministerio de Seguridad, por 50 mil pesos. No se lo busca, no se lo buscó jamás, no se lo detuvo jamás.

- *¿Porque es policía?*

- Yo pienso de que la policía es una institución que es como un sello, de que todos los que ven algo se vuelven ciegos, todos los que escuchan algo se ponen sordos, es una cooperativa. Para mí es una cooperativa y contra una cooperativa no... no se puede hacer nada. Yo voy a seguir en esto porque quiero que los asesinos estén en la cárcel. Creo en la justicia, pero sé positivamente que hay señores jueces que no saben respetarla. Yo siempre dije que un abogado, un fiscal, un juez, un médico, un maestro... un policía, estudiaron para tener esa carrera, para tener ese puesto. Nosotras las mamás no estudiamos para ser mamás, no pedimos, no nos buscamos un diploma de mamá, lo único que hicimos fue parir, parir hombres y mujeres, y hacerlos que sean nuestra esperanza. Nuestro objetivo como mamás para cada hombre y para cada mujer que tuvimos no era que nos trajeran un diploma, era que fueran hombres buenos y mujeres buenas. Entonces nosotras no podemos entender ni de leyes ni de... viene a ser... que trabajen bien. Nosotras no lo entendemos porque ellos lo estudiaron, ellos eligieron esas carreras, nosotras elegimos ser mamás nada más. Entonces creo que aquellos que estudian para ser jueces tienen que trabajar para ser buenos jueces. Aquel policía que va a una academia y estudia para ser policía, tiene que trabajar para ser un buen policía, como la maestra, como el médico.

- *¿Es decir esforzarse?*

- Esforzarse, ser conciente. Porque no creo que una mamá, que sabe el dolor que es llevar un hijo nueve meses en el vientre, sabe el dolor de parto, sabe el dolor que sienten nomás cuando se lastiman un dedo, cuando lloran porque se sacaron una mala nota, cuando se lastiman jugando a la pelota, corriendo en la bicicleta, cuando son hombres grandes y sufren porque la novia los dejó o el novio las engañó, entonces como siempre yo decía en casa: ‘hijo mío, hoy sos un hombre, no puedo traer un camioncito y consolarte porque te lastimaste la rodilla en la bicicleta, esos son dolores de corazón, yo no puedo consolarte con una pelota o un chocolatín’. Entonces uno dice ‘cómo estos hombres que estudiaron y tienen todo en sus manos para proceder y aplicar bien una condena, no lo hacen... no lo hacen’.

- *Claro, una de las preguntas que yo había pensado es ¿por qué hay que pedir justicia si hay un sistema penal y judicial en nuestro país? ¿Cuáles serían las fallas que llevan a los familiares a tener que insistir e insistir?*

- Bueno, los familiares insistimos en que se aplique. Nosotras sabemos, hemos aprendido, que tenemos las mejores leyes del mundo, las mejores y las más duras, pero acá los hombres son los que no saben, los hombres son los que no tienen conciencia. El hombre que estudia para juez no tiene conciencia ni moral. Acá, en este país, lo que se perdieron fueron los valores, los valores morales, acá no hay decencia, ya no tenemos educación, no tenemos una buena educación en el país, nadie se preocupa para que el país tenga una buena educación. No tenemos una buena salud en nuestro país, nadie se preocupa para que este país tenga una buena salud. No tenemos ya una buena justicia, y nadie se preocupa para que tengamos una buena justicia. Cuando en este país empiece a funcionar la justicia como corresponde vamos a lograr tener buena salud y buena educación.

La culpa no la tiene el pueblo, la tienen los que dirigen, tanto en la justicia, en la salud, en la educación. Los señores jueces, yo los he visto después de tantos años de deambular en tribunales, después de tantos años de acompañar a familiares a juicios, he comprobado que una causa por un crimen llega a las manos del juez después de tres/cuatro años (de ocurrido el hecho), tres o cuatro meses antes de entrar en los días de debate. En tres/cuatro meses esos señores jueces no pueden elaborar una buena condena porque no retienen en la memoria qué es lo que pasó, todos los detalles del caso.

En cada caso, en cada hecho de un asesinato, todo comienza mal en una comisaría porque hay gente que no está capacitada en ese escritorio, que a veces son sucios, abandonados... Gente incapacitada, soberbia, maleducada, que no recibe bien a ese familiar que viene con todo ese dolor, con toda esa carga que, en una palabra (a veces es muy doloroso pero hay que decirlo) lleva sobre sus hombros el cajón de ese ser querido, y ahí es recibido con soberbia, es recibido con reproches, porque no hay que reprochar en esos momentos, hay escuchar y hacer la denuncia. Y de ahí inmediatamente trasladar la fiscalía, inmediatamente pedir a un fiscal que se haga presente en el lugar del hecho. Eso no se hace, la mayoría de las veces no se hace. Si no hay un familiar que tenga un estudio de abogacía o un contacto con autoridades la gente queda en cero, desamparada completamente, con su dolor, golpeada moralmente y después golpeada por quien uno cree que está para ayudar. Porque uno piensa... ¡yo, querida, yo llamé a la policía, yo llamé a la policía! Y el oficial me contesta que él es el oficial de policía y sabe lo que tiene que hacer. Y llorando le decía 'ayudelo, vayan, a mi hijo lo están asaltando'. Lo estaban asaltando funcionarios de la Policía Bonaerense. Lo mataron con el arma de la institución. Esas personas están cobrando un sueldo para portar un arma, les están pagando, están llevando un uniforme para cuidar. Entonces todo esto es sabido.

- Por eso uno de los objetivos de la Asociación es acompañar a los familiares desde el principio, ¿no?, para que no estén desamparados.

- Por eso. Cada una de nosotras que formamos la Asociación Madres del Dolor fuimos cacheteadas en una palabra, por la indiferencia de parte de las autoridades que uno iba a pedir ayuda. Entonces el sentimiento y el dolor nos unió en cada marcha, en cada tribunal. Entonces como ya no queremos más, porque sufrimos nosotras... Porque nosotras cada vez que llegamos acá, a esta Asociación, y suena el teléfono, sabemos quiénes nos llaman. No es un supermercado que llaman para pedir que le mandés un kilo de milanesa. Acá esta llamando una mamá pidiendo ayuda porque le mataron un hijo, un ser querido, que dice 'ayudemen porque no sé qué hacer: me mataron a mi primo, a mi hermano, a mi esposa, a mi esposo, a mi sobrino'. Por eso nosotras lo hicimos, porque lo vivimos, lo vivimos día a día. Y algún día puede ser, como a veces decimos acá (cuando nos reunimos las mamás, en la reunión de nosotras), algún día no

va a sonar más ese teléfono, no va a haber más marchas, vamos a prender el televisor y no nos vamos a desayunar con crímenes, con violaciones, con secuestros, con muertes injustas, injustas. ¿Por qué? Porque va a empezar a trabajar bien la justicia, bien los jueces. Porque a un violador que se le dio uno o dos años y después lo dejaron libre, con una perpetua ya se va a cuidar. Un policía que sea condenado a perpetua, otro policía va a decir 'no, no me conviene matar a ningún negro ni ningún blanco por un auto o por una camioneta porque voy preso de por vida, no voy a secuestrar porque en 24 horas voy a estar preso de por vida, de por vida, voy a trabajar ahí adentro para ganarme el pan, no voy a estar en la cama las 24 horas con televisión, con comida'. Y encima gente que, yo soy respetuosa de las religiones, le llevan una Biblia para que hable del Señor. Dios no lo mandó a matar a nadie, el demonio lo mandó, entonces tenemos que empezar a ver todo eso.

Y no es justo, no es justo que una madre se tenga que colgar un cartel, ¡el cartel de su hijo en el pecho!, para que la justicia... que no es la justicia, son los señores jueces, son los señores abogados, son los señores diputados, son los señores legisladores. No es ni el señor Presidente ni el señor Gobernador, son los jueces, son los diputados, son los legisladores, ellos tienen que ponerse el cartel y decir 'no, acá basta', porque somos miles y miles de madres. Y es doloroso que (ocurra esto) en nuestro país.

Querida, yo tuve trato con mucha gente que vino de Europa y de Estados Unidos. ¿Sabés que es el único país en el que salen las madres a la calle a pedir justicia? Por eso las Madres de Plaza de Mayo es algo ejemplar en el mundo, porque en ningún país ninguna madre sale.

- *Hubo una frase que dijeron en el acto del Obelisco, una mamá que dijo que hablaba 'desde el corazón y desde la panza'.*

- Zulma.

- *Te quería preguntar qué significa esa frase para ustedes.*

- Y, del el corazón porque tenemos todo el amor más grande, que lo seguimos teniendo, y de la panza porque nosotras nuestros hijos los criamos en nuestra panza primero. Nuestro amor y nuestra vida, nuestro alimento, se lo dimos en la panza. Entonces es como yo a veces hablo y digo: 'a mí me duelen las entrañas'. El corazón es un órgano vital para que el ser humano funcione, el cerebro también, pero a mí me duelen las entrañas. En una palabra, cuando la mujer llega a vieja, que no puede engendrar, no puede más tener otro ser adentro, es como que se seca todo, se siente seca. Porque el tener algo ahí adentro, el saber que está, es como si una estuviera viva. Entonces trae vida y quiere que esa vida continúe, porque ese hijo, esa hija va a engendrar y es vida, mí vida, yo voy a seguir viviendo en ellos. Pero a mí me mataron a Daniel, entonces Daniel no va a engendrar más, yo ya no voy a tener más vida. Entonces al matarnos a los hijos nos matan a nosotras también. Hay madres que no tienen más hijos, que el silencio es más mayor en la casa.

- *Como el caso de Axel Blumberg.*

- Claro, y Nora Iglesias, Marcelita era su única hija. Porque sólo eso se puede llegar a entender cuando uno ya... no es formar un hogar, el hogar no lo hace ni el hombre ni la mujer, el hogar lo hacen los hijos. Un hogar lo hacen los hijos. Y está en nosotros, el padre o madre, sola la mujer o solo el hombre, que ese hogar se siga manteniendo,

siendo un buen hijo o una buena hija. Pero cuando ya no hay más hijos en ese hogar, ya no es hogar.

- *Otra pregunta: ¿creés que la situación actual es similar a la época menemista o hubo cambios en la administración de justicia?*

- Bueno, yo soy una mujer bastante mayor, yo he vivido todas las épocas políticas y lo digo (quizás en algunos lados cae un poquito mal): es la primera vez que un gobierno se compromete con el dolor. Es la primera vez que un gobierno abre las puertas y les dice 'pasen' a los familiares de víctimas. Es la primera vez. Desde que yo tengo uso de razón siempre hubo crímenes, siempre hubo fallas políticas, fallas de la justicia, y nunca vi que un gobierno abriera las puertas... estoy hablando de la Casa de Gobierno que viene a ser el referente de la República Argentina... abriera las puertas para que entre un familiar de víctima. ¿Qué le puede sacar un presidente a ese familiar de víctima? Si lo que lleva es lágrimas nada más, dolor, no le lleva nada al presidente, no le va a ofrecer grandes empresas, trabajos del exterior, no le lleva ni euros ni dólares, le lleva lágrimas, dolor. Y el presidente corre la silla y escucha, yo creo que hay una gran diferencia en los gobiernos, y estoy hablando como argentina.

Que a mí muchas veces me dolía porque mis hijos son muy nacionalistas. Y mis muchachos son camioneros, y al ser camioneros viajaban al exterior. Y a Daniel le tocó una vuelta llevar gas a la República de Paraguay y cuando volvió me contaba que al bajarse para que revisen el camión, a ver qué llevaba, se dio vuelta y vio su bandera argentina. Me dijo: 'mamá, tenía ganas de llorar, porque la vi tan chiquitita, ahí, que flameaba, tan chiquitita mi bandera argentina que me dio ganas de ponerme a llorar'. Yo le dije: 'hijo mío no podés ser tan tonto, ya sos un hombre'. Entonces me puse a pensar que qué bueno era ser argentino, y que qué bueno era poder sentir eso. Yo nunca salí de mi país, pero mis hijos barones por su trabajo salieron a Bolivia, a Brasil, a Paraguay, a Chile. Y sentir eso y venir y poder contármelo a mí. Entonces yo dije 'nacieron argentinos, estudiaron en la Argentina, trabajaron en la Argentina y, la puta madre, me lo mataron en Argentina'. Y son cosas que a uno eso lo hace a veces salir, fijarse, ver, escuchar y ahí uno también aprende a veces a callar, a darse cuenta que no todo lo que brilla es oro, a darse cuenta que no todo aquel que te palmea la espalda hace algo, capaz que aquel que no palmea la espalda y que más de una vez te contesta, siendo funcionario: 'uh, vieja, cómo me hinchás', ese está haciendo más.

- *¿Te pasó concretamente eso?*

- Sí, yo siempre hablo y digo que a Daniel lo asesinan en el año 2001, con Daniel yo preparaba fotos, fotocopia de causa, y a mi casa, siendo una mujer humilde, se llegaron gente que tenía contacto con todos los partidos políticos, con todos. El ARI, Izquierda Unida, Justicialista, Radicales. Yo siempre digo que Daniel pasó por varios presidentes de la República Argentina, dos gobernadores de la Provincia de Buenos Aires, varios ministros de Justicia, diputados radicales, peronistas, de Izquierda Unida, del ARI. Todos hoy veo que han pasado, Elsa Gómez sigue con el cartel de su hijo Daniel colgado en el pecho. Yo le pregunto a todos: ¿quién dice la verdad, ellos que ya no están más o yo que sigo, que continuo? Yo creo que yo soy la que digo la verdad, por eso siempre hablo con las mamás y les digo que nosotras somos creíbles, nosotras somos creíbles, no nos colgamos la foto de nuestro hijo por colgarnos, por quedar bien con un vecino o con el médico de turno. Ellos están de turno, ellos pasan, ellos cumplen cierta etapa en la política y se van. Nosotras seguimos, no tenemos retroceso, nosotras

seguimos siempre adelante, siempre adelante. Hayan hecho justicia con nuestros hijos o no hayan hecho justicia, y el mejor ejemplo es las madres que están acá: Silvia Irigaray, Nora Torres, se hizo justicia con sus hijos, a ese policia le dieron perpetua; Marta Canillas, se hizo justicia, tiene perpetua; Elsa Schenone también logró justicia. Y ellas siguen viniendo, siguen marchando, siguen acompañando. Entonces ahí se demuestra que no tenemos retroceso, que vamos a seguir siempre. Las que tuvieron justicia, gracias a Dios y a la Virgen, y las que no tuvieron justicia juntas porque es el mismo dolor.

Yo siempre dije que me dolía mucho el señor Blumberg, mucho me dolía el señor Blumberg, porque entre él y yo no había ninguna diferencia, Axel está en el mismo lugar que está Daniel, ni un centímetro más ni un centímetro menos. Durante el día uno va, viene, habla, esta con gente. Pero cuando llega la noche y apagás la luz, ahí no tenés gente, ahí estás vos y tu hijo nada más. Entonces yo me ponía en el lugar del señor Blumberg, porque sabía que él sentía lo mismo que yo y que tantas mamás. Eso es lo peor, el peor lugar, el peor lugar, entonces somos todos iguales, todos los que nos asesinaron a nuestro hijo, ni uno más ni uno menos, ni uno más alto ni uno más bajo, ni uno más pobre ni uno más rico.

- *¿Pensás que la lucha de él se puede también poner a la misma altura que la de ustedes?*

- Por supuesto, él lo hizo por su hijo, y ahí tenés: él sigue, sabiendo que no tuvo una justicia, no tuvo una buena justicia, lo que todos los padres pretendemos, que los asesinos estén en la cárcel, pero de por vida, todos, todos. Todos pedimos lo mismo y todos estamos en la misma línea, en el mismo objetivo: los asesinos de por vida en la cárcel. Pero a veces no se nos da, y él sigue, y si sigue es respetable, porque él sigue con su dolor a costas. Lo que pasa es que somos tantos padres que es necesario que uno vaya por este camino, el otro por el otro, uno en esta zona, el otro en la otra, uno en una provincia, el otro en la otra, pero todos llevamos el mismo objetivo: que se haga justicia y que los señores jueces trabajen, que los señores diputados trabajen. Por eso digo, si hoy en día se encontró a un buen gobernante que abre las puertas, se compromete con el dolor, ¡empiecen a trabajar queridos!

Nosotras acá, que no sabemos, porque yo para hacer una ficha tengo que abrir el Código Penal, ver esto, ver aquello, que no entiendo, lo mío me lleva tres/cuatro horas hacer algo por una mamá, ellos que lo saben, ellos que lo estudiaron, por qué no lo leen, y van a tener más retención de memoria, van a saber escribir mejor con las palabras exactas y poner una firma, qué dan tanta vuelta. Entonces son ellos, a los que les insistimos en que trabajen es a los señores jueces, los señores fiscales, los señores diputados y los señores legisladores. Ellos saben, ellos se tienen que comprometer con el dolor.

Nosotros hace mucho tiempo que estamos luchando, una vuelta en una reunión yo pregunté... Porque ya te digo no sé nada, tengo muy pocos años de secundario, después me dediqué a mis hijos, mi vida era criar los hijos bien, mandarlos al colegio, después acompañarlos hasta la puerta cuando se iban a trabajar, esperar el domingo para que vengan con sus hijos, escucharlos cuando traían sus problemas a casa. Yo siempre le decía a Don Sosa (Don Sosa es mi marido) que nosotros jugábamos de suplente, que ya no éramos más locales, que nos teníamos que sentar en el banquillo a esperar que viniera un hijo y dijera 'mamá', y nos poníamos a jugar de locales de vuelta. Cuando son hombres y mujeres ya es otra vida, tenemos que ser respetuosos. Y bueno, se dio de que el demonio se metiera en la familia y entonces empezamos de vuelta a jugar de locales, empezamos a agarrar de vuelta los libros, que yo a veces le digo que los había

guardado ya porque no tenía tiempo de leerlos, no era que no me gustaba, entonces ahora queremos hacer lo que habíamos dejado de hacer.

Y estamos tratando de llegar a los fiscales generales para que intervengan y vean cómo trabaja cada fiscalía de su zona, estamos tratando de llegar a los jueces mayores para que vean, nadie los investiga a los señores jueces, yo pregunté en esa reunión, se lo dije a un diputado, 'yo creo que cada gobernante que llega hace una declaración jurada de los bienes y se lo investiga, quién investiga a los señores jueces, quién los nombra, quién los elige'. Yo nunca vi que se hiciera una elección para elegir un juez, se eligen solos, no se investigan y tampoco se los acusa, ellos están libres de culpa y cargo. Son intocables. Ellos se eligen, se ponen los puestos, se ponen los sueldos y hacen lo que quieren. Por ahí tenemos suerte de que haya un juez con una moralidad intachable, que tenga sentimientos, entonces ahí sabemos que va a aplicar una buena condena, porque va a agarrar la causa, la va a leer (no la tiene que estudiar) y ver quién es el malo y aplicar la condena necesaria para esta mala persona. No hay que estudiar para ser bueno, para hacer las cosas correctas no hay que estudiar, eso se lleva en la mente y en el corazón.

- *¿Esa reunión de la que me hablabas recién era una reunión con diputados que tuvieron ustedes como Asociación?*

- Sí, sí.

- *¿Creés que la ineficiencia o la lentitud de la justicia tiene que ver con la llamada percepción o sensación de inseguridad de la que hablan los medios de comunicación?*

- No, es al revés. Ellos son los responsables, todo lo que es Poder Judicial es responsable de que haya inseguridad, porque si aplicaran las condenas, si se trabajara... Como yo te dije todo comienza mal en una comisaría, si la gente estuviera capacitada en la comisaría, entonces la comisaría le exige a la fiscalía el trabajo, y la fiscalía le va a exigir al juez de garantía que trabaje, y el juez de garantía le va a exigir a los jueces de los tribunales orales que se apuren, viene a ser, los días de debate, los días de juicio. Porque si un tribunal tiene detrás suyo un juez de garantía que le dice 'yo a este no lo voy a dejar libre', y el juez de garantía tiene un fiscal de juicio que le dice 'a este no lo dejás libre', y una comisaría le dice al fiscal 'yo a este no lo voy a soltar'... Eso es, todo comienza mal en una comisaría, son las instituciones, hay inseguridad porque está libre de culpa y cargo todo lo que es corrupto, todos los asesinos. Si un asesino está libre, lo acusaron pero un juez lo dejó libre (va a decir) 'si a mí el juez me dejó libre'. Entonces quién es el responsable, ¿el presidente es el responsable?, no, es el juez. Entonces son los jueces, es el Poder Judicial, son los señores jueces.

- *¿Cómo pensás que podría mejorarse la justicia? ¿Estás de acuerdo con la iniciativa del gobierno de los juicios por jurado para los delitos graves?*

- Como una posibilidad sería bueno, sería bueno. Lo que yo me pregunto y me sigo preguntando: quién investiga a los jueces, quién elige a los jueces.

- *Una manera de mejorar sería más control...*

- Más control sobre los jueces. No tenemos que ser nosotras las mamás ni los familiares de víctimas que tengamos que ir a presionar a un señor juez para que trabaje más rápido

y dé una condena que tiene que dar, no esa ejemplar, los asesinos tienen que estar en la cárcel y de por vida, no se puede llamar tantos años condena ejemplar. Tiene que estar preso, vos mataste... Acá no existe la pena de muerte, porque la pena de muerte está escrita en la Biblia: el que hierro mata, hierro muere, son palabras de la Biblia. Bueno, acá los hombres dicen que no tenemos que poner la pena de muerte. Que yo también la veo, que sufra, porque la muerte sería algo liviano, queda libre de culpa y cargo aunque esté muerto. No, que abra los ojos y vea rejas, que cuando los vaya a cerrar para dormirse vea rejas, esa es condena, esa es la pena que tienen que aplicar. Un ser que mató, que le quitó la vida a otro, por abuso de poder, por ambición de tener plata, por ambición de tener un auto, esa persona no tiene que estar caminando en la misma vereda que caminan los seres humanos. Rejas. Porque acá las paredes se pueden levantar, los ladrillos existen, las rejas se pueden hacer, los hierros existen, es levantar paredes, muros. Entonces así, de a poco, se va a ir dando cuenta la gente. Los malos, que proceden mal, se van a ir dando cuenta. Y la libertad es muy linda, querida, la libertad es muy linda, nadie quiere estar preso, nadie quiere que le quiten la libertad, como nadie quiere morir, porque la vida es linda, nadie busca morir.

- *Otra pregunta te hago: ¿cómo definirías la inseguridad?*

- Bueno, la inseguridad, ya te dije, es por culpa de que no hay justicia, las instituciones no trabajan como corresponde hacerlo.

- *¿Pensás que hay sectores más vulnerables que otros?*

- Sí, hay sectores, se fabrica todo, el malo busca estar donde esté cubierto y hay lugares que cubren a la gente corrupta, asesina. Entonces en ese ámbito donde está ese lugar, donde están cubriendo a los asesinos, a los que venden...

- *¿Te referís a determinados barrios?*

- Determinados barrios, hay, hay. Porque la policía es una cooperativa, ellos saben dónde tienen que entrar a trabajar, y ellos saben dónde tienen que no entrar a trabajar: zonas liberadas.

- *¿Serían los barrios más humildes?*

- Los barrios más humildes, una por el temor de la gente, el miedo. En los barrios muy humildes hay gente muy trabajadora, gente que sale el abuelo, la abuela, el tío, todos a trabajar, y quedan los chiquititos y van al colegio del barrio y quedan a merced de esta gente asesina y corrupta. Entonces ese papá y esa mamá se callan la boca, por más de que estén viendo cubren a sus hijos. Y ellos saben que si se lo levantan al nene no es por plata, es por silencio. Entonces por eso se callan la boca y tienen razón de tener miedo. Nosotras lo sabemos, nosotras no tenemos más miedo porque más de lo que nos pasó no nos va a pasar. Nosotras denunciarnos. Pero aquella mamá que tiene su hijo vivo tiene miedo y tiene toda la razón de tener miedo. ¿Me entendés? Pero ya te digo, son las instituciones las que no hacen lo que corresponde, no es el pueblo.

- *¿Me podés hablar un poco sobre tu actividad en la Asociación? ¿Cómo es un día de trabajo tuyo?*

- Bueno acá, como te lo dije, llegamos sabiendo que va a sonar el teléfono y va a ser algún familiar, alguna mamá que hablando y llorando te cuenta lo que le pasó a su hijo. Entonces mi trabajo acá es el volver a vivir, el volver a repetir las mismas palabras. Y tratamos de que sea lo más fuerte, no de malas maneras sino como contención, lo más sana posible, para tratar de aliviar el dolor que está pasando, y tratar de ser medio como sabia para hacerle entender que necesita una ayuda legal, una ayuda psicológica, y tratar de hacerla saber que no tenemos más que caminar para atrás sino para adelante. A veces cuesta mucho más cuando sabemos que son hijos únicos que cuando ya hay otros hijos, otros sobrinos, otros nietos. El trabajo acá, que no es trabajo, no es trabajo, es el tener permanentemente a nuestros hijos con nosotras. No es trabajo, es el saber que acá capaz que hablándole (a la mamá o familiar) logras que se olvide un ratito del dolor y sepa que va a ser para siempre ese dolor: acepte, acepte el dolor. Entonces no es trabajo, es el estar con tu hijo.

Es lo que yo te decía, durante el día estás continuamente con tu hijo, con otros hijos (que son todos de uno ya), al llegar la noche es lo más fuerte, es lo más malo. Pero acá no es trabajo, sabemos que nos comprometimos y queremos que se haga siempre lo que sea más limpio y más claro. Cuando nos reunimos acá las mamás, todas juntas, decimos que no quisiéramos más. Nos ponemos alegres, porque es alegres, cuando sabemos que se aplicó una buena condena al asesino de tal chico, lloramos de alegría, nos abrazamos. Y después nos volvemos a poner fuertes cuando sabemos que llega un juicio. Si no podemos acompañar avisamos a una y a otra y a otra, porque somos miles, parece que nos conociéramos de toda la vida. Yo a veces cuando hablo con alguna mamá que capaz llamó, que es reciente, nos hablamos como si nos conociéramos de toda la vida.

A veces decimos que es como si nuestros hijos hubieran sido elegidos. Yo creo mucho en Dios, sobre todas las cosas, y Dios le ha concedido a mi hijo el don de hacerse presente después de haberse ido. Mi hijo se ha hecho presente, se hace presente continuamente ante mí, ante su papá, ante sus hermanos. Y él me dice lo que yo tengo que hacer. Yo soy el habla de mi hijo, las piernas de mi hijo, los ojos de mi hijo. Él me hace recordar continuamente, y que yo lo diga a otras mamás, que está vivo, que está bien, que llore cuando tenga ganas de llorar, que le rece cuando tenga ganas yo de rezar. Se hace presente, por eso yo salí a buscar, yo no tenía testigos, nadie vio nada. Yo volvía todos los días y todas las noches al lugar del hecho y una mañana, sentada en ese cordón (porque sobre el lugar donde lo mataron yo pinté una cruz roja, que después se tomaban el trabajo de ir y echarle pintura negra, y yo con mis manos volvía a borrar y volvía a pintar, miles de veces lo he hecho) ahí él se aparece y me dice quién lo mató y que haga algo: 'mama, a mí me mataron, hacé algo'.

- *¿Es algo que vos sentís o visualmente aparece?*

- Visualmente, no sólo yo, por eso te digo que Dios a mi hijo le dio el don de hacerse presente. Quizás lo ha hecho para consolarme, por eso sé que mi hijo está bien, y le pido perdón a él porque me pongo en mi egoísmo de mamá, que quiero verlo, abrazarlo, tocarlo. Yo entiendo que él está muy bien, mejor que en esta tierra, pero que me perdone mi egoísmo porque quiero tocarlo, quiero besarlo. Entonces él me ha besado, he sentido sus labios tibios en el rostro, por eso sé que él vive. A veces digo que hablo tanto con Dios que a veces me lo manda a él pa' callarme la boca (risas). ¡Ay Diosito! O hablo tanto con Dios a la noche que me duermo sin sedantes, me duermo toda la noche. ¡Este Diosito! Dirá 'no te agunto más, dormite' (risas).

Notas:

Luego de terminada la entrevista Elsa comenta que otro modo de hacerse presente que tiene su hijo es a través de una mariposa. En el caso de Marta Canillas, su hijo se manifiesta a través de un colibrí. Según dice la entrevistada ‘parece que hubiéramos sido elegidos, y ellos elegidos’. Recuerda lo que dice Don Sosa: ‘Dios necesitaba un ángel’. En la capilla de Aldo Bonzi hay gente que reza y le pide cosas a Daniel.

ENTREVISTA A MARTA CANILLAS, VICEPRESIDENTA ASOCIACIÓN
MADRES DEL DOLOR, MAMÁ DE JUAN MANUEL CANILLAS
Viernes 15 de diciembre de 2006

- *¿Por qué creés que hay que pedir justicia si hay un sistema penal y judicial en nuestro país?*

- Creo que estamos obligados a pedir justicia porque no funciona como debería. En mi caso particular hace 51 meses, hicieron ayer 51 meses, de la sentencia a uno de los asesinos de mi hijo. Está en Casación y durante 51 meses y vaya a saber cuántos más, no tuvieron tiempo de expedirse y dejar la condena firme. Por el otro lado, los otros dos delincuentes que secuestraron a Juan Manuel están presos pero todavía no determinaron fuero, estaban en los Tribunales de San Isidro, pasaron a Federal, y seguimos esperando el juicio oral de los otros dos.

Te cuento que en julio hicieron cuatro años que secuestraron y asesinaron a mis hijos (sic), o sea que si funcionara como debería funcionar uno no tendría que estar lidiando.

- *¿Crees que la situación actual es similar a la de la década menemista o que hubo algún cambio en la administración de justicia, entre los '90 y la actualidad?*

- No te lo sabría decir porque lamentablemente yo me conecto con todo esto a través de la muerte de Juan Manuel. La verdad es así, no tengo casos o referentes de antes.

- *¿Creés que la ineficiencia o la lentitud de la justicia tiene que ver con la llamada percepción o sensación de inseguridad de la que hablan los medios de comunicación?*

- Yo no creo que sea percepción de inseguridad, yo creo que hay inseguridad, que son dos cosas muy diferentes.

- *Lo que dicen los medios en cuanto a la sensación es que hay un desfase entre lo que pasa y cómo lo vive la sociedad.*

- En realidad el desfase está en que en los medios quizás aparece la mitad de los hechos reales, y creo que la respuesta la tenés en los comercios, la tenés con tu vecino, la tenés con los compañeros de tu hijo. Y esos hechos que son de violencia, de robos, de secuestros, de violaciones, no los lees en los medios de comunicación.

- *¿Se viven en la vida cotidiana?*

- Exactamente.

- *¿Cómo definirías la inseguridad?*

- Yo creo que la inseguridad es todo aquello que estamos obligados a vivir en los últimos años de nuestra sociedad. Yo con mis 56 años puedo marcar la diferencia de lo que no era y el deterioro hasta llegar a lo que es hoy. Para mí un policía era un referente más que válido. Mi mamá nos acompañaba hasta la esquina de la casa, estaba el policía a dos cuadras y mi escuela a otras dos cuadras. Entonces la posta era los ojos de mi mamá hasta la esquina, cualquier problema que yo tuviera mi referente era Raúl, que siempre era el mismo policía y estaba en el mismo lugar, y la mirada de él ocupándose de que los chicos llegáramos a la escuela. Eso como todo, o sea, al primero que ibas a buscar era al policía. Y todo eso, bueno... Tuvimos años de errores y horrores que nos desvirtuó como sociedad en todos los aspectos, en todos los aspectos: el policía roba, todo lo que fue el proceso militar y lo que representó ni lo tengo que mencionar, hasta llegar a una degradación de todas las instituciones.

- *Esto se relaciona con otra pregunta: ¿qué papel juega la institución policial en la inseguridad?*

- Yo detesto hacer juicios de valor mencionando a las instituciones. Yo creo que las instituciones están formadas por hombres, hay hombres valiosos y hay hombres que realmente no merecen pertenecer. Lo que siento es que hay un desorden en cuanto a encaminar las instituciones.

Yo soy voluntaria de Missing Children, de Chicos Perdidos, y en las comisarías dicen 'no le tomo la denuncia hasta dentro de 24 o 72 horas' por una cuestión cultural, ¿no es cierto?, para evitar hacer el trabajo dos veces porque saben que el chico dentro de las 48 horas que se fue va a aparecer. Pero en mis cuatro años y medio de experiencia he notado que se ha modificado en un 90 %, y cómo se modificó: cuando vos le hacés sentir al que te llama por teléfono lo valioso que es su trabajo y lo importante que es para nosotros que ellos colaboren tomando el teléfono de la familia, tomando un teléfono sustituto, haciendo esa denuncia. Siempre les marcamos el caso Merman, como caso testigo, qué hubiera sido si a Natalia Merman la hubieran empezado a buscar inmediatamente y no dos días después. Cuando personalizás los casos y jerarquizás los lugares la gente cumple. Yo te digo que ahora exageran, porque no solamente mandan un fax con la denuncia sino que llaman por teléfono a ver si llegó el fax. Y eso fue así en cuatro años, doy fe de eso.

- *¿Cómo podría mejorarse la justicia, desde tu punto de vista?*

- Mira, yo siempre digo absolutamente lo mismo: si cada uno hiciera el trabajo que le corresponde con dignidad, con responsabilidad, creo que todo tendría que andar bien. Me parece que hay como un acostumbamiento a las desprolijidades, a la lentitud, y bueno es normal, en un caso los tribunales están atiborrados, a un juicio oral le dan fecha para dentro de tres o cuatro años. Esos que están tan atrasados y tan mal tendrían que tomar el marco de los que, en Capital, en un año/ un año y medio se está llegando a los juicios orales. Bueno, tomar ese marco de referencia y aceptar lo que haga falta.

- *¿Estás de acuerdo con la iniciativa del gobierno de los juicios por jurado para los delitos graves?*

- Te lo puedo decir desde la sensación simplemente. Nosotras asistimos a la prueba de juicio oral por jurados, fuimos invitadas a la Facultad de Abogacía. Yo creo que si se hiciera desde lo honesto, desde lo honrado, me parecería que sería bastante lógico que

existiera el juicio por jurado. De todas maneras la evaluación final la tiene el juez, o sea, a pesar de todas las posturas y los votos del jurado (doce personas) es el juez el que decide o no decide. Por el otro lado, también lo que aprecié en ese juicio modelo al que asistí (era un hecho real ocurrido años atrás, salió completamente diferente el fallo) es que sin lugar a dudas un fiscal histriónico puede manejar perfectamente la opinión de doce personas.

- *¿Creés que hay sectores de la sociedad más vulnerables que otros?*

- Sin lugar a dudas, en todo sentido. A mí en lo que me ocupa de niños es muy vulnerado, desde todos los lugares, desde la pobreza, desde la poca contención, desde lo degradada que está la institución familiar, que de repente se pierde un chico de un hogar muy humilde y te lo denuncian a los ocho días porque no se habían dado cuenta, porque ese chico está acostumbrado al cartoneo y a la calle. Ni nombrar los ancianos que son objeto de todo tipo de delito. Y en el medio el resto.

- *¿Cómo afecta la inseguridad la vida cotidiana de los ciudadanos?*

- Cambiando todas las costumbres. Mira, yo recuerdo un hecho puntual. Me mudé hace doce años a mi casa y la primera Navidad lo que hicimos fue comprar luces para el balcón, para la ventana. Eso hace cinco años dejamos de hacerlo porque parece que uno está ostentando o polarizando la mirada de un posible delincuente. Y te hablo independientemente del caso de Juan Manuel, que fue en 2002. Creo que hemos cambiado todas las costumbres, desde a quién llevamos a casa y a quién no, creo que nos han enseñado a vivir de otra manera, primero la reja y después termino el frente de mi casa.

- *En relación con esto también: ¿te considerás un personaje público, sos un referente en tu barrio?*

- Y sí, lamentablemente público primero por ser la madre de un chico secuestrado y asesinado de esa manera alevosa como fue lo de Juan, el hecho fue lo que movilizó al barrio. Y eso hizo que nos hiciéramos más conocidos o más extensamente conocidos. Los medios de comunicación, las notas, eso hace que por reciprocidad también los casos y las cosas que van surgiendo vienen y te los consultan o te las dicen, o vienen a buscar un teléfono o con quién contactarse, vienen a buscar una respuesta.

- *¿Cómo es la relación con tus vecinos?*

- Muy buena, a través del caso de Juan Manuel conocí a cantidad de vecinos. Nosotros estábamos viviendo en Núñez, sobre la Avenida General Paz y son casa muy grandes, que vos entrás con el auto, lo metés, como que no ves a nadie. Salvo los laterales no conocía a mis vecinos, los empecé a conocer lamentablemente a través de lo de Juan.

- *¿Ahora seguís viviendo en Núñez?*

- Sí, sí.

- *Hay una frase que escuché en un acto que hicieron en el Obelisco, una de las mamás dijo que hablaba 'desde el corazón y desde la panza', quería preguntarte qué implica eso.*

- Eso, eso, uno entiende cuando pierde un hijo en estas circunstancias... Nosotras somos nueve mamás en esta Asociación, que nos fuimos uniendo más por amistad que por otra cosa, primero nos conocimos nostras. Y son todos casos diferentes pero la realidad es que creo que todas tenemos muy en claro que somos la voz del que falta, y eso es del que falta desde la panza y del que falta desde el corazón.

- *¿Cómo es un día de trabajo tuyo acá en la Asociación?*

- Mira, como somos varias tratamos de repartir el tiempo porque todas tenemos trabajos afuera, somos amas de casa, tenemos otros hijos y tenemos otras actividades. Yo te mencionaba antes que soy vicepresidenta de Missing Children. Junto con esta son dos actividades de mucho trabajo. Entonces tenemos días, tratamos de organizarnos, tenemos un organigrama posible a cada una, tenemos días que venimos fijos y todo lo que son las reuniones, las cosas extra, tratamos de repartirnos. Lo que se puede con el tiempo que se pueda.

- *Me acuerdo que Elsa Gómez, a quien también entrevisté, remarcó mucho que el problema pasaba por los jueces, tanto el problema como la solución recaía bastante en la persona de los jueces. ¿Coincidís con eso?*

- Creo que es... Claro, la sentencia la dicta un juez, sin lugar a dudas... Pero creo que para hacer justicia hay un montón de puntos. Yo te diría que en mi caso el asesino de mi hijo se detiene porque deja la huella en el auto que acababa de robar. Y solamente con la huella digital, que es el único elemento que permite condenar (con otros tenés que tener dos o más), se condena a Monti a 37 años de prisión. Si hubiera fallado el fiscal o la Federal, porque la comisaría decide que se cerque la zona, que no la invalide la presencia de gente extraña, que no toquen, esa prueba se perdía. Por más que me hubiera tocado el mejor de los jueces de la tierra hubiera perdido la única huella que había en ese auto. Así que creo que es una cuestión de responsabilidad, de hacer la tarea bien, siempre volvemos a lo mismo: la responsabilidad de hacer la tarea como corresponde, ser responsable de lo que a cada uno nos corresponde. Y eso llevarlo desde la preservación de la huella a la detención de los asesinos, una buena investigación, una buena fiscalía en ese sentido que investigue, lo último es el juzgado. Lo que pasa es que luego seguís la rueda, se da una sentencia, pasa a Casación porque siempre la parte que pierde apela, y te encontrás que otros jueces tienen que dictaminar sentencia sobre esa dada.

- *O sea que estás en esa etapa vos.*

- Estoy en Casación, porque por supuesto que Monti apeló, pero hace 51 meses que los jueces se están tomando su tiempo para declararla firme o darle lugar a Monti. En ese caso, que es improbable, pasa a la Suprema Corte y otra vez se tienen que volver a expedir jueces. Es una cadena como infinita. Desde la primera etapa...

En el caso de Viviam, un accidente de tránsito, lo fundamental era lo que la policía debía hacer en el lugar, detener a la persona, hacerle un estudio de alcoholemia, ver las huellas de frenado, eso es fundamental, tomar a los testigos que pudieran estar ahí:

nombre, dirección, quiénes son, qué vieron. Para mí esa etapa es más importante que la posterior, porque la posterior le tiene que llevar todo esto para que siga investigando, llamar a declarar, ¿y si no tiene a quién llamar? ¿Qué hacemos?

- *¿Cuál es tu motor para seguir adelante, qué esperas del futuro?*

- Lo que nos motivó para unirnos yo creo que es una forma de homenaje a nuestros hijos. Seguir por ellos y para que no haya otros como ellos. Es que no ocurra a otro el padecimiento que tuvimos nosotros, tratar de apoyar, de aconsejar, de transmitirle la experiencia, esa experiencia que por ahí es mínima pero en el momento del hecho decirle esto (que tome la huella) porque son cosas que después se pierden y no hay vuelta atrás. Se definen los casos en los primeros momentos. Bueno, tratar de transmitir eso, llevar eso simplemente.

ENTREVISTA A SABINA SOTELO, PRESIDENTA DE ORGANIZACIÓN POR LA VIDA, MAMÁ DE VÍCTOR MANUEL “EL FRENTE” VITAL

Viernes 20 de julio de 2007

Sabina me pregunta qué voy a hacer con la entrevista. Le cuento que formo parte de un equipo de investigación que estudia la comunicación del delito. Como es un tema muy amplio nos hemos dividido en varios sub-equipos, yo me encargo entonces de estudiar cómo se organiza la sociedad civil y reclama sus derechos. Ella me dice “puteando”.

La entrevistada comienza a hablar antes de que demos por iniciada formalmente la entrevista y antes de que ponga en marcha el grabador. Por eso la desgrabación comienza así:

- *Cuesta más ser independiente.*

- Cuesta mucho más ser independiente. Acá para comprar la carne, la fruta y todo sale del bolsillo nuestro. Algunas veces hacemos bingos con los vecinos, es todo a pulmón. Cuesta, tenés que llamar por teléfono, hay llamados larga distancia, cuando tenés problemas en un penal, cuando en una comisaría detienen a un pibe, cuando lo golpean, que no tienen a quién recurrir, hay quienes no saben leer y escribir, es durísimo, es muy duro, pero es la realidad. Y bueno, yo estoy en esto a partir de caminar y de ver tanta injusticia, tanta impunidad, tanto dolor.

- *¿Por qué hay que pedir justicia si hay un Sistema Penal y Judicial en nuestro país?*

- Pero no se aplica. Entonces, la tortura en el Penal está, existe. Si hay algún preso que llama a Derechos Humanos porque ve que no lo tratan como corresponde, y bueno, ya son perseguidos. Es el poder, el poder del Servicio Penitenciario.

- *¿Seguís formando parte del Comité de Transparencia?*

- Sí. Bien colaboro con todas las Secretarías: estoy con Igualdad de Oportunidades, con Protección a la Víctima, con la Secretaría de Derechos Humanos. Viste esto de conocer gente... Y a veces también, cuando están en una situación muy muy riesgosa, es como que estás solo en definitiva, es como que la tenés que encarar vos. Y todo depende de

vos, todo depende de tus palabras, todo depende de tu manera constante de expresarte. Yo, en el caso mío –no soy abogada- he aprendido ya un montón. Es tan injusta la vida, la gente...

- *Y el sistema.*

- Qué sé yo, no sé si el sistema, el sistema creo que pasa por el ser humano también, viste, porque vos llegás a Tribunales y de pronto ves que son chicos que están en la facultad, que vienen a hacer una pasantía, que vienen sin sueldo, que vienen a aprender. Y por el hecho de ser pobre y de ir, qué sé yo, con un jogging, te tratan mal. O sea que ya de arranque te están tratando mal. Y entonces qué esperás de los jueces, qué esperás del fiscal. Y hay otros que no, hay otros que son muy amables, que vos salís muy conforme, aunque después no pase nada, porque por lo general no pasa nada.

- *¿A qué te referías antes cuando decías que ante una situación muy riesgosa todo depende de vos, de tu forma de hablar?*

- Y mirá, en el caso mío, yo siempre hablando desde el caso mío, el expediente del caso de Víctor estaba en Casación, yo iba una vez por mes casi a hablar con el presidente a ver cómo estaba la causa, así estuve dos años. En definitiva siempre era un franeleo, un franeleo, un franeleo, hasta que un día tomé la decisión de encadenarme, en el 2001. Yo me encadeno y en dos horas me solucionaron el problema. Y por qué tuve que llegar a eso para poder hacerme la misma firma que me tendría que haber hecho un año atrás. Entonces si vos no hacés quilombo, si vos no sos de alguna manera agresiva, si no les demostrás el poder, es como que no... Y así es en todo, así es en el Hospital... Yo veo, por ejemplo, en los Penales lo que pasa con los presos, todos los días hay muertos, nadie sale a decir eso, nadie cuenta. No sale en ningún lado porque yo creo que no le conviene a nadie.

- *¿Y cómo es la tarea dentro del Comité de Transparencia?*

- Eso es un decreto que hizo el gobernador en el 2004 que todas aquellas personas referentes de cada zona iban a poder estar ahí adentro como para poder darle una mano a ellos, porque en definitiva el que conoce los problemas de los barrios somos nosotros, y el que conoce a un preso somos nosotros y el que habla con un preso somos nosotros. De alguna manera, tenemos más contacto con el sufrimiento de la persona, más allá de si hizo o no hizo, pero yo creo que se merece una condena, digamos, como persona, no como animal. Yo creo que están más torturados que los animales.

- *De última, una condena, porque a veces están esperando años.*

- A veces están esperando hasta tres años, cuatro años. Algunos tienen causas armadas por la Policía. Pero son chicos que no saben leer ni escribir. Hay tres generaciones perdidas, son chicos de 20 a 35 años, que ya tuvieron hijos, que la mujer se cansó, lo dejó por otro, ya ese chico tiene un padrastro, ya no tiene el cariño del padre. Ya la mujer no lo va a ver porque está preso, otra porque tiene un plan de \$150 y no le alcanza para ir a visitarlo, porque todos los Penales son lejos. O sea, a ver... Es como una eliminación de pobres. A mí el otro día en una reunión una abogada me decía ‘Sabina, hay menos gatillo fácil ahora’ y le digo ‘sí, es verdad, hay menos gatillos fácil, para qué van a gastar balas si se matan con el paco, con la pasta base’. Los chicos se están

matando solos. ¿Y a quién le importa? Digo, ahora no sé si funcionará la nueva ley de minoridad, pero lo que gasta el Estado por cada pibe en su instituto, y a los pibes no les llega prácticamente nada. Se supone que con lo que están pagando, tendrían que estar mejor los pibes, pero salen peor. Yo mirá, cuando voy a ver los presos, veo cada rata... Estuve en un Penal, que es General Alvear que es la 30 –que tampoco tengo problema en decirlo- y ese Penal está preparado para tener 900 detenidos, cuando nosotros estuvimos había 1800, el doble.

- *Eso sí se dice, el tema de la sobrepoblación se sabe.*

- No, bueno, pero ¡hay que ver soluciones! La sobrepoblación ya la sabemos todos, entonces vos fijate que la estructura no esta: las cloacas no están preparadas para tanta gente, la cocina no esta preparada para tanta gente, tiene una sala de cirugía desde hace seis años que jamás se estrenó, tiene unos aparatos modernísimos, pero eso no sirve de nada, no hay médicos. Entonces tenés a la persona que sufre de HIV, esta la tuberculosis, que tampoco dicen nada, esta el apuñalado, esta el que se tiene que operar de la vesícula, esta el que le duele la muela, esta... Y bueno, terminan en un estado calamitoso.

- *¿Creés que la situación actual es similar a la de la época menemista o hubo cambios en la administración de justicia?*

- Yo creo que quedó ya eso arraigado, que no hay manera de salir porque todas las consecuencias... hay tres generaciones ya perdidas. O sea, no lo inventaron ahora, no es por defender a uno ni por defender al otro, para mí son todos iguales, pero se fue acrecentando la situación. Antes no había pasta base, no estaba el paco, si bien se drogan o se drogaban pero era en otro nivel social. La droga siempre estuvo pero ahora es el pobre contra el pobre. (Yo agrego que ahora es más fulminante, Sabina acuerda). Y los robos, cada vez más se terminaron los códigos, se terminó el respeto por el vecino, se terminó todo porque no conocen ni a la propia madre.

- *¿Y en cuanto a la administración de justicia, al Sistema Judicial?*

- Tampoco funciona. Vos fijate que yo hace ocho años... Ya tuve dos juicios orales, ya voy por el tercero. Ocho años. El policía que lo mata a Víctor ya mató cinco. Después de Víctor, yo pensé de que él ya estaba exonerado y resulta que no estaba exonerado, hasta que vuelven a matar a estos dos pibes y ahí yo me entero de que no estaba exonerado. Entonces, ¿qué tengo que hacer? Un gran escándalo, otra vez, para que pueda tener una respuesta de Asuntos Internos, porque el que tiene que controlar es Asuntos Internos. ¿Cómo controlar a todos los policías exonerados?

- *¿Esto pasó en febrero? Claro, justo ese día que nos vimos, el día anterior habías ido a ver a Arslanian.*

- Claro... Bueno, ahora tengo por escrito que esta exonerado, ahora lo tengo por escrito. Pero bueno, anda a saber qué esta haciendo él ahora. Puede estar trabajando como seguridad privada y por ahí mató a alguien otra vez. Es un psicópata, es un enfermo. Ahora, si esta situación es en un pobre pibe, y lo condenan para toda la vida.

- *Y este Comité de Transparencia, ¿logra también controlar las empresas de seguridad privada?*

- Yo a través de esto de ir siempre al cementerio, yo veía unas actitudes muy raras en la seguridad que había ahí. Unas armas... ni siquiera en el Penal veía tantas armas. Y bueno, pedí para que los investigaran y la verdad que me dio resultado porque están todos presos, eran todos clandestinos. Pero también tenés que cuidarte, no dar tu nombre porque quedas en evidencia.

- *¿Creés que la lentitud o la ineficiencia de la justicia contribuye con la llamada percepción de inseguridad de la que hablan los medios de comunicación?*

- Yo le preguntaría a todos los... ¿Qué es la inseguridad? Inseguridad no es únicamente que te roben. Inseguridad es no tener una vivienda digna, estos chiquitos que vos los ves, o sea, que los estás viendo con tus ojos (se refiere a los chiquitos allí presentes que asisten al merendero), eso es inseguridad. Que sufren necesidades, que sufren frío, que sufren hambre, que no tienen colegio. Cuando iban a empezar las clases todos venían a preguntar si iba a dar carpetas, si iba a dar hojas, todo eso es inseguridad. Dicen que hay que estudiar, ¿y cómo hacés si no tenés? Eso es inseguridad, no únicamente hacer rejas y que no te roben. Porque es producto de lo que esta sucediendo.

- *Por eso “percepción de inseguridad de la que hablan los medios”...*

- Y mira, a veces también los medios se basan mucho en la empresa del medio que sea, porque si es vendible te venden cualquier cosa. Ahora si vos estás diciendo ‘bueno, vení, mira que acá los chicos no tienen una canchita de fútbol’ no es vendible, ¿a quién le importa que el pobre no tenga una canchita de fútbol? ¿Eso qué es? ¿No es inseguridad? Es inseguridad porque están abajo del árbol, cuando ven cinco o seis ya pasa el patrullero, porque son morochitos, por portación de rostro.

- *O sea que tu definición de inseguridad es diferente.*

- Es diferente, es diferente porque yo también tengo inseguridad y estoy en ésta. Pero inseguridad por qué, porque me siento insegura de qué va a pasar con el juicio de mi hijo, de donde depende de unos jueces que estudiaron, que tienen título, que juraron lealtad y justicia, ¿y? Inseguridad, qué sé yo, también siento cuando voy a un Hospital y sé que lo van a operar a alguien, ¿y cómo sé que va a salir bien? Para mí la inseguridad no pasa únicamente por los robos, por la delincuencia, aparte en este momento vos tenés calidad de delincuentes: esta el delincuente que es de una villa y esta el delincuente que esta sentado en una oficina, tenés los asesinos de los cantris (countries)... ¿Quién paga siempre? El pobre.

- *¿Cómo te parece que podría mejorarse la justicia, por dónde te parece que pasa la solución?*

- Que los fiscales investiguen, que los jueces se pongan las pilas y que los defensores del Estado tengan no sé si más herramientas, no sé si mejor sueldo, pero que no acumulen presos por acumular. Porque eso en definitiva lo paga el Estado, es un gasto del Estado.

- *Sobre la Organización, ¿cuál creés que es el/los objetivo/s principal/es?*

Llegan unos chiquitos al merendero, pasan al lado nuestro y nos dicen “buen día”. Sabina los corrige con simpatía: “buenas tardes, no buen día”. Repregunto.

- Qué sé yo, sería dar buen... Educar. El objetivo nuestro es que aprendan a leer y escribir, que sepan defenderse y esto es una pequeña colaboración –que vengan a tomar la leche- que no tendría que ser así. Ellos, por ejemplo, no almuerzan acá porque se llevan la vianda, porque es una manera de no separarlos de los padres, del núcleo familiar, ¿no? O sea, que sigan comiendo con los padres. Ya esto de venir a tomar la leche es para ellos medio duro. Y esto sería bueno que lo vean los políticos -de turno, ¿no?- pero esto sigue. Éstos no saben de política, éstos saben que vienen a tomar la leche, y saben que les van a lavar las manos y saben que lo que les puedan dar les van a dar. Y éstos son el futuro. Esto que vos estas viendo, que venís del centro, capaz que para vos es una sorpresa también.

- *Sí, igual conozco otros merenderos, en Capital.*

- Claro, claro, pero a lo mejor es distinta manera, distinta... Capital es Capital. Acá las cosas se notan más.

- *¿Qué es lo que reclaman?*

- *¿Quién?*

- *La Organización.*

- *¿Y qué podemos reclamar? O sea, en sí no estamos resignados a nada, pero tendría que estar mejor, tendría que ser más parejo, que todo lo que sea estas organizaciones sociales... Tendrían que, si es posible, recorrer y ver las necesidades que tenemos. Nosotros acá para armar la casilla necesito cemento, para que los chicos tengan un espacio... Pidiendo en alguna empresa si tienen alguna computadora para que nos manden porque los chicos no saben lo que es Internet. Los más grandes sí, van a un ciber, todo lo que quieras, pero los más chiquitos no tienen noción. Nosotros tenemos chiquitos que los padres se drogan, ¿y qué vas a hacer, los vas a denuncia? Te los llevan a los pibes a un instituto, lo sacás del afecto de la madre. Yo tuve una chica de 15 años, que me dio la adopción la jueza de menores, que bueno, ahora se arregló con el padre y gracias a Dios volvió con su padre.*

- *¿Ustedes trataron de hacerse una página web?*

- Sí, tenemos. Es elfrente.ong@gmail.com

- *Está bien, esta es la dirección de correo, ¿pero una página no?*

- No sé si hay, me parece que sí, no sé si nosotros lo habíamos armado pero todo lo que sea la historia del Frente esta en la página que había armado CORREPI.

- *Sí, yo la otra vez puse “Víctor Vital” en el buscador y salieron más de 40 mil páginas, porque te lleva a todas las páginas que contienen esas palabras, noticias de diarios, etc.*

- *¿Y las leíste todas? (Risas) Sí, viste... Y ahora en septiembre empieza el casting de los personajes que van a hacer la película.*

- *¿En serio? No sabía nada.*

- *Sí, se hace la película, un documental. Del libro sabías...*

- *Sí, de Alarcón. ¿Y quién va a hacer la película?*

- *Lo hace Pucho Mentasti³¹. Ya están los guiones, van a tener que buscar a alguien que sea parecido. Así que bueno, todo eso, viste, me lleva muy acelerada. Ayer me llamaron y me dijeron que si yo podía estar en el casting. Es... no sé cómo lo voy a vivir.*

- *Bueno, en compañía de tu familia...*

- *Sí, no, seguro, pero a veces es como que la familia no te entiende tampoco. Te entiende aquella persona que pasó lo mismo. Los hijos te acompañan, todo lo que vos quieras, en todo lo que hacés, pero no es lo mismo, no sienten lo mismo. Nadie, nadie te entiende.*

- *¿Tienen personería jurídica ustedes?*

- *Sí, sí.*

- *¿Tienen una organización formal, es decir: presidente, vocales, etc.?*

- *Todo, es de trece integrantes y después están los suplentes. Presidente y tesorero, tenemos cuenta bancaria –vacía pero está-. (Risas). Así que todo lo que sea legal lo tenemos.*

- *Además del merendero y las veces que sirven el almuerzo, ¿qué otras tareas realizan?*

- *Y, por ejemplo, cuando conseguimos salidas, invitaciones y qué se yo, que se pueda llevar a los pibes, siempre los sacamos. Esto de poder unir, ¿no?, no separar.*

- *¿Cuentan con asesoramiento de profesionales?*

- *¿De qué tipo de profesional?*

- *Cualquier tipo: abogados, psicólogos...*

³¹ Luis Pucho Mentasti es un director argentino de cine publicitario a nivel mundial, conocido por comerciales y video clips. La película sobre El Frente sería su primer largo. La define como “una película que habla de moral” dirigida a los jóvenes “que hay en todos”. Compró los derechos del libro de Alarcón para adaptarlo a versión cinematográfica. Fuente: www.filmlatina.com.

- Sí, abogados hay. Tengo un amigo que lo conozco desde chico y bueno, él viene y da charlas a los chicos: qué hacer en caso de una emergencia, de ser detenido por policías. Lo que nos haría falta es alguien, voluntariamente, que sea psicóloga, para que pueda ayudarlos, ¿no?, psicológicamente. Eso es lo que no hay acá.

- *Pero los jueves me dijiste que viene una.*

- Viene una pero no sé por cuánto tiempo. Como que de apuro, es una señora grande. A veces el no darle un sueldo, viste, es como que... Después van a venir unos chicos que estuvieron ayer, que son del Palacio del Deporte, y ellos van a venir a ayudar para el chocolate, que vamos a hacer el chocolate el 19, y también algunas actividades van a hacer.

- *¿El chocolate se hace acá en tu casa también?*

- Acá, lo vamos a hacer afuera (señala la vereda, que es amplia, y la calle tiene un boulevard con césped). Vamos a hacer juegos para los chicos, los más grandes les van a enseñar a los más chicos.

- *¿Cómo es la relación con la CORREPI?*

- Son mis abogados. Son mis abogados pero “ahí”.

- *De tu caso, pero no de la Organización...*

- No, no, de mi caso.

- *¿Cómo es la vista inspectora?*

- Yo, por ejemplo, puedo y tengo autoridad de entrar y ver en qué situación están los presos. Yo siempre digo que no son monos que están adentro de jaulas, son personas. Y la verdad que me llevo bien con ellos, yo siento satisfacción al visitar a los presos, estar con ellos. Y en la comisaría me tienen que dejar pasar sí o sí, no les queda otra.

- *¿Notás que la Organización, desde los inicios hasta ahora, fue creciendo?*

- Sí, muchísimo. Una satisfacción también.

- *¿Cuáles son los desafíos más grandes que enfrenta la Organización?*

- Los desafíos más grandes... Y, esto de poder darle a los chicos lo que a veces en la casa no reciben, ese yo creo que es, y verlos vivos y no verlos drogados y no verlos presos, ese es el desafío. Esto de luchar por la vida.

- *¿Cómo definirías la relación de la Organización con el gobierno?*

- Supongo que ni saben de nosotros, yo creo que para ellos ni existimos.

- *Pero hay algún trabajo en conjunto, con la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia...*

- Sí, viste, pero bueno... Cada uno desde su lugar. Todos saben que soy “la mamá del Frente”, saben de “Sotelo, Sabina”, cuando nos encontramos en alguna actividad nos saludamos todos, nos abrazamos todos pero queda ahí. Hasta el Gobernador. Después cada uno hace la suya, se rasca con la guitarra que tiene.

- *Cómo se mantienen económicamente ya me dijiste: del bolsillo de quienes pueden aportar, a fuerza de pulmón.*

- Aparte mi marido trabaja el auto como remise y de ahí sale todo.

- *¿Tienen relación con otras organizaciones?*

- Sí, nos conocemos todos. Esta la Casita de Sebastián, la de Bru, la de AVIVI, la de AVISE, la PDH de la Matanza, hay tantas, hay tantas y nos conocemos todos. ¡Uh, muchísimas! Todos los que estamos en esto nos conocemos.

- *¿Y a COFAVI la conocés?*

- También, cómo se llama, Schiavini. También la mamá de Ezequiel. Todos nos conocemos.

- *¿Hacen cosas en conjunto o están en contacto?*

- Estamos en contacto cuando hay alguna actividad, pero cada una de las mamás eligió hacer lo que mejor la hace sentir. Yo tengo esto, y hay otras mamás que no tienen esto, tienen otras cosas que yo no las tengo, y por ahí también da una mano en algunas cosas, en alguna actividad. Y cuando hay una actividad estamos todas juntas, viste que todas pasamos por lo mismo.

- *¿Por ejemplo una misa, una conmemoración?*

- Sí. Inclusive hasta con las Madres de Plaza de Mayo, con las Abuelas. Acá la tenemos a la gallega, que es un amor.

- *¿Qué te parece la tarea que realiza Blumberg desde su fundación?*

- No comparto nada, ni como ser humano. No, lo veo muy... Es él, es él (egocéntrico). Quizás si hubiera denunciado las cosas como son, a lo mejor le hubiera ido mejor.

- *En cuanto a la Institución Policial, ¿cuál sería el modo de mejorarla? ¿Qué proponen ustedes?*

- Yo creo que la Policía tiene que estar mejor paga, mejor educada y mejor preparada. Vos llegás a una comisaría y en vez de decirte ‘buen día’ te ladran. Tiene que ser como antes, yo me acuerdo que cuando era chica la Policía era muy respetada, vos tenías un problema y tenías que acercarte a la Policía, ahora tenés que alejarte de la Policía. Que no todos tampoco, pero el que quiere trabajar bien, el otro no se le permite si no entra en el sistema de ellos. Vos fijate que la venta de la droga, la prostitución, todo pasa por ellos. Es toda una cadena, una cadena muy dura.

- *Te iba a preguntar por el lugar que le dan a la prevención, pero creo que ya me lo respondiste al hablar de que su objetivo es educar. Hay otras organizaciones que se ocupan más que nada de sus casos puntuales y no hacen actividades para otros chicos.*

- Y pero una cosa te lleva a la otra, si vos hacés una actividad es para que ocupe su mente y para que no este pensando qué va a fumar. Y es poco lo que hacemos, hay mucho para hacer, hay muchísimo.

- *Tengo varias preguntas que tienen que ver con los recursos que ustedes tienen para comunicar lo que van haciendo. ¿Qué relación tienen con los medios de comunicación? ¿Les interesa que alguna actividad que realizan salga publicada ya sea en un medio grande o uno chico?*

- Depende también de la amistad que pueda tener con un periodista. A veces, si no es vendible, por más periodista que venga, si no llevás el ojo ajeno en la mano es como que no... Los canales de aire, los canales grandes, si no es un drama terrible no te lo pasan. Qué medio va a venir acá a ver si la mamá del Frente da la leche o no, a quién le importa. No es vendible, total son unos negritos pobres. Pero son seres humanos, son niños, son el futuro del país, hay que garantizarles la vida, la educación, la salud y todo eso. Y no me corresponde hacerlo a mí, y si nosotros no estamos ¿qué? Yo, por ejemplo, para ayudar a los chicos estoy terminando el secundario, estoy haciendo 2do año ahora, el año que viene termino 3ero, y es para poder defenderlos a ellos. Que aprenden mucho más en la calle, ¿no?

- *¿A quién le corresponde garantizarles la educación, la salud, etc.?*

- Le corresponde al Estado. Que los padres estén trabajando, que la madre –como antes– se quede en la casa a cuidar a sus hijos. Vos fijate que yo tengo 42 chicos de 14 a 20 años y no los conozco a los padres. No sé si porque saben quién soy o porque no les importa un bledo sus hijos. Entonces tenés que educar a todos, a los padres, a los hijos, y cuesta mucho.

- *La dirección de mail que me pasaste, ¿es una herramienta importante para ustedes?*

- Sí, a través de eso nosotros nos vamos enterando de cosas y también informamos cosas. O sea que para nosotros la computadora es sumamente importante. Es la herramienta principal.

- *¿Ustedes buscan difundir sus acciones, más allá del ámbito barrial o local? ¿Pensaron en hacer una gacetilla o algo similar?*

- Es que no tenemos presupuesto para hacerlo. Necesitás un fondo, imaginate que tenés que ir a una imprenta. Y hay otras organizaciones que el Estado les baja mucha plata. Y bueno, yo con la sangre de mi hijo no negocio. A mí me han ofrecido cargos políticos pero me parece que si acepto un cargo estoy defraudando a otra mamá. Quizás se consigan más cosas, o no. Me ofreció el ARI, el PJ, acá es Acción Comunal, los radicales, CORREPI. A mí no me gusta que me dominen o que les deba un favor. O sea, me puedo dar el gusto de si un concejal no me cumple en algo que me prometió, decirle ‘sos un hijo de puta’.

- *¿Cómo es tu vida cotidiana?*

- Mi vida a veces no termina, a veces son las 2 de la mañana, sábado y domingo, a veces estoy almorzando y me están llamando por teléfono que mataron un pibe o que la Policía paró un pibe o que salió del baile y le dieron una paliza. Yo estoy con el teléfono las 24 horas del día. Pero no porque defiendo delincuentes, muchos dicen que defiendo a los delincuentes, pero yo no defiendo ningún delincuente. Cada uno vive como quiere, lo que no me gusta y lo que no soporto es el abuso de autoridad. Esto de decir 'tengo uniforme, tengo un arma y puedo hacer lo que se me da la gana' no es así. Y eso yo siempre lo dije, inclusive cuando lo asesinaron a Víctor, que lo hubieran llevado, le hubieran dado, no sé, reclusión perpetua, lo que sea, pero me hubieran dado la oportunidad de cada fiesta a fin de año ir a pasarla con él. Y sin embargo no le dieron oportunidad. El Estado lo abandonó y el Estado lo asesinó. Porque lo institutos que yo he recorrido con él, no he conseguido. Eso es lo que no quiero que pase con los pibes, pero es muy poco lo que hago o lo que puedo hacer. Pero con que salve uno, ya es demasiado.

- *¿Cuáles son tu miedos?*

- Ninguno. No tengo miedo.

- *¿Y tus alegrías?*

- Mis alegrías... No tengo. Sonrío, sí, pero alegría no. Dejaste de ser feliz. Uno se ríe, charla, pasa el tiempo pero 'hasta ahí', como dicen los pibes.

- *¿Te considerás referente del barrio?*

- A mí acá me costó muchísimo. Yo llegué acá en una situación muy fuerte, cuando estaba la historia del escuadrón de la muerte. Y Hugo 'Beto' Cáceres vivía acá en la otra cuadra. Y ésta (señala una casa contigua) tuvo que vender la casa y se fue, por cansancio (Risas). Y yo acá tuve ocho meses a Gendarmería en la puerta. No, no, acá lloré, quería vender, irme a la mierda, hasta que cuando lo condenan a Cáceres y empecé a sentir alivio. Todo esto que ves ahora (la casa, el patio, una pequeña pileta al fondo) para mí fue un trabajo de hormiga, porque son otro nivel social, no es una villa esto. Éste de acá (señala la otra casa contigua) era gerente de Norte, allá hay una cancha de golf. A mí me costó mucho, pero ahora tienen otra mirada, pero de todas maneras no me hago el más mínimo problema.

- *O sea que ahora la relación con los vecinos esta bien.*

- No, no sé si está bien, está mal, pero necesitan más ellos de mí que yo de ellos, porque siempre tienen un problema. Por ejemplo, el otro día entraron a robar en una casa, yo llamé al patrullero, los hice detener a los pibes –lo único que les dije 'ustedes llevenlos pero yo no quiero ver que tengan una mano encima'–, les pedí una lista de las cosas que se habían llevado, les recuperé las cosas, y quedó todo bien. Es así.

- *No sé si me querés contar algo más sobre la Organización.*

- Creo que ya dije todo. Poder seguir adelante, que crezca, poder tener un espacio para los pibes, que el día de mañana se acuerden.

- *¿Sentís que recae mucho la responsabilidad en vos o es compartida con otras mamás?*

- No, yo tengo la responsabilidad. Si bien yo no hago nada, porque vos viste que no hago nada (risas), pero todo pasa por mí, y es un respeto de ellos también. Todo me lo consultan, hasta mi marido (risas).

Notas:

La entrevista se realizó a eso de las 16:00. Sabina y yo nos sentamos en un banco en el jardín de adelante, para estar más tranquilas, porque adentro, en la casa, había varias personas preparando y sirviendo la merienda a los chicos.

La casa es grande, está preparada/diseñada para ser lugar de encuentro de muchas personas y para cocinar en grandes cantidades, además de una cocina normal hay otra de hornallas enormes. En la puerta hay un cartel que dice: ONG. Organización Zona Norte. Comedor y merendero "Por la vida".

Adentro hay dos posters de la presentación del libro de Alarcón. También hay un altarcito con una foto del Frente tomando la comunión -tal vez la primera-, con imágenes de la Virgen, oraciones, adornos de Boca Juniors, etc.

Sabina tiene la foto del Frente en la pantalla de su celular. En ese rato que estuve con ella recibió varios mensajes de texto. Algunos por el día del amigo, otros con novedades. Ejemplo: el asesino de (...) está separado de la fuerza.

Lamentablemente la entrevistada no se sentía bien de salud, estaba descompuesta. Explicó que probablemente tomó o comió algo que le hizo mal durante su viaje: dos días antes había estado en Corrientes, en el homenaje a la Virgen de Itatí. Antes de que me fuera llamaron a un médico. Su marido, Ricardo, me dijo que ese viaje la había afectado mucho emocionalmente y ese malestar físico era una especie de catarsis. Además estaba movilizada porque se aproximaba el día 26 de julio, fecha de cumpleaños del Frente. Cumpliría 26 años.

ANEXO II: Gacetillas institucionales